

EL PROFETA DE DIOS Y LOS FALSOS PROFETAS

Gabriel Ferrer
Yolanda Rodríguez



EL PROFETA DE DIOS Y LOS FALSOS PROFETAS

Gabriel Ferrer
Yolanda Rodríguez



Catalogación en la publicación. Ediciones Berea.
El profeta de Dios y los falsos profetas / Ferrer Ruiz, Gabriel – Rodríguez Cadena, Yolanda. Ediciones Berea. 2023.
Primera Edición 2023
Barranquilla, Colombia.

280 páginas, Ilustraciones.
Incluye referencias bibliográficas.
Tamaño: 30 Mb
ISBN: 978-628-95838-2-3

1. Escatología

Iglesia Cristiana Berea

El profeta de Dios y los falsos profetas

Gabriel Ferrer
Yolanda Rodríguez

Ediciones Berea

Primera Edición:

Noviembre de 2023
ISBN 978-628-95838-2-3

Editado y hecho en Colombia

Ediciones Berea
Calle 79B No. 42-191
Barranquilla (Colombia)

Diseño, Portada y Diagramación:

Ministerio Berea

El contenido de esta edición no puede ser copiado ni reproducido parcial o totalmente, sin autorización de sus autores y de la editorial. Las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina-Valera 1960 (RVR60), a menos que se indique lo contrario. Las palabras en negrita, dentro de los versículos, indican que son resaltados de los autores; y los términos en hebreo y griego en corchetes dentro de los versículos son agregados de los autores.

Cómo citar este libro:

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *El profeta de Dios y los falsos profetas*. Ediciones Berea.

Síguenos en:  www.ministeriobereabarranquilla.com



[Berea la congregación de las 7 aguas](#)



[@berea7aguas](#)

YouTube:  [Berea Films Barranquilla](#)



[Ministerio Berea Barranquilla](#)

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO 1	
BREVE HISTORIA DEL PROFETISMO EN LA BIBLIA	11
1.1 ¿Dónde comenzó la historia del profetismo?	12
1.2 El profetismo como actividad	14
CAPÍTULO 2	
DIOS PRUEBA A SU PUEBLO CON EL FALSO PROFETA	18
2.1 Cuando el falso profeta habla y se cumple lo que dice	19
2.1.1 Primer punto de la prueba: “... porque Jehová vuestro Dios os está probando, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios” (Dt 13: 3b)	20
2.1.2 Segundo punto de la prueba: “En pos de Jehová andaréis” (Dt 13: 4)	21
2.1.3 Tercer punto de la prueba: “... a él temeréis...” (Dt 13: 4)	23
2.1.4 Cuarto punto de la prueba: “guardaréis sus mandamientos” (Dt 13: 4)	25
2.1.5 Quinto punto de la prueba: “escucharéis su voz” (Dt 13: 4) .	29
2.1.6 Sexto punto de la prueba: “a él serviréis” (Dt 13: 4)	39
2.1.7 Séptimo punto de la prueba. Deuteronomio 13: 4, “Y a Él seguiréis”,	40
CAPÍTULO 3	
LAS PROFECÍAS DE LOS FALSOS PROFETAS QUE SE CUMPLEN	42
3.1 Las profecías de los falsos profetas que se cumplen: El ejemplo en el período de los jueces	42
3.1.1 Breve contexto histórico del período de los jueces	42
3.1.2 Estado espiritual de Israel en el período de los jueces	46
3.1.3 El levita-falso profeta en el tiempo de los jueces	50
3.2 Las profecías de los falsos profetas que se cumplen: El ejemplo de Israel y Judá	53
3.3 Todas las profecías falsas son de prosperidad material	59
CAPÍTULO 4	
LA MENTIRA DE LAS PROFECÍAS DE LOS FALSOS PROFETAS QUE PARECE VERDAD	75
4.1 La profecía de los falsos profetas es mentira y engaño	77

4.2	La mentira opuesta a la verdad según las Escrituras	80
4.3	La mentira y la vanidad. ¿Cómo definen las Escrituras la vanidad?	82
4.4	La profecía falsa, la mentira y la lisonja	86
4.5	La mentira se opone a la verdad de la Palabra de Dios	87

CAPÍTULO 5

LOS FALSOS PROFETAS TIENEN Y ENSEÑAN UNA FE CORRUPTIBLE QUE LLEVA AL INFIERNO 92

5.1	La fe bíblica: Centrada en la eternidad	92
5.2	La mayoría de las iglesias del tiempo del fin perdieron la prueba de la fe por la apostasía	101
5.3	La fe corruptible de los falsos profetas	104

CAPÍTULO 6

DOS VERDADEROS PROFETAS CONSIDERADOS FALSOS PROFETAS 106

6.1	Jonás: Un verdadero profeta cuya profecía no se cumplió en su tiempo	106
6.1.1	Contexto histórico previo y durante el ministerio de Jonás: la apostasía de Israel y Judá	107
6.1.2	El mensaje de juicio para Nínive: Salvación para gentiles y anuncio de juicio para Israel	118
6.2	El Señor Jesucristo: Considerado falso profeta por los religiosos de su época	119

CAPÍTULO 7

LA IDENTIDAD Y CARACTERÍSTICAS DEL VERDADERO PROFETA DE DIOS 127

7.1	Los profetas verdaderos profetizan la Palabra de Dios escrita	127
7.2	Los verdaderos profetas de Dios son enviados para guiar al pueblo	136
7.3	Los verdaderos profetas pierden su vida por causa del Señor y de la misión, y para ser señales de juicio hacia el pueblo	137
7.4	Una de las misiones del verdadero profeta de Dios: Invocar el nombre del Señor contra el pueblo apóstata	140
7.5	La identificación del verdadero profeta de Dios	142
7.5.1	Las señales del verdadero profeta	142
7.6	El odio hacia los profetas de Dios	170

CAPÍTULO 8 LA PRINCIPAL REVELACIÓN QUE RECIBE EL PROFETA DE DIOS 186

8.1	Dios revela su plan eterno a sus profetas	186
8.2	La revelación de la gloria a los profetas de Dios	192

CAPÍTULO 9	
LA DESCRIPCIÓN DE LOS FALSOS PROFETAS Y SUS CARACTERÍSTICAS EN LA BIBLIA	199
9.1 Agoreros, magos, adivinos, nigromantes, encantadores y los falsos profetas	199
9.1.1 Los términos para designar a los vaticinadores del futuro	199
9.1.2 Relación entre los encantadores, adivinos, magos, agoreros, nigromantes y los falsos profetas	203
9.2 Características de los falsos profetas	207
9.2.1 Los falsos profetas de la apostasía predicán a otro Jesús	212
CAPÍTULO 10	
EL CLÍMAX DE LOS PROFETAS DE SATANÁS AL FINAL DE LA ERA DE LA IGLESIA: JEZABEL Y BALAAAM	214
10.1 La profetisa Jezabel: Cabeza de los falsos profetas del tiempo del fin	216
10.2 El falso profeta Balaam	220
CAPÍTULO 11	
LA CONDENACIÓN SOBRE LOS FALSOS PROFETAS	226
11.1 El juicio de Dios sobre los falsos profetas, hijos de Jezabel	230
11.2 El juicio sobre los falsos profetas que siguieron el camino de Balaam	235
CAPÍTULO 12	
EL CLÍMAX DE LOS PROFETAS DE SATANÁS EN LA TRIBULACIÓN: EL FALSO PROFETA	243
12.1 Los falsos cristos y los anticristos al final de la era de la Iglesia	243
12.2 El falso profeta y el anticristo	245
12.3 Características y juicio del falso profeta	247
CAPÍTULO 13	
LISTA DE LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS PROFETAS VERDADEROS Y LOS FALSOS PROFETAS	251
13.1 Lista de las características de los profetas verdaderos	251
13.2 Lista de las características de los falsos profetas	253
13.3 Lista de las expresiones de los falsos profetas en las iglesias apóstatas	261

CAPÍTULO 14	
LISTA DE LOS FALSOS PROFETAS SOBRE LOS QUE DIOS EJECUTÓ EL JUICIO DEL DESAMPARO	263
14.1 Lista de los falsos profetas de la apostasía a nivel mundial	264
14.2 Lista de los falsos profetas de la apostasía en Colombia	274
14.3 Lista de los falsos profetas de la apostasía en Barranquilla (Colombia)	275
REFERENCIAS	278
INDICE DE TABLAS	280
INDICE DE FIGURAS	283
INDICE DE TABLAS	263
INDICE DE IMÁGENES	265

INTRODUCCIÓN

Cuando a algún miembro de la Iglesia se le pregunta ¿cuál es la señal del profeta de Dios?, inmediatamente responde: “que se cumpla lo que dice”. Pero esto no es tan sencillo, pues en este tiempo del fin abundan los falsos profetas, y muchas de sus predicciones se cumplen; por lo cual, los que asisten a las iglesias están engañados y son esclavos de dichos profetas falsos, de la misma manera como los inconversos van donde los brujos, agoreros y adivinos que les predicen el futuro y lo que dicen se cumple, por cuanto se mueve un ejército demoníaco que orquesta las situaciones, eventos y personas para que tal predicción acontezca.

La Biblia es la Verdad de Dios, la única revelación bajada del Cielo, no hay otra; por lo tanto, las profecías deben ser sopesadas a la luz de esta, pues solo la autoridad de la Escrituras puede certificar al verdadero profeta de Dios y su profecía. Una de las señales del tiempo del fin es la apostasía, con una de sus manifestaciones y es la cantidad de profetas falsos (Mt 24: 24) que hacen creer que son de Cristo y obedecen la Palabra de Dios, pero son engañadores que usan artimañas, estratagemas, seducciones para apartar a los creyentes de Dios y de su Palabra (Ef 4: 14; Ap 2: 20). Entre estas estratagemas se pueden citar las siguientes: (a) Usan versículos de la Biblia, pero que sacan de contexto y tuercen acomodándolos a sus doctrinas falsas, cuyo sello antibíblico es que arraigan a las personas a esta Tierra y a este mundo, las conducen a entronizar el Yo, la vanidad, la vanagloria, las dirigen a que codicien bienes materiales, posesiones, prestigio social, poder en los gobiernos, fama, gloria de hombres; (b) los falsos profetas usan el nombre del Señor Jesús para dar sus profecías; (c) usan el evangelio, la obra redentora de Cristo, pues afirman que esta obra es para obtener prosperidad material, riquezas y triunfos en esta Tierra, con lo cual pisotean al Señor Jesús y tiene como cosa inmunda su sangre (Heb 10: 29); (d) los falsos profetas aparentan usar los dones del Espíritu, que recibieron cuando estuvieron en el camino del Señor, para predecir cosas halagüeñas que endulzan el oído de sus escuchas, seduciéndolos (Ro 16: 18; Is 30: 10); hablan en lenguas, hacen supuestas interpretaciones

de estas; pero son lenguas demoniacas; las mismas profecías provienen de espíritus de adivinación, pues no es el don profético del Espíritu Santo; los falsos profetas enseñan usando la Biblia, no obstante, todos sus mensajes son falsos, a pesar de que algunos hablan del Arrebatamiento, de los tiempos del fin, de santidad; pero todo esto es mentira, pues son estratagemas que usan para dar a entender que son profetas de Dios. La misma fuente no puede dar agua dulce y amarga (Stg 3: 11); y los profetas falsos dan el agua amarga del pecado, de la inmundicia, de vanidad, de corrupción y muerte; el Señor dijo que un árbol malo no puede dar fruto bueno (Mt 7: 18), y lo que dan los falsos profetas son frutos de vanagloria, terrenalidad, mentira, fornicaciones de toda clase.

El profeta de Dios y los falsos profetas es un libro cuyo objetivo es explicar en detalle la identidad y características del verdadero profeta, siervo de Dios y diferenciarlo de los falsos profetas, a fin de que la Iglesia que va a ser arrebatada pueda discernir y no dejarse engañar, pues hay un espíritu de seducción que opera en toda la Tierra, extendido por los falsos profetas, hijos de Jezabel; pero su castigo está a la puerta, su condenación no se tarda y su perdición no se duerme (2 P 2: 3).

En este libro se encuentran catorce capítulos; veamos: En el capítulo 1, “Breve historia del profetismo en la Biblia”, se hace un recorrido por las Escrituras para determinar la línea temporal de los profetas desde Abel; en el capítulo 2, “Dios prueba a su pueblo con el falso profeta”, se hace un análisis del capítulo 13 de Deuteronomio, a partir del cual se establecen siete pruebas que el Señor le hace a su pueblo, relacionadas con las profecías del falso profeta; en el capítulo 3, “Las profecías de los falsos profetas que se cumplen”, se explica por qué estas profecías son mentiras, a pesar de su cumplimiento; en el capítulo 4, “La mentira de las profecías de los falsos profetas que parece verdad”, se continúa con el análisis de las falsas profecías, teniendo en cuenta el contexto bíblico; en el capítulo 5 “Los falsos profetas tienen y enseñan una fe corruptible que lleva al Infierno”, se demuestra cómo la fe que expanden y enseñan los falsos profetas es corruptible, antibíblica, terrenal y mundana. En el capítulo 6, “Dos verdaderos profetas considerados falsos profetas”, se analiza cómo los impíos llaman falsos profetas a los que son profetas de Dios; en el capítulo 7, “La identidad y características del verdadero profeta de Dios”, se plantean todos los rasgos que identifican a los profetas de Dios, a fin de que se pueda reconocer a los falsos; en el capítulo 8, “La principal revelación que recibe el profeta de Dios”, se demuestra bíblicamente que la promesa principal de la descendencia santa multiplicada eternamente le fue revelada a los profetas de la Biblia, y que el Señor reservó para revelarla por su Espíritu Santo a los verdaderos profetas del tiempo del fin; en el capítulo 9 “La descripción de los falsos profetas y sus características en la Biblia”, se explican los rasgos que identifican a los falsos profetas con sus dichos y acciones; en el capítulo 10, “El clímax de los profetas de Satanás al final de la era de la iglesia: Jezabel y Balaam”, se analizan en detalle las

El profeta de Dios y los falsos profetas

características de estos dos profetas falsos que llevaron a Israel a las fornicaciones; y de la misma manera están operando en las iglesias en este tiempo del fin; en el capítulo 11, “La condenación sobre los falsos profetas”, se plantean los juicios que el Señor dejó en las Escrituras para los falsos profetas, y que están a punto de cumplirse; en el capítulo 12, “El clímax de los profetas de Satanás en la Tribulación: El falso profeta”, se estudia cómo el movimiento mundial del falso profetismo continuará en la Tribulación, y desembocará en la manifestación de la segunda bestia o falso profeta que estará al servicio del anticristo; en el capítulo 13, “Lista de las características de los falsos profetas”, se hace un resumen de todos los rasgos que identifican a estos falsos ministros, a fin de que los lectores puedan reconocer si en sus congregaciones hay falsos profetas, y puedan huir de estas iglesias; finalmente, en el capítulo 14, “Lista de los falsos profetas sobre los que Dios ejecutó el juicio del desamparo”, se dan los nombres de estos impíos que han contaminado toda la Tierra con sus abominaciones; estos falsos profetas ya fueron condenados y cortados en el juicio del desamparo¹; ahora ellos siguen su curso, practicando sus inmundicias, pero les esperan los otros juicios, el de Apocalipsis 2: 20 que el Señor ejecutará sobre los hijos de Jezabel.

¹ Para ampliar el tema del juicio del desamparo leer: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

CAPÍTULO 1

BREVE HISTORIA DEL PROFETISMO EN LA BIBLIA

El término “profeta” en hebreo aparece en el Antiguo Testamento con varias palabras hebreas: *nâbîy'* (נְבִיא), *râ'âh* (רָאָה) (también *rô'eh* רֹאֶה) y *chôzeh* (חֹזֶה). Estas palabras aparecen en los contextos en los que se implica un paralelo con las funciones proféticas. Un ejemplo es 2 Samuel 24: 11, donde dice que el profeta Gad era el vidente de la corte. Otro ejemplo es 2 de Reyes 17: 13, donde se usan las dos palabras, profetas (heb. *nâbîy'* נְבִיא) y videntes (heb. *chôzeh* חֹזֶה) y estos eran responsables de advertir a los dos reinos sus pecados; leamos:

¹³ Jehová amonestó entonces a Israel y a Judá por medio de todos los profetas [heb. *nâbîy'* נְבִיא] y de todos los videntes [heb. *chôzeh* חֹזֶה], diciendo: Volveos de vuestros malos caminos, y guardad mis mandamientos y mis ordenanzas, conforme a todas las leyes que yo prescribí a vuestros padres, y que os he enviado por medio de mis siervos los profetas [heb. *nâbîy'* נְבִיא].

En 1 Samuel 9: 9, aparece una relación entre el oficio de vidente y el de profeta; leamos:

⁹ (Antiguamente en Israel cualquiera que iba a consultar a Dios, decía así: Venid y vamos al vidente [heb. *râ'âh* רָאָה]; porque al que hoy se llama profeta [heb. *nâbîy'* נְבִיא], entonces se le llamaba vidente [heb. *râ'âh* רָאָה].)

En varios textos bíblicos encontramos que no hay distinción entre los vocablos *nâbîy'* (profeta) y *chôzeh* (vidente); esto ocurre en Isaías 29: 10; leamos:

¹⁰ Porque Jehová derramó sobre vosotros espíritu de sueño, y cerró los ojos de vuestros profetas [heb. *nâbîy'* נְבִיא], y puso velo sobre las cabezas de vuestros videntes [heb. *chôzeh* חֹזֶה].

En Isaías 30: 10, se usan los términos hebreos *râ'âh* (רָאָה) (vidente) y *chôzeh* (חֹזֶה) (profeta) de forma paralela, leamos:

¹⁰ que dicen a los videntes [heb. *râ'âh* רָאָה]: No veáis; y a los profetas [heb. *chôzeh* חֹזֶה]: No nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras...

En 2 Crónicas 16: 7 se describe a Hanani como un *roeh*; leamos:

⁷ En aquel tiempo vino el vidente [heb. *rô'eh* רֹאֵה] Hanani a Asa rey de Judá, y le dijo: Por cuanto te has apoyado en el rey de Siria, y no te apoyaste en Jehová tu Dios, por eso el ejército del rey de Siria ha escapado de tus manos.

En 2 Crónicas 19: 2 dice que Jehú, el hijo de Hanani, era vidente (en hebreo *chôzeh* חֹזֵה).

² Y le salió al encuentro el vidente [heb. *chôzeh* חֹזֵה] Jehú hijo de Hanani, y dijo al rey Josafat: ¿Al impío das ayuda, y amas a los que aborrecen a Jehová? Pues ha salido de la presencia de Jehová ira contra ti por esto.

1.1 ¿Dónde comenzó la historia del profetismo?

El inicio del profetismo está en Dios. En Génesis 1: 3 leemos:

³ Y dijo [heb. *'amar* אָמַר] Dios [heb. *'elôhîm* אֱלֹהִים]: Sea la luz; y fue la luz.

Esta expresión “dijo”, en hebreo *'amar* (אָמַר), antecede a la Palabra profética; los profetas antes de dar la palabra decían: “Así ha dicho Jehová”, “Así dice Jehová”, “Dijo Jehová”. Leamos Isaías 48: 17:

¹⁷ Así ha dicho [heb. *'amar* אָמַר] Jehová [heb. *y'hôvâh* יְהוָה], Redentor tuyo, el Santo de Israel: Yo soy Jehová Dios tuyo, que te enseña provechosamente, que te encamina por el camino que debes seguir”.

Esta palabra “dijo Dios” está cargada de certeza, de convicción, de realidad, de efectividad, de cumplimiento absoluto y definitivo. “Dijo Dios” significa “se hace, se va a hacer, ciertamente acontecerá, ocurrirá”. Esta facultad de certeza, de seguridad, de cumplimiento del evento, sólo le pertenece a Dios.

Es interesante ver que después del pronunciamiento profético en la creación “y dijo Dios”, aparece otro referido al ser humano en Génesis 2: 16-17; leamos:

¹⁶ Y mandó [heb. *tsâvâh* צִוָּה] Jehová [heb. *y'hôvâh* יְהוָה] Dios [heb. *'elôhîm* אֱלֹהִים] al hombre, diciendo [heb. *'amar* אָמַר]: De todo árbol del huerto podrás comer;

¹⁷ mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

Aquí aparece la primera Palabra profética que Dios le da al ser humano, voz de advertencia, cuyo centro es la obediencia a su mandamiento (“Y mandó Jehová Dios”); el Señor profetiza con el verbo “decir” (heb. *'amar* אָמַר) las consecuencias de la desobediencia, las cuales acontecieron como juicio por el pecado “ciertamente morirás”. Después de esta Palabra profética siguen las correspondientes al juicio; leamos Génesis 3: 14-19:

¹⁴ Y Jehová Dios dijo [**heb. 'âmar אָמַר**] a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.

¹⁵ Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

¹⁶ A la mujer dijo [**heb. 'âmar אָמַר**]: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti.

¹⁷ Y al hombre dijo [**heb. 'âmar אָמַר**]: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé [**heb. tsâvâh צַוָּה**] diciendo [**heb. 'âmar אָמַר**]: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida.

¹⁸ Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo.

¹⁹ Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.

Esta palabra profética de juicio tuvo cumplimiento efectivo; la principal es la referida a la Simiente de la mujer que es Cristo, quien venció a Satanás en la cruz del Calvario, trayendo salvación y vida eterna.

Además de la expresión con el verbo “decir” (**heb. 'âmar אָמַר**) que sustenta el inicio del profetismo en Génesis 1: 3, con el acto de creación, la Biblia afirma que Dios mismo es el Espíritu de la profecía; por ello, en Apocalipsis 19: 10 dice:

¹⁰ Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; **porque el testimonio de Jesús es el espíritu [gr. *pneuma*, πνεῦμα] de la profecía [gr. *prophēteia*, προφητεία].**

Si planteamos el profetismo como la denominación de un profeta y las correspondientes acciones asociadas, debemos irnos hasta Abel; la Biblia nos aclara que fue el primer hombre que dio testimonio profético y que es denominado como profeta por el Señor Jesucristo. Lucas 11: 50-51, dice:

⁵⁰ para que se demande de esta generación la sangre de todos **los profetas [gr. *prophētēs*, προφήτης]** que se ha derramado desde la fundación del mundo,

⁵¹ desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, que murió entre el altar y el templo; sí, os digo que será demandada de esta generación.

¿Qué profetizó Abel? Abel profetizó el sacrificio de Cristo, el Cordero perfecto ofrecido por nuestros pecados para salvación y vida eterna. Cuando Abel ofrendaba, profetizaba sobre este evento de expiación, que luego tendría su símbolo en el día de la expiación en el pueblo de Israel, en el marco de la Ley; pero en el Nuevo Pacto significó el sacrificio de Cristo por nuestros pecados. Por ello, Hebreos 11: 4 dice:

⁴ Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual **alcanzó testimonio de que era justo**, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella.

Abel dio testimonio, profetizó la salvación por fe en el sacrificio de Cristo Jesús, Señor nuestro; ¡aleluya! La muerte de Abel también apuntaba tipológicamente a Cristo, pues fue llamado justo y la Biblia dice que la sangre del Señor habla mejor que la de Abel; leamos Hebreos 12: 24:

²⁴ a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

Uno de los primeros en profetizar fue Enoc, quien predijo el primer juicio sobre la humanidad, el Diluvio. Esto se corrobora en Judas 1: 14-15:

¹⁴ De éstos también profetizó [gr. *prophēteuō, προφητεύω*] Enoc, séptimo desde Adán: He aquí vino el Señor con sus santas decenas de millares

¹⁵ para hacer juicio contra todos y dejar convictos a los impíos de todas sus obras impías que han hecho impíamente, de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él.

Veamos ahora la historia del profetismo como actividad, en las Escrituras:

1.2 El profetismo como actividad

La primera vez que la Biblia usa el término específico “profeta” se refiere a Abraham en Génesis 20: 7:

⁷ Ahora, pues, devuelve la mujer a su marido; porque es profeta [heb. *nâbîy' נָבִיא*], y orará por ti, y vivirás. Y si no la devolvieres, sabe que de cierto morirás tú, y todos los tuyos.

Aquí se usa el término hebreo *nâbîy' (נָבִיא)*, cuando Dios le advierte a Abimelec que Sara es la esposa de un profeta. Luego se habla del profeta Aarón que es el portavoz de Moisés, ambos enviados al Faraón para darle el mensaje de Dios de dejar ir al pueblo de Israel; en Éxodo 7: 1 leemos:

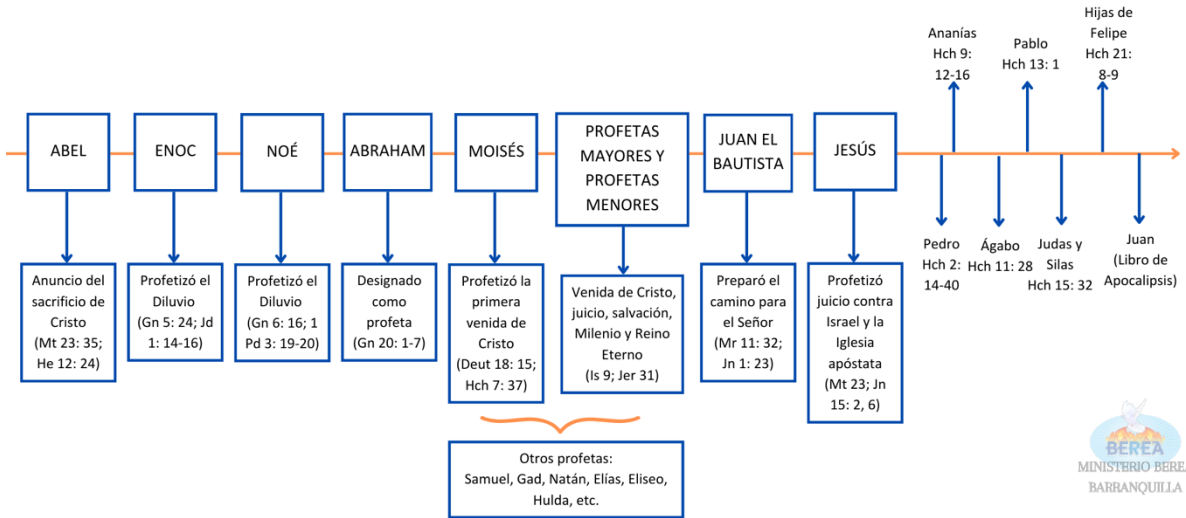
¹ Jehová dijo a Moisés: Mira, yo te he constituido dios para Faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta [heb. *nâbîy' נָבִיא*].

En conclusión, el profetismo como actividad comienza con Moisés, pues recibió la designación de profeta de parte de Dios. A pesar de que Enoc profetizó y a Abraham se le denomina profeta, es Moisés quien cumple con el requisito de recibir un llamamiento específico y personal del Señor (Éx 3: 1. 4: 17). Otros profetas aceptaron también este llamado (Isaías: Is. 6; Jeremías: Jer. 1: 4; Ezequiel: Ez. 1, 3; Oseas: Os. 1: 2; Amós: Am. 7: 14, 15; Jonás: Jon. 1: 1).

Veamos una cronología general del profetismo con base en lo planteado, para ver más adelante la específica:

Figura 1

Breve cronología del profetismo.



En esta cronología, el centro de la profecía es Jesucristo; podemos plantear cuatro períodos: (a) creación; (b) antes de la Ley; (c) la Ley; y (d) la Gracia. En el primero, desde el principio de la creación se profetiza la salvación en Cristo. En Abel se profetiza el sacrificio del Señor como cordero y fuente de salvación por fe. En Enoc y Noé se profetiza el juicio del Diluvio del cual fueron salvos ocho personas; este es el primer juicio por agua y antecede al segundo juicio por fuego: ⁵“Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, ⁶por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua; ⁷pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos” (2 P. 3: 5-7).

En el período antes de la Ley, en Abraham se profetizó la venida de la Simiente, Cristo en quien serían benditas todas las naciones; de igual manera se profetizó la salvación por fe. En el período de la Ley, en Moisés se profetizó la venida de Cristo y la Ley misma es el ayo que conduce al Señor, el Salvador. Bajo toda esta dispensación de la Ley están todos los profetas mayores, menores y los que se citan en la Palabra, David, Samuel, Natán, Micaías, Elías, Eliseo, Hulda, entre otros, quienes profetizaron juicio y restauración referidos a la Gracia, la Tribulación, el Milenio y el Reino Eterno. Después de esta dispensación de la Ley, sigue la de la Gracia que inicia con la primera venida de Cristo y su obra de expiación por el pecado; este período es antecedido por el profeta Juan el Bautista quien preparó el camino del Señor, y fue el último del Antiguo Pacto (Mt 11: 13); en medio del cumplimiento de esta profecía, Jesús inició su ministerio, el profeta anunciado por Moisés (Dt 18: 15, 18). Cuando

El profeta de Dios y los falsos profetas

el Señor partió a la Nueva Jerusalén, inició la iglesia y se levantaron los profetas del Nuevo Testamento, siendo el apóstol Juan el último en morir al final del siglo I.

Después del cierre del Nuevo Testamento, están los profetas como ministerio de la Iglesia (Ef 4: 11), el cual está vigente hasta el día de hoy, pero no son los falsos profetas que predicen prosperidad material, sino los profetas que, en este tiempo del fin, de gran apostasía de la Iglesia, están cumpliendo el mismo ministerio de los profetas del Antiguo Testamento. No obstante, en las Escrituras leemos que la profecía cesará; el profeta y apóstol Pablo dice en 1 Corintios 13: 8-10:

⁸ El amor nunca deja de ser; **pero las profecías se acabarán**, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará.

⁹ Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;

¹⁰ mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.

El apóstol se refiere al Reino Eterno (lo perfecto), cuando ya no se necesitará la profecía; pero en este tiempo, la profecía de Dios y sus profetas siguen operando con el modelo bíblico, siguen siendo portavoces de Dios para denunciar el pecado, llamar al arrepentimiento, al regreso a la santidad y a las Escrituras. Los profetas verdaderos siguen siendo instrumentos de Dios para anunciar el juicio si no hay arrepentimiento genuino. Los métodos son los mismos y los propósitos proféticos no han cambiado. Por ello, en estos tiempos del fin se ha levantado un falso movimiento profético y apostólico que no viene de parte de Dios, pues habla de prosperidad material, fama, posesiones, prestigio, falsa seguridad, materialismo puro, posicionamiento de los creyentes en poderes políticos, sociales, económicos y prosperidad material en este mundo; por eso, los que son del mundo los oyen. Este movimiento de falsos profetas a nivel mundial es contrario a las Escrituras, pues nunca Dios habló así por medio de sus verdaderos profetas.

La Palabra de Dios no miente, escrito está, y el verdadero creyente debe guiarse por lo que está escrito en ella, porque para eso la dejó el Señor, para que no fuéramos seducidos, atrapados y extraviados por el espíritu de engaño, el espíritu de error (1 Jn 4: 4-6), que está en toda la Tierra conforme al príncipe de la potestad del aire que es el diablo y Satanás, la serpiente antigua, el engañador, el padre de mentira, el homicida desde el principio (Ef 2: 2; Ap 12: 9; 20: 2; Jn 8: 44), al cual reprendemos en el nombre de Jesús, de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, nombre sobre todo nombre, al que se le ha dado toda potestad en el Cielo, en la Tierra y debajo de la Tierra, a quien es la gloria, la honra, el poder y toda majestad. ¡Aleluya!

Los falsos profetas están totalmente tomados por la Perversa vieja naturaleza de pecado², y por ello todas sus profecías alimentan las obras de la carne, las concupiscencias del corazón, por lo cual conducen a los creyentes a que codicien y logren obtener los deseos del viejo hombre (2 P 2: 18) y terminen siendo esclavos, viviendo como cuando eran inconversos (Ef 2: 1-3), sin embargo, están engañados, pues creen que están en Cristo y son aceptos delante de Dios, pero ya han caído en apostasía.

En consecuencia, son Satanás y la Perversa naturaleza de pecado los que inspiran a esos falsos profetas portavoces de prosperidad, los cuales llenan las características de los falsos profetas descritos en la Biblia, como veremos al final de este libro. Pero la Palabra de Dios no está presa (2 Tim 2: 9), corre y es glorificada; y por medio de ella podemos identificar a los falsos profetas y conocer su destino, el cual es al lado de Satanás y sus demonios en el Lago de Fuego, la eterna perdición en el Infierno.

² Para saber más sobre quién es la Perversa naturaleza de pecado ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Los nombres de la Perversa*. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>; y Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2003). *Los nombres de la Perversa. Parte 2. El misterio*. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>

CAPÍTULO 2

DIOS PRUEBA A SU PUEBLO CON EL FALSO PROFETA

La Biblia hace una clara diferencia entre el verdadero profeta y el falso profeta. Se ha pensado que la única manera de determinar si el profeta es verdadero, y su palabra viene de parte de Dios, es si se cumple lo que dijo. En Deuteronomio 18: 21-22 dice:

²¹Y si dijeres en tu corazón: ¿Cómo conoceremos la palabra que Jehová no ha hablado?;

²²Si el profeta hablare en nombre de Jehová, y no se cumpliere lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción la habló el tal profeta; no tengas temor de él.

Sin embargo, antes de este pasaje, en Deuteronomio 13: 1-4, el Señor da unas instrucciones específicas sobre cómo reconocer a un falso profeta, aun cuando lo que dijo se cumplió, lo cual plantea que *el cumplimiento no es la evidencia única y definitiva para reconocer la veracidad de la profecía en cuanto a su origen en Dios*. Es muy importante que la Iglesia sepa reconocer a los falsos profetas, pues en este tiempo del fin una de sus características es que en muchas ocasiones lo que dicen se cumple, pero la palabra que han dado lleva a la idolatría, al amor por las cosas materiales, al amor por sí mismo, a la terrenalidad y codicia por las cosas de este mundo, a la vanidad y la vanagloria; estos falsos profetas son amadores de sí mismos. El punto central es que los creyentes deben discernir lo que los falsos profetas dicen y, si se cumple, se debe analizar si tal cumplimiento es conforme a la Palabra de Dios en la interpretación correcta de esta, pues los falsos profetas tergiversan las Escrituras, las tuercen para justificar sus concupiscencias, las obras de la carne.

En este libro, vamos a estudiar a profundidad cómo identificar al falso profeta, cuando sus predicciones se cumplen. Uno de los eventos que puede asombrar es que una persona diga una palabra que no es de parte de Dios, y se cumple; en este caso, la pregunta obligada es ¿qué aconteció? ¿por qué Dios permite que el falso profeta profetice y se cumpla lo dicho? Para responder estas preguntas vamos a analizar Deuteronomio 13: 1-4 y otros pasajes.

2.1 Cuando el falso profeta habla y se cumple lo que dice

La Biblia enseña que el cumplimiento de lo dicho por el profeta no es la única y definitiva evidencia de que sea profecía verdadera, de parte de Dios; leamos Deuteronomio 13: 1-4:

¹Cuando se levanta en medio de ti profeta, o soñador de sueños, y te anunciare señal o prodigios,
²y si se cumpliere la señal o prodigio que él te anunció, diciendo: Vamos en pos de dioses ajenos, que no conociste, y sirvámosles;

³no darás oído a las palabras de tal profeta, ni al tal soñador de sueños; porque Jehová vuestro Dios os está probando, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma.

⁴En pos de Jehová vuestro Dios andaréis; a él temeréis, guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz, a él serviréis, y a él seguiréis.

En estos versículos, el Señor está dando la prueba del verdadero profeta en contraste con el falso profeta; este último es el que dice: “vamos tras dioses ajenos”. En el pasaje, el Señor se está refiriendo a los dioses cananeos, de los cuales le habla a Israel, porque este pueblo iba a entrar a la tierra de Canaán.

El falso profeta es el que lleva a adorar a los demonios, es decir, a seguir a los ídolos. En el versículo 2 de Deuteronomio 13 dice que si se cumpliere la señal o prodigio que anunció el falso profeta, no se debe escuchar porque es Dios quien permite que se cumpla porque Él está probando a su pueblo en cuanto a si lo ama.

El verdadero profeta de Dios es el que predica y enseña la Palabra de Dios, para que el creyente vaya a la Tierra Prometida, la Tierra Nueva; para que se aleje cada vez más de Egipto, Babilonia, Sodoma, y camine hacia la Nueva Jerusalén, a fin de que reciba las promesas eternas de Dios en la casa del Padre. ¿Qué ocurre con los apóstatas, pastores, maestros, autodenominados profetas, autodenominados apóstoles?, ¿ellos están enseñando y predicando con este objetivo? No; luego son falsos profetas; vamos a demostrar esto bíblicamente con este pasaje de Deuteronomio 13: 1-4:

El falso profeta es el que predica y enseña falsa doctrina, un evangelio falso que se identifica porque lleva a las personas a los ídolos, es decir, a la vanidad, a lo efímero, a las cosas en esta Tierra, y hace que la persona se aferre cada vez más a este mundo. Veamos los motivos por los cuales el Señor permite que la profecía o señal del profeta falso se cumpla, como pruebas hacia el pueblo:

2.1.1 Primer punto de la prueba: “... porque Jehová vuestro Dios os está probando, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios” (Dt 13: 3b)

Esto se refiere al primer y gran mandamiento sobre el primer amor hacia Dios; Él prueba al pueblo para que se haga evidente si este lo ama con toda su mente, corazón, fuerza, su alma. Leamos Mateo 22: 36-38:

³⁶ Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?

³⁷ Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.

³⁸ Este es el primero y grande mandamiento.

No se puede amar al Señor con todo el corazón, el alma y la mente, cuando hay ídolos en el corazón; y Él hace que estos ídolos emerjan de lo más profundo, para que el creyente pueda verlos claramente; pero si se resiste, los ídolos se fortalecen y la cautividad es mayor. La persona puede tener ídolos de muchas clases, como: la familia, el trabajo, las posesiones, la profesión, los estudios, los títulos y la sabiduría del mundo, el dinero, el cuerpo. La Perversa vieja naturaleza tiende a levantar ídolos de todas las cosas, hasta de lo más mínimo; ella vuelve ídolo a cualquier cosa en esta Tierra.

¿Qué es amar al Señor? Amarlo es amar y guardar su Palabra la cual está centrada no en esta Tierra, sino en lo eterno, en el Reino Eterno; el Señor Jesús dijo “Mi reino no es de este mundo ... mi reino no es de aquí” (Jn 18: 36). Leamos algunos versículos sobre el amor hacia el Rey:

Tabla 1

Algunos versículos sobre el amor hacia Dios

JUAN 14	1 JUAN 5	1 CORINTIOS 16	APOCALIPSIS 3
<p>¹⁵ Si me amáis, guardad mis mandamientos.</p> <p>²¹ El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.</p> <p>²³ Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amaré, y vendremos a él, y haremos morada con él. ²⁴ El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.</p>	<p>² En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos. ³ Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos.</p>	<p>²² El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema. El Señor viene.</p>	<p>¹⁰ Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.</p>

La prueba de amar al Señor es la que tendría la Iglesia al final de los tiempos, antes del Arrebatamiento; y ahora está en medio de esta prueba. Esto se confirma en Apocalipsis 3: 10 cuando dice que la iglesia que guarda la Palabra (= ama al Señor) es la que será guardada de la Tribulación (la hora de la prueba); y en 1 Corintios 16 dice claramente que cuando el Señor estuviera cerca de venir por su Iglesia (“El Señor viene”), el que no lo amare (= no guardare su Palabra) será maldito (anatema). Los apóstatas abandonaron la Palabra de Dios, no la guardaron, sino que la cambiaron por palabra de hombre, por lo tanto, no aman al Señor y son malditos, anatemas. Los apóstatas perdieron la prueba del amor hacia Dios, porque se amaron más a sí mismos. Los falsos profetas de la apostasía le enseñan a la gente a que se amen a sí mismos con la psicología, la búsqueda de lo que llaman superación personal, autoestima, con los anhelos terrenales, vanagloria, vanidades. Por ello el falso profeta predice “bendiciones” materiales, triunfos, prosperidad en esta Tierra, multiplicación de dinero y bienes.

El que guarda la Palabra de Dios es el que lo conoce, pues no se trata de decir con los labios el nombre de Jesús o afirmar que se le conoce, sino que debe haber un fruto del conocimiento de Dios; leamos 1 Juan 2: 3-6:

³Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos.

⁴El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él.

⁵pero el que guarda su palabra, en este verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él.

⁶El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.

A estos que lo conocen es a los que el Señor Jesús se refiere en Juan 10: 27 cuando dice: “Yo conozco mis ovejas”, pero en 1 Juan 2: 24 dice que el que “no guarda sus mandamientos”, no guarda la Palabra “el tal es mentiroso”, la iglesia apóstata y sus falsos profetas no guardan la Palabra ni la predica.

2.1.2 Segundo punto de la prueba: “En pos de Jehová andaréis” (Dt 13: 4)

El Señor permite que la profecía o señal del falso profeta se cumpla para que se haga evidente si la persona que lo escucha anda en pos de Jehová, es decir, si sigue al Maestro; y seguirle es obedecerle y anhelar llegar donde Él está. Leamos Juan 10: 27: “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, **y me siguen...**”. El principal significado de esta expresión “y me siguen” está en Juan 14: 4: “**Y sabéis a dónde voy**, y sabéis el camino”, pues el anhelo del Rey es que estemos donde Él está: “Padre, aquellos que me has dado, **quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo**, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo” (Jn 17: 24).

Esta prueba que le hace el Señor a su pueblo, para que se haga evidente si anda en pos de Él cuando se cumple la palabra de un falso profeta, se relaciona con guardar la Palabra que es lo mismo que amarlo; leamos 1 Juan 2: 5-6:

Tabla 2

Relación entre guardar la Palabra, amar a Dios, permanecer en Él y seguirle

GUARDAR LA PALABRA	EL AMOR DE DIOS	PERMANECER EN EL SEÑOR	ANDAR EN POS DEL SEÑOR
⁵ pero el que guarda su palabra,	^{5b} en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado	⁶ El que dice que permanece en él,	^{6b} debe andar como él anduvo.

Andar como anduvo el Señor es seguirlo, y cuando hacemos esto, ¿hacia dónde vamos? Hacia la Nueva Jerusalén. Andar en pos del Señor es negarse completamente a uno mismo; el Señor dijo en Mateo 16: 24:

²⁴ Entonces Jesús dijo a sus discípulos: **Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.**

Las condiciones para ir en pos del Señor son negarse y tomar la cruz; esto no es lo que ha hecho la Iglesia de la prosperidad material, ni los pastores que están llenos de psicología ni sus falsos profetas; por el contrario, ellos han enseñado el ego, la idolatría de sí mismos y de las cosas de la Tierra, han enseñado la autoestima, la superación personal, la afirmación de su “yo”. En el falso evangelio de la prosperidad, Dios es un vasallo que cumple anhelos personales, y los individuos son pequeños dioses que se han inflado con su propia mente carnal, asumiéndose como reyes en esta Tierra. Sin embargo, encontramos otros falsos profetas que toman posturas humildosas, desde la falsedad y la hipocresía, afirmando que hay que ser humildes, hay que adorar a Dios y darle gracias por todas las “bendiciones” materiales, hay que postrarse delante de Él; todo esto lo dicen los falsos profetas, incluso se arrodillan, se acuestan en el piso, otros lloran, acuden a su testimonio pasado de conversión, hablando de cómo el Señor los rescató de la muerte, de la droga, etc. Pero todo esto es engaño, pues los falsos profetas son apóstatas, es decir, abandonaron el camino del Señor, su Palabra y la fe bíblica; todo lo anterior lo usan para manipular las emociones y los sentimientos; estas son sus estratagemas.

Los pastores y falsos profetas, anatemas cortados, le han enseñado a la gente a poner la mirada en las cosas de los hombres, pero el Señor Jesucristo cuando reprendió a Pedro le dijo: “¡Quítate de delante de mí, Satanás! porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino

en las de los hombres” (Mr 8: 33b). Los malditos falsos profetas apóstatas anatemas le han enseñado a la gente que se afirme en sus deseos, sueños, expectativas, incrementando el espíritu de codicia; pero el Señor dice en su Palabra “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame (Mr 8: 34b). Los malditos apóstatas autodenominados apóstoles y profetas le han enseñado a la gente que busquen triunfar en su vida, llenándola de gloria de hombres, que ganen el mundo; pero el Señor dice “³⁵ Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará. ³⁶ Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ³⁷ ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? (Mr 8: 35-37).

Es evidente que los profetas de las iglesias donde se predica el “evangelio” de la prosperidad, son falsos y les enseñan a sus feligreses a ir en pos de los ídolos y no en pos del Señor.

2.1.3 Tercer punto de la prueba: “... a él temeréis...” (Dt 13: 4)

El tercer punto de la prueba que el Señor hace, al permitir que el falso profeta hable y se cumpla lo que dice, es si el pueblo tiene temor de Dios. ¿Qué es temer a Dios? Nuevamente vemos que se relaciona con el primer amor; leamos Génesis 22: 12:

¹²Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; **porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único.**

El Señor le dice a Abraham: “ya conozco que temes a Dios”, lo cual Dios sabía de antemano, porque es omnisciente y tiene el atributo de la presciencia; entonces ¿para quién era la enseñanza de la prueba? Para Abraham; con este evento podemos ver que el Señor nos lleva a hacer cosas y nos pide cosas, para que aprendamos.

Abraham fue probado con su unigénito, el hijo de la promesa; en el Monte Moriah murió Abraham a todo, cuando entregó a su hijo Isaac; el siervo demostró que amaba al Señor más que a su hijo; la fe obró con el amor (Heb 11: 17-18; Stg 2: 21-23). El Señor Jesús dijo en Mateo 10: 37:

³⁷El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; **el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí ...**

Cuando el Señor le ordenó a Abraham que sacrificara a Isaac, le estaba preguntando “¿Lo amas más a él que a mí?” El Señor sabía lo que había en el corazón de Abraham, pero quiso probarlo de esta manera para que fuera manifiesto para todas las generaciones de Israel y de los gentiles lo que significa morir, tomar la cruz y seguir al Rey, lo que significa dejarlo todo por causa de Él, lo que significa amarlo con todo el corazón, la mente, el alma y el

espíritu. Ciertamente solo podemos saber si realmente amamos al Señor más que todo, cuando somos sometidos a pruebas como la que tuvo Abraham.

La respuesta que el siervo Abraham le dio al Señor es “Sí te amo más que a mi hijo”, en la cual fue evidente que temía a Dios; el temor reverente hacia el Rey manifiesta el primer amor, que es guardar la Palabra, lo cual hacía Abraham como se aprecia en Génesis 26: 4-5:

⁴ Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente,

⁵ por cuanto oyó Abraham mi voz, y **guardó mi precepto** [heb. *mishmereth* מִשְׁמֶרֶת], **mis mandamientos** [heb. *mitsvâh* מִצְוָה], **mis estatutos** [heb. *chûqqâh* חֻקֵּה] y **mis leyes** [heb. *tôrâh* תּוֹרָה].

El Señor usa aquí cuatro términos hebreos para señalar sus leyes: *mishmereth* (מִשְׁמֶרֶת) “precepto, ordenanza”, *mitsvâh* (מִצְוָה) “mandamiento”, *chûqqâh* (חֻקֵּה) “estatuto” y *tôrâh* (תּוֹרָה) “ley”.

Otro ejemplo que podemos citar es cuando el Señor le habla al profeta Isaías y le dice a quién le debe temer; leamos Isaías 8: 13:

¹³ A Jehová de los ejércitos, a él santificad; **sea él vuestro temor**, y él sea vuestro miedo.

Cuando dice “a él santificad” se refiere a bendecir y alabar a Dios; por lo tanto, temerle es adorarle. El verdadero profeta de Dios es el que le teme, le adora, le alaba y le bendice con toda su vida y durante toda su vida.

Además de guardar la Palabra, despojarse de todo y la adoración, cuando la Biblia describe al que es temeroso de Dios, da varias características; veamos:

- El temeroso de Dios es verdadero, practica la Verdad de las Escrituras y aborrece la avaricia: “Además escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, **temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia**” (Éx 18: 21). El verdadero profeta es temeroso de Dios, no es codicioso; mientras el falso profeta ama la avaricia (Ro 1: 29; Col 3: 5; 2 P: 2: 3; cf. Jer 6: 13; 8: 10).
- El que teme a Dios le sirve con integridad y en verdad y no tiene dioses, ídolos: “Ahora, pues, **temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses** a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová” (Jos 24: 14; cf. 1 S 12: 24). El profeta de Dios le teme y le sirve en santidad, sin engaño ni falsedad; el falso profeta no teme a Dios, le sirve

a Satanás, por cuanto engaña con mentiras, fábulas, falsas esperanzas, vanidades, alimenta los anhelos, deseos y sueños de la carne (2 Tim 4: 3-4; Ef 4: 14; Ecl 5: 7).

- El que teme a Dios está en comunión íntima con Él y por tanto recibe el conocimiento de sus pactos: “¹² ¿Quién es el hombre que teme a Jehová? Él le enseñará el camino que ha de escoger. / ¹³ Gozará él de bienestar, / Y su descendencia heredará la tierra. / ¹⁴ **La comunión íntima de Jehová es con los que le temen, / Y a ellos hará conocer [heb. *yâda`* וַיֵּדָא] su pacto” (Sal 25: 12-14). En este Salmo, David habla del conocimiento del pacto de Dios que obtiene aquél que le teme, lo cual se refiere a lo que implica y contiene dicho pacto, lo cual solo puede recibirse por el alumbramiento del Espíritu Santo; y este conocimiento se remite a las promesas eternas, de las cuales David menciona la descendencia eterna y la tierra en el versículo 13 cuando dice “Y su descendencia heredará la tierra”. El profeta de Dios es el que está en intimidad y comunión con el Señor y allí le son revelados los pactos y las promesas eternas, para que el profeta las enseñe al pueblo. El falso profeta rechaza los pactos de Dios y habla de pactos con dinero; y por lo tanto, enseña a que la gente se aferre a promesas efímeras y a las cosas en esta Tierra.**

2.1.4 Cuarto punto de la prueba: “guardaréis sus mandamientos” (Dt 13: 4)

Hasta el momento hemos estudiado varios puntos de cómo el Señor prueba a su pueblo permitiendo que la profecía del falso profeta se cumpla; recapitulemos: (1) si el pueblo ama a Dios con todo su corazón y su alma; (2) si anda en pos del Señor; (3) si le temes; el cuarto punto de la prueba con el falso profeta es si el pueblo guarda los mandamientos de Dios, es decir, si guarda su Palabra; nuevamente la referencia es al primer amor; esto enseñó el Señor a sus discípulos en el discurso del Aposento Alto en Juan 14: 15, 21, 23-24:

¹⁵**Si me amáis, guardad mis mandamientos.**

²¹**El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama;** y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.

²³ Respondió Jesús y le dijo: **El que me ama, mi palabra guardará;** y mi Padre le amaré, y vendremos a él, y haremos morada con él.

²⁴**El que no me ama, no guarda mis palabras;** y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.

El Señor dice claramente que la prueba que evidencia el amor hacia Dios es guardar su Palabra, sus mandamientos. Nótese que en el versículo 21 dice que no solamente hay que tener los mandamientos, es decir, la Palabra de Dios, sino que también hay que guardarlos. El Señor muchas veces le reiteró al pueblo que guardara su Palabra, sus mandamientos; veamos un resumen de esta orden:

El profeta de Dios y los falsos profetas

- En Éxodo 15: 26 el Señor exhorta al pueblo a que oiga atentamente su voz, sus mandamientos, haga lo recto y guarde sus estatutos.
- En Éxodo 20: 6 y Deuteronomio 5: 10, 7: 9, 12 el Señor dice que hace misericordia a millares, a los que aman y guardan sus mandamientos.
- El Señor ordena que guarden sus estatutos, anden en ellos y los ejecuten, en Levítico 18: 4-5, 26, 30, 19: 19, 37, 20: 8, 22, 22: 31, 25: 18, 26: 3.
- En Deuteronomio 4: 6, 40, el Señor dice que guardar sus mandamientos es la sabiduría.
- Cuando le da los diez mandamientos a Israel en Deuteronomio 5: 1, el Señor le dice que se aprenda y guarde los estatutos y decretos para ponerlos por obra.
- En Deuteronomio 6: 2, 17 Moisés le dice al pueblo de Israel que tema y guarde cuidadosamente los mandamientos, testimonios y estatutos de Jehová Dios.
- En Deuteronomio 7: 11 está la exhortación de guardar los mandamientos y estatutos de Dios.
- El Señor probó a Israel en el desierto para que se viera lo que había en su corazón y si habría de guardar sus mandamientos (Dt 8: 2).
- En Deuteronomio 8: 6, el Señor exhorta a Israel a que guarde sus mandamientos, ande en su camino y le tema.
- En Deuteronomio 11: 1, 8, 22, el Señor le dice a Israel que guarden sus ordenanzas, estatutos, decretos, mandamientos, para tomar la tierra prometida; era el requisito para que Dios echara a las naciones y le diera la tierra.
- En Deuteronomio 15: 5, 16: 12, 17: 19, 19: 9, la condición para que el Señor bendijera a Israel era escuchar fielmente, guardar y cumplir sus mandamientos.
- En Deuteronomio 26: 16, el Señor le manda al Israel que cumpliera sus estatutos y decretos; asimismo que cuidara de ponerlos por obra con todo su corazón y con toda su alma.
- En 2 Reyes 17: 13-16 el Señor dice que la causa por la cual llegó el juicio sobre Samaria y todo Israel es el abandono de la Palabra de Dios, de sus mandamientos, la desobediencia; el pueblo desechó sus estatutos y el pacto, siguieron la vanidad: “¹³ Jehová amonestó entonces a Israel y a Judá por medio de todos los profetas y de todos los videntes, diciendo: Volveos de vuestros malos caminos, y guardad mis mandamientos y mis ordenanzas, conforme a todas las leyes que yo prescribí a vuestros padres, y que os he enviado por medio de mis siervos los profetas” (2 R 17: 13).
- Después de hallar el libro de la Ley cuando reparaban el templo, el rey Josías comprendió que el pueblo de Judá había cometido pecados terribles y, por tanto, el juicio era inminente. El rey manda a consultar a la profetiza Hulda la cual confirma que el juicio es irrevocable (2 Cr 34: 8-28). En 2 Crónicas 34: 21, Josías dice: “...

grande es la ira de Jehová que ha caído sobre nosotros, por cuanto nuestros padres no guardaron la palabra de Jehová, para hacer conforme a todo lo que está escrito en este libro”.

- En su oración de arrepentimiento por el pueblo de Israel, cuando regresaron de la cautividad, Nehemías le dijo al Señor que el pecado fue el abandono de la Palabra: “7 En extremo nos hemos corrompido contra ti, y no hemos guardado los mandamientos, estatutos y preceptos que diste a Moisés tu siervo. ⁸ Acuérdate ahora de la palabra que diste a Moisés tu siervo, diciendo: Si vosotros pecareis, yo os dispersaré por los pueblos; ⁹ pero si os volviereis a mí, y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra, aunque vuestra dispersión fuere hasta el extremo de los cielos, de allí os recogeré, y os traeré al lugar que escogí para hacer habitar allí mi nombre” (Neh 1: 7-9).

Esta demanda de guardar la Palabra de Dios es la prueba para que la Iglesia sea arrebatada, pues Apocalipsis 3: 10 dice que solo los que hacen esto serán guardados de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo, la cual es la Tribulación; leamos Apocalipsis 3: 10-11:

¹⁰ Por cuanto **has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero**, para probar a los que moran sobre la tierra.

¹¹ He aquí, yo vengo pronto; **retén lo que tienes**, para que ninguno tome tu corona.

En el versículo 11, el Señor le ordena a la Iglesia que retenga lo que tiene; y por el versículo 11, se entiende que es la Palabra en la cual están las promesas eternas que los creyentes deben guardar; por ello dice al final de este versículo “para que ninguno tome tu corona” (Ap 3: 11b), referido al galardón, a la herencia y a promesas eternas.

La Iglesia de Filadelfia, que representa a la Iglesia santa del tiempo del fin, hizo el clamor por la Palabra de Dios que está en el Salmo 119, el cual fue dejado para esta época, pues la apostasía causaría el abandono de esta. Aproximadamente 60 veces este Salmo menciona el hecho de guardar la Palabra, la cual aparece con varios términos como “ley (heb. *tôrâh* תּוֹרָה), mandamientos (heb. *mitsvâh* מִצְוָה), preceptos (heb. *piqqûd* פִּקּוּד), estatutos (heb. *chôq* חֹק), juicios (heb. *mishpâṭ* מִשְׁפָּט), testimonios (heb. *’êdâh*. עֵדוּת *’êdûth*), dicho, Palabra (*dâbâr* דְּבַר), verdad (heb. *’êmûnâh* אֱמוּנָה)”); veamos las peticiones y referencias al respecto:

- Son bienaventurados los que guardan la Palabra de Dios (Sal 119: 2).
- Dios encargó que sean guardados sus mandamientos (Sal 119: 4, 168).
- El salmista afirma que solo puede alabar al Señor cuando aprenda sus justos juicios (Sal 119: 7).

El profeta de Dios y los falsos profetas

- El salmista clama para no desviarse de los mandamientos del Señor, es decir, no caer en apostasía (Salmo 119: 10).
- El gozo del salmista es andar en el camino de los testimonios (Sal 119: 14).
- El salmista clama por guardar los caminos y estatutos (Sal 119: 5).
- El salmista enuncia que guardará la Palabra del Señor (Sal 119: 8).
- El joven guarda, limpia su camino, guardando la Palabra de Dios (Sal 119: 9).
- Al guardar la Palabra, no pecamos contra el Señor (Sal 119: 11).
- El regocijo del salmista es la Palabra de Dios, sus estatutos, y afirma que no la olvidará, es decir, que no apostatará (Sal 119: 16).
- El salmista clama por el alumbramiento (Ef 1: 17-18), para que sus ojos sean abiertos y pueda ver las maravillas de la Ley del Señor, donde están sus promesas eternas (Sal 119: 18); al poder mirar las maravillas de la Palabra, el salmista afirmó que es forastero en la Tierra (Sal 119: 19; cf. Heb 11: 13).
- El salmista manifiesta que su alma está quebrantada deseando los juicios del Señor (Sal 119: 20).
- El salmista afirma que los que se desvían de los mandamientos del Señor, de su Palabra, son malditos (Sal 119: 21); esta es una referencia clara a los apóstatas (cf. Gá 1: 8-9).
- Las delicias del salmista son los mandamientos del Señor (Sal 119: 24).
- El salmista afirma que ha guardado, guardará los testimonios del Señor, la Ley y se ha apresurado en hacerlo, sin importar que los demás forjen mentiras (Sal 119: 33, 44, 57, 60, 69).
- El salmista clama para que el Señor le enseñe su Palabra y le dé entendimiento (Sal 119: 34).
- El salmista afirma que ha esperado con fe por el cumplimiento de la Palabra del Señor, en cuanto a su misericordia, salvación y juicios (Sal 119: 41-43).
- El salmista dice que ha recibido sabiduría, porque ha guardado la Palabra de Dios (Sal 119: 100).
- El salmista afirma que contuvo sus pies de todo mal camino para guardar la Palabra de Dios (Sal 119: 101).
- El salmista ratifica que guardará los juicios del Señor (Sal 119: 106).
- El salmista les dice a los malignos que se aparten de él, porque guardará los mandamientos de Señor (Sal 119: 115).
- El salmista se goza con la Palabra de Dios, por lo tanto, la ha guardado su alma; su gozo es tan grande que dice “maravillosos son tus testimonios” (Sal 119: 129).
- El salmista clama para que sea librado de la violencia de los hombres, y seguir guardando los mandamientos del Señor (Sal 119: 134).

- El salmista clama al Señor con todo el corazón, pidiéndole que le responda, lo salve y guardará sus estatutos (Sal 119: 145-146).
- El salmista dice que lloró mucho al ver que no guardaban la Palabra del Señor y luego se disgustó, es decir, que no compartía con ellos ni se dejaba convencer (Sal 119: 136, 158).
- El salmista enuncia que tienen mucha paz los que aman la Ley del Señor y no hay tropiezo para ellos (Sal 119: 165).
- El salmista afirma que ha guardado y amado la Palabra del Señor (Sal 119: 167).

Este Salmo 119 fue dejado para la Iglesia del tiempo del fin, que debía clamar por la Palabra de Dios, por cuanto está profetizado que llegaría el tiempo en que las iglesias no soportarían la sana doctrina, sino buscarían las fábulas; leamos 2 Timoteo 4: 1-4:

¹ Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino,

² que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

³ **Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias,**

⁴ y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.

Esta es la descripción de este tiempo del fin en el que la Palabra de Dios ha sido desplazada, debido a la proliferación de falsos profetas y maestros, de apóstoles y pastores del diablo llenos de doctrinas de demonios que se han extendido por toda la Tierra, con engaños y seducciones de la Perversa naturaleza de pecado, de Jezabel, Balaam que enseñan a fornicar con los ídolos, los demonios. Debido a la apostasía, la Palabra de Dios ha sido reemplazada por las doctrinas de hombres centradas en esta Tierra, en los bienes materiales.

Los creyentes verdaderos que están atentos a la profecía bíblica y han comprendido los tiempos y el calendario del Señor, han entendido el clamor por la Palabra de Dios y, como el salmista del Salmo 119, están orando con todo el corazón para que el Señor cumpla su Palabra, su misericordia, sus promesas eternas, los juicios³.

2.1.5 Quinto punto de la prueba: “escucharéis su voz” (Dt 13: 4).

El verdadero profeta de Dios escucha su voz y obedece. Este es requisito también para todas las ovejas; leamos Juan 10:27-29:

³ Para profundizar sobre este tema, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). El clamor por la Palabra de Dios: Salmo 119. Devocionario. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

²⁷ **Mis ovejas oyen mi voz**, y yo las conozco, y me siguen,

²⁸ y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

²⁹ Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

El Espíritu Santo nos guía a la verdad y nos da conocimiento de la gloria del Señor, de su herencia, sus planes y tiempos. El hijo de Dios debe estar en comunión permanentemente con el Espíritu Santo, porque solo así puede escuchar su voz y recibir la sabiduría y revelación, para ser entendido en la voluntad de Dios, en su mover en medio de su pueblo y en la Tierra, conforme a su plan perfecto.

El Señor dijo en su Palabra que el Espíritu Santo hablaría en los tiempos del fin y que la Iglesia debía escuchar su voz la cual está en las Escrituras, donde está especificado qué diría el Espíritu Santo cuando llegara el tiempo del fin. Y aquí surgen varias preguntas; veamos: (1) ¿Habría el Espíritu Santo en los tiempos del fin, con el objetivo de que la Iglesia escuchara su voz, su mensaje? (2) ¿Qué está diciendo el Espíritu Santo al final de los tiempos? (3) ¿Está la Iglesia escuchando la voz del Espíritu Santo al final de los tiempos? Empecemos con la primera pregunta:

(1) ¿Habría el Espíritu Santo en los tiempos del fin, con el objetivo que la Iglesia escuchara su voz, su mensaje?

La respuesta contundente es sí. La Biblia enseña que el Espíritu Santo hablaría en los tiempos del fin con el objetivo de que la Iglesia escuchara. Esto se corrobora en el libro de Apocalipsis, la revelación de Jesucristo para el tiempo del fin, los 7 mensajes a las iglesias. ¿Para qué el Señor dejó escritos estos 7 mensajes?, ¿para que la Iglesia hiciera caso omiso y no entendiera, porque la tomaría como ladrón en la noche en el Arrebatamiento? Por supuesto que no; el objetivo del Señor era y es hacerle entender a la Iglesia el tiempo que está viviendo. Esto se comprueba en cómo 7 veces en los mensajes a las iglesias, dice: “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”. Veamos los versículos:

- Apocalipsis 2: 7: **El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.** Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.
- Apocalipsis 2: 11: **El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.** El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte.

Esta expresión “**El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias**” se reitera en Apocalipsis 2: 29, 3: 6 y 3: 22. Cuando el Señor reitera esta expresión ¿qué quiere manifestar? Ciertamente no se está refiriendo al oído físico, sino al espiritual. El que tiene el oído sordo no puede escuchar la voz del Espíritu; y la pregunta es ¿qué ensordece el oído espiritual? Lo ensordece no escuchar la Palabra de Dios, cuando se empieza a escuchar la

voz del hombre; entonces no hay fe genuina, y sin fe no se puede oír la voz del Espíritu, pues Romanos 10: 17 dice: ¹⁷ “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”.

Cuando se ha perdido la fe en las promesas eternas, en los bienes venideros, en el Reino Eterno, en la herencia eterna, el oído se ensordece, se engrosa y rechaza la Palabra, la voz de Dios; se deja de tener oído para oír lo que el Espíritu Santo dice, lo que Dios quiere decirle a la Iglesia mediante su Palabra escrita, que es la vida eterna y todo lo que esta implica y es la descendencia santa multiplicada eternamente, los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva, el gobierno eterno con el sacerdocio y el reinado; este es el mensaje que el Espíritu Santo está dando en este tiempo y al que se refiere la expresión “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”. Dios decretó un mensaje preciso para la Iglesia del tiempo del fin y son sus promesas eternas, las cuales la guardarían de la apostasía por cuanto el mensaje de esta es la terrenalidad, los bienes materiales, la sabiduría humana, la vida en esta Tierra. La iglesia y el creyente que escucharon el mensaje poderoso del Señor sobre las promesas eternas, son bienaventurados y vencedores, por tanto, heredarán todas las cosas; veamos las promesas eternas de Apocalipsis 2 y 3 que la voz del Espíritu está dando a la Iglesia del tiempo del fin⁴:

Tabla 3

Promesas eternas de Apocalipsis 2 y 3

VERSÍCULO	PROMESA ETERNA
Apocalipsis 2: 7: El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida , el cual está en medio del paraíso de Dios.	Promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente.
Apocalipsis 2: 11: El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte.	Todas las promesas eternas, descendencia, tierra y gobierno eternos, pues se tendrá la corona de la vida (Ap 2: 10b).
Apocalipsis 2: ¹⁷ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo , el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.	Promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente.
Apocalipsis 2: ²⁶ Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, ²⁷ y	Promesa del gobierno eterno.

⁴ Para un estudio profundo de las promesas eternas de Apocalipsis 2 y 3, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Preparados para la venida del Rey. Tomo 1.* Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>; y: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Preparados para la venida del Rey. Tomo 2.* Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre; ²⁸ y le daré la estrella de la mañana. ²⁹ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.	
Apocalipsis 3: ⁵ El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida , y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles. ⁶ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.	Promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente. Promesa del gobierno eterno.
Apocalipsis 3: ¹² Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios , y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo , de mi Dios, y mi nombre nuevo. ¹³ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.	Todas las promesas eternas, descendencia, tierra y gobierno eternos.
Apocalipsis 3: ²¹ Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono , así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono. ²² El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.	Promesa del gobierno eterno.
Apocalipsis 21: 7: El que venciere heredará todas las cosas , y yo seré su Dios, y él será mi hijo.	

En estos tiempos del fin, muchas iglesias están sordas, están sufriendo de sordera espiritual como los fariseos, saduceos y demás religiosos de la época de la primera venida de Cristo. Leamos Juan 8: 42-47:

⁴² Jesús entonces les dijo: **Si vuestro padre fuese Dios, ciertamente me amaríais**; porque yo de Dios he salido, y he venido; pues no he venido de mí mismo, sino que él me envió.

⁴³ **¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi palabra.**

⁴⁴ Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.

⁴⁵ Y a mí, porque digo la verdad, no me creéis.

⁴⁶ ¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Pues si digo la verdad, ¿por qué vosotros no me creéis?

⁴⁷ **El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios.**

Hemos sustentado que el que guarda la Palabra es el que ama al Señor; y notamos que en Juan 8: 42 el Señor Jesucristo dice que, si los religiosos que lo estaban atacando tuvieran a Dios por padre, lo amarían; pero no lo amaban y la evidencia era que no entendían su lenguaje, porque no podían escuchar su Palabra (Jn 8: 43); en el versículo 47 el Señor Jesús reitera que el que es de Dios oye las Palabras de Dios. Por lo tanto, en este tiempo de fin, el que ama a Dios es el que oye la voz del Espíritu Santo con los mensajes que Él determinó para su Iglesia antes del Arrebatamiento, los cuales son las promesas eternas, la herencia,

el Reino Eterno; el que rechaza estos mensajes no ama al Señor y ese es el falso profeta y todos los demás apóstatas.

La mayoría de las iglesias en este tiempo del fin está con los oídos engrosados y no puede oír la voz del Espíritu, porque ha puesto todos sus anhelos, deseos, planes, intereses en esta Tierra y no tiene la perspectiva eterna que el Señor dejó en las Escrituras para ser leída, comprendida para alabanza del Rey, y gozo del espíritu y del alma. Muchas iglesias se han vuelto tardas para oír y la Palabra les parece difícil, como le ocurrió a la iglesia de los hebreos a la cual exhortó fuertemente el Señor. Y en esta carta es que encontramos las fuertes advertencias contra la apostasía, contra no oír la voz de Dios y apartarse del Dios vivo, contra pisotear la sangre de Cristo, tenerla por inmunda y afrentar al Espíritu Santo. En esta carta a los Hebreos es que el Señor habla de la fe en lo porvenir, en la ciudad celestial, en la Nueva Jerusalén (Heb 11: 8-10; 13-16). El Señor hace muchas advertencias sobre mantenerse en la Palabra, en la fe, con los ojos puestos en Jesús (Heb 3: 12-14; 4: 11; 11: 6; 12: 2); habla de su venida por la Iglesia y advierte de no retroceder, porque no agrada el alma del Señor (Heb 10: 35-39).

La mayoría de las iglesias en este tiempo del fin no está escuchando la voz del Espíritu Santo, porque no tiene oídos para escucharla, debido a que está escuchando a espíritus engañosos; leamos 2 Timoteo 4: 2-4:

² ... que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

³ Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias,

⁴ y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.

Este tiempo del que habló el apóstol Pablo ya ha llegado y es señal de los tiempos del fin; una de las razones por las cuales la Iglesia no está escuchando la voz del Espíritu es porque no está sufriendo la sana doctrina (2 Tim 4: 3); el verbo en griego traducido en la Reina Valera 1960 como “sufrirán” es *anechomai* (ἀνέχομαι) que significa “aguantar, soportar, sufrir”; lo que profetiza el apóstol Pablo es que en el tiempo del fin, que estamos viviendo ahora, muchos no soportarían la sana doctrina, sino que buscarían a los maestros los cuales se amontonarían con enseñanzas de la carne, de la Perversa, llenas de deseos por las cosas terrenales, las concupiscencias, para lo cual usarían fábulas. Estos maestros son también falsos profetas, por cuanto el apóstol Pedro los compara cuando dice “Pero hubo también **falsos profetas** entre el pueblo, como habrá entre vosotros **falsos maestros...**” (2 P 2: 1). Al comparar los dos pasajes, vemos las relaciones: En 2 Timoteo 4: 3 dice “amontonarán” y en 2 Pedro 2: 2 leemos “muchos”; en 2 Timoteo 4: 3 dice “concupiscencias” y en 2 Pedro

2: 2 “disoluciones”; en 2 Timoteo 4: 4 leemos “fábulas” y en 2 Pedro 2: 3 dice “palabras fingidas”. Veamos los dos pasajes, 2 Timoteo 4: 2-4 y 2 Pedro 2: 1-3, en la siguiente tabla:

Tabla 4

Comparación entre 2 Timoteo 4: 2-4 y 2 Pedro 2: 1-3

2 TIMOTEO 4: 2-4	2 PEDRO 2: 1-3
<p>² que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.</p> <p>³ Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán [gr. <i>episōreuō</i>, ἐπισωρεύω,] maestros conforme a sus propias concupiscencias [gr. <i>epithumia</i>, ἐπιθυμία],</p> <p>⁴ y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.</p>	<p>¹ Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. ² Y muchos [gr. <i>polus, πολύς</i>] seguirán sus disoluciones [gr. <i>arōleia, ἀρώλεια</i>], por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, ³ y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas.</p>

La mayoría de las iglesias no oyeron la Palabra de Dios, no la predicaron, no la soportaron, por la apostasía; prefirieron la comodidad, las posesiones, los reconocimientos de la sociedad, de los políticos, los gobernantes, prefirieron la gloria de hombres. Por ello, el Señor ejecutó el juicio del desamparo sobre esas iglesias.

Los montones de falsos profetas y maestros engrupan a grandes cantidades de gente, las han apartado de la verdad y les han impedido escuchar la voz del Espíritu Santo. Otra causa por la cual muchas iglesias no están escuchando la voz de Dios, en este tiempo del fin, es porque no han sido diligentes en guardar lo que escucharon desde el principio y cambiaron la Palabra de Dios por los deseos de sus corazones, de la Perversa. Leamos Hebreos 2: 1-3:

¹ Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos.

² Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución,

³ ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron...

Por dejar de ser diligente en guardar lo que les fue enseñado, la Palabra pura, es que la mayoría de las iglesias han descuidado esta salvación tan grande.

Como afirmamos en páginas anteriores, la prueba de oír la voz de Dios le fue dada a la Iglesia del tiempo del fin; esto lo confirmamos en los siete mensajes a las iglesias en Apocalipsis 2 y 3. Ya vimos cómo en las Escrituras, encontramos la expresión “el que tiene oídos para oír,

oiga”, la cual aparece en el contexto de juicio y de exhortación. En Mateo 11: 15, el Señor Jesucristo encabeza la amonestación con esta expresión; leamos:

¹⁵ El que tiene oídos para oír, oiga.

¹⁶ Mas ¿a qué compararé esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas, y dan voces a sus compañeros,

¹⁷ diciendo: Os tocamos flauta, y no bailasteis; os endechamos, y no lamentasteis.

El Señor se dirige a la generación que estuvo en su primera venida y la amonesta porque no lo escucho a Él ni a Juan el Bautista (Mt 11: 16-19). La expresión “el que tenga oídos para oír, oiga” también la usa el Señor en las parábolas de Mateo 13: 9, 16 y 43, que cuando las enunció fue el cumplimiento de una profecía de Isaías dada cientos de años atrás. Leamos Mateo 13: 1-3, 10-15:

¹ Aquel día salió Jesús de la casa y se sentó junto al mar.

² Y se le juntó mucha gente; y entrando él en la barca, se sentó, y toda la gente estaba en la playa.

³ **Y les habló muchas cosas por parábolas...**

¹⁰ **Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas?**

¹¹ **Él respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado.**

¹² Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

¹³ **Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.**

¹⁴ De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo:

De oído oiréis, y no entenderéis;

Y viendo veréis, y no percibiréis.

¹⁵ Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado,

Y con los oídos oyen pesadamente,

Y han cerrado sus ojos;

Para que no vean con los ojos,

Y oigan con los oídos,

Y con el corazón entiendan,

Y se conviertan,

Y yo los sane.

Isaías profetizó el juicio de la ceguera que tuvo cumplimiento ese día en que el Señor Jesucristo empezó a enseñar por parábolas al pueblo y a los religiosos, excepto a sus discípulos (Mt 13: 11). Dios tiene un calendario profético perfecto, y cuando Jesús vino por primera vez cumplió la parte del calendario que correspondía a ese tiempo. Por ello, en las Escrituras vemos todos los cumplimientos sobre la primera venida de Cristo, los cuales detalla bien el Evangelio de Mateo y el de Juan con la expresión “... para que se cumpliera lo [que fue] dicho [que dijo]...” (Mt 1: 22; 2: 15, 23; 4: 14; 8: 17; Mt 12: 17; 13: 35; 21: 4; 27: 35; Jn 12: 38; 17: 12; 18: 9; 18: 32; 19: 24; 19: 28, 36).

El juicio de la ceguera se ejecutó sobre Israel, porque el Señor le predicó y enseñó sobre el Reino de los Cielos desde que inició su ministerio, y desde antes a través de sus profetas; pero el pueblo rechazó la enseñanza; veamos la predicación y la enseñanza antes de la ejecución del juicio de la ceguera en la siguiente tabla:

Tabla 5

La predicación y la enseñanza de Jesús a Israel antes de la ejecución del juicio de la ceguera

VERSÍCULO	EXPLICACIÓN
Mateo 3: ¹ En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, ² y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.	Los religiosos de la época no predicaban del Reino de los Cielos; el primero que irrumpe en el escenario con esta predicación es Juan el Bautista.
Mateo 4: 17: Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.	Jesús inicia su predicación de la misma manera que Juan el Bautista, pues este preparó el camino para el Señor; este mensaje no lo escuchaba el pueblo de Israel, porque los religiosos solo le predicaban mandamientos de hombres, normas y enseñanzas para esta Tierra, para lo corruptible.
Mateo 10: 7: Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado.	Cuando el Señor envió a los discípulos a predicar, les dijo que el mensaje era el mismo que Él y Juan el Bautista le dieron a Israel, el del Reino de los Cielos; no el reino de la Tierra que enseñaban los religiosos.
Mateo caps. 5-7	En el Sermón del Monte, el Señor enseñó sobre las leyes del Reino de los Cielos; todas las bienaventuranzas están centradas en este; y la primera es que al Reino de los Cielos solo entran los pobres en espíritu (Mt 5: 3), esto es, los humildes, los que se humillan y reconocen su necesidad de Dios. La tercera bienaventuranza dice que los mansos recibirán la tierra por heredad (Mt 5: 5), referida a la Nueva Tierra en el Reino Eterno; en la sexta, el Señor dice que solo los de limpio corazón verán a Dios (Mt 5: 8), lo cual se refiere a llegar al Tercer Cielo y a entrar al Reino Eterno para vivir con Él para siempre; en la octava bienaventuranza dice que el Reino de los Cielos es de los que padecen persecución, por causa de la justicia (Mt 5: 10), que es la justicia de la fe y de las promesas eternas (Ro 4). El Señor Jesucristo termina diciendo que es bienaventurado el que sea vituperado y perseguido por causa de Él, porque su galardón en los Cielos es grande (no dice que en esta Tierra, como afirman los apóstatas); Jesús agrega que así persiguieron a los profetas que fueron antes de los discípulos

<p>Mateo 11 y 12: El rechazo hacia Jesús.</p>	<p>En este capítulo se narra el rechazo al llamado al arrepentimiento que manifestaron las ciudades donde el Señor predicó e hizo milagros, Betsaida, Capernaúm, Corazín. En el capítulo 12, se narra la blasfemia contra el Espíritu Santo, descrita a través del insulto que le hicieron al Señor de que echaba fuera demonios por Beelzebú. Este evento marca el inicio del juicio de la ceguera sobre Israel.</p> <p>Junto a la blasfemia a este evento, en el Evangelio de Mateo está el pasaje de la generación perversa que demanda señal y el Señor dice que solo le será dada la señal del profeta Jonás. También se narra el evento del espíritu inmundo que vuelve a su casa, el cuerpo de la persona, con siete demonios peores porque encuentra dicha casa barrida y adornada, es decir, que la Perversa naturaleza de pecado arregla la casa para que los demonios entren nuevamente.</p>
<p>Mateo cap. 13 cumplimiento del juicio de la ceguera</p>	<p>En este capítulo se cumple la profecía del juicio de la ceguera que el Señor había dado mucho antes a través del profeta Isaías 6: 9-10. En Mateo 13: 14-15, el Señor Jesucristo cita esta palabra de Isaías.</p>

Las parábolas de Mateo 13 se denominan “parábolas de fin de siglo”, debido a que describen lo que acontecería al final de la dispensación de la Iglesia; ellas contienen exhortaciones para la Iglesia del tiempo del fin para que no dejara la Palabra al lado del camino, que no fuera pedregales, espinos ni abrojos (Mt 13: 1-9; 18-23); para que no se convirtiera en cizaña (Mt 13: 24-30; 36-43) y no formara parte del árbol gigantesco de la apostasía (Mt 13: 31-32). El Señor Jesús exhorta a la Iglesia del tiempo del fin en estas parábolas para que discierna cómo la levadura de la falsa doctrina contamina todo y ataca la enseñanza del Reino de los Cielos (Mt 13: 33); la amonestación también es a encontrar y guardar el tesoro escondido y la perla de gran precio, que es el Reino Eterno y las promesas gloriosas las cuales nos esperan en el imperio dilatado que no tendrá fin (Is 9: 7).

El juicio de la ceguera que el Señor ejecutó sobre Israel también cayó sobre la Iglesia apóstata, porque esta rechazó el Reino Eterno, las promesas eternas, de la misma manera que Israel, no quisieron recibir, oyeron pesadamente y sus corazones se engrosaron y endurecieron más. El Señor les demandó a los del pueblo de Israel, en especial a los religiosos que se asumían expertos en la Ley, que comprendieran el cumplimiento de las profecías que estaba ocurriendo delante de sus ojos, el calendario profético, los tiempos; pero fallaron en hacerlo por la dureza de sus corazones llenos de terrenalidad. Leamos Mateo 16: 1-4:

¹Vinieron los fariseos y los saduceos para tentarle, y le pidieron que les mostrase señal del cielo.

² Mas él respondiendo, les dijo: Cuando anochece, decís: Buen tiempo; porque el cielo tiene arreboles.

³ Y por la mañana: Hoy habrá tempestad; porque tiene arreboles el cielo nublado. ¡Hipócritas! Sabéis distinguir el aspecto del cielo, **¡mas las señales [gr. *sēmeion*, σημεῖον] de los [gr. *ho, ó*] tiempos [gr. *kairos*, καιρός] no podéis!**

⁴ La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Y dejándolos, se fue.

Si el Señor le demandó a Israel que comprendiera el calendario profético, con cada evento que confirmaba el cumplimiento de la venida de la Simiente prometida, del Mesías, ¡cuánto más no lo haría con la Iglesia a la que le fue dada el Espíritu Santo! La Iglesia debía comprender el calendario profético⁵ con los tiempos y los eventos, para lo cual el Señor le dio señales precisas, de la naturaleza, de la sociedad, de los sistemas religiosos (espirituales, la apostasía), (Mt 24: 1-24), las señales de la Higuera, de Israel y de la generación (Mt 24: 32-35); estas señales le darían la certeza a la Iglesia de que su redención estaría cerca, para que pudiera cumplir el mandato del Señor de velar y orar (Mt 24: 42; 25: 13; Mr 13: 33, 35, 37; Lc 21: 36).

El engrosamiento de Israel y su ceguera durante la primera venida de Cristo es el cumplimiento de Isaías 6: 9-10; leamos:

⁹ Y dijo: Anda, y di a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis.

¹⁰ Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad.

El Señor Jesucristo usó la expresión “El que tiene oídos para oír, oiga”, cuando confrontó a los fariseos, porque estos invalidaban la Palabra de Dios por sus tradiciones y doctrinas de hombres (Mr 7: 1-17). En Lucas 14: 35, el Señor vuelve a usar dicha expresión en el contexto de la enseñanza de renunciar a todo para ser su discípulo; y de la sal que se vuelve insípida y solo sirve para arrojarla fuera (Lc 14: 34-35), aludiendo al juicio del desamparo, el cual se aplicó sobre la Iglesia apóstata del tiempo del fin, pues dejó de ser sal de la Tierra y la contaminó con sus abominaciones.

Este juicio del desamparo lo profetizó el Señor en los mensajes a las Iglesias en los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis, en los cuales usa la misma expresión “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”. En esta expresión el Señor especifica quién habla, el Espíritu Santo, cuando dice “lo que el Espíritu dice”; también se especifica para quien es el mensaje, “a las iglesias”. Esto tiene significados profundos, pues en el Nuevo Testamento se reitera

⁵ Para un estudio completo sobre el calendario profético del Señor, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *La Iglesia en los tiempos del fin: El Calendario*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

que la Iglesia ha recibido más que Israel⁶, por lo tanto, su pecado de apostasía es mayor y más grave.

La prueba para la Iglesia del tiempo del fin es justamente con los falsos profetas de la apostasía dirigidos por Jezabel, la que se dice profetisa y que lleva a comer cosas sacrificadas a los ídolos del materialismo, la vanidad y la vanagloria; estos falsos profetas usan expresiones halagüeñas, engañan con palabras suaves (Ro 16: 18), infladas y vanas; seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones (2 P 2: 18), predicen “bendiciones” materiales, terrenales, que se cumplen y por ello atan las almas, las hacen cautivas, esclavas de Satanás y los demonios, siendo su estado postrer peor que el primero (2 P 2: 19).

Los falsos profetas han introducido doctrinas de error, guiados por espíritus engañosos; es el error de Balaam basado en el lucro, en la codicia del dinero, de dádivas de adivinación (Jud 1: 11; Nm 22: 7); es el error de los inicuos sobre el cual el Señor le advirtió a la Iglesia del tiempo del fin que no cayera (2 P 3: 17); son los falsos profetas que inventan doctrinas que esparcen como el viento, crean estratagemas para engañar con astucia y artimañas del error (Ef 4: 14); son los que siguen la contradicción de Coré (Jud 1: 11), pues se rebelan contra las promesas del Señor, rechazándolas y vituperándolas.

2.1.6 Sexto punto de la prueba: “a él serviréis” (Dt 13: 4)

El Señor prueba a su pueblo para que se haga evidente si le va a servir; por eso lo prueba con el falso profeta cuya predicción se cumple. Y no estamos hablando del servicio solamente en este tiempo de la dispensación de la Iglesia, sino también en la Nueva Jerusalén ahora que nos vayamos en el Arrebatamiento; y el servicio durante el Milenio y por la eternidad; es un servicio eterno. La pregunta que el Señor le hizo a Israel, y ahora a la Iglesia, es: ¿Realmente me sirves o te sirves a ti mismo? El Señor nos está examinando, porque el que no ama al Señor se ama a sí mismo, porque anda en pos de vanidades, de su pensamiento, de su propio corazón; por lo tanto, se sirve a sí mismo, no teme a Dios, no guarda la Palabra del Señor, no escucha la voz de Dios, es obstinado y se resiste a escuchar al Espíritu Santo.

El Señor dejó escrito que probaría a los pastores de las iglesias, las estrellas o ángeles de Apocalipsis capítulos del 1 al 3. Recordemos que es a ellos a quienes se dirige; y también dice el Señor en Apocalipsis 1: 16, 29, que tiene las estrellas en su mano; y esto es evidencia de juicio, lo cual se manifiesta en los siete mensajes de Apocalipsis 2 y 3, pues Él dice “Yo conozco tus obras”.

⁶ Para ampliar cómo el Señor le dio más a la Iglesia, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. [Ministerio Berea Barranquilla] (2023, 27 de mayo). *La señal del profeta Jonás Parte 2* [Video]. YouTube https://youtu.be/qaj5_b5F0bk

La prueba del servicio es la prueba de la fidelidad al Rey y a su Palabra; el Señor le dio un encargo a las iglesias y a sus pastores en el cual debía manifestar que eran fieles; y la prueba con el falso profeta pone en evidencia dicha fidelidad; ¿cómo sabemos esto? Simplemente, por lo que dicen todas las Escrituras, y por la amonestación que el Espíritu Santo les hace a las iglesias en Apocalipsis 2 y 3. Lo que los pastores (estrellas y ángeles) debían hacer era:

- Denunciar la apostasía.
- Denunciar el pecado.
- Anunciar los juicios.
- Dar el alimento a tiempo, el evangelio eterno, la predicación de las promesas eternas.
- Anunciar la venida del Señor.
- Hacer que la iglesia que pastoreaban anhelara la venida del Rey.
- Obedecer las instrucciones del Señor de mirar (las señales del tiempo del fin), velar (vigilar) y orar para saber el tiempo, el día y la hora de la venida del Señor por su Iglesia en el Arrebatamiento (Mr 13: 33), porque no tenía este conocimiento que solo el Espíritu Santo le daría a conocer, porque el Señor prometió que le haría saber todas las cosas y la guiaría a toda verdad (Jn 14: 26; 16: 13).
- Preparar al redil para el Arrebatamiento.
- Ser instrumento del Señor para llevar a las ovejas a que tuvieran el primer amor, a que amaran a Dios con todo el corazón, que es amar su Palabra; de esta manera, la iglesia pasaría las pruebas.
- Ser instrumento para que se ataviaran las ovejas, se pusieran las vestiduras para recibir al Rey.

2.1.7 Séptimo punto de la prueba. Deuteronomio 13: 4, “Y a Él seguiréis”,

El séptimo punto de la prueba es seguir al Señor, lo cual se refiere a perseverar hasta el fin, seguir a Cristo, vencer en medio de tribulaciones, padecimientos, aflicciones y duras pruebas. Juan 10: 27 dice: “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, **y me siguen...**” para seguir al Señor es necesario primero oír su voz y no endurecer el corazón. No es fácil perseverar, pero el Espíritu Santo que nos ha sido dado nos ayuda, nos fortalece a seguir en el camino del Señor, en el evangelio eterno que lleva a la Nueva Jerusalén. Jesús les dijo a sus discípulos que ya sabían a dónde iba, al Padre (Jn 14: 4), y agregó “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Jn 14: 6). El creyente debe seguir a Cristo con la mirada puesta en la casa del Padre, porque a Él vamos.

Para permanecer en el Señor, debemos perseverar pensando en Él, como dice Isaías 26: 3: “Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado”; al hacer esto, somos guardados en la paz del Señor. Los que perseveran son los

que retienen la Palabra y dan fruto, como afirma Lucas 8: 15: “Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia”. El que tiene el corazón bueno y recto da fruto con perseverancia, y se opone al corazón malo de incredulidad que lleva apartarse de Dios, como leemos en Hebreos 3:12: “Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo...” Romanos 2: 7 dice: “vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad...”. Cuando el apóstol habla de perseverar en hacer el bien, se refiere a retener la Palabra y dar testimonio de ella mediante la obra principal que es creer; por ello, dice que los que hacen esto buscan gloria, honra e inmortalidad, refiriéndose a la glorificación del cuerpo y al Reino Eterno, al cual solo se puede entrar si el cuerpo corruptible se viste de incorrupción (1 Co 15: 42, 50-54). Este es el evangelio verdadero al que se refiere el apóstol Pablo en este capítulo, el cual habla de la resurrección para glorificación: “Además os declaro, hermanos, **el evangelio que os he predicado**, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis...” (1 Co 15: 1).

La Biblia enseña que el que no persevera en la doctrina de Cristo, se extravía y por tanto no tiene al Padre ni al Hijo; esto es lo que le aconteció al apóstata y a los profetas que se volvieron falsos; leamos 2 Juan 1: 9:

“Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo”.

Son siete puntos de la prueba que el Señor le pone a su pueblo; primero lo hizo con Israel y ahora con la Iglesia. Y esta prueba es con los falsos profetas cuya palabra de vanidad se cumple, pero esto no la hace verdadera, como veremos a continuación.

CAPÍTULO 3

LAS PROFECÍAS DE LOS FALSOS PROFETAS QUE SE CUMPLEN

Hemos analizado que el Señor dejó claridad sobre la prueba a la que somete a su pueblo, cuando el falso profeta dice algo y se cumple, lo cual hace que la gente crea la falsa profecía. El hecho de que haya un cumplimiento en la realidad no hace que la profecía sea verdadera, sino que sigue siendo mentira; esto lo estudiaremos más adelante. Veamos algunos ejemplos de las Escrituras donde se habla de eventos sobre falsos profetas y de profecías que se cumplen:

3.1 Las profecías de los falsos profetas que se cumplen: El ejemplo en el período de los jueces

Hay un caso muy interesante en las Escrituras que ilustran esto, y se encuentra en Jueces capítulos 17 y 18; pero antes de analizarlo, es necesario que veamos el contexto histórico de este período de los jueces el cual es uno de los más oscuros de la historia de Israel, por causa de la apostasía, recién llegado a la tierra prometida.

3.1.1 Breve contexto histórico del período de los jueces

En primer lugar, es necesario determinar la duración de este período de los jueces; según Hechos 13: 20 fue de 450 años; leamos Hechos 13: 18-22:

¹⁸ Y por un tiempo como de **cuarenta años** los soportó en el desierto;

¹⁹ y habiendo destruido siete naciones en la tierra de Canaán, les dio en herencia su territorio.

²⁰ Después, **como por cuatrocientos cincuenta años, les dio jueces hasta el profeta Samuel.**

²¹ Luego pidieron rey, y Dios les dio a Saúl hijo de Cis, varón de la tribu de Benjamín, por cuarenta años.

²² Quitado este, les levantó por rey a David, de quien dio también testimonio diciendo: He hallado a David hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero.

En 1 Reyes 6: 1 hay una cuenta distinta; dice que desde la salida de Egipto hasta el cuarto año del reinado de Salomón hay 480 años; leamos:

¹ En el **año cuatrocientos ochenta después que los hijos de Israel salieron de Egipto**, el cuarto año del principio del reino de Salomón sobre Israel, en el mes de Zif, que es el mes segundo, comenzó él a edificar la casa de Jehová.

En la cuenta del apóstol Pablo, el período de los jueces tuvo una duración de 450 años hasta Samuel, si sumamos los 40 años en el desierto (Hch 13: 18), los 40 años del reinado de Saúl, los 40 del reinado de David, y los tres años del reinado de Salomón cuando empezó a edificar el templo (1 R 6: 1) el total es de 573 años. Por su parte, el escritor de 1 Reyes cuenta los 40 años de Israel en el desierto y luego su entrada a la tierra prometida, hasta ese año cuando se inició la edificación del templo, lo cual da un total de 480 años. Faltarían los 40 años del reinado de Saúl, los 40 años del reinado de David, más los tres años del reinado de Salomón; es decir, faltarían 93 años. Según la cuenta de Hechos 13: 18-21 habría un total de 573 años hasta ese momento de la edificación del templo. La pregunta obligada es ¿cuál es la explicación de la diferencia entre los 480 años de 1 Reyes 6: 1 y los 573 años que se infieren de Hechos 13: 18-22? La Biblia no se contradice; veamos la respuesta a la pregunta:

Algunos han planteado que el período de los jueces no fue de 450 años, sino menos; pero esto es contrario a lo que dicen las Escrituras, pues el apóstol Pablo afirma que fue de 450 años. No hay discrepancia ni contradicción en las Escrituras; hay una explicación poderosa a esta diferencia entre 1 Reyes 6: 1 y Hechos 13: 18-21. Sir Anderson (1894, p. 35) plantea las siguientes cifras:

Tabla 6

Cronología: desde el desierto hasta los inicios del reinado de Salomón, según Hechos 13

VERSÍCULOS	AÑOS
Hechos 13: 18: Y por un tiempo como de cuarenta años los soportó en el desierto ...	40 años en el desierto
Hechos 13: 20: Después, como por cuatrocientos cincuenta años, les dio jueces hasta el profeta Samuel.	450 años, período de los jueces
Hechos 13: 21: Luego pidieron rey, y Dios les dio a Saúl hijo de Cis, varón de la tribu de Benjamín, por cuarenta años.	40 años, reinado de Saúl
Hechos 13: 22: Quitado este, les levantó por rey a David, de quien dio también testimonio diciendo: He hallado a David hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero.	40 años, reinado de David

El profeta de Dios y los falsos profetas

1 Reyes 6: 1: En el año cuatrocientos ochenta después que los hijos de Israel salieron de Egipto, el cuarto año del principio del reino de Salomón sobre Israel ...	3 primeros años del reinado de Salomón
TOTAL, DE AÑOS	573 años

Además de esto, Sir Anderson describe los períodos en que cayó el juicio del desamparo sobre Israel, a causa de su apostasía; por lo cual el Señor los abandonaba y entregaba a los enemigos, los pueblos alrededor; veamos:

Tabla 7

Períodos en que cayó el juicio del desamparo sobre Israel durante la época de los jueces

VERSÍCULOS	AÑOS DE OPRESIÓN DEL ENEMIGO	JUEZ Y TIEMPO DE GOBIERNO
Jueces 3: 7-8: ⁷ Hicieron, pues, los hijos de Israel lo malo ante los ojos de Jehová, y olvidaron a Jehová su Dios, y sirvieron a los baales y a las imágenes de Asera. ⁸ Y la ira de Jehová se encendió contra Israel, y los vendió en manos de Cusan-risataim rey de Mesopotamia; y sirvieron los hijos de Israel a Cusan-risataim ocho años.	- Esclavos del rey de Mesopotamia: 8 años.	Otoniel: 40 años
Jueces 3: 12-14: ¹² Volvieron los hijos de Israel a hacer lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová fortaleció a Eglón rey de Moab contra Israel, por cuanto habían hecho lo malo ante los ojos de Jehová. ¹³ Este juntó consigo a los hijos de Amón y de Amalec, y vino e hirió a Israel, y tomó la ciudad de las palmeras. ¹⁴ Y sirvieron los hijos de Israel a Eglón rey de los moabitas dieciocho años.	- Esclavos del rey de Moab: 18 años.	Aod: 80 años
Jueces 3: 31: Después de él fue Samgar hijo de Anat, el cual mató a seiscientos hombres de los filisteos con una aguijada de bueyes; y él también salvó a Israel.	- Esclavos de los filisteos: (No se especifica el tiempo ni los opresores).	Samgar: ¿?
Jueces 4: 1-3: ¹ Después de la muerte de Aod, los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová. ² Y Jehová los vendió en mano de Jabín rey de Canaán, el cual reinó en Hazor; y el capitán de su ejército se llamaba Sísara,	- Esclavos del rey de Canaán: 20 años.	Débora: 40 años

Las profecías de los falsos profetas que se cumplen

el cual habitaba en Harosetgoim. ³ Entonces los hijos de Israel clamaron a Jehová, porque aquel tenía novecientos carros herrados, y había oprimido con crueldad a los hijos de Israel por veinte años.		
Jueces 6: 1-2: ¹ Los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová los entregó en mano de Madián por siete años. ² Y la mano de Madián prevaleció contra Israel. Y los hijos de Israel, por causa de los madianitas, se hicieron cuevas en los montes, y cavernas, y lugares fortificados.	- Esclavos de los madianitas: 7 años.	Gedeón: 40 años
Jueces 9: 22: Después que Abimelec hubo dominado sobre Israel tres años...		Abimelec: 3 años. Usurpador
Jueces 10: 1-2: ¹ Después de Abimelec, se levantó para librar a Israel Tola hijo de Fúa, hijo de Dodo, varón de Isacar, el cual habitaba en Samir en el monte de Efraín. ² Y juzgó a Israel veintitrés años; y murió, y fue sepultado en Samir.	(No se especifica el tiempo ni los opresores)	Tola: 23 años
Jueces 10: 3: Tras él se levantó Jair galaadita, el cual juzgó a Israel veintidós años.	(No se especifica el tiempo ni los opresores).	Jair: 22 años.
Jueces 12: 7: Y Jefte juzgó a Israel seis años; y murió Jefte galaadita, y fue sepultado en una de las ciudades de Galaad.	- Esclavos de los amonitas: (No se especifica el tiempo)	Jefte: 6 años (Juec 12: 7).
Jueces 12: 8-9: ⁸ Después de él juzgó a Israel Ibzán de Belén, ⁹ el cual tuvo treinta hijos y treinta hijas, las cuales casó fuera, y tomó de fuera treinta hijas para sus hijos; y juzgó a Israel siete años.	(No se especifica el tiempo ni los opresores).	Ibzán de Belén: 7 años.
Jueces 12: 11: Después de él juzgó a Israel Elón zabulonita, el cual juzgó a Israel diez años.	(No se especifica el tiempo ni los opresores).	Elón Zabulonita: 10 años.
Jueces 12: 13-14: ¹³ Después de él juzgó a Israel Abdón hijo de Hilel, piratonita. ¹⁴ Este tuvo cuarenta hijos y treinta nietos, que cabalgaban sobre setenta asnos; y juzgó a Israel ocho años.	(No se especifica el tiempo ni los opresores).	Abdón: 8 años.
Jueces 13: 1: Los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos	- Esclavos de los filisteos: 40 años.	Sansón: 20 años.

El profeta de Dios y los falsos profetas

de Jehová; y Jehová los entregó en mano de los filisteos por cuarenta años.		
1 Samuel 4: 18: Y aconteció que cuando él hizo mención del arca de Dios, Elí cayó hacia atrás de la silla al lado de la puerta, y se desnucó y murió; porque era hombre viejo y pesado. Y había juzgado a Israel cuarenta años.	- Los filisteos los atacaban.	Elí: 40 años (1 S 4: 18).
1 Samuel 7: 15-17: ¹⁵ Y juzgó Samuel a Israel todo el tiempo que vivió. ¹⁶ Y todos los años iba y daba vuelta a Bet-el, a Gilgal y a Mizpa, y juzgaba a Israel en todos estos lugares. ¹⁷ Después volvía a Ramá, porque allí estaba su casa, y allí juzgaba a Israel; y edificó allí un altar a Jehová.	- Los filisteos los atacaban.	Samuel: ca. 111 años.
TOTAL, DE AÑOS DE ESCLAVITUD	93 años	450 años

En la época de los jueces, el Señor desamparó a Israel durante 5 períodos que en total dan 93 años; si estos se les restan a los 573 años de la cuenta que hace el apóstol Pablo, quedan 480 años, lo cual corresponde a 1 Reyes 6: 1. El planteamiento de Sir Anderson (1894) es:

It is obvious, therefore, that the 480 years of the book of Kings from the Exodus to the temple is a mystic era formed by eliminating every period during which the people were cast off by God. If, then, this principle were intelligible to the Jew in regard to history, it was both natural and legitimate to introduce it in respect of an essentially mystic era like that of the seventy weeks⁷.

3.1.2 Estado espiritual de Israel en el período de los jueces

Es necesario analizar el estado espiritual de Israel cuando inició el período de los jueces, los cuales fueron libertadores del pueblo cuando estaba esclavizado por los pueblos de alrededor; el Señor levantaba un caudillo, porque extendía su misericordia al escuchar el clamor cuando Israel se encontraba muy oprimido.

La causa de la esclavitud fue la desobediencia al mandato del Señor de no dejar a los pueblos de alrededor, sino que debían expulsarlos; pero no lo hicieron. Josué le dijo a Israel que aún

⁷ “Es obvio, por lo tanto, que los 480 años del libro de los Reyes, desde el Éxodo hasta el templo, es una era mística formada por la eliminación de cada período durante el cual el pueblo fue desechado por Dios **[juicio del desamparo]**. Si, pues, este principio era inteligible para el judío en relación con la historia, era natural y legítimo introducirlo en relación con una era esencialmente mística como la de las setenta semanas”

quedaban naciones que no habían sido destruidas, pero le agregó que el Señor las echaría, por lo cual el requisito era esforzarse, guardar y obedecer su Palabra (Jos 23: 4-5). En Jueces 1: 19 se narra que Judá no pudo echar de la tierra a los de los llanos, Benjamín tampoco expulsó a los jebuseos (Juec 1: 21). Por su parte, Manasés tampoco arrojó a los de Bet-seán, a los de sus aldeas, a los de Taanac y sus aldeas, a los de Dor y sus aldeas, a los habitantes de Ibleam y sus aldeas, ni a los que habitan en Meguido y en sus aldeas. Dice la Palabra que el cananeo persistía en habitar en la tierra prometida e Israel lo hizo tributario sin arrojarlo (Juec 1: 27-28). Efraín tampoco arrojó al cananeo que habitaba en Gezer, sino que habitó en medio (Juec 1: 29). Con respecto a las otras tribus, en Jueces 1: 30-36, leemos:

³⁰ **Tampoco Zabulón arrojó a los que habitaban en Qutrón, ni a los que habitaban en Naalal, sino que el cananeo habitó en medio de él, y le fue tributario.**

³¹ **Tampoco Aser arrojó a los que habitaban en Aco, ni a los que habitaban en Sidón, en Ahlab, en Aczib, en Helba, en Afec y en Rehob.**

³² **Y moró Aser entre los cananeos que habitaban en la tierra; pues no los arrojó.**

³³ **Tampoco Neftalí arrojó a los que habitaban en Bet-semes, ni a los que habitaban en Bet-anat, sino que moró entre los cananeos que habitaban en la tierra; mas le fueron tributarios los moradores de Bet-semes y los moradores de Bet-anat.**

³⁴ Los amorreos acosaron a los hijos de Dan hasta el monte, y no los dejaron descender a los llanos.

³⁵ Y el amorreo persistió en habitar en el monte de Heres, en Ajalón y en Saalbim; **pero cuando la casa de José cobró fuerzas, lo hizo tributario.**

³⁶ Y el límite del amorreo fue desde la subida de Acrabim, desde Sela hacia arriba.

El Señor se le manifestó a Israel para exhortarlo por su apostasía, porque este había hecho alianzas con los moradores de la tierra de Canáan, pues no los arrojaron como Dios les había ordenado ni tampoco derribaron sus altares; leamos Jueces 2: 1-3:

¹ El ángel de Jehová subió de Gilgal a Boquim, y dijo: Yo os saqué de Egipto, y os introduje en la tierra de la cual había jurado a vuestros padres, diciendo: No invalidaré jamás mi pacto con vosotros,

² con tal que vosotros **no hagáis pacto con los moradores de esta tierra**, cuyos altares habéis de derribar; mas vosotros no habéis atendido a mi voz. ¿Por qué habéis hecho esto?

³ Por tanto, yo también digo: **No los echaré de delante de vosotros, sino que serán azotes para vuestros costados, y sus dioses os serán tropezadero.**

El Señor le recuerda a Israel la Palabra profética que le había dado en la Ley, la cual había violado; el juicio fue que Dios no echaría a los habitantes de alrededor y estos serían los instrumentos para azotar a Israel. Lo que el Señor le estaba diciendo era que, si Israel prefería a los pueblos alrededor, sería entregado a estos y a sus dioses, lo cual ocurrió durante la época de los jueces en la que Israel sufrió el juicio del desamparo en diferentes tiempos durante 93 años, como se estudió en páginas anteriores; leamos Éxodo 23: 31-33:

³¹ Y fijaré tus límites desde el Mar Rojo hasta el mar de los filisteos, y desde el desierto hasta el Éufrates; porque pondré en tus manos a los moradores de la tierra, **y tú los echarás de delante de ti.**

³² **No harás alianza con ellos, ni con sus dioses.**

³³ **En tu tierra no habitarán, no sea que te hagan pecar contra mí sirviendo a sus dioses, porque te será tropiezo.**

Cuando Moisés recapitula la Ley en Deuteronomio, a la generación que iba a entrar le recuerda la orden que le había dado el Señor; ya habían finalizado los 40 años de vagar por el desierto; leamos Deuteronomio 7: 1-5:

¹ Cuando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra en la cual entrarás para tomarla, y haya echado de delante de ti a muchas naciones, al heteo, al gergeseo, al amorreo, al cananeo, al ferezeo, al heveo y al jebuseo, siete naciones mayores y más poderosas que tú,

² y Jehová tu Dios las haya entregado delante de ti, y las hayas derrotado, **las destruirás del todo; no harás con ellas alianza, ni tendrás de ellas misericordia.**

³ Y no emparentarás con ellas; no darás tu hija a su hijo, ni tomarás a su hija para tu hijo.

⁴ Porque desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos; y el furor de Jehová se encenderá sobre vosotros, y te destruirá pronto.

⁵ Mas así habéis de hacer con ellos: sus altares destruiréis, y quebraréis sus estatuas, y destruiréis sus imágenes de Asera, y quemaréis sus esculturas en el fuego.

Israel no obedeció este mandato y cuando murió Josué y los ancianos, el pueblo se desenfrenó y pecó. El Señor usó a los pueblos de alrededor para probar a Israel, a fin de que fuera evidente su desobediencia a los mandamientos; leamos Jueces 3: 3-6:

³ los cinco príncipes de los filisteos, todos los cananeos, los sidonios, y los heveos que habitaban en el monte Líbano, desde el monte de Baal-hermón hasta llegar a Hamat.

⁴ **Y fueron para probar con ellos a Israel, para saber si obedecerían a los mandamientos de Jehová,** que él había dado a sus padres por mano de Moisés.

⁵ Así los hijos de Israel habitaban entre los cananeos, heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos.

⁶ Y tomaron de sus hijas por mujeres, y dieron sus hijas a los hijos de ellos, y sirvieron a sus dioses.

En esta parte de la historia de Israel aprendemos sobre la manera como el Señor juzga; y es dejando que el pueblo haga sus anhelos, los deseos de su corazón, de la Perversa naturaleza de pecado, pues evidentemente no es la voluntad de Dios que su pueblo obedezca a la Perversa, pero es un método que claramente se describe en las Escrituras. En Egipto, Israel adoraba a los dioses de este pueblo (Ez 20: 7-9; 23: 1-4); cuando salieron de allí, los israelitas todo el tiempo quisieron regresar a Egipto y caminaron en sus propios consejos, en la dureza de su corazón malvado (Jer 7: 24-25); llevaron el tabernáculo de Moloc (Hch 7: 42-43). El Señor dejó que Israel adorara a los demonios, los dioses que anhelaba su corazón; esto forma parte del juicio del desamparo en el cual Dios se aparta y entrega al pueblo a que le rindan culto a Satanás; leamos Hechos 7: 42:

⁴² Y Dios se apartó, y los entregó a que rindiesen culto al ejército del cielo; como está escrito en el libro de los profetas...

En los tiempos en que Israel adoraba a los demonios estaba en prosperidad, y por ello creía que sus ídolos lo premiaban, lo cual era reforzado por los falsos profetas. No obstante, el Señor no se quedó sin testimonio, sino que enviaba a sus profetas para amonestar a Israel, y también enviaba calamidades para hacerlo volver, pero el pueblo no se arrepentía. A través de Amós, el Señor recuerda como veremos más adelante.

Pero el tiempo en que el Señor deja que el pueblo haga sus anhelos no es indefinido, sino que tiene un término, y cuando llega, Él derrama sus juicios de vergüenza y destrucción, los cuales siempre siguen al juicio del desamparo. El Señor levanta a sus profetas para proclamar el juicio, esto es evidencia del verdadero profeta de Dios; por ello, en Amós 3: 7-8 dice:

⁷ Porque no hará nada Jehová el Señor, **sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.**

⁸ Si el león ruge, ¿quién no temerá? **Si habla Jehová el Señor, ¿quién no profetizará?**

En estos versículos, el Señor no habla de profecías de prosperidad material, sino de juicio; por ello dice que, si el león ruge, quién no temerá, lo cual se relaciona con la siguiente parte del versículo “Si habla, Jehová, ¿quién no profetizará?”. Esto se confirma en los versículos que anteceden; leamos Amós 3: 4-6:

⁴ ¿Rugirá el león en la selva sin haber presa? ¿Dará el leoncillo su rugido desde su guarida, si no apresare?

⁵ ¿Caerá el ave en lazo sobre la tierra, sin haber cazador? ¿Se levantará el lazo de la tierra, si no ha atrapado algo?

⁶ ¿Se tocará la trompeta en la ciudad, y no se alborotará el pueblo? ¿Habrá algún mal en la ciudad, el cual Jehová no haya hecho?

El Señor está diciendo que, cuando habla a través de sus profetas, cumplirá su juicio; por ello dice que el león rugirá y habrá presa y el ave caerá, porque el cazador le pondrá lazo. Esta expresión la utiliza el Señor en otros pasajes; leamos Isaías 5: 29, donde se profetiza el juicio de la Tribulación:

²⁹ **Su rugido será como de león; rugirá a manera de leoncillo, crujió los dientes, y arrebatará la presa;** se la llevará con seguridad, y nadie se la quitará.

³⁰ Y bramará sobre él en aquel día como bramido del mar; entonces mirará hacia la tierra, y he aquí tinieblas de tribulación, y en sus cielos se oscurecerá la luz.

Leamos Jeremías 25: 30-31 donde el Señor le dice que profetice contra las naciones y usa el término “rugar”, expresando el juicio:

³⁰ Tú, pues, profetizarás contra ellos todas estas palabras y les dirás: **Jehová rugirá desde lo alto, y desde su morada santa dará su voz; rugirá fuertemente contra su morada;** canción de lagareros cantará contra todos los moradores de la tierra.

³¹ Llegará el estruendo hasta el fin de la tierra, porque Jehová tiene juicio contra las naciones; él es el Juez de toda carne; entregará los impíos a espada, dice Jehová.

La misma expresión de Jeremías 25: 30 la encontramos en Joel 3 en el contexto del juicio de la Tribulación; leamos los versículos 14 al 16:

¹⁴ Muchos pueblos en el valle de la decisión; porque cercano está el día de Jehová en el valle de la decisión.

¹⁵ El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor.

¹⁶ **Y Jehová rugirá desde Sion**, y dará su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra; pero Jehová será la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel.

El Señor santificará su nombre con juicio; lo cual corresponde al clamor de la Iglesia en este tiempo del fin; Isaías 5: 16 dice:

¹⁶ Pero **Jehová de los ejércitos será exaltado en juicio, y el Dios Santo será santificado con justicia.**

Nótese cómo se confirma que el juicio causa la exaltación del Señor, también dice que la justicia de Dios aplicada lo santifica, es decir, le rinde alabanza y adoración. En las Escrituras siempre ha habido un período de espera para que se derramen los juicios; y este es el tiempo en el que estamos ahora, después del juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata. Pero la espera está a punto de terminar.

3.1.3 El levita-falso profeta en el tiempo de los jueces

Con base en el contexto anterior, ya podemos analizar los capítulos 17 y 18 del libro de los jueces; recordemos que ya Israel se encontraba en la tierra prometida, pero rápidamente cayó en apostasía. ¿Por qué son importantes estos dos capítulos en este tema de la profecía falsa que se cumple? Son importantes, porque muestran cómo el pueblo de Israel estaba convencido de que estaba bien con Dios, que le servía y que recibía sus bendiciones; de la misma manera como la Iglesia apóstata lo cree ahora, pero está engañada; leamos Jueces 17: 1-6:

¹ Hubo un hombre del monte de Efraín, que se llamaba Micaía,

² el cual dijo a su madre: Los mil cien siclos de plata que te fueron hurtados, acerca de los cuales maldijiste, y de los cuales me hablaste, he aquí el dinero está en mi poder; yo lo tomé. Entonces la madre dijo: Bendito seas de Jehová, hijo mío.

³ Y él devolvió los mil cien siclos de plata a su madre; y su madre dijo: En verdad he dedicado el dinero a Jehová por mi hijo, para hacer una imagen de talla y una de fundición; ahora, pues, yo te lo devuelvo.

⁴ Mas él devolvió el dinero a su madre, y tomó su madre doscientos siclos de plata y los dio al fundidor, quien hizo de ellos una imagen de talla y una de fundición, la cual fue puesta en la casa de Micaía.

⁵ Y este hombre Micaía tuvo casa de dioses, e hizo efod y terafines, y consagró a uno de sus hijos para que fuera su sacerdote.

⁶ En aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía.

En este pasaje es de notar que la madre de Micaía dijo que había dedicado los doscientos siclos de plata a Jehová, por su hijo Micaía, citando la Ley; pero dijo que su objetivo era hacer un ídolo, el cual fue el inicio de prácticas idolátricas que se evidencia cuando dice “casa de dioses”; este varón creó todo un sistema religioso al consagrar a uno de sus hijos como sacerdote. Leamos Jueces 17: 7-13:

⁷ Y había un joven de Belén de Judá, de la tribu de Judá, el cual era levita, y forastero allí.

⁸ Este hombre partió de la ciudad de Belén de Judá para ir a vivir donde pudiera encontrar lugar; y llegando en su camino al monte de Efraín, vino a casa de Micaía.

⁹ Y Micaía le dijo: ¿De dónde vienes? Y el levita le respondió: Soy de Belén de Judá, y voy a vivir donde pueda encontrar lugar.

¹⁰ Entonces Micaía le dijo: Quédate en mi casa, y serás para mí padre y sacerdote; y yo te daré diez siclos de plata por año, vestidos y comida. Y el levita se quedó.

¹¹ Agradó, pues, al levita morar con aquel hombre, y fue para él como uno de sus hijos.

¹² Y Micaía consagró al levita, y aquel joven le servía de sacerdote, y permaneció en casa de Micaía.

¹³ Y Micaía dijo: **Ahora sé que Jehová me prosperará, porque tengo un levita por sacerdote.**

La apostasía de Israel era tal que en el escenario aparece el levita que aceptó quedarse en la casa de Micaías y participar de sus prácticas idolátricas; debido a esto, Micaías se convenció de que Jehová lo prosperaría; esta es la primera escena que demuestra el engaño en el que estaba Israel, porque asumieron una interpretación de la Ley, de la Palabra de Dios, que no era la verdadera. Así está la Iglesia apóstata hoy, convencida de que Dios la tiene prosperada, pero no es así, por cuanto el Señor abominó sus obras y la desechó, la cortó en el juicio del desamparo. La segunda escena la encontramos en Jueces 18; leamos los versículos 1-6:

¹ En aquellos días no había rey en Israel. Y en aquellos días la tribu de Dan buscaba posesión para sí donde habitar, porque hasta entonces no había tenido posesión entre las tribus de Israel.

² Y los hijos de Dan enviaron de su tribu cinco hombres de entre ellos, hombres valientes, de Zora y Estaol, **para que reconociesen y explorasen bien la tierra**; y les dijeron: **Id y reconoced la tierra.** Estos vinieron al monte de Efraín, hasta la casa de Micaía, y allí posaron.

³ Cuando estaban cerca de la casa de Micaía, reconocieron **la voz del joven levita**; y llegando allá, le dijeron: ¿Quién te ha traído acá? ¿y qué haces aquí? ¿y qué tienes tú por aquí?

⁴ Él les respondió: De esta y de esta manera ha hecho conmigo Micaía, y me ha tomado para que sea **su sacerdote.**

⁵ Y ellos le dijeron: Pregunta, pues, ahora a Dios, para que sepamos si ha **de prosperar este viaje** que hacemos.

⁶ **Y el sacerdote les respondió: Id en paz; delante de Jehová está vuestro camino en que andáis.**

El joven levita era apóstata, lleno de ídolos, que por dinero aceptó ser el sacerdote de Micaías. En los versículos 5 y 6, vemos que los hombres de la tribu de Dan le pidieron al

levita que consultara a Jehová para saber si prosperaría su viaje; aquí se observa la profecía, pues el levita les dijo que fueran en paz, porque Dios los guardaría. Este es el tipo de profecía que piden los que asisten a las iglesias apóstatas, y también la respuesta que leemos en el versículo 6 es la que los falsos profetas les dan a las personas; estos profetas son como el levita de jueces 18.

El levita falso profeta dio una palabra mentirosa, una profecía falsa, porque no venía de parte de Dios; pero esa palabra se cumplió, pues los de Dan asolaron y tomaron la ciudad de Lais. Y en medio de la victoria, vemos que la tribu de Dan se afianzó más en su idolatría, convencida de que agradaba a Dios; leamos Jueces 18: 14:

¹⁴Entonces aquellos cinco hombres que habían ido a reconocer la tierra de Lais dijeron a sus hermanos: ¿No sabéis que en estas casas hay efod y terafines, y una imagen de talla y una de fundición? Mirad, por tanto, lo que habéis de hacer.

Los hombres de la tribu de Dan creyeron en los ídolos de Micaías, los terafines y las imágenes de talla y de fundición, ya que les temían, pues en Jueces 18: 14 los hombres que reconocieron la tierra les dijeron a sus hermanos que tuvieran cuidado. Leamos Jueces 18: 17-20:

¹⁷Y subiendo los cinco hombres que habían ido a reconocer la tierra, entraron allá y tomaron la imagen de talla, el efod, los terafines y la imagen de fundición, mientras estaba el sacerdote a la entrada de la puerta con los seiscientos hombres armados de armas de guerra.

¹⁸Entrando, pues, aquellos en la casa de Micaía, tomaron la imagen de talla, el efod, los terafines y la imagen de fundición. Y el sacerdote les dijo: ¿Qué hacéis vosotros?

¹⁹Y ellos le respondieron: Calla, pon la mano sobre tu boca, y vente con nosotros, para que seas nuestro padre y sacerdote. ¿Es mejor que seas tú sacerdote en casa de un solo hombre, que de una tribu y familia de Israel?

²⁰Y se alegró el corazón del sacerdote, el cual tomó el efod y los terafines y la imagen, y se fue en medio del pueblo.

Aquí vemos que el maldito levita que se convirtió en sacerdote, sin que le perteneciera el sacerdocio (Nm 1: 49-53; 16: 8-10), se alegró porque, según él, estaba prosperando espiritualmente; había pasado de ser sacerdote de una casa, la de Micaía, para ser el de toda una tribu. Este es un retrato de los apóstatas, pastores, profetas y demás “ministros” de hoy en día que buscan ascensos en la escala religiosa que ellos crearon, procuran la gloria de hombres, y extender su dominio sobre congregaciones cada vez más grandes.

La escena de Jueces 18: 17-20 fue preparatoria para el cumplimiento de la profecía del levita-sacerdote, según la cual los de la tribu de Dan prosperarían en su viaje de tomar la tierra; y esto aconteció; leamos Jueces 18: 27-31:

²⁷Y ellos, llevando las cosas que había hecho Micaía, juntamente con el sacerdote que tenía, llegaron a Lais, al pueblo tranquilo y confiado; y los hirieron a filo de espada, y quemaron la ciudad.

²⁸Y no hubo quien los defendiese, porque estaban lejos de Sidón, y no tenían negocios con nadie. Y la ciudad estaba en el valle que hay junto a Bet-rehob. Luego reedificaron la ciudad, y habitaron en ella.

²⁹Y llamaron el nombre de aquella ciudad Dan, conforme al nombre de Dan su padre, hijo de Israel, bien que antes se llamaba la ciudad Lais.

³⁰Y los hijos de Dan levantaron para sí la imagen de talla; y Jonatán hijo de Gersón, hijo de Moisés, él y sus hijos fueron sacerdotes en la tribu de Dan, hasta el día del cautiverio de la tierra.

³¹Así tuvieron levantada entre ellos la imagen de talla que Micaía había hecho, todo el tiempo que la casa de Dios estuvo en Silo.

La profecía del levita se cumplió, pero fue una profecía falsa, una mentira, y su cumplimiento no la convierte en verdad ni tampoco certifica que este varón haya sido un profeta de Dios. El Señor dejó estos dos capítulos 17 y 18 de Jueces para que viéramos la relación entre la profecía falsa y los ídolos; y para que observáramos cómo opera la Perversa naturaleza de pecado, la idolatría, la adoración a los demonios y la profecía falsa con cumplimiento en la prosperidad material del pueblo. Recordemos que en Deuteronomio 13: 1-3 dice que Dios permite el cumplimiento de la profecía falsa, porque está probando a su pueblo como vimos en el capítulo 2 de este libro. En el capítulo 4 veremos por qué la profecía de los falsos profetas es mentira, a pesar de que se cumple.

3.2 Las profecías de los falsos profetas que se cumplen: El ejemplo de Israel y Judá

Todo lo que los falsos profetas predicen se refiere a prosperidad y éxito en esta Tierra, triunfos personales, cosas que alimentan la vanidad, la gloria de hombres y hacen que el pueblo se arraigue a esta Tierra; esta es una manera de reconocer a los falsos profetas. No obstante, el Señor le dio a la Iglesia todas las armas para identificarlos, pues le otorgó su Palabra, la cual testifica que el tiempo en que estamos es de juicio y de antesala hacia el inminente juicio de la Tribulación, por lo tanto, la Iglesia debe decir: “si este profeta me está dando palabra de prosperidad, de paz, de bendiciones materiales, de triunfos en esta tierra para gozarme en ella, pero la Palabra de Dios me está diciendo que estamos en tiempos de juicio, y de la antesala al juicio de la Tribulación, la conclusión es que esa profecía es FALSA”. Pero la mayoría de las iglesias no han sacado esta conclusión, sino que han caído presas de los engaños y las mentiras de los falsos profetas; y la razón es que la mayoría de los que asisten a las iglesias en toda la Tierra están dominados por la Perversa vieja naturaleza de pecado, ella es la que reina y señorea y desea escuchar todas las profecías de vanidad y vanagloria que les dicen los falsos profetas, porque quiere hacer sus anhelos. Esto fue lo que le aconteció a Israel.

Además de su Palabra, el Señor le dio a la Iglesia el Espíritu Santo que guía a toda VERDAD (Jn 16: 13); por ello, en los mensajes a las siete iglesias de Apocalipsis 2 y 3, dice “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”.

Los falsos profetas hacen que el pueblo se extravíe, conduciéndolo al Infierno; leamos Jeremías 23: 32:

³² He aquí, dice Jehová, yo estoy contra los que profetizan sueños mentirosos, y los cuentan, **y hacen errar a mi pueblo con sus mentiras y con sus lisonjas, y yo no los envié ni les mandé; y ningún provecho hicieron a este pueblo**, dice Jehová.

A partir de este versículo veamos varios hechos que identifican a los falsos profetas:

(a) Hacen errar al pueblo con sus mentiras y lisonjas (Jer 23: 32).

El término hebreo para “errar” es *tâ`âh* (תָּעָה) que significa “extraviarse, vacilar, tambalearse, seducir, vagar, estar fuera del camino”. El asunto no es que la profecía se cumpla, sino qué efecto causa esa profecía y su cumplimiento; y lo que dicen las Escrituras es que hace que el pueblo se extravíe del camino de Señor (2 P 2: 15), vacile, es decir, que claudique entre dos pensamientos, que tambalee hasta que se desplome ante Satanás; los falsos profetas hacen que el pueblo caiga en seducciones, que vague y se salga del camino (1 R 18: 21, Sal 95: 10; Jer 14: 10; Heb 3: 10). Esto es exactamente lo que hacen los falsos profetas con sus mentiras y engaños que se vuelven realidad de vanidad y terrenalidad, de cosas corruptibles.

Toda profecía que lleve a arraigarse a esta Tierra, a codiciarla, a anhelarla, es falsa, no corresponde a la Palabra, no viene de parte de Dios, pues la verdadera profecía es la que hace anhelar con todo el corazón la Nueva Jerusalén, la ciudad del Dios vivo, la que hace que se ponga la mirada en las cosas celestiales (Col 3: 1-4), porque Jesús es el camino hacia el Padre (Jn 14: 1-6), hacia donde anhelamos llegar; toda profecía que nos aleja del camino al Padre, es la que hace errar y extraviar. ¡Cuántos no están extraviados dentro de las iglesias en toda la Tierra! Todos los apóstatas cortados se extraviaron, se salieron del camino, erraron e hicieron errar con sus enseñanzas y profecías falsas. Veamos el segundo hecho que identifica a los falsos profetas:

(b) El Señor no envió ni mandó a esos profetas (Jer 23: 32).

El sello del verdadero profeta es que es enviado de Dios; ahora bien, los falsos profetas dicen que son enviados del Señor, pero la palabra que dan es evidencia de que no es así, pues Dios no da palabra de vanidad, vanagloria, corrupción, terrenalidad y mundanalidad, sino de incorrupción, eternidad, de llamado al arrepentimiento, de santidad. El verdadero profeta de Dios amonesta al pueblo, le dice que se vuelva de sus malos caminos, que guarde la Palabra de Dios (2 R 17: 13). El verdadero profeta enuncia las profecías que están en las Escrituras; por el contrario, el falso profeta enuncia de las concupiscencias de su corazón, sus mentiras y engaños.

Los verdaderos siervos del Señor conocen el plan profético de Dios y esto les permite identificar a los falsos profetas que no han sido enviados; un ejemplo que queremos analizar es el de Nehemías; este siervo comprendió el tiempo profético que estaba viviendo y la misión que el Señor le entregó. Recordemos que, en su época, los judíos habían regresado a su tierra después de los 70 años profetizados por Jeremías (Jer 25: 11); este evento no aconteció solamente con el objetivo de que los judíos estuvieran en su tierra, sino que dicho acontecimiento se relacionaba con un punto temporal profético importante relacionado con las 70 semanas de Daniel.

Nehemías supo que el regreso de los judíos a la tierra era el cumplimiento de las profecías; y al enterarse de que Jerusalén estaba destruida, hizo un clamor profético; su oración fue por la restauración de Jerusalén, porque se enteró de que estaba destruida (Neh 1: 2-3). Nehemías sabía que, además del cumplimiento profético del regreso de los hijos de Israel a la tierra, estaba el de la reedificación y restauración de la ciudad conforme a la profecía que el Señor le dio a Daniel (Dn 9: 25); esto se confirma porque Nehemías oró tres meses después de enterarse de la noticia de las desolaciones de Jerusalén; cuando estuvo delante de Artajerjes, le pidió que lo enviara a edificar (**heb. *banah* בָּנָה**) Jerusalén. En Daniel 9: 25 el Señor dijo que desde la orden para restaurar y edificar (**heb. *banah* בָּנָה**) Jerusalén comenzaría el calendario profético del tiempo del fin, las 70 semanas; Nehemías que estaba en un momento profético crucial, pues se iba a cumplir dicha orden, ¡Aleluya!:

Tabla 8

Relación entre la respuesta de Dios a Daniel y la petición de Nehemías

DANIEL 9	NEHEMÍAS 2
²⁵ Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar [Heb. <i>shub</i> שׁוּב] y edificar [Heb. <i>banah</i> בָּנָה] a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.	⁴ Me dijo el rey: ¿Qué cosa pides? Entonces oré al Dios de los cielos, ⁵ y dije al rey: Si le place al rey, y tu siervo ha hallado gracia delante de ti, envíame a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, y la reedificaré [Heb. <i>banah</i> בָּנָה].

Tanto Daniel como Nehemías entendieron su misión profética, comprendieron los tiempos y los cumplimientos de la Palabra del Señor que estaban delante de sus ojos; en el caso de Daniel, él entendió el cumplimiento del juicio de las maldiciones de la Ley y los 70 años de las desolaciones profetizadas por Jeremías (Dn 9: 2; Jer 25: 11-13)⁸; y en el caso de

⁸ Hay dos profecías sobre los 70 años: una se refiere a los 70 de la cautividad o servidumbre de los judíos que según Anderson (1894, p. 11) sería en el año 606 a.C. (aprox.) que corresponde a la primera deportación a Babilonia (2 R 24: 14-15) y es la profecía de Jeremías 29: 10) y terminó con el decreto de Ciro en el año 536 a.C. (Anderson, 1894, p. 24, 28); la otra profecía se remite a los 70 años de las desolaciones de Jerusalén que

Nehemías, este comprendió el regreso de los hijos de Israel a su tierra. Este entendimiento, dado por el Espíritu Santo, se evidencia en las oraciones que hicieron estos dos siervos, las cuales coinciden en varios puntos; veamos: (a) en la manera como alaban a Dios y declaran su grandeza y misericordia; (b) en el reconocimiento del pecado del pueblo de Israel, incluyéndose ellos; (c) y en la petición que hicieron en la que pareciera que se complementaran, pues Daniel le pidió al Señor que mirara las desolaciones de Jerusalén y el santuario, el templo, destruido a fin de que los restaurara, pues el siervo dice “y haz que tu rostro resplandezca” (Dn 9: 17). Nehemías, por su parte, le oró al Señor para que le concediera buen éxito delante del rey Artajerjes (Neh 1: 11), para que le concediera ir a edificar Jerusalén; evidentemente, esta petición fue guiada por el Espíritu Santo, pues debía cumplirse la Palabra del Señor sobre el inicio del calendario profético de las 70 semanas reveladas a Daniel; veamos la comparación entre las oraciones de Daniel y la de Nehemías en los momentos poderosos preparados por el Señor:

Tabla 9

Comparación entre las oraciones de Daniel y la de Nehemías

Daniel 9	Nehemías 1
<p>⁴Y oré a Jehová mi Dios e hice confesión diciendo: Ahora, Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos; ⁵hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos hecho impiamente, y hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus ordenanzas. ⁶No hemos obedecido a tus siervos los profetas, que en tu nombre hablaron a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo de la tierra. ⁷Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión de rostro, como en el día de hoy lleva todo hombre de Judá, los moradores de Jerusalén, y todo Israel, los de cerca y los de lejos, en todas las tierras adonde los has echado a causa de su rebelión con que se rebelaron contra ti. ⁸Oh Jehová, nuestra es la confusión de rostro, de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres; porque contra ti pecamos... ¹⁷Ahora pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, y sus ruegos; y haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario</p>	<p>⁵Y dije: Te ruego, oh Jehová, Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos; ⁶esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti día y noche, por los hijos de Israel tus siervos; y confieso los pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado. ⁷En extremo nos hemos corrompido contra ti, y no hemos guardado los mandamientos, estatutos y preceptos que diste a Moisés tu siervo. ⁸Acuérdate ahora de la palabra que diste a Moisés tu siervo, diciendo: Si vosotros pecareis, yo os dispersaré por los pueblos; ⁹pero si os volviereis a mí, y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra, aunque vuestra dispersión fuere hasta el extremo de los cielos, de allí os recogeré, y os traeré al lugar que escogí para hacer habitar allí mi nombre. ¹⁰Ellos, pues, son tus siervos y tu pueblo, los cuales redimiste con tu gran poder, y con tu mano poderosa. ¹¹Te ruego,</p>

es la profecía de Jeremías 25: 11-13 y se iniciaron el 10 del mes décimo (Tebet) y terminó el 24 del mes noveno (Quisleu) del 520 cuando se echaron los cimientos del templo (Hag 2: 18-19) (Anderson, 1894, p. 31).

asolado, por amor del Señor. ¹⁸ Inclina, oh Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos, y mira nuestras desolaciones, y la ciudad sobre la cual es invocado tu nombre...	oh Jehová, esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos, quienes desean reverenciar tu nombre; concede ahora buen éxito a tu siervo, y dale gracia delante de aquel varón. Porque yo servía de copero al rey.
--	---

Los malditos falsos profetas no comprenden absolutamente nada del calendario profético del Señor, el cual se relaciona con eventos y cosas eternas, incorruptibles, y no con lo perecedero, lo corruptible, las cosas de este mundo bajo la maldición del pecado y de la muerte. Los falsos profetas, y demás ministros apóstatas, toman eventos como los que acabamos de explicar de Daniel y Nehemías para enseñar y profetizar las obras de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida (1 Jn 2: 16); dicen cosas como: “Dios va a prosperarte como hizo con Nehemías, ora, ayuna, vigila, levántate a las 3, 4, 5 de la mañana a clamar por las cosas que anhelas”; los malditos falsos profetas dicen “Dios te va a bendecir y a hacerte rico como a Abraham, como Jacob”.

Los falsos profetas son siervos de Satanás, pues le respondieron “Sí” a sus tentaciones:

- “Si eres Hijo de Dios, **di** que estas piedras se conviertan en pan” (Mt 4: 3): Los falsos profetas dijeron “Yo **digo**, decreto, Yo declaro, que algo se convierta en lo que anhelo”; asumiéndose como dioses. Pero el Señor Jesucristo dijo “Escrito está: no solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mt 4: 4). Es evidente que esto nunca lo dirían los falsos profetas, porque viven de dinero, bienes materiales, deleites en este mundo y gloria humana; y se atreven a decir que esta es la bendición de Dios.
- “Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y, / En sus manos te sostendrán, / Para que no tropieces con tu pie en piedra” (Mt 4: 6). Los falsos profetas dijeron: “Nada me tocará, me dañará, soy ungido de Dios, los ángeles me protegen, me dan profecía; yo activo la ayuda de los ángeles; invoco legiones de ángeles para que me ayuden”. Pero el Señor Jesucristo dijo “Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios”. Es evidente que los falsos profetas le dijeron “sí” a las tentaciones del diablo, porque llenan la codicia de sus corazones, sus concupiscencias.
- ⁸ Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró **todos los reinos del mundo** y la gloria de ellos, ⁹ y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares” (Mt 4). Los falsos profetas dijeron: “Sí, yo quiero todos los reinos de este mundo, el reino es ahora, el reino es aquí; yo quiero las riquezas de los reinos de este mundo y Dios me da el poder para obtenerlas”. Pero el Señor Jesús dijo: “Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás” (Mt 4: 10). Es evidente que los falsos profetas le dijeron “sí” a Satanás y decidieron adorarlo; sin

embargo, ellos usan una estratagema y es hacer lo que llaman “guerra espiritual” contra el diablo e “intercesión profética” para romper supuestos pactos y maldiciones generacionales, para destrabar finanzas y “bendiciones” materiales, para desatar bendiciones generacionales. Los falsos profetas también hablan de liberaciones y pareciera que las hacen, pero lo que realmente acontece es que ellos son canales para que entren principados y potestades en el cuerpo de todos los que asisten a sus templos. Los falsos profetas también hablan de los brujos y oran contra estos para que se vaya la ruina y la enfermedad. Sin embargo, todo esto es engaño, porque los falsos profetas son adivinos, brujos, y sumergen a las personas en este mundo; y esto es precisamente lo que quiere la Perversa naturaleza de pecado y Satanás.

Después de haber aceptado los ofrecimientos de Satanás sobre los reinos de esta Tierra, el poder espiritual demoniaco (vanagloria) y el vientre (Fil 3: 19), reproducen esto en sus profecías y enseñanzas que son falsas, porque no corresponden con la Palabra de Dios centrada en la eternidad de vida, en el Reino eterno, no en el reino de este mundo. Cristo no murió para que las iglesias vivieran prosperadas en esta tierra, para que los hijos de Dios tengan fama, poderes políticos y sociales, reconocimientos de hombres, bienes, riquezas; Cristo murió para hacernos entrar a su Reino Eterno de poder y gloria, de las cosas que OJO NO VIO, NI OÍDO ESCUCHÓ NI HAN SUBIDO EN CORAZÓN DE HOMBRE (1 Co 2: 9). Los malditos falsos profetas usan el sacrificio de Cristo para las cosas que se ven, las que se oyen y suben en el corazón de hombres codiciosos de esta Tierra; los malditos falsos profetas tienen por inmunda la sangre preciosa de nuestro Señor Jesucristo (Heb 10: 29). Lo que predicen estos falsos profetas anatemas malditos es el reino de este mundo; pero el Señor dijo: MI REINO NO ES DE ESTE MUNDO (Jn 18: 36).

Veamos el tercer hecho que identifica a los falsos profetas, a partir del pasaje de Jeremías 23 que estamos analizando:

(c) Esos profetas no hacen ningún provecho al pueblo (Jer 23: 32).

Cuando el Señor habla de “provecho” se refiere a la vida eterna, no a las cosas corruptibles. Nótese que los falsos profetas profetizan vanidad, es decir, dan palabra de prosperidad y “bendiciones” materiales y, al cumplirse, pareciera que hubo algún provecho, pero no es así. El termino usado en hebreo es *ya'al* (יַעַל) que, además de “provecho”, significa “hacer bien, ascender, ser valioso”, pero todo esto se refiere en el contexto bíblico a nuestra glorificación, a nuestro ascenso a la Nueva Jerusalén, a las promesas, al Reino Eterno.

3.3 Todas las profecías falsas son de prosperidad material

Cuando el pueblo de Israel se apartaba del Señor y de sus mandamientos, había un tiempo de aparente prosperidad y Dios lo permitía; no obstante, lo llamaba al arrepentimiento con los profetas verdaderos, hasta que se aproximaba la ejecución del juicio; en ese momento, los falsos profetas quedaban en evidencia, sus mentiras eran expuestas. Esto le aconteció a Israel; cuando estaba en prosperidad, en medio de la apostasía, totalmente apartado del Señor y su Palabra, salía a escena un profeta enviado de Dios; un ejemplo es el profeta Amós. Leamos Amós 3: 13-15:

¹³ Oíd y testificad contra la casa de Jacob, ha dicho Jehová Dios de los ejércitos:

¹⁴ Que el día que castigue las rebeliones de Israel, castigaré también los altares de Bet-el; y serán cortados los cuernos del altar, y caerán a tierra.

¹⁵ **Y heriré la casa de invierno con la casa de verano, y las casas de marfil** perecerán; y muchas casas serán arruinadas, dice Jehová.

El Señor había enviado a sus profetas que amonestaban a Israel por sus pecados, fornicaciones, idolatrías, adoración a los demonios; antes de Amós el Señor envió a los profetas Elías y Eliseo. Lo que queremos resaltar es que aún en medio de los anuncios de juicio y de las amonestaciones por sus pecados, Israel seguía en su prosperidad, hacía caso omiso de las advertencias, seguía feliz, practicando sus costumbres mundanas, como si no pasara nada y decía que el día malo, el juicio, no vendría. Leamos Amós 6: 3-7:

³ oh vosotros que **dilatáis el día malo**, y acercáis la silla de iniquidad.

⁴ Duermen en **camas de marfil**, y reposan sobre sus lechos; y **comen los corderos del rebaño**, y los novillos de en medio del engordadero;

⁵ **gorjean al son de la flauta, e inventan instrumentos musicales**, como David;

⁶ beben **vino en tazones**, y **se ungen con los ungüentos más preciosos**; y no se afligen por el quebrantamiento de José.

⁷ Por tanto, ahora irán a la cabeza de los que van a cautividad, y se **acercará el duelo** de los que se **entregan a los placeres**.

Lo que Amós describe en este pasaje es mucha prosperidad, comodidad y alegría mundana; esto se aprecia en las expresiones “casas de marfil”, “comen los corderos del rebaño”, “gorjean al son de la flauta”, “se ungen con los ungüentos más preciosos”. En medio de la prosperidad de Israel, lo cual le hacía pensar que estaba bien espiritualmente, el Señor envió a Amós, otro profeta que le recuerda a Israel sus pecados, como lo hicieron los profetas anteriores, Elías, Eliseo, y también Jonás a través del ejemplo de Nínive; recordemos que el Señor le envió a esta ciudad un mensaje solo de juicio, ante el cual se compungió el rey y los habitantes de este pueblo, arrepintiéndose. Por el contrario, los reyes de Israel, Acab, Ocozías en la época del ministerio de Elías, y Joram, Jehú, Joacaz y Joás, en la época del profeta Eliseo, no se entristecieron ni arrepintieron a pesar de los

mensajes de los profetas sobre exhortación; tampoco se arrepintieron, aun cuando Dios manifestó sus misericordias, al darle al pueblo algunas victorias sobre los enemigos para demostrarles que solo Él era y es Dios, y no los dioses de los pueblos alrededor, a los cuales Israel adoraba (1 R 20: 13-21).

Hubo una sucesión de profetas cuyos mensajes marcaron el camino hacia el derramamiento del juicio sobre Israel a manos del Imperio Asirio; estos son: Elías (ca. 874-852), Eliseo (ca. 852-796), Jonás (ca. 790-753), Amós (ca. 767-753), Oseas (ca. 755-725), quien fue el último profeta que amonestó a Israel por su adulterio y fornicaciones, y le anunció el juicio inminente. Leamos Oseas 1: 6, 8-9:

⁶ Concibió ella otra vez, y dio a luz una hija. Y le dijo Dios: Ponle por nombre Lo-ruhama, **porque no me compadeceré más de la casa de Israel, sino que los quitaré del todo.**

⁸ Después de haber destetado a Lo-ruhama, concibió y dio a luz un hijo.

⁹ Y dijo Dios: Ponle por nombre Lo-ammi, **porque vosotros no sois mi pueblo, ni yo seré vuestro Dios.**

Aquí el Señor profetiza el juicio del desamparo sobre Israel, el que aconteció cuando cayó Samaria en el año 722 a.C. y también el juicio definitivo sobre este pueblo cuando fue desamparado por el Señor, cuando nació la Iglesia después de que Cristo ascendió a la Nueva Jerusalén, luego de consumir su obra redentora.

Cuando se consumó el juicio en el que cayó Samaria, el Señor le dio tiempo a Judá para que se arrepintiera y continuó amonestando a este pueblo, porque había seguido el camino de Israel; más adelante veremos en detalle esto; pero queremos destacar que Judá también se encontraba en prosperidad en medio de su pecado; el profeta Isaías describe la opulencia de las mujeres de Sion; leamos Isaías 3: 16-26:

¹⁶ Asimismo dice Jehová: Por cuanto **las hijas de Sion se ensoberbecen**, y andan con cuello erguido y con ojos desvergonzados; cuando andan van danzando, y haciendo son con los pies;

¹⁷ por tanto, el Señor raerá la cabeza de las hijas de Sion, y Jehová descubrirá sus vergüenzas.

¹⁸ Aquel día quitará el Señor **el atavío del calzado, las redecillas, las lunetas,**

¹⁹ **los collares, los pendientes y los brazaletes,**

²⁰ **las cofias, los atavíos de las piernas, los partidores del pelo, los pomitos de olor y los zarcillos,**

²¹ **los anillos, y los joyeles de las narices,**

²² **las ropas de gala, los mantoncillos, los velos, las bolsas,**

²³ **los espejos, el lino fino, las gasas y los tocados.**

²⁴ Y en lugar de **los perfumes aromáticos** vendrá hediondez; y cuerda en lugar de cinturón, y cabeza rapada en lugar de la compostura del cabello; en lugar de **ropa de gala** ceñimiento de cilicio, y quemadura en vez de hermosura.

²⁵ Tus varones caerán a espada, y tu fuerza en la guerra.

²⁶ Sus puertas se entristecerán y enlutarán, y ella, desamparada, se sentará en tierra.

En este pasaje, el Señor profetiza a través de Isaías el juicio sobre Judá que ejecutó años después, usando como instrumento al Imperio Babilónico; este profeta tuvo su llamamiento cuando murió el rey Uzías (Is 6: 1-13), tiempo durante el cual en Israel gobernaba Pekaía, y Oseas desarrolló su ministerio profético dando los últimos anuncios de juicio sobre este pueblo. Isaías llevó a cabo su ministerio profético durante los reinados de Jotam, Acaz y Ezequías en Judá (Is cap. 7; cap. 36), y presencié la caída de Samaria.

A pesar de que el Señor dejó que su pueblo continuara en sus propios caminos, Él no detuvo su calendario de juicio; la evidencia de esto es que envió a sus profetas para que siguieran amonestando y anunciando la llegada del juicio, el cual no creyó Judá; pero se acabó el tiempo y el Señor cumplió su Palabra.

Así actúa el Señor con la Iglesia en este tiempo del fin; durante el tiempo en que el profeta sigue exhortando, el pueblo se vuelve más sordo y ciego, aferrándose a sus pecados, a su vida en esta Tierra, convencido de que todo va bien, que nada va a pasar; y sigue practicando actos religiosos asumiendo que está agradando a Dios; es tanta la cauterización de la consciencia, ceguera y sordera del pueblo, que el Señor envía castigos previos al juicio definitivo, pero el pueblo no se arrepiente. Esto lo describe Amós 4: 4-5, con respecto a Israel:

⁴ Id a Bet-el, y prevaricad; aumentad en Gilgal la rebelión, y traed de mañana vuestros sacrificios, y vuestros diezmos cada tres días.

⁵ Y ofreced sacrificio de alabanza con pan leudado, y proclamad, publicad ofrendas voluntarias, pues que así lo queréis, hijos de Israel, dice Jehová el Señor.

En el versículo 4 el Señor le dice a Israel que siga en sus prácticas religiosas, haciendo sacrificios, diezmando, cantando alabanzas, publicando ofrendas. Hay una tremenda semejanza aquí con lo que están haciendo las iglesias apóstatas, las cuales ya han sido cortadas con sus falsos profetas, en el juicio del desamparo que el Señor ejecutó sobre ellas. Él las entregó a las inmundicias de sus corazones, con lo cual les envió el mensaje (como hizo con Israel: Amós 4: 4-5) de que siguieran en sus templos, realizando sus cultos, cantando “alabanzas”, diezmando, ofrendando; y esto es justamente lo que están haciendo en toda la Tierra. Y las iglesias apóstatas creen que, porque libremente están haciendo todo esto, Dios está agrado; pero no es así, el Señor tiene ira contra ellas y abomina todas las prácticas y reuniones de las iglesias apóstatas cortadas, vomitadas, echadas fuera, desamparadas.

Es impresionante ver que las iglesias apóstatas están haciendo lo mismo que hizo Israel; nótese que en Amós 4: 5b el Señor le dice “proclamad, publicad ofrendas voluntarias”; y esto es exactamente lo que hacen los apóstatas y sus falsos profetas, pues siguen

proclamando que pacten y siembren con dinero; están convencidos que Dios los está bendiciendo, y que le dio solución al Covid-19 para que los templos se abrieran y siguieran en las reuniones; pero esto no es así, por cuanto la pandemia fue castigo del Señor y anuncio de sus juicios sobre las iglesias apóstatas: el juicio del desamparo, el juicio de la vergüenza, el juicio de enfermedad y muerte de Apocalipsis 2: 22-23, el juicio de ser dejado atrás en el Arrebatamiento para que sufran el juicio de la Tribulación, el cual también fue anunciado con la pandemia del Covid-19.

Ahora mismo hay una aparente paz y prosperidad y las iglesias apóstatas regresaron a lo que hacían en sus prácticas religiosas, asumiendo que Dios respondió sus oraciones; pero no hay tal paz y prosperidad, sino que el calendario de juicio de Dios está avanzando sin detenerse, pues así lo hizo con Israel; leamos Amós 4: 6-11 y los juicios de la Ley aplicados:

⁶ Os hice estar a diente limpio en todas vuestras ciudades, y hubo falta de pan en todos vuestros pueblos **[CASTIGO CON HAMBRE]; mas no os volvisteis a mí, dice Jehová.**

⁷ También os detuve la lluvia tres meses antes de la siega; e hice llover sobre una ciudad, y sobre otra ciudad no hice llover; sobre una parte llovió, y la parte sobre la cual no llovió, se secó.

⁸ Y venían dos o tres ciudades a una ciudad para beber agua, y no se saciaban **[CASTIGO DE SEQUÍA]; con todo, no os volvisteis a mí, dice Jehová.**

⁹ Os herí con viento solano y con oruga; la langosta devoró vuestros muchos huertos y vuestras viñas, y vuestros higuerales y vuestros olivares **[JUICIO DE PLAGA SOBRE EL TRABAJO]; pero nunca os volvisteis a mí, dice Jehová.**

¹⁰ Envié contra vosotros mortandad tal como en Egipto; maté a espada a vuestros jóvenes, con cautiverio de vuestros caballos, e hice subir el hedor de vuestros campamentos hasta vuestras narices **[CASTIGO DE MORTANDAD]; mas no os volvisteis a mí, dice Jehová.**

¹¹ Os trastorné como cuando Dios trastornó a Sodoma y a Gomorra, y fuisteis como tizón escapado del fuego **[JUICIO DE DESTRUCCIÓN]; mas no os volvisteis a mí, dice Jehová.**

A partir de este pasaje podemos ver que Dios usa dos clases de anuncio antes de enviar el juicio definitivo: (a) El verbal a través de sus profetas, (b) y el de hechos con castigos temporales que suceden por intervalos de tiempo; en esta última clase, el Señor establece tiempos específicos para cada castigo el cual dura un tiempo, luego termina y Dios espera que haya arrepentimiento; luego, al no acontecer, Él envía otro castigo. Ahora bien, entre castigo y castigo el pueblo se endurece (lo cual ya conoce Dios de antemano), pues piensa que ya todo pasó, que no fue castigo-advertencia de Dios, sino asuntos de la naturaleza o de orden social y geopolítico (por ejemplo, guerra, invasiones, etc.). Por el contrario, la primera clase de anuncio, el verbal a través de los profetas, no cesa, es permanente hasta que acontece el juicio definitivo que estos proclaman.

Esta manera como actúa el Señor se aprecia claramente en el pasaje de Amós 4: 6-11, donde el profeta lista cinco castigos ante los cuales Israel no quiso arrepentirse, sino que endureció más su corazón y siguió haciendo sus prácticas religiosas, que consideraba aceptas delante de Dios. Todos los castigos están en la Ley, por lo tanto, Israel debía saber que venían de parte del Señor; quienes principalmente debían conocer esto eran el rey, los sacerdotes y

profetas, pero ellos estaban corrompidos, se encontraban en apostasía. Veamos los castigos que lista Amós 4: 6-11, en la siguiente tabla:

Tabla 10

Castigos de la Ley enviados por Dios sobre Israel antes del juicio definitivo de cautividad

VERSÍCULO	CASTIGO	REFERENCIA EN LA LEY
Amós 4: 6: Os hice estar a diente limpio en todas vuestras ciudades, y hubo falta de pan en todos vuestros pueblos; mas no os volvisteis a mí, dice Jehová.	HAMBRE	Deuteronomio 32: ²⁴ Consumidos serán de hambre , y devorados de fiebre ardiente / Y de peste amarga...
Amós 4: ⁷ También os detuve la lluvia tres meses antes de la siega; e hice llover sobre una ciudad, y sobre otra ciudad no hice llover; sobre una parte llovió, y la parte sobre la cual no llovió, se secó. ⁸ Y venían dos o tres ciudades a una ciudad para beber agua, y no se saciaban; con todo, no os volvisteis a mí, dice Jehová.	SEQUÍA	Deuteronomio 28: 22: Jehová te herirá de tisis, de fiebre, de inflamación y de ardor, con sequía , con calamidad repentina y con añublo; y te perseguirán hasta que perezcas. ²³ Y los cielos que están sobre tu cabeza serán de bronce, y la tierra que está debajo de ti, de hierro. ²⁴ Dará Jehová por lluvia a tu tierra polvo y ceniza; de los cielos descenderán sobre ti hasta que perezcas.
Amós 4: 9: Os herí con viento solano y con oruga; la langosta devoró vuestros muchos huertos y vuestras viñas, y vuestros higuerales y vuestros olivares; pero nunca os volvisteis a mí, dice Jehová.	PLAGA	Deuteronomio 28: 38: Sacarás mucha semilla al campo, y recogerás poco, porque la langosta lo consumirá.
Amós 4: 10: Envié contra vosotros mortandad tal como en Egipto; maté a espada a vuestros jóvenes, con cautiverio de vuestros caballos, e hice subir el hedor de vuestros campamentos hasta vuestras narices; mas no os volvisteis a mí, dice Jehová.	MORTANDAD	Deuteronomio 28: ²¹ Jehová traerá sobre ti mortandad , hasta que te consuma de la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella... ⁴² Toda tu arboleda y el fruto de tu tierra serán consumidos por la langosta.

<p>Amós 4: 11: Os trastorné como cuando Dios trastornó a Sodoma y a Gomorra, y fuisteis como tizón escapado del fuego; mas no os volvisteis a mí, dice Jehová.</p>	<p>JUICIO CON FUEGO</p>	<p>Deuteronomio 29: ²³ (azufre y sal, abrasada toda su tierra; no será sembrada, ni producirá, ni crecerá en ella hierba alguna, como sucedió en la destrucción de Sodoma y de Gomorra, de Adma y de Zeboim, las cuales Jehová destruyó en su furor y en su ira); ²⁴ más aún, todas las naciones dirán: ¿Por qué hizo esto Jehová a esta tierra? ¿Qué significa el ardor de esta gran ira? ²⁵ Y responderán: Por cuanto dejaron el pacto de Jehová el Dios de sus padres, que él concertó con ellos cuando los sacó de la tierra de Egipto...</p>
---	-------------------------	---

En Amós 5: 21-23 el Señor demuestra que, a pesar de que Israel seguía creyendo que lo adoraba, esto no era así; leamos:

²¹ **Aborrecí, abominé vuestras solemnidades, y no me complaceré en vuestras asambleas.**

²² Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados.

²³ **Quita de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos.**

Este mensaje del pasaje anterior es el mismo que el Señor les dijo, y les sigue diciendo, a las iglesias apóstatas sobre las que derramó el juicio del desamparo. Nótese que en Amós 5: 21 dice en tiempo pasado “aborrecí” y “abominé”; luego dice en futuro “y no me **complaceré** en vuestras asambleas”; estas formas verbales “aborrecí” (heb. *sānētî* אָנַעַתִּי) y “abominé” (heb. *mā’astî* מָאֲסֵתִי) en hebreo están en perfecto (*Qal*) en primera persona; el “*Qal*” puede darse con verbos transitivos en los que la acción recae sobre un objeto (objeto directo), intransitivos en los cuales la acción no recae sobre un objeto (no hay objeto directo); y con verbos estativos como “ser”. El perfecto (*Qal*) describe una acción que ha sido completada en un tiempo pasado, excepto el estativo que expresa un presente; las formas transitivas e intransitivas se pueden traducir en español con un pretérito indefinido o pretérito perfecto simple. En Amos 5: 21, los verbos “aborrecer” y “abominar” son transitivos y el objeto es “solemnidades” (“Aborrecí, abominé vuestras **solemnidades**”); en consecuencia, la traducción precisa de los verbos es “aborrecí” y “abominé” como aparece en la Reina Valera 1960.

El Señor le dijo a Israel que cuando hacía sus reuniones, ofrendas, holocaustos, Él las aborreció, pero Israel seguía engañado por sus falsos profetas que le hacían creer que estaba bien. El Señor también le dijo a Israel que las prácticas y reuniones que seguiría haciendo, tampoco las recibiría y no se complacería en ellas.

De la misma manera, a las iglesias apóstatas que regresaron a sus templos después de la autorización de los gobiernos, el Señor les dice que los cultos, maratónicas, y demás eventos y reuniones que hicieron antes del juicio del desamparo, Dios los aborrecía; asimismo, les está diciendo que la continuidad de sus reuniones no son aceptas delante de Él.

Antes de que el Señor ejecutara el juicio del desamparo sobre las iglesias apóstatas, Él envió un mensaje profético a través de Ministerio Berea Barranquilla (Ferrer, 2018), que justamente cita a Amós 5: 21-23; leamos una parte:

Sí. ¿Dónde estás tú Iglesia ahora? ¡Te pregunto, como lo hice con Adán! ¿Dónde estás?, que te escondes de mi presencia; estás desnuda Iglesia; y ahora, ¿a quién culpas? A los que te amonestan, ¡como ahora Yo lo hago desde el Cielo, desde mi Trono Santo! Pobre de ti Iglesia; ¡Mira cómo has caído a los pies de Satanás! ¡Y le estás adorando! ¿Cómo le adoro?, dices; cuando publicas sus mentiras diciendo que es la verdad de mi Palabra. ¿Cómo le adoro?, dices; cuando cantas sus canciones inmundas; cantores de injusticia, cantores de impiedad, cantores adúlteros que se regodean con el mundo, cantores que cantan sus anhelos, sus deseos; cantores que espuman su propia vergüenza, estrellas errantes, nubes sin agua. ¿Quién te dijo que mi gloria está en tus salmodias, si a Satanás adoras? **¡Quita de mí la multitud de tus cantares, pues no escucho las salmodias de tus instrumentos que tocas con lujuria, altivez y vanidad de tu corazón!** ¿De verdad crees que me ofreces sacrificio de alabanza? ¿De verdad crees que es mi tabernáculo de cánticos, himnos y salmos a mi nombre? ¡Cómo puedes creerlo si hace mucho tiempo abandonaste mi Palabra! ¡Cómo puedes creerlo si hace mucho tiempo te olvidaste de a quién adoras! Y te has puesto tú en mi lugar; si hace tanto tiempo que tu altar está arruinado, resquebrajado, sucio; ya no hay olor grato, ya no hay cantores sacrificio vivo, santo, agradable delante de mi presencia⁹.

Cuando el Señor dio esta palabra profética, no entendíamos que vendría el juicio del desamparo sobre las iglesias apóstatas, el cual ocurrió el 28 de enero de 2021; no obstante, el Señor anunció dicho juicio en esta y otras profecías que dio. De la misma manera como Israel no se percató que estaba bajo el juicio de Dios (a pesar de los dos métodos que el Señor usó: sus profetas y los eventos de castigo), la Iglesia apóstata y la Iglesia dormida no se han dado cuenta de que el Señor les envió anuncios proféticos, como el arriba citado, y

⁹ Para leer la Palabra profética completa ver: Ferrer, G. (2018). Palabra del Señor Jesucristo para los pastores e iglesias de Barranquilla y de todo el mundo. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>
Ferrer, G. [Berea Films Barranquilla] (2018). *Palabra del Señor Jesucristo para los pastores e iglesias de Barranquilla y de todo el mundo* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=WUzmGB0ZArU>

eventos de castigo que forman parte de las señales del fin enunciadas por Cristo en el discurso del Monte de los Olivos (Mt 24, Mr 13, Lc 21).

Uno de los eventos de castigo fue la pandemia del Covid-19, cuyas consecuencias fueron únicas, pues una de estas fue el cierre de todas las iglesias en la Tierra. Sin embargo, las iglesias apóstatas asumieron la postura de los moradores del mundo, diciendo que fue un asunto de la naturaleza, de enfermedades como otras ocurridas anteriormente, de la ciencia y de los gobiernos en cuanto a las órdenes de confinamiento. Las iglesias apóstatas no pensaron ni dijeron que fue un juicio de Dios, como parte del método de castigo que también usó con Israel, hasta la consumación del tiempo y del juicio definitivo, el cual para las iglesias apóstatas fue el juicio del desamparo, por cuanto fueron cortadas del Buen Olivo, echadas fuera, dejaron de ser pueblo; pero este no es el único evento del juicio definitivo, sigue el de la vergüenza y de enfermedad y muerte, luego el de ser dejados atrás hasta la consumación de la ira de Dios en los 7 años de Tribulación. Por el contrario, la Iglesia santa habrá sido arrebatada antes de este juicio de la Septuagésima Semana de Daniel.

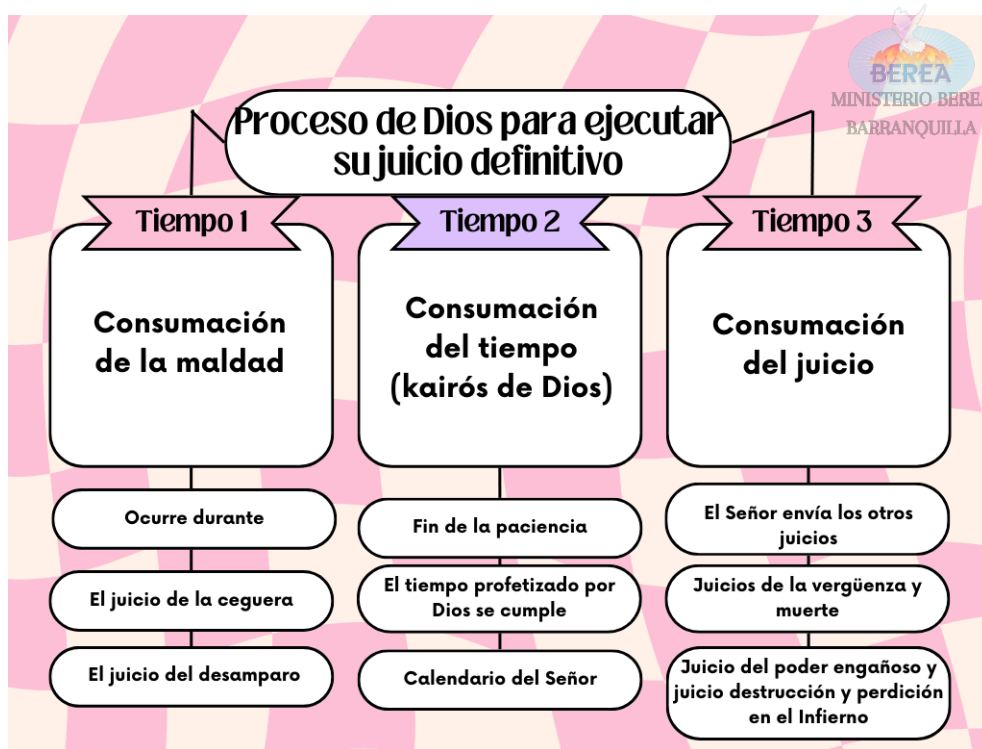
Desde el 2021, las iglesias apóstatas y sus falsos profetas están bajo el juicio del Señor¹⁰, pero no se han percatado de ello, de la misma manera como aconteció con Israel, que estaban bajo el juicio y seguían haciendo sus actividades religiosas diarias. Sin embargo, el Señor seguía su calendario, aunque en la marcha pareciera que no estuviera haciendo nada, y que incluso daba victorias a Israel, y detenía el castigo por un tiempo; pero esto formaba parte del plan del Señor, pues tenía como propósito que el pueblo, el rey, sacerdotes y demás se endurecieran y engegucieran más, hasta que **consumaran la maldad y así se consumara el juicio definitivo**. Así está aconteciendo ahora con las iglesias apóstatas, las cuales creen que están siendo bendecidas y tienen el favor de Dios, pero no es así, sino que el Señor ya las ha abandonado y entregado a sus pecados para que se derrame todo el juicio.

Los falsos profetas contribuyen a acrecentar la ceguera y la dureza de corazón del pueblo dando esperanzas vanas, vaticinando eventos de mucha prosperidad que el Señor permite que se cumplan, pues ha entregado al pueblo a dicho juicio de la ceguera a fin de que se endurezca más, llegue a la *consumación de su maldad*, y así Dios pueda ejecutar el juicio de destrucción, *la consumación de su juicio* definitivo, en la *consumación del tiempo*, de su Kairós. Hay entonces una secuencia temporal en la que el Señor pone en marcha su método para derramar su juicio definitivo. Veamos en la siguiente figura el proceso de la consumación de la maldad, la consumación del tiempo de Dios y la consumación de su juicio, retomando lo que estudiamos sobre Israel y aplicándolo a la Iglesia apóstata del tiempo del fin:

¹⁰ Para un estudio completo sobre los juicios, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *Dios es el juez sobre toda la Tierra*. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Figura 2

La consumación de la maldad, la consumación del tiempo de Dios y la consumación de su juicio.



El proceso descrito en la figura 2 lo vemos en Ezequiel 21: 24-26:

²⁴ Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto habéis hecho traer a la memoria vuestras maldades, manifestando vuestras traiciones, y descubriendo vuestros pecados en todas vuestras obras; por cuanto habéis venido en memoria, seréis entregados en su mano.

²⁵ Y tú, profano e impío príncipe de Israel, cuyo día ha llegado ya, **el tiempo de la consumación de la maldad,**

²⁶ así ha dicho Jehová el Señor: Depón la tiara, quita la corona; esto no será más así; sea exaltado lo bajo, y humillado lo alto.

En este pasaje, el Señor define el tiempo de la consumación de la maldad con tres características: (a) los pecadores traen a la memoria sus maldades, es decir, las practican a lo máximo; (b) manifiesta sus traiciones (Ez 21: 24); (c) descubren sus pecados en todas sus obras. Esto indica que el juicio definitivo va a llegar, lo cual se evidencia en Ezequiel 21: 26

cuando dice que será quitada la corona del rey de Judá. La consumación de la maldad como elemento desencadenante del juicio se aprecia en Ezequiel 21: 29:

²⁹ Te profetizan vanidad, te adivinan mentira, para que la emplees sobre los cuellos de **los malos sentenciados a muerte, cuyo día vino en el tiempo de la consumación de la maldad.**

Nótese la relación entre la sentencia final de muerte y la consumación de la maldad como detonante. También se observa la expresión “tiempo” que, al vincularse con el derramamiento del juicio, se refiere a la consumación del tiempo, es decir, el límite para que el Señor ejecute su sentencia de destrucción. Esto se reitera en Nahúm 1: 8-9:

⁸ Mas con inundación impetuosa consumiré a sus adversarios, y tinieblas perseguirán a sus enemigos.

⁹ ¿Qué pensáis contra Jehová? **Él hará consumación;** no tomará venganza dos veces de sus enemigos.

En el versículo 9, se aprecia la consumación del juicio sobre Nínive, el cual profetizó también Jonás y el Señor aplicó el *Yâsaph*¹¹ mediante el cual no destruyó esta ciudad al final de la cuenta regresiva de 40 días. Es importante ver que antes de los versículos citados, el Señor habla de su juicio en general en relación con su atributo de la ira, lo cual se aplica también a la Tribulación; leamos Nahúm 1: 6:

⁶ ¿Quién permanecerá delante de su ira?, ¿y quién quedará en pie en el ardor de su enojo? Su ira se derrama como fuego, y por él se hienden las peñas.

Esta proyección de la consumación del tiempo y del juicio, en relación con la Tribulación, que está a punto de comenzar, también la encontramos en Isaías 10: 20-23:

²⁰ Acontecerá en aquel tiempo, que los que hayan quedado de Israel y los que hayan quedado de la casa de Jacob, **nunca más se apoyarán en el que los hirió, sino que se apoyarán con verdad en Jehová, el Santo de Israel.**

²¹ **El remanente volverá, el remanente de Jacob volverá al Dios fuerte.**

²² Porque si tu pueblo, oh Israel, fuere como las arenas del mar, el remanente de él volverá; la destrucción acordada rebotará justicia.

²³ Pues el Señor, Jehová de los ejércitos, **hará consumación ya determinada en medio de la tierra.**

Recordemos que el Señor relacionó las profecías acerca del juicio sobre Israel y Judá con el juicio de la Tribulación; en este capítulo 10 de Isaías se habla de esto, pues en el versículo 21 dice que el remanente volverá al Dios fuerte, y no se refiere a cuando Israel regresó a la tierra, después de los 70 años del juicio de cautividad a manos del Imperio Babilónico, pues

¹¹ El *Yâsaph* es el tiempo que Dios agrega para luego ejecutar su juicio. Para una mayor comprensión, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Los Hechos de la Iglesia en el Tiempo del Fin: El Calendario*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

en el versículo 20 de Isaías 10 dice “nunca más se apoyarán en el que los hirió, sino que se apoyarán con verdad en Jehová, el Santo de Israel”; esto no ocurrió finalizados los años de cautividad, tampoco ocurrió en la primera venida de Cristo ni aconteció después de 1948 cuando los judíos fundaron el estado de Israel y regresaron a su tierra.

Isaías 10 se refiere al tiempo en que Israel se volverá de corazón al Señor y es durante la Tribulación, la cual se expresa en el versículo 23 cuando dice “hará consumación determinada en medio de la tierra”. Después de la segunda venida de Cristo, iniciará el Milenio, Israel podrá adorar al Señor y servirle en el templo; terminado este período de mil años, iniciará el Reino Eterno y se dará cumplimiento definitivo a Isaías 10: 20 cuando dice que nunca más se apoyará en el que los hirió, sino en el santo de Israel.

Dentro del método del Señor para ejecutar su juicio definitivo, usando a su profeta y los eventos de castigo, es necesario mencionar que estos pueden actuar simultáneamente, pero también el Señor deja de usar el evento y solo deja la voz profética. Recordemos que los eventos de castigo corresponden a la aplicación de la Ley. Veamos algunos ejemplos:

Durante la época de Elías, el Señor envió sequía y hambre (1 R 17: 1; 18: 2; 2 R 8: 1); en la época de Eliseo, Israel estaba ya bajo el juicio que el Señor profetizó sobre Jezabel y la casa de Acab, y vemos eventos como el triunfo que el Señor le dio a Josafat y a Joram, siendo este un rey perverso (2 R 3: 1-3; 13-19); pero el Señor continuó su juicio, pues hubo hambre; leamos 2 Reyes 4: 38:

³⁸ Eliseo volvió a Gilgal cuando había una grande hambre en la tierra...

También hubo sitio y hambre como consecuencia; leamos 2 Reyes 6: 24-29:

²⁴ Después de esto aconteció que Ben-adad rey de Siria reunió todo su ejército, y subió **y sitió a Samaria.**

²⁵ **Y hubo gran hambre en Samaria, a consecuencia de aquel sitio;** tanto que la cabeza de un asno se vendía por ochenta piezas de plata, y la cuarta parte de un cab de estiércol de palomas por cinco piezas de plata.

²⁶ Y pasando el rey de Israel por el muro, una mujer le gritó, y dijo: Salva, rey señor mío.

²⁷ Y él dijo: Si no te salva Jehová, ¿de dónde te puedo salvar yo? ¿Del granero, o del lagar?

²⁸ Y le dijo el rey: ¿Qué tienes? Ella respondió: **Esta mujer me dijo: Da acá tu hijo, y comámoslo hoy, y mañana comeremos el mío.**

²⁹ **Cocimos, pues, a mi hijo, y lo comimos. El día siguiente yo le dije: Da acá tu hijo, y comámoslo. Mas ella ha escondido a su hijo.**

Este evento del sitio, el hambre, y de comerse a los hijos, forma parte de los juicios de la Ley, las maldiciones por la desobediencia que leemos en Deuteronomio 28: 52-53:

El profeta de Dios y los falsos profetas

⁵² **Pondrá sitio** a todas tus ciudades, hasta que caigan tus muros altos y fortificados en que tú confías, en toda tu tierra; **sitiará, pues**, todas tus ciudades y toda la tierra que Jehová tu Dios te hubiere dado.

⁵³ **Y comerás el fruto de tu vientre, la carne de tus hijos y de tus hijas** que Jehová tu Dios te dio, en el sitio y en el apuro con que te angustiará tu enemigo.

El rey, los profetas, los sacerdotes y el pueblo debían reconocer que estos eventos eran enviados por Dios, cumpliendo su Palabra de juicio; *pero solo el profeta de Dios podía ver la mano del Señor en los juicios, porque el pueblo estaba ciego y su corazón lo había endurecido*. Además de ver claramente el cumplimiento de la Palabra en los juicios, el profeta de Dios cumplía la misión de anunciarlos repetidamente, sin cesar. Un ejemplo de esto es Jeremías a través del cual, Dios repitió la misma Palabra:

Tabla 11

Reiteración de la profecía de juicio sobre Judá

JEREMÍAS 15: 13	JEREMÍAS 20: 5
¹³ Tus riquezas y tus tesoros entregaré a la rapiña sin ningún precio, por todos tus pecados, y en todo tu territorio. ¹⁴ Y te haré servir a tus enemigos en tierra que no conoces; porque fuego se ha encendido en mi furor, y arderá sobre vosotros.	⁵ Entregaré asimismo toda la riqueza de esta ciudad, todo su trabajo y todas sus cosas preciosas; y daré todos los tesoros de los reyes de Judá en manos de sus enemigos, y los saquearán, y los tomarán y los llevarán a Babilonia.

Dios envía sin cesar la profecía de juicio, la repite constantemente, y como el pueblo no ve que se cumple inmediatamente, termina asumiendo que la profecía es falsa, que no se va a cumplir; pero Dios tiene sus tiempos perfectos y llegados el día y la hora, la cumple. En el libro de Jeremías quedó plasmada seis veces la misma afirmación del Señor, de que sin cesar le envió a su pueblo profetas:

Tabla 12

Pasajes sobre el envío permanente de los profetas de Judá

JEREMÍAS 7	JEREMÍAS 25	JEREMÍAS 26	JEREMÍAS 29	JEREMÍAS 35	JEREMÍAS 44
²⁴ Y no oyeron ni inclinaron su oído; antes caminaron en sus propios consejos, en la dureza de su corazón malvado, y fueron hacia atrás y no hacia adelante, ²⁵ desde	³ Desde el año trece de Josías hijo de Amón, rey de Judá, hasta este día, que son veintitrés años, ha venido a mí palabra de Jehová, y he	⁴ Les dirás, pues: Así ha dicho Jehová: Si no me oyereis para andar en mi ley, la cual puse ante vosotros, ⁵ para atender a las palabras de	¹⁹ por cuanto no oyeron mis palabras, dice Jehová, que les envié por mis siervos los profetas, desde temprano y	¹⁴ Fue firme la palabra de Jonadab hijo de Recab, el cual mandó a sus hijos que no bebiesen vino, y no lo han bebido hasta hoy, por obedecer	⁴ Y envié a vosotros todos mis siervos los profetas, desde temprano y sin cesar, para deciros: No hagáis esta cosa abominable que yo aborrezco. ⁵ Pero

Las profecías de los falsos profetas que se cumplen

<p>el día que vuestros padres salieron de la tierra de Egipto hasta hoy. Y os envié todos los profetas mis siervos, enviándolos desde temprano y sin cesar; ²⁶ pero no me oyeron ni inclinaron su oído, sino que endurecieron su cerviz, e hicieron peor que sus padres.</p>	<p>hablado desde temprano y sin cesar; pero no oísteis. ⁴ Y envié Jehová a vosotros todos sus siervos los profetas, enviándoos desde temprano y sin cesar; pero no oísteis, ni inclinasteis vuestro oído para escuchar</p>	<p>mis siervos los profetas, que yo os envié desde temprano y sin cesar, a los cuales no habéis oído, ⁶ yo pondré esta casa como Silo, y esta ciudad la pondré por maldición a todas las naciones de la tierra.</p>	<p>sin cesar; y no habéis escuchado, dice Jehová.</p>	<p>al mandamiento de su padre; y yo os he hablado a vosotros desde temprano y sin cesar, y no me habéis oído. ¹⁵ Y envié a vosotros todos mis siervos los profetas, desde temprano y sin cesar, para deciros: Volveos ahora cada uno de vuestro mal camino, y enmendad vuestras obras, y no vayáis tras dioses ajenos para servirles, y viviréis en la tierra que di a vosotros y a vuestros padres; mas no inclinasteis vuestro oído, ni me oísteis.</p>	<p>no oyeron ni inclinaron su oído para convertirse de su maldad, para dejar de ofrecer incienso a dioses ajenos. ⁶ Se derramó, por tanto, mi ira y mi furor, y se encendió en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, y fueron puestas en soledad y en destrucción, como están hoy.</p>
--	--	---	--	---	--

A pesar de la reiteración de la profecía de juicio, el pueblo sigue en sus pecados y cree que está bien, porque prospera, pero esto forma parte del juicio de Dios. En Jeremías 44: 17 leemos que el pueblo de Judá afirmaba que tenía abundancia cuando adoraba a Satanás y a los demonios. Leamos:

El profeta de Dios y los falsos profetas

¹⁷ ... sino que ciertamente pondremos por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca, para ofrecer incienso a la reina del cielo, derramándole libaciones, como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén, **y tuvimos abundancia de pan, y estuvimos alegres, y no vimos mal alguno.**

Esto aconteció también en la época de la primera venida de Cristo; pese a que Israel estaba bajo el Imperio Romano, tenía su templo embellecido por Herodes del que se enorgullecía (Mt 24: 1; Mr 13: 1; Lc 21: 5), y había grupos religiosos con poder como los saduceos. La diferencia de este tiempo con respecto al de los profetas del Antiguo Testamento, es que en el Nuevo Testamento, fue Cristo mismo como Dios, Profeta y Rey quien vino a confirmar los pactos hechos a los padres, a predicar, a enseñar y confrontó a Israel, porque este había pecado con la apostasía, había abandonado la Palabra de Dios, pues no se quiso dar cuenta de que delante de sus ojos se estaba cumpliendo la profecía de Moisés en Deuteronomio 18: 15, sobre el profeta que se levantaría y al que Israel debía oír (cf. Hch 3: 22; 7: 37). Pero como las generaciones anteriores, Israel no quiso escuchar; y esa fue la última oportunidad, antes de que Dios derramara el juicio del desamparo, y dispersara a Israel por toda la Tierra, en cumplimiento de la Ley, como leemos en Deuteronomio 28: 36-37:

³⁶ Jehová te llevará a ti, y al rey que hubieres puesto sobre ti, a nación que no conociste ni tú ni tus padres; y allá servirás a dioses ajenos, al palo y a la piedra.

³⁷ Y serás motivo de horror, y servirás de refrán y de burla a todos los pueblos a los cuales te llevará Jehová.

La prosperidad en esta Tierra es entonces el engaño en el que cae el pueblo a causa de las concupiscencias de sus corazones, de los deseos de la Perversa naturaleza de pecado, que es alimentada con las palabras de los falsos profetas, con sus mensajes de vanidad que se cumplen, pero que no son verdad, pues no corresponden a la Palabra de Dios. La realidad que vemos no es la certificación de la veracidad de la profecía, ni de que el profeta es enviado de Dios. Lamentablemente, la mayoría de las iglesias cayeron en el engaño de los falsos profetas; y ellas están prosperadas, pero apartadas del Señor, como aconteció con Israel; y sucederá igual: el juicio se avecina.

Figura 3

Dios le enseñó a Israel su juicio y misericordia.

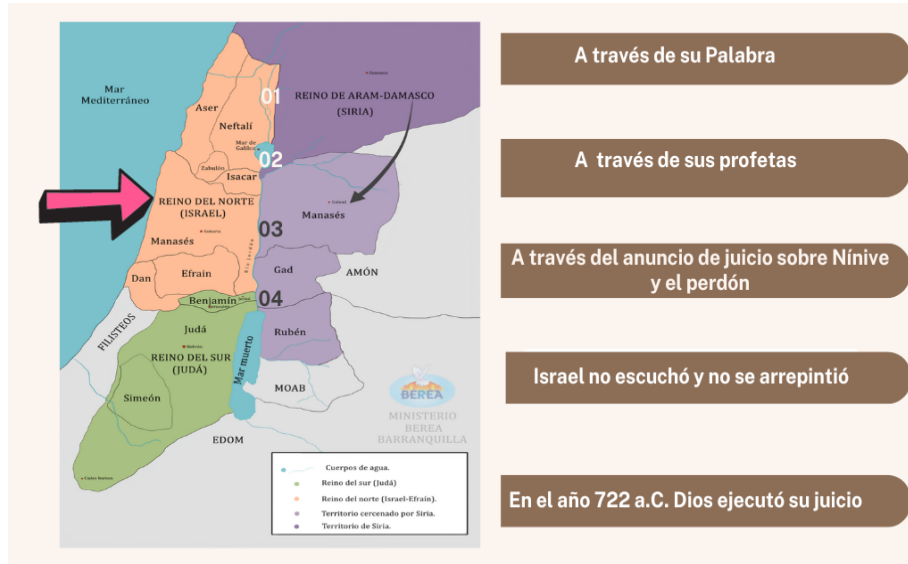



Figura 4

Dios le enseñó a Judá su juicio.



Figura 5

Dios le enseñó a la Iglesia su juicio.



A través de su Palabra


A través de sus profetas (2 P 3: 1-3)

A través del cumplimiento del juicio sobre Israel (1 Co 10: 6; Heb 4: 11)

A través del cumplimiento del juicio sobre los ángeles (2 P 2: 4)

A través del cumplimiento del juicio del Diluvio (2 P 2: 5)

A través del cumplimiento del juicio sobre Sodoma y Gomorra (2 P 2: 6)



MINISTERIO BEREÁ
BARRANQUILLA

CAPÍTULO 4

LA MENTIRA DE LAS PROFECÍAS DE LOS FALSOS PROFETAS QUE PARECE VERDAD

La primera de las tres características de los falsos profetas, que analizamos en el capítulo anterior, es que hacen errar al pueblo con sus mentiras y lisonjas (Jer 23: 32); pero ¿qué es la mentira? La mentira se opone a la verdad y la Verdad es la Palabra de Dios, por lo tanto, todo lo que la contradiga es falsedad, engaño, así conduzca a bienestar material.

Cuando el Señor estuvo delante de Pilato, este le preguntó si era rey y el Señor le respondió con la misión a la que vino; leamos Juan 18: 37:

³⁷ Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, **para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.**

Pilato le hace esta pregunta al Señor “¿Luego, eres tú rey?”, porque antes le había preguntado si Él era el rey de los judíos (Jn 18: 33), ante lo cual Jesús le dice que su reino no es de este mundo, porque si lo fuera, sus servidores hubieran peleado para que no fuera entregado a los judíos; y el Señor agregó que su reino no era de aquí. Este es el contexto de la pregunta de Pilato “¿Luego, eres tú rey?”. El Señor le da más respuestas a Pilato, diciéndole que nació y vino al mundo para dar testimonio a la verdad y el que es de la verdad oye su voz; la preposición en griego para “de” es *ek* (ἐκ) que denota origen, por lo tanto, lo que el Señor dijo es que el que proviene de la verdad oye su voz (Jn 18: 33-37). Cuando Pilato escuchó esto, le preguntó al Señor Jesucristo “¿qué es la verdad?” (Jn 18: 38).

La Iglesia hace mucho tiempo debió hacerse esta pregunta. Y muchos dirán que no era necesario, porque la Iglesia sabe qué es la verdad. Pero la apostasía en la que cayeron muchas iglesias demuestra que ignoraron la verdad, se les olvidó qué es la verdad. Muchos también dirán “claro que sabemos que la verdad es Cristo; por supuesto que la verdad es la

Biblia, la Palabra de Dios"; y esto es así, pero no basta con decir que Cristo y su Palabra son la verdad, sino que hay que comprender la verdad, conocerla bien, atesorarla, amarla, a fin de tener el discernimiento para diferenciar la verdad de la mentira, de la misma manera que distinguir entre el bien y el mal (Heb 5: 14), lo santo y lo profano, lo limpio y lo inmundo (Lv 10: 10). Muchas iglesias dejaron de hacer esta distinción que solo es posible a través de la Palabra de Dios; pero como la desecharon, cayeron en la apostasía; hicieron lo mismo que Israel y Judá; Leamos Ezequiel 22: 25-26a:

²⁵ Hay conjuración de sus profetas en medio de ella, como león rugiente que arrebató presa; **devoraron almas, tomaron haciendas y honra**, multiplicaron sus viudas en medio de ella.

²⁶ Sus sacerdotes violaron mi ley, y contaminaron mis santuarios; **entre lo santo y lo profano no hicieron diferencia, ni distinguieron entre inmundo y limpio...**

Es impresionante ver que esta descripción coincide exactamente con lo que hicieron las iglesias apóstatas con sus falsos profetas, que están llenos de robo, devoraron almas, tomaron haciendas y gloria de hombres; violaron la Palabra del Señor, el Nuevo Pacto; y por ello, las Iglesias apóstatas y sus falsos profetas cayeron bajo el juicio de Dios y fueron cortadas, ya no forman parte del cuerpo de Cristo y sufrirán los otros juicios, el de la vergüenza completa y el de enfermedad y muerte, para luego ser dejadas atrás y padecer el juicio del poder engañoso (2 Ts 2: 11-12), los 21 juicios de la Tribulación y ser echadas en el Lago de Fuego, pues todos los apóstatas y falsos profetas (que son de este grupo) están cortados y ya no tienen oportunidad de arrepentirse.

¿Quiénes son los que moran en los profetas falsos? En ellos mora el espíritu de Jezabel, el espíritu de Balaam, los espíritus engañadores, el espíritu del anticristo, el espíritu de error, los espíritus de mentira, los espíritus inmundos (Ap 2: 14, 20; 16: 13; 1 Tim 4: 1; 1 Jn 4: 1-3-6, 1 R 22: 22; Mt 12: 43)

Dentro de sus tradiciones, la Iglesia ha definido al profeta con una única característica y es que se cumpla lo que dice; y esto ha causado que la mayoría de los creyentes haya caído en el engaño de la Perversa naturaleza de pecado y de Satanás. Como afirmamos anteriormente, si el profeta se define solamente con la característica del cumplimiento de lo que dice, todos los brujos serían considerados como profetas, porque lo que dicen muchas veces se cumple, acontece, sus métodos funcionan, y esta es la razón por la cual multitudes los buscan con el fin de que les adivinen, les hablen del pasado y les vaticinen el futuro. Por ello, muchos están engañados con los brujos, de la misma manera como la mayoría de las Iglesias están engañadas con los falsos profetas. Ahora bien, hay adivinaciones que no les resultan a los brujos, pero esto no impide que muchedumbres les crean y los sigan; asimismo, hay falsos profetas a los que algunas profecías no se les cumplen, pero esto tampoco impide que multitudes los sigan, les crean y los alaben. Y esto

se debe a que la gente suele decir “bueno no se cumplió algo, pero la mayor parte de las profecías si se cumplieron”; esto lo afirman y piensan las personas, refiriéndose tanto a los brujos como a los falsos profetas.

Los vaticinios de los brujos y profecías de los falsos profetas se cumplen, porque Satanás dirige una recua de demonios que, unidos a las Perversas (naturaleza de pecado) de las personas, hacen que acontezcan los cumplimientos. Por ello, la Biblia habla de grandes señales, milagros, prodigios que hacen los falsos profetas (Mt 24: 24; Mr 13: 22; 2 Ts 2: 9; Ap 13: 13-14).

En este orden de ideas, es necesario reiterar que el cumplimiento de la profecía no define al verdadero profeta de Dios; y en este libro lo demostramos bíblicamente. Las Escrituras dicen que los profetas falsos profetizan mentira; y esto se refiere a dos cosas: (a) a que lo que dicen no se cumplirá, sin embargo *esto es relativo al tiempo determinado por Dios*; (b) a que la falsa profecía sí se cumple, pero es mentira, porque no corresponde a la Palabra de Dios, no está en concordancia con ella (así se citen versículos bíblicos); el que dice tal mensaje es un profeta no enviado por el Señor, es decir, es falso; en conclusión, la palabra del falso profeta es un engaño. Veamos estos puntos:

4.1 La profecía de los falsos profetas es mentira y engaño

Cuando afirmamos que lo dicho por los falsos profetas es mentira, pero relativo al tiempo determinado por Dios, significa que Él evidencia dichas mentiras en un momento específico, y es cuando se acerca el juicio determinado sobre el pueblo; hay un inicio del juicio que no se detiene, pero en el transcurrir del tiempo, el Señor muestra su misericordia, a fin de que el pueblo abra los ojos, se arrepienta y vuelva a Él. Esto se aplicó a Israel; queremos que noten cómo el Señor anunció el juicio sobre los reyes de Israel por el pecado de idolatría, de adoración a los demonios; veamos los ejemplos:

Cuando se dividió el reino en Judá e Israel, este quedó bajo el reinado de Jeroboam quien pecó con las imágenes de fundición de dioses. El Señor preparó todo, pues Abías, hijo del rey enfermó y mandó a consultar al profeta Ahías que estaba en Silo, quien le dio una profecía de exterminio de Jeroboam y toda su descendencia (1 R 14: 1-12), la cual se cumplió cuando murió y reinó su hijo Nadab, el cual fue muerto por Baasa de la casa de Isacar, tal como profetizó Ahías (1 R 14: 14); este también exterminó toda la casa de Jeroboam (1 R 15: 25-30).

En la profecía que le da Ahías a Jeroboam, el Señor anuncia el juicio sobre Israel que cumplió después; leamos 1 Reyes 14: 15-16:

El profeta de Dios y los falsos profetas

¹⁵ Jehová sacudirá a Israel al modo que la caña se agita en las aguas; y él arrancará a Israel de esta buena tierra que había dado a sus padres, y los esparcirá más allá del Éufrates, por cuanto han hecho sus imágenes de Asera, enojando a Jehová.

¹⁶ Y él entregará a Israel por los pecados de Jeroboam, el cual pecó, y ha hecho pecar a Israel.

Israel siguió en su curso de apostasía, de idolatría, de adoración a los demonios, sin detenerse, agregando más pecado; y el Señor no cesaba de enviar a sus profetas, pero el pueblo no se quiso arrepentir. El clímax de la apostasía fue lo que aconteció en la época de Acab, cuando su mujer Jezabel instituyó un sistema religioso de adoración a Baal y mató a los profetas de Dios. Ella tenía un séquito de 450 profetas de Baal y 400 de Asera, y los dirigía como profetiza, pues comían de su mesa, la mesa de los demonios (1 Co 10: 21); y en Apocalipsis 2: 20 el Señor la denomina “esa mujer Jezabel, que se dice profetiza”.

El Señor mostró su grande misericordia cuando ejecutó uno de sus juicios de la Ley sobre Israel referido a la sequía, el hambre y la muerte por esta causa; pues, Dios quería que el pueblo se arrepintiera; en ese momento cortó la prosperidad que tenía Israel, guiados por Jezabel y sus 850 profetas. Luego, Dios exhibió a los falsos profetas de Baal y Asera en el Monte Carmelo, a través de Elías y mandó la lluvia; pero después de este evento, el pueblo siguió en su pecado; y el Señor siguió su calendario de juicio que ya había determinado de antemano; primero sobre Jezabel y su descendencia, aproximadamente 11 años después de que el Señor le hablara a Elías en el Monte Horeb, y pronunciara su juicio contra Jezabel y Acab. Luego Dios ejecutó su juicio sobre Israel profetizado en la Ley, y a través de Ahías y demás profetas hasta Oseas, después aconteció la caída de Samaria. Veamos la enunciación del juicio sobre los reyes de Israel con las mismas palabras:

Tabla 13

Enunciación del juicio sobre los reyes de Israel

1 Reyes 14	¹⁰ ... por tanto, he aquí que yo traigo mal sobre la casa de Jeroboam, y destruiré de Jeroboam todo varón, así el siervo como el libre en Israel; y barreré la posteridad de la casa de Jeroboam como se barre el estiércol, hasta que sea acabada. ¹¹ El que muera de los de Jeroboam en la ciudad, lo comerán los perros, y el que muera en el campo, lo comerán las aves del cielo; porque Jehová lo ha dicho.
1 Reyes 16	² Por cuanto yo te levanté del polvo y te puse por príncipe sobre mi pueblo Israel, y has andado en el camino de Jeroboam , y has hecho pecar a mi pueblo Israel, provocándome a ira con tus pecados; ³ he aquí yo barreré la posteridad de Baasa, y la posteridad de su casa; y pondré su casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabat. ⁴ El que de Baasa fuere muerto en la ciudad, lo comerán los perros; y el que de él fuere muerto en el campo, lo comerán las aves del cielo.

1 Reyes 21	²⁰ Y Acab dijo a Elías: ¿Me has hallado, enemigo mío? Él respondió: Te he encontrado, porque te has vendido a hacer lo malo delante de Jehová. ²¹ He aquí yo traigo mal sobre ti, y barreré tu posteridad y destruiré hasta el último varón de la casa de Acab, tanto el siervo como el libre en Israel. ²² Y pondré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Ahías, por la rebelión con que me provocaste a ira, y con que has hecho pecar a Israel. ²³ De Jezabel también ha hablado Jehová, diciendo: Los perros comerán a Jezabel en el muro de Jezreel. ²⁴ El que de Acab fuere muerto en la ciudad, los perros lo comerán, y el que fuere muerto en el campo, lo comerán las aves del cielo.
2 Reyes 9	⁷ Herirás la casa de Acab tu señor, para que yo vengue la sangre de mis siervos los profetas, y la sangre de todos los siervos de Jehová, de la mano de Jezabel. ⁸ Y perecerá toda la casa de Acab, y destruiré de Acab todo varón, así al siervo como al libre en Israel. ⁹ Y yo pondré la casa de Acab como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Ahías. ¹⁰ Y a Jezabel la comerán los perros en el campo de Jezreel, y no habrá quien la sepulte.

El juicio que Dios pronunció sobre Jeroboam y su casa es el mismo que enunció sobre Baasa, Acab y Jezabel. Pero ¿qué relación tiene esto con la Iglesia hoy en día? En primer lugar, en este tiempo del fin se ha levantado el espíritu de Jezabel dentro de las iglesias apóstatas, y la adoración a los baales; estas tienen mucha prosperidad material, como la tenía Israel hasta que el Señor mandó la sequía por la oración de Elías (Stg 5: 17). El Señor les demostró a Acab, Jezabel y al pueblo de Israel que Baal no era Dios. En segundo lugar, debido a que las iglesias apóstatas están guiadas por Jezabel y adoran a los baales, el juicio que Dios va a ejecutar es el mismo que derramó sobre Jezabel, Acab y sus hijos, el cual es de muerte, exterminio; y esto se confirma en Apocalipsis 2: 20-23:

²⁰ Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos.

²¹ Y le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación.

²² He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella.

²³ **Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras.**

Recordemos que después de que Elías mató a los profetas de Baal, Jezabel quiso matarlo; Elías huyó a Horeb y el Señor le dio una profecía de juicio con sus instrumentos, Hazael, Jehú y Eliseo (1 R 19: 17). Luego, vemos que Acab tiene dos victorias sobre los sirios (1 R 20: 20-21), anunciadas por un profeta de Dios, con el objetivo de que este se arrepintiera y reconociera que Jehová era el único Dios (1 R 20: 13, 22, 26); pero Acab rehusó hacerlo e hizo pacto con el enemigo Ben-adad al que el Señor le llamó “anatema” (1 R 20: 34, 42); luego de estos eventos, aconteció el homicidio de Nabot tramado por la perversa Jezabel; y Elías le profetiza el juicio de exterminio que citamos en la tabla 13, el cual ejecutó Jehú aproximadamente 11 años después de haberse dado la profecía.

Con los eventos anteriores queremos ilustrar cómo el Señor da palabra de juicio y lo inicia hasta terminarlo, independientemente que el pueblo prospere y crea que está bien, pues el Señor no se queda sin testimonio, sino que envía sus profetas sin cesar.

En las Escrituras encontramos que los falsos profetas prosperan y hacen prosperar al pueblo durante un tiempo permitido por Dios, y esta es la razón por la cual las personas les creen. Si los falsos profetas fracasaran en todas sus predicciones, el pueblo no les creería; ¿cómo logran que sus vaticinios se cumplan? Con el poder de Satanás, de la misma manera como actúan los brujos; y aquí llegamos al segundo punto de la explicación sobre los falsos profetas que profetizan mentira, pero se cumple lo que dicen, y este cumplimiento no implica que la profecía sea verdadera, sino que sigue siendo mentira y engaño; por lo tanto, es vital que la Iglesia entienda lo que las Escrituras llaman mentira, falsedad, opuestas a la verdad. Nos ocuparemos de esto más adelante.

4.2 La mentira opuesta a la verdad según las Escrituras

En las Escrituras, permanentemente se relaciona la mentira a varios hechos; veamos:

Tabla 14

La mentira y elementos relacionados en la Biblia

VERSÍCULO	RELACIÓN
Salmo 4: 2: Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo volveréis mi honra en infamia, / Amaréis la vanidad, y buscaréis la mentira? <i>Selah</i>	David relaciona la vanidad con la mentira (cf. Sal 144: 8, 11; Jer 16: 19).
Salmo 5: 6: Destruirás a los que hablan mentira; / Al hombre sanguinario y engañador abominará Jehová.	El Señor relaciona la mentira con los hombres sanguinarios y engañadores.
Salmo 12: 2: Habla mentira cada uno con su prójimo; / Hablan con labios lisonjeros, y con doblez de corazón.	El Señor relaciona la mentira con la lisonja y la doblez de corazón (cf. Jer 23: 32).
Salmo 41: 6: Y si vienen a verme, hablan mentira; / Su corazón recoge para sí iniquidad, / Y al salir fuera la divulgan.	El Señor relaciona la mentira con la iniquidad.
Salmo 52: ² Agravios maquina tu lengua; / Como navaja afilada hace engaño. / ³ Amaste el mal más que el bien, / La mentira más que la verdad. <i>Selah</i> / ⁴ Has amado toda suerte de palabras perniciosas, / Engañosa lengua.	El Señor relaciona la mentira con el engaño y el mal (cf. Prov 14: 25; 19: 5, 9; Jer 23: 26; Os 11: 12; Mi 6: 12).
Salmo 59: 12: Por el pecado de su boca, por la palabra de sus labios, / Sean ellos presos en su	El Señor relaciona la mentira con la soberbia (cf. Sal 119: 69).

soberbia, / Y por la maldición y mentira que profieren.	
Salmo 62: 9: Por cierto, vanidad son los hijos de los hombres, mentira los hijos de varón ; Pesándolos a todos igualmente en la balanza, Serán menos que nada.	El Señor relaciona la mentira con la vanidad en cuanto a lo efímero que es el hombre, por causa de que tiene un cuerpo de muerte, corruptible.
Salmo 101: 7: No habitará dentro de mi casa el que hace fraude ; / El que habla mentiras no se afirmará delante de mis ojos.	El Señor relaciona la mentira con el fraude.
Isaías 28: 15: Por cuanto habéis dicho: Pacto tenemos hecho con la muerte, e hicimos convenio con el Seol ; cuando pase el turbión del azote, no llegará a nosotros, porque hemos puesto nuestro refugio en la mentira, y en la falsedad nos esconderemos...	El Señor relaciona la mentira con la muerte y el Infierno.
Isaías 30: 10: ... que dicen a los videntes: No veáis; y a los profetas: No nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras...	El Señor asocia la mentira con las palabras halagüeñas.
Isaías 59: 13: ... el prevaricar y mentir contra Jehová, y el apartarse de en pos de nuestro Dios ; el hablar calumnia y rebelión, concebir y proferir de corazón palabras de mentira . ¹⁴ Y el derecho se retiró, y la justicia se puso lejos; porque la verdad tropezó en la plaza, y la equidad no pudo venir.	El Señor relaciona la mentira con la apostasía, los que se apartan de Él y de su Palabra (cf. Jer 13: 25); también se relaciona aquí con hablar calumnia y rebelión.
Jeremías 23: 14: Y en los profetas de Jerusalén he visto torpezas; cometían adulterios, y andaban en mentiras , y fortalecían las manos de los malos, para que ninguno se convirtiese de su maldad; me fueron todos ellos como Sodoma, y sus moradores como Gomorra .	El Señor relaciona la mentira con el adulterio, con Sodoma y Gomorra.
Jeremías 51: ¹⁷ Todo hombre se ha infatuado, y no tiene ciencia; se avergüenza todo artífice de su escultura, porque mentira es su ídolo, no tiene espíritu . ¹⁸ Vanidad son, obra digna de burla; en el tiempo del castigo perecerán.	Se relaciona la mentira con la soberbia, el orgullo, la vanidad y la idolatría (cf. Ez 13: 8-9; 21: 29; 22: 28).
Habacuc 2: 18: ¿De qué sirve la escultura que esculpió el que la hizo?, ¿la estatua de fundición que enseña mentira , para que haciendo imágenes mudas confíe el hacedor en su obra?	Se relaciona la mentira con la idolatría.
Zacarías 10: 2: Porque los terafines han dado vanos oráculos, y los adivinos han visto mentira, han hablado sueños vanos, y vano es	Se relaciona la mentira con la profecía falsa y la vanidad.

El profeta de Dios y los falsos profetas

su consuelo; por lo cual el pueblo vaga como ovejas, y sufre porque no tiene pastor.	
Romanos 1: ²⁴ Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ²⁵ ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador , el cual es bendito por los siglos. Amén.	Se relaciona la mentira con la idolatría y la inmundicia sexual.

De la tabla anterior, podemos resumir que el Señor relaciona la mentira con los siguientes hechos:

Tabla 15

Hechos relacionados en las Escrituras con la mentira

La vanidad	La idolatría	Las palabras halagüeñas	Lo efímero	La doblez de corazón	La calumnia	La profecía falsa	La muerte
El engaño	El fraude	La lisonja	La apostasía	La inmundicia sexual	La soberbia, el orgullo	La rebelión	El Infierno

Los falsos profetas tienen todas las anteriores características; son hijos del diablo, pues Satanás es el padre de la mentira; leamos Juan 8: 44:

⁴⁴ Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.

4.3 La mentira y la vanidad. ¿Cómo definen las Escrituras la vanidad?

En la tabla 13, vimos que la Biblia establece una relación entre la mentira y la vanidad; veamos cómo la definen las Escrituras:

- La vanidad caracteriza a la apostasía

La Biblia enseña que cuando el pueblo busca las vanidades, se aparta del Señor; leamos 1 Samuel 12: 20-21:

²⁰ Y Samuel respondió al pueblo: No temáis; vosotros habéis hecho todo este mal; pero con todo eso no os apartéis de en pos de Jehová, sino servidle con todo vuestro corazón. ²¹ **No os apartéis en pos de vanidades que no aprovechan ni libran, porque son vanidades.**

Cuando el pueblo abandona la Palabra de Dios, se va tras las vanidades de su corazón; leamos 2 Reyes 17: 15:

¹⁵ Y desecharon sus estatutos, y el pacto que él había hecho con sus padres, y los testimonios que él había prescrito a ellos; **y siguieron la vanidad, y se hicieron vanos, y fueron en pos de las naciones que estaban alrededor de ellos**, de las cuales Jehová les había mandado que no hiciesen a la manera de ellas.

En este versículo, el Señor describe qué es seguir la vanidad y hacerse vano, lo cual es practicar las costumbres de las naciones. Por lo tanto, el falso profeta profetiza mentira al hablar vanidades y lleva al pueblo a que se vuelva vano, siguiendo las costumbres de las naciones; esto es lo que hemos visto en las iglesias apóstatas; los pastores y ministros codiciaron la estructura de poder de las naciones, anhelaron los bienes materiales, las riquezas, las propiedades y demás cosas terrenales. Los que eran adoradores codiciaron la gloria de hombres, los premios (por ejemplo, los Grammys), las ventas incrementadas de su música; empezaron a usar nombres para designar sus producciones como “música espiritual”; copiaron el modelo de los mundanos: los mánager, la publicidad, los conciertos pagos, la fama, entre otras inmundicias. Todo esto lo han hecho con la excusa de que están “extendiendo” el evangelio; pero lo que han hecho es extender la mentira, las vanidades, la corrupción, la soberbia, las concupiscencias de sus corazones.

- La vanidad se relaciona con lo corruptible

En la Biblia, la vanidad se relaciona con lo efímero, lo que no permanece, se corrompe y se desvanece; y esto aconteció por causa del pecado de Adán; leamos Romanos 8: 20-21:

²⁰ Porque **la creación fue sujeta a vanidad**, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza;

²¹ porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

Pablo dice que el Señor sujetó la creación a la vanidad, para sujetarla a la esperanza de la renovación de todas las cosas en el Reino Eterno. Nótese que el apóstol relaciona la esclavitud de corrupción con la vanidad; por lo tanto, esta se relaciona con todo lo que hay en esta Tierra a la que entró la corrupción por causa del pecado de Adán. Esto es muy importante, porque vemos que la mentira se relaciona con la vanidad, en consecuencia, corresponde a la realidad de este mundo, la cual es efímera, se desvanece por causa de lo corruptible. Todas las profecías de los falsos profetas se remiten a esta Tierra, al mundo, a los bienes materiales, a la gloria de hombres; y todo esto es vanidad, pues se desvanece, no es eterno. Por esta razón, las profecías de estos impíos son mentira. La vanidad se opone entonces a la eternidad de vida que nos da el Señor Jesucristo.

El profeta de Dios y los falsos profetas

La Biblia enseña que el hombre es vanidad, debido a que es corruptible, frágil, por la muerte; leamos el Salmo 39: 4-6:

⁴ Hazme saber, Jehová, mi fin,

Y cuánta sea la medida de mis días;

Sepa yo cuán frágil soy.

⁵ He aquí, diste a mis días término corto,

Y mi edad es como nada delante de ti;

Ciertamente es completa vanidad todo hombre que vive. Selah

⁶ Ciertamente como una sombra es el hombre;

Ciertamente en vano se afana;

Amontona riquezas, y no sabe quién las recogerá.

Toda predicación, enseñanza y profecía centrada en la vida del hombre en esta Tierra es vanidad, por lo tanto, es mentira, porque apunta a lo que se desvanece (cf. Sal 62: 9; Sal 144: 4). Este ha sido el engaño que los falsos profetas han extendido en todo el mundo, llevando a multitudes a poner su mirada en las cosas de esta Tierra; los apóstatas son los malos, los impíos, los hombres extraños que se describen en las Escrituras, los cuales hablan vanidad (Sal 144: 8, 11).

En el libro de Eclesiastés, se reitera que todo en este mundo es vanidad, el trabajo, los bienes, las obras que hace el ser humano, la sabiduría humana (Ecl 2: 11, 15, 17); leamos Eclesiastés 1: 2 y 14:

² Vanidad de vanidades, dijo el Predicador; vanidad de vanidades, todo es vanidad.

¹⁴ Miré todas las obras que se hacen debajo del sol; y he aquí, todo ello es vanidad y aflicción de espíritu.

Todo lo que predicán y enseñan las iglesias apóstatas y sus profetas es vanidad; le dicen a la gente que realice sus sueños; pero la Biblia enseña que esto es vanidad, por lo tanto, cuando los profetas dicen que Dios cumple esos sueños, están diciendo mentiras; leamos Eclesiastés 5: 7:

⁷ Donde abundan los sueños, también abundan las vanidades y las muchas palabras...

La Biblia enseña que los pensamientos de los hombres, las costumbres de los pueblos y la sabiduría humana son vanidad (Sal 94: 11; Jer 10: 3; 1 Co 3. 20); y a estas costumbres es que se ha aferrado la mayoría de las iglesias, por su apostasía. Esto le aconteció a Israel y a Judá; leamos Lamentaciones 2: 14:

¹⁴ Tus profetas vieron para ti vanidad y locura;

Y no descubrieron tu pecado para impedir tu cautiverio,

Sino que te predicaron vanas profecías y extravíos.

Recordemos que Israel y Judá estuvieron en prosperidad mientras los falsos profetas los dirigían; por ello, Jeremías dice que estos vieron vanidad, es decir, le hablaban al pueblo de las cosas de este mundo, las cuales codiciaban; a esto se refiere Jeremías cuando dice “te predicaron vanas profecías”, es decir, profecías referidas a esta Tierra, a los deseos de la Perversa naturaleza de pecado, a las cosas corruptibles. A esto se refiere el Señor en Zacarías 10: 2:

² Porque los terafines han dado **vanos** oráculos, y los adivinos han visto mentira, han hablado sueños **vanos**, y **vano** es su consuelo; por lo cual el pueblo vaga como ovejas, y sufre porque no tiene pastor.

En la Reina Valera 1960, se traducen tres palabras hebreas como “vano”; esta son: *'âven* (אָוֵן), *shâv'* (שָׁוֵי) y *hebel* (הֶבֶל). La primera se refiere a los terafines, que son ídolos (תְּרָפִים: *têrâphîym*), los cuales le dieron a Israel profecías vanas, es decir, terrenales, aplicadas a la vida material; la segunda palabra también se refiere a la vanidad y se relaciona con los sueños, que también son vanos, pues se refieren a esta Tierra; finalmente, el tercer término hebreo se refiere al consuelo que era vano, porque no se refería a la eternidad de vida, la cual es la única consolación que tenemos.

Los profetas de Israel no le hablaron al pueblo de sus pecados, sino que lo alentaban a seguir practicándolos. Es lo mismo que acontece con las iglesias apóstatas de hoy en día; hay multitud de falsos profetas, tanto los así autodenominados, como los pastores y llamados apóstoles que también profetizan cosas vanas; la evidencia son sus mensajes, predicaciones, enseñanzas en videos, radio, televisión, páginas web, canales de YouTube, canciones, entre otras formas que usan para extender sus inmundicias.

Los falsos profetas son servidores de Satanás y de la Perversa vieja naturaleza que reina en ellos; todas sus profecías apuntan al siglo malo, a la Tierra post-diluviana, no hablan del Reino Milenial y del Reino Eterno; mucho menos mencionan los juicios que están en las Escrituras. Los falsos profetas nunca hablaron del juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, por el contrario, afirmaron y siguen diciendo que son salvos siempre salvos; ellos tampoco hablan de los juicios que están a punto de acontecer, el juicio de la vergüenza, el juicio de enfermedad y muerte los cuales caerán sobre todos los apóstatas y sobre los mismos falsos profetas que pertenecen a este grupo; tampoco hablan de los 21 juicios de la Tribulación que caerán sobre ellos mismos, Israel y las naciones; pero Israel y los gentiles tendrán oportunidad de arrepentirse, mientras que todos las iglesias apóstatas con sus falsos profetas serán lanzados al Infierno para siempre.

4.4 La profecía falsa, la mentira y la lisonja

En la tabla 14 vimos que la Palabra de Dios relaciona la mentira con la lisonja (Sal 12: 2), y este es el método que usan los falsos profetas, pues usan palabras halagüeñas; leamos Isaías 30: 10:

⁹ Porque este pueblo es rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quisieron oír la ley de Jehová;

¹⁰ que dicen a los videntes: No veáis; y a los profetas: No nos profeticéis lo recto, **decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras...**

En varios pasajes se relaciona la falsa profecía con la lisonja; leamos Jeremías 23: 31-32:

³¹ Dice Jehová: He aquí que yo estoy contra los profetas que endulzan sus lenguas y dicen: Él ha dicho.

³² He aquí, dice Jehová, yo estoy contra los que profetizan sueños mentirosos, y los cuentan, y hacen errar a mi pueblo con sus mentiras y con sus lisonjas, y yo no los envié ni les mandé; y ningún provecho hicieron a este pueblo, dice Jehová.

El Señor dice aquí que los falsos profetas endulzan sus lenguas, hablan lisonjas para engañar; esto mismo lo afirma el apóstol Pablo en Romanos 16: 17-18:

⁷ Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos.

¹⁸ Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos.

En estos versículos el Señor dice que los que causan divisiones y tropiezos, contra la sana doctrina, les sirven a sus propios vientres; además, engañan con palabras suaves y lisonjas. Esto es precisamente lo que hacen los falsos profetas, pues todas sus profecías son para lo corruptible, para esta Tierra; toda palabra que lleve a poner el corazón en esta Tierra y no en la Nueva Jerusalén, en el Reino Eterno, es para el vientre, como dice Filipenses 3: 18-21:

¹⁸ Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo;

¹⁹ el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que solo piensan en lo terrenal.

²⁰ Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

²¹ el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

En este pasaje, el apóstol Pablo hace una oposición entre dos grupos: (a) los hijos de Dios cuya ciudadanía está en los cielos, y su anhelo es la venida del Señor Jesucristo en el Arrebatamiento y la glorificación del cuerpo (Fil 3: 20-21); y (b) los enemigos de la cruz de Cristo cuyo dios es el vientre, que son los mundanos con sus anhelos y su corazón en esta

Tierra; nótese cómo dice “que solo piensan en lo terrenal” (Fil 3: 19). Los falsos profetas forman parte de este segundo grupo; todas sus predicciones son sobre lo terrenal, por lo tanto, conducen a la gente a que ponga su mirada en las cosas de esta Tierra, en el vientre.

Los falsos profetas usan lisonjas, palabras blandas, adulaciones; desean agradar a los hombres y ser alabados por estos; buscan reconocimiento, gloria terrenal. Pablo dice en 1 Tesalonicenses 2: 3-6:

³ Porque nuestra exhortación no procedió de error ni de impureza, ni fue por engaño,

⁴ sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones.

⁵ Porque nunca usamos de palabras lisonjeras, como sabéis, ni encubrimos avaricia; Dios es testigo;

⁶ ni buscamos gloria de los hombres; ni de vosotros, ni de otros, aunque podíamos seros carga como apóstoles de Cristo.

La avaricia es una de las características de todos los apóstatas, y por su puesto de los falsos profetas; tienen codicia por el dinero y los bienes materiales; y quieren encubrirla con palabras suaves, lisonjas, adulaciones; el apóstol los describe en 2 Pedro 2: 2-3:

² Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado,

³ y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

El apóstol Pedro está hablando de los falsos profetas y los falsos maestros del tiempo del fin, que encubren herejías destructoras, hacen mercadería de las almas con palabras fingidas, falsas, lisonjeras. Es impresionante cómo esto corresponde al falso evangelio de la prosperidad de las iglesias que hacen eventos de siembras y pactos con dinero, persiguen las ofrendas y diezmos de la gente, dando profecías de prosperidad material en esta Tierra.

4.5 La mentira se opone a la verdad de la Palabra de Dios

Hay una tendencia a definir la mentira con respecto a la realidad, a hechos visibles o comprobables a través de los sentidos. Muchos piensan que algo es mentira si no acontece en la realidad; por ejemplo, si alguien prometió hacer algo y no lo hizo; o enunció un evento que nunca pasó o describió algo que no correspondía a lo que se ve. Sin embargo, esto no certifica la mentira, pues muchas veces lo dicho sí corresponde a la realidad, pero sigue siendo mentira; pareciera algo contradictorio, pero así es, pues la mentira se opone a la Palabra de Dios que es la verdad. Esto es bien importante, por cuanto una estrategia de los falsos profetas, y los adivinos (que son lo mismo), es dar una palabra que luego se cumple en la realidad, o corresponde a evidencias, eventos, acontecimientos; y esto hace que el pueblo caiga en cautividad, sea esclavo de los falsos profetas y siga creyendo sus mentiras,

en otras palabras, el pueblo se vuelve preso de la Perversa naturaleza de pecado y del diablo.

En las Escrituras encontramos un ejemplo de un brujo de Samaria, Simón, al que el pueblo tenía como alguien grande que aparentemente mostraba el poder de Dios; leamos Hechos 8:

⁹ Pero había un hombre llamado **Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande.**

¹⁰ **A este oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios.**

¹¹ Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo.

La pregunta necesaria es ¿por qué el pueblo de Samaria tenía a Simón como algún grande? y ¿por qué el pueblo creía que era el gran poder de Dios? La respuesta es porque Simón hacía señales que la gente creía; pero todo lo que hacía era un engaño, pues llevaba a la gente a la perdición, al Infierno; dicho engaño no era que Simón dijera o hiciera algo y no aconteciera, sino que ocurría y hacía creer que ese era el poder de Dios. De la misma manera, los falsos profetas de hoy en día hacen muchas señales y dan profecías que se cumplen, pero son engaños porque llevan a que las personas sean esclavas de Satanás; el engaño es que la gente cree que está haciendo la voluntad de Dios y que el Señor hace la señal y da la prosperidad material, pero la realidad es que es Satanás y la Perversa naturaleza de pecado los que orquestan la cautividad y la seducción que llevan a la gente al Infierno.

El lector de este libro quizá se preguntará, ¿cómo así que la falsa profecía que es mentira, se cumple? La Biblia dice que sí; pero, entonces, ¿si se cumple la profecía falsa, entonces la mentira se convierte en verdad? La Biblia dice que no, pues así se cumpla la profecía del falso profeta, esta sigue siendo mentira, nunca será verdad, porque la verdad es Cristo y de Él no provino la profecía falsa; porque el Espíritu Santo es el Espíritu de verdad y Él no habló a través del profeta falso; porque el Padre es verdadero, su testimonio es verdadero, y Él no envió a tal profeta ni mandó ningún mensaje a través de dicho falso profeta. Leamos los versículos que sustentan esto:

- Juan 14: 6: “Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”. Jesús es la verdad porque predicó la verdad que es ir al Padre, lo cual solo es posible a través de Él. El falso profeta profetiza, predica y enseña el camino hacia esta Tierra, hacia los anhelos personales, hacia la vida en este mundo, por tanto, profetiza muerte y su camino es el Infierno. ¿Cómo se identifica al falso profeta? De esta manera: todo el que lleva a arraigarse en esta Tierra y a olvidarse

del Reino Eterno del Señor y de sus promesas, es un falso profeta, pues profetiza lo terrenal, lo material, los anhelos de la Perversa naturaleza de pecado.

- Juan 14: 17: "... el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros". El Espíritu Santo nunca llevará a las iglesias a que se aferren a esta Tierra y a que busquen las cosas materiales, las cosas corruptibles y efímeras; en Juan 14: 15-16 el Señor dice: "¹⁵ Si me amáis, guardad mis mandamientos. ¹⁶ Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre"; el Señor habla de la eternidad, pues dice "para siempre"; y en este capítulo 14, centra su enseñanza en ir a la casa del Padre y en la vida eterna (Jn 14: 1-4, 18-19, 23, 28).
- Juan 5: 30-32, 36-37: "³⁰ No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre. ³¹ Si yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio no es verdadero. ³² Otro es el que da testimonio acerca de mí, y sé que el testimonio que da de mí es verdadero... ³⁶ Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que cumpliera, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado. ³⁷ También el Padre que me envió ha dado testimonio de mí..."

En 1 Juan 2: 21, el apóstol dice: "No os he escrito como si ignoraseis la verdad, sino porque la conocéis, **y porque ninguna mentira procede de la verdad**"; esto significa que ninguna mentira procede de la Palabra de Dios, de Cristo, del Espíritu Santo ni del Padre. La mentira contradice la Palabra De Dios, y así se cumpla dicha mentira como una gran señal de poder, sigue siendo eso: mentira, porque se opone a la verdad de las Escrituras. Leamos 2 Tesalonicenses 2: 8-10:

⁸ Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida;

⁹ inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, **con gran poder [gr. *dunamis*, δύναμις] y señales [gr. *sēmeion*, σημεῖον] y prodigios [gr. *teras*, τέρας] mentirosos [gr. *pseudos*, ψεῦδος],**

¹⁰ y con todo **engaño [gr. *apatē*, ἀπάτη] de iniquidad [gr. *adikia*, ἀδικία]** para los que se pierden, por cuanto no recibieron **el amor de la verdad para ser salvos.**

Este pasaje se refiere a la manifestación del anticristo con milagros y prodigios que engañarán a muchos. Nótese la expresión que usa Pablo "prodigios mentirosos" (*teras pseudos*); ¿por qué le llama "prodigios"? La respuesta es porque se cumplirán en la realidad, serán visibles; también es importante observar que el apóstol habla de "gran poder" y de señales; esto significa que la gente va a ver las señales que hará el anticristo y terminarán convencidos de que este varón es poderoso, por tanto le creerán y le seguirán. No obstante, es de destacar que Pablo caracteriza todas estas señales y prodigios poderosos como

“mentirosos” y “engaño de iniquidad” o “de injusticia”; ¿por qué son mentirosos y engaño de iniquidad los prodigios que hará el anticristo? Una respuesta inmediata y obvia es: porque los hará el anticristo. El asunto es que muchos no sabrán que este hombre es el hombre de pecado, el hijo de perdición, el inicuo cuyo advenimiento será por obra de Satanás, porque caerán en sus engaños. La respuesta a la pregunta es que los prodigios, señales, milagros con gran poder que hará el anticristo serán mentirosos y engaños de iniquidad, porque serán contrarios a la Palabra de Dios, a la Verdad, así se cumplan dichas señales en la realidad. Por ello, Pablo dice en 2 Tesalonicenses 2: 10 que serán engañados los que no recibieron el amor de la VERDAD para ser salvos, es decir, el amor de la Palabra de Dios, de las Escrituras, el amor del Padre VERDADERO, el amor de Cristo quien es la VERDAD, el amor del Espíritu Santo quien es el Espíritu de VERDAD. La verdad es que Jesús es Rey y tiene un Reino que no es de este mundo, y vino a testificar de esta verdad Pablo agrega en 2 Tesalonicenses 2: 12:

¹² a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.

Nuevamente, el apóstol dice que la causa por la cual muchos serán engañados por el anticristo es porque no creerán a la VERDAD, que es la Palabra de Dios.

El Señor Jesucristo advirtió sobre los falsos profetas como una característica del tiempo del fin; leamos Mateo 24: 24:

²⁴ Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y **harán grandes [gr. *megas, μέγας*] señales [gr. *sēmeion, σημεῖον*] y prodigios [gr. *teras, τέρας*] y**, de tal manera que **engañarán [gr. *planaō, πλανᾶω*]**, si fuere posible, aun a los escogidos.

El Señor reitera que los falsos profetas dicen profecías y se cumplen con grandes señales y prodigios, pero es un engaño; nótese que las palabras que se usan en este versículo son las mismas que usa Pablo en 2 Tesalonicenses 2: 9 (señales y prodigios). También es de destacar que en Mateo 24: 24 se usa la misma palabra (*πλανᾶω: planaō*) de Apocalipsis 2: 20 sobre la seducción que hace Jezabel (*πλανᾶω: planaō*). El espíritu de engaño es el mismo espíritu de seducción que tiene atrapados a casi todos los miembros de las iglesias en toda la Tierra, por la apostasía; es el engaño de la Perversa naturaleza de pecado que codicia esta Tierra, los bienes materiales, la gloria de hombres; esto forma parte de sus obras (obras de la carne; Gá 5: 19-21) y de sus concupiscencias.

Este panorama que acabamos de explicar es el que acontece ahora al final de los tiempos con los falsos profetas, los cuales dan profecías que se cumplen y son vistas como grandes señales de poder, milagros y prodigios; pero son mentira, engaño de iniquidad al oponerse a la verdad; ¿cómo se confirma que las profecías se oponen a la Verdad de las Escrituras?

La mentira de las profecías de los falsos profetas que parece verdad

Sencillamente porque dichas profecías falsas llevan a aferrarse a esta Tierra, a codiciar las cosas terrenales, a la avaricia por los bienes materiales, las riquezas, la fama, el poder, la vanagloria. Pero el centro de las Escrituras es el Reino Eterno al que Cristo nos hace entrar, para heredar todas las cosas incorruptibles a través de su obra redentora.

CAPÍTULO 5

LOS FALSOS PROFETAS TIENEN Y ENSEÑAN UNA FE CORRUPTIBLE QUE LLEVA AL INFIERNO

5.1 La fe bíblica: Centrada en la eternidad

La Palabra de Dios es eterna y su centro es el Reino Eterno, las promesas incorruptibles de gloria que el Señor les ha concedido a sus hijos. Este es el centro de la fe del capítulo 11 de Hebreos, el cual certifica que todos los siervos del antiguo Pacto tenían esta fe preciosa, viva, que mira lo eterno. Justamente, uno de los personajes que usan los falsos profetas es Abraham, para hablar de los pactos con dinero, de las riquezas, propiedades, etc., que debe tener un hijo de Dios; pero las Escrituras afirman en Hebreos 11: 8-9:

⁸ Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba.

⁹ Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas, con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa;

¹⁰ **porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.**

En el corazón de Abraham estaba la eternidad de vida, las promesas eternas; veamos:

Figura 6

Características del corazón de Abraham.

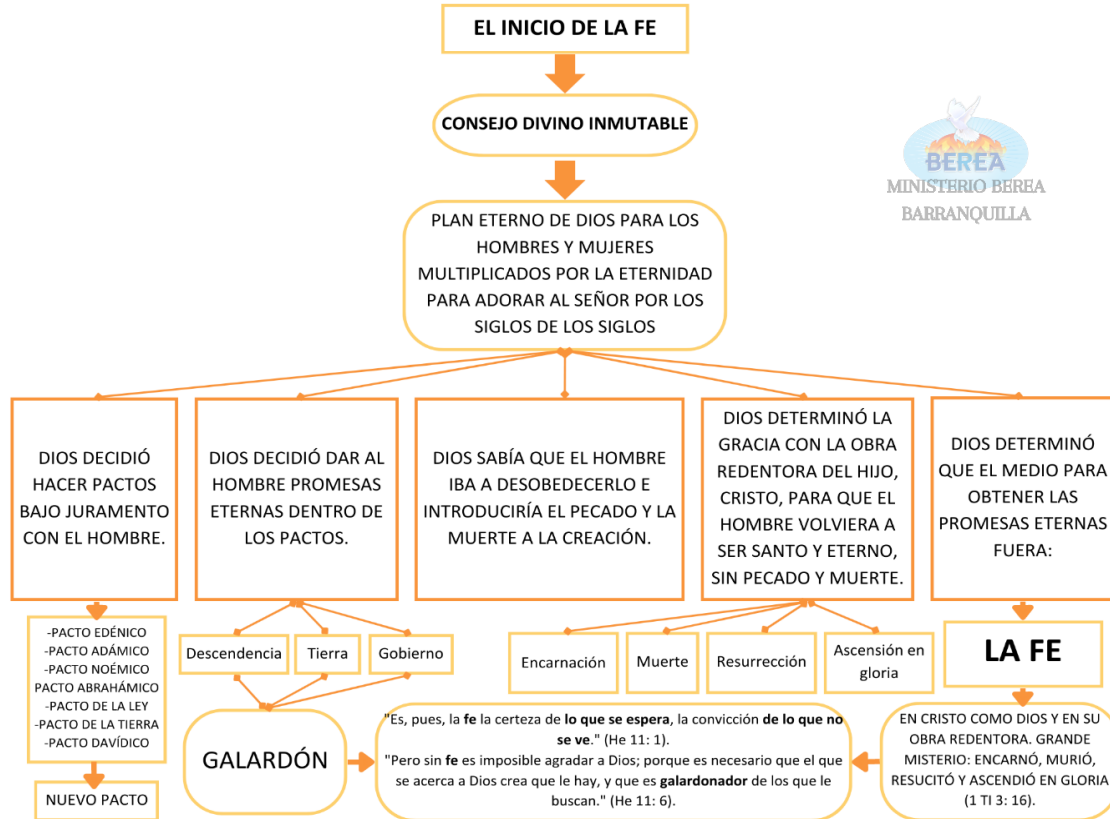


Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p. 47).

Veamos la historia de la fe, resumida en la siguiente figura:

Figura 7

El inicio de la fe en el consejo divino inmutable



Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p. 71).

Era necesario que la Iglesia del tiempo del fin comprendiera por el Espíritu Santo la historia de la fe, para que pudiera entender y cumplir *su misión profética*, como lo hicieron los antiguos y la Iglesia en sus inicios. *Esta misión profética consiste en recibir, atesorar y guardar en el corazón, el alma y el espíritu la fe viva y preciosa de las promesas eternas*, la que está descrita detalladamente en el capítulo 11 de Hebreos; *porque las promesas se guardan dentro de la fe*, pues antes estuvieron guardadas dentro de la Ley, pero venida la Simiente, Cristo, se manifestó la fe en Él, mediante la cual somos vivificados (Gá 3: 21), por eso el apóstol Pablo en Gálatas 3: 18 dice que la herencia eterna no es por la Ley, pero esta no es contraria a las promesas, por cuanto fue el ayo para conducir a Cristo (Gá 3: 24), para que la promesa por la fe en Él fuera dada a los creyentes (Gá 3: 22). Por lo tanto, ya las promesas no están confinadas, guardadas o encerradas bajo la Ley, por cuanto la fe ya fue revelada en Cristo Jesús para que seamos hijos de Dios, herederos y coherederos con Cristo (Gá 3: 29; cf. Ro 8: 17). Y el centro de las promesas es la descendencia santa multiplicada eternamente, a la que el apóstol Pablo se refiere en Gálatas 3: 19, cuando habla de la

promesa, la cual recibió Abraham y que se ratifica en Hebreos 6: 14-15, por cuanto Dios juró por sí mismo que bendecirá y multiplicará; somos herederos de esta poderosa promesa que manifiesta la inmutabilidad del consejo de Dios, en la cual es imposible que Él mienta; leamos Hebreos 6: 13-20:

¹³ Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo,

¹⁴ diciendo: **De cierto te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente.**

¹⁵ Y habiendo esperado con paciencia, alcanzó la promesa.

¹⁶ Porque los hombres ciertamente juran por uno mayor que ellos, y para ellos el fin de toda controversia es el juramento para confirmación.

¹⁷ Por lo cual, **queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo**, interpuso juramento;

¹⁸ **para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta**, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros.

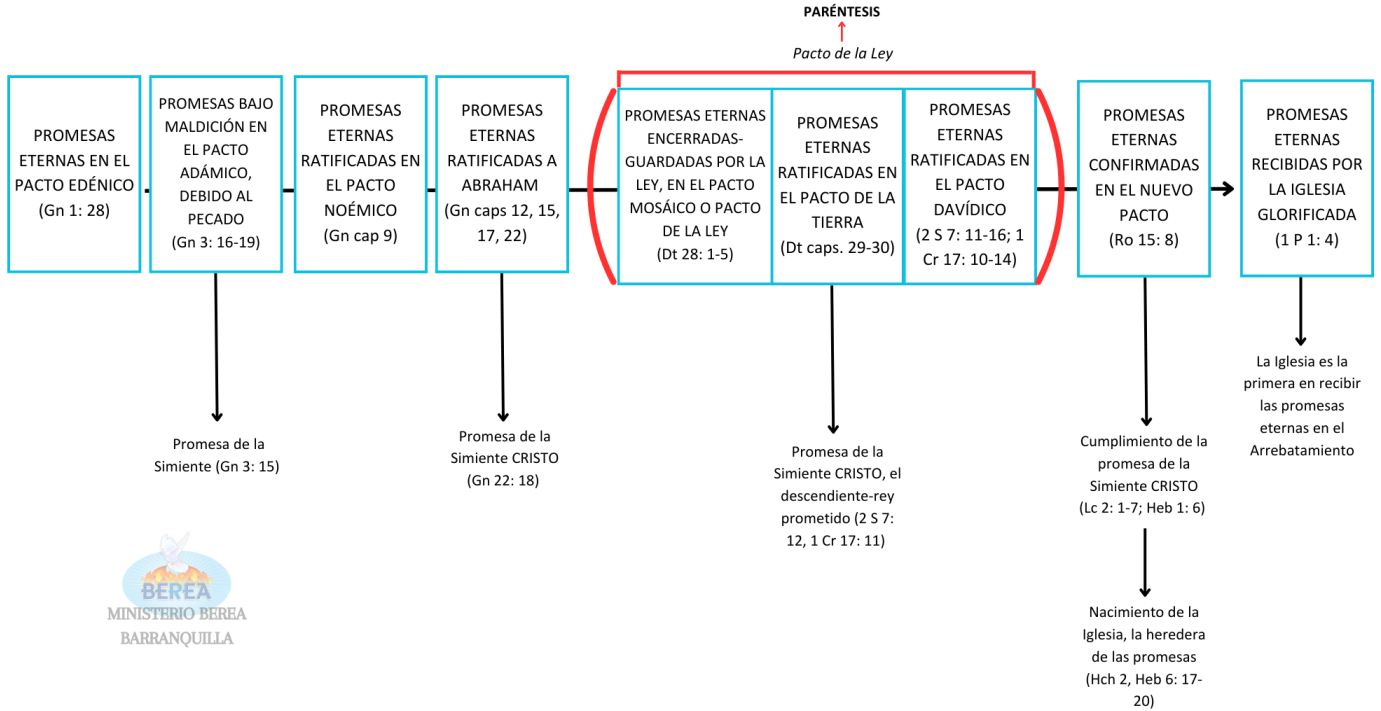
¹⁹ La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo,

²⁰ donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

Es muy importante entender que los del Antiguo Pacto cumplieron la misión profética de ser vasos depositarios y guardadores de la fe, por ello dice Hebreos 11: 39 que no recibieron lo prometido, pues dentro de su misión no estaba recibir en su tiempo. De igual manera, la Iglesia en sus inicios cumplió la misión profética de ser vasos receptores de la fe de las promesas eternas, y también durmió sin recibirlas, aun estando dentro del Nuevo Pacto. No obstante, a la Iglesia santa del tiempo del fin que no va a dormir y va a ser arrebatada, además del privilegio de ser vaso receptor de la fe, ser heredera de esta y tener la misión profética de guardarla, el Señor le ha concedido la bendición de recibir las promesas eternas, por primera vez en la historia. Por ello, la guerra es fuerte, porque la victoria tendrá repercusiones para toda la Iglesia que va a ser arrebatada, para el Israel salvo que durmió sin recibir lo prometido, pero que cumplió la misión de guardar la fe, y para todos los gentiles que sean salvos después del Arrebatamiento de la Iglesia. ¡Tenemos una misión profética poderosa que cumplimos desde el corazón!

Figura 8

Historia de la promesa de la Simiente.



Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p. 77).

El apóstol Juan dice que la fe del creyente, de la Iglesia santa, vence al mundo, refiriéndose a la influencia demoniaca de su estructura, guiada por Satanás, el príncipe de este mundo (Jn 12: 31; 14: 30; 16: 11); leamos 1 Juan 5: 4-5:

⁴ Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

⁵ ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

La fe de que esparcen como gangrena los falsos profetas es del mundo, por lo tanto no puede vencer nada; pues ellos ya fueron vencidos por Satanás, la Perversa vieja naturaleza y el mundo.

La fe genuina es la base de la oración y el Señor le ordenó a la Iglesia del tiempo del fin que orara por su venida por ella en el Arrebatamiento, para saber el día y la hora (Mt 24: 42-43; Mr 13: 33) lo cual implica orar por la resurrección de los que durmieron en Cristo; el Señor le dijo a la Iglesia del tiempo del fin que clamara para ser digna de escapar de todo lo que vendrá (Lc 21: 36), el juicio de la Tribulación, que orara por la redención del cuerpo, la

glorificación. Pero precisamente en este tiempo del fin es cuando la mayoría de las iglesias se han apostatado y no han obedecido el mandato de velar, orar y clamar. En lugar de obedecer al Señor en esta poderosa misión, las iglesias apóstatas con sus falsos profetas se dedicaron a orar por las cosas corruptibles, por los anhelos en esta Tierra, por los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida; son oraciones de la Perversa naturaleza de pecado. Los falsos profetas hablan de “intercesión profética” por las cosas de esta Tierra, de oraciones para destrabar las finanzas, para acelerar promesas, para “rompimiento” de cadenas, de lo que impide la “bendición”, usan el Salmo 91 para “activar ángeles”, entre otras prácticas demoniacas.

La fe de la Iglesia santa derramada en su clamor tiene una repercusión poderosa para que se desate la Palabra profética de las Escrituras con respecto a la venida del Señor, la resurrección de los que durmieron en Cristo, el levantamiento de la Iglesia y el juicio de la Tribulación. Mientras la Iglesia santa ora conforme a la voluntad de Dios, las iglesias apóstatas y sus falsos profetas hacen oraciones contrarias, pues estas se oponen al plan de Dios para este tiempo del fin, para el Milenio y el Reino Eterno.

La Biblia enseña que la Iglesia santa debe tener su fe en la resurrección de los que durmieron en Cristo y esta fe se relaciona con las promesas eternas; veamos la siguiente tabla:

Tabla 16

La fe de la resurrección

VERSÍCULO	CARACTERÍSTICAS
Romanos 8: 19-22; Hebreos 12: 23.	Anhela ardientemente la manifestación de los hijos de Dios, los primogénitos inscritos en los cielos, los resucitados.
Romanos 8: 23	Gime por la adopción, la redención del cuerpo.
Filipenses 3: 10	Anhela fervientemente conocer cara a cara al Señor Jesucristo.
Filipenses 3: 10	Anhela fervientemente conocer el poder de la resurrección.
2 Pedro 1: 1-4	Es una fe viva, incorruptible, preciosa.
Hebreos 6: 13- 10; 2 Pedro 1: 1-4; Apocalipsis 2: 26, 27; 3: 12, 21	Es la fe de las promesas eternas: la descendencia multiplicada eternamente, la tierra infinita, el gobierno eterno.

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2013a, p. 44).

Los falsos profetas no enseñan esta fe y sus famosas intercesiones son palabrería del Infierno.

La resurrección de los que durmieron en Cristo es el cierre de la dispensación de la Iglesia; la consumación del propósito de la resurrección del Señor es que por primera vez los seres humanos venzan la muerte (1 Co 15: 54-57), gracias a la obra redentora de Cristo. Hay una ESPERA en el Cielo de que se manifiesten los hijos de Dios resucitados y glorificados que ha durado casi dos mil años y terminará el día de la resurrección de los muertos que está a la puerta. También hay una ESPERA en la Tierra, en la creación que gime, en el Espíritu Santo que gime y en la Iglesia santa que también clama. Leamos Romanos 8: 22-26:

²² Porque sabemos que toda **la creación gime a una**, y a una está con dolores de parto hasta ahora;

²³ y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, **nosotros también gemimos** dentro de nosotros mismos, **esperando [gr. *apekdechomai, ἀπεκδέχομαι*: esperar plenamente, ávidamente]** la adopción, la redención de nuestro cuerpo.

²⁴ Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, **¿a qué esperarlo [gr. *elpizō, ἐλπίζω*]**?

²⁵ Pero si **esperamos [gr. *elpizō, ἐλπίζω*]** lo que no vemos, con paciencia lo **aguardamos [gr. *apekdechomai, ἀπεκδέχομαι*: esperar plenamente, ávidamente]**.

²⁶ Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero **el Espíritu mismo intercede** por nosotros con **gemidos indecibles**.

Esto es lo que dice el apóstol Pablo cuando afirma “Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó” (1 Co 15: 13, 16), lo cual implica una relación de causa-consecuencia, esto es, “porque Cristo resucitó, en consecuencia, resucitarán los que durmieron en Él” (1 Co 15: 35). El apóstol también dice “Pero si **esperamos** lo que no vemos, con paciencia lo **aguardamos**” (Ro 8: 25).

Hay una línea temporal que une la resurrección de Cristo con la de los creyentes, en una relación causa-consecuencia; los eventos que acontecieron en la muerte y resurrección del Señor, se asocian a los que sucederían en el tiempo de la resurrección de la Iglesia, entendiendo esta tanto para los creyentes que estemos vivos como los que durmieron, pues la muerte debe salir del cuerpo y la glorificación de los que no veremos muerte implica que esta será absorbida por la vida (2 Co 5: 4).

¿Qué relación tiene lo anterior con la fe? La fe de la resurrección evidentemente no es por vista y se relaciona con esperar este evento, plenamente convencido de que va a acontecer, porque Dios es poderoso (Heb 11: 19). Cuando estaban cerca sus padecimientos y muerte, el Señor Jesucristo les anunció a sus discípulos tres veces que esto iba a acontecer y que resucitaría al tercer día; lo cual estaba escrito (Mt 16: 21; 17: 22-23; 20: 17-19; Mr 9: 31; 10: 33-34; Lc 9: 22; 18: 31-33; 24: 26); ellos debían creer lo que el Señor les decía, lo que estaba en las Escrituras, y esperar la resurrección con gozo; prepararle comida al Señor para recibirlo (Lc 24: 41-43) ir al huerto donde Jesús fue puesto y ser testigos de la resurrección justo en el momento en que el Señor saliera de la tumba. Pero esto no aconteció; los

discípulos no creyeron, estaban llenos de incredulidad, tristeza y miedo (Mr 16: 10-13; Lc 24: 11).

La fe de la resurrección de Cristo que debieron tener los discípulos antes de que el Señor resucitara, y debía manifestarse en la espera del glorioso evento, le denominamos *la fe del huerto*. Y no pudo forjarse, sino que los discípulos tuvieron que VER a Cristo resucitado para creer. La fe de la resurrección antes y durante el evento solo la tuvo Abraham cuando subió al monte Moriah a ofrecer en sacrificio a su unigénito Isaac, y no dudó que el Señor era poderoso para levantar aún entre los muertos; dice la Escritura que en sentido figurado le volvió a recibir; leamos Hebreos 11: 17-19:

¹⁷ Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito,

¹⁸ habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia;

¹⁹ pensando que Dios **es poderoso para levantar aun de entre los muertos**, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir.

Esta fe de Abraham es la que se menciona reiteradamente en el Nuevo Testamento como la que debe tener la Iglesia. Primero en lo que respecta a la fe de Abraham para el cumplimiento del nacimiento de Isaac: “plenamente convencido de que **era también poderoso para hacer todo lo que había prometido**” (Ro 4: 21). Y luego, en el Monte Moriah, el Monte de Sion, donde obedeció el mandato del Señor de ofrecer a Isaac en sacrificio y el Señor se lo impidió proveyéndole un carnero en la zarza, el cual tomó el lugar de Isaac, prefigurando el sacrificio de Cristo por nosotros; fue allí donde el Señor juró por sí mismo y prometió la descendencia eterna como las estrellas de los Cielos (Gn 22: 9-18).

La esencia de la fe de la resurrección es que nada es por vista, es esperar sin recibir lo prometido, creer sin recibir lo prometido, saludar de lejos las promesas, es la fe de los antiguos de Hebreos 11 los cuales no las vieron ni recibieron, pero sí las alcanzaron, pues creyeron plenamente en que iban a resucitar para recibir las, lo cual acontecerá al final de la Tribulación, después de la Segunda Venida de Cristo. Esta fe debe ser consolidada en los corazones de los creyentes de la Iglesia santa, porque es la certeza de lo que se espera, la convicción total de lo que no se ve.

Dice la Escritura que Abraham creyó y le fue contado por justicia (Gn 15: 6; Ro 4: 3; Gá 3: 6, Stg 2: 23); leamos Romanos 4:3-4, dice:

³ Porque ¿qué dice la Escritura? **Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia.**

⁴ Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda...

La *justicia de la fe* es la gracia, ¿qué pide de nosotros el Señor? que le creamos a Él para que nos sea contado por justicia, y creer en Él primero es creer que somos pecadores, por eso

el apóstol Pablo antes habló de esto: “no hay ni un solo justo” (Ro 3: 10, 23), es decir, “yo no soy justo, soy injusto, soy depravado”, reconocer que necesitamos ser justificados esa es la primera manifestación de la justicia de la fe, *es la justicia de la fe para justificación*.

Cuando accedemos a *la justicia de la fe para justificación*, el Señor dice: “Te voy a revelar más de la justicia de la fe, lo que Yo le revele a Abraham, *la justicia de la fe de las promesas*”, y por eso el apóstol Pablo después de decir que no hay ningún justo en el capítulo 3, en el 4 empieza a hablar de Abraham, de *la justicia de la fe de las promesas eternas* que no son en esta Tierra sino en el Reino venidero, pues antes explicamos que la esencia de la fe es la resurrección de los muertos. Por tanto, hay tres manifestaciones de la justicia de la fe: (1) la justicia de la fe de la justificación, (2) la justicia de la fe de las promesas eternas y (3) la justicia de la fe de la nueva creación, de los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva. Las tres están vinculados. Esta justicia de la fe con sus manifestaciones es la *fe viva y preciosa*, ¿por qué es una fe viva?, veamos:

Tabla 17

Característica de la fe viva y preciosa

Justicia de la fe viva	Justicia de la fe preciosa
Porque la fe viene por el oír la Palabra, y ella es vida, es eterna, viva [gr. <i>zaó, záω</i>] y eficaz [gr. <i>energés, ἐνεργής</i>], penetra [gr. <i>diikneomai, διικνέομαι</i>], discierne [gr. <i>kritikos, κριτικός</i>] (Heb 4: 12). La Palabra está viva.	Porque ha sido probada en fuego de tribulaciones y padecimientos (1 P 1: 7).
Porque produce vida eterna (1 P 1: 23; Ro 10: 17; Jn 6: 63; 8: 51-52.)	Porque está sustentada en la Roca, en la piedra preciosa, angular (1 P 2: 4; Is 28: 16).
Porque está fundada en el poder de Dios, en su omnipotencia (1 Co 2: 2-5).	Porque la fe es la misericordia del Rey es un don de Dios (Sal 36: 7).
Porque proviene del Espíritu Santo que mora en nosotros y él es quien sustenta esa fe. El Espíritu Santo es vida (2 Co 4: 14; Ro 8: 11).	Porque es la que está sustentada en la sangre preciosa de Cristo (1 P 1: 18-19).
Porque vivifica el alma y el espíritu y vivificará nuestro cuerpo (Gá 3: 1-2; 1 Ts 4: 13-14).	Porque es la fe de la preciosa semilla (Sal 126: 5-6). Con esta fe fuimos salvados y santificados.

<p>Porque lleva a la Tierra de los vivientes (Ro 8: 2, 6; 2 Co 4: 13-18; Sal 27: 13).</p>	<p>Porque es la fe de la perla preciosa, de la puerta de entrada a la Nueva Jerusalén (Mt 13: 36; Ap 21: 19, 21).</p>
	<p>Porque es una fe que sobreedifica oro y piedras preciosas (1 Co 3: 12).</p>
	<p>Porque es la fe de las promesas preciosas y grandísimas (2 P 1: 4).</p>
	<p>Porque es la fe que mira, anhela, saluda y lleva a la Nueva Jerusalén, es la ciudad adornada de piedras preciosas (Is 54: 12), cuyo fulgor es semejante a una piedra preciosísima (Ap 21: 11).</p>
	<p>Porque la Iglesia es la preciosa, la amada, la hermana, la hermosa (Cnt 4: 10).</p>

Esta fe poderosa de las Escrituras no la tienen los falsos profetas, porque están arraigados en esta Tierra y su dios es el vientre.

5.2 La mayoría de las iglesias del tiempo del fin perdieron la prueba de la fe por la apostasía

El Señor sometió a la Iglesia del tiempo del fin a una prueba de la fe, relacionada con la santidad y la fidelidad en el servicio; el Señor Jesucristo dijo en Lucas 18: 8 “...Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?”, el Señor no se estaba refiriendo a los inconversos sino a la Iglesia, porque esta es la que debe tener la fe bíblica centrada en lo eterno. El Señor hizo esta pregunta, porque en su omnisciencia vio la apostasía de la Iglesia del tiempo del fin, cómo perdería la fe por el amor al mundo y a las cosas de esta Tierra.

El contexto de Lucas 18: 8 es la parábola de la viuda y el juez injusto, en la que el Señor opone a dos grupos: A sus escogidos que claman de día y noche por la justicia que es la justicia de la fe para obtener las promesas eternas (Ro 4: 20-25); el otro grupo es el de los que perderían la fe por la apostasía.

La fe basada en la Palabra de Dios es la fe que da fruto para vida eterna. A partir de la parábola del sembrador podemos establecer cuatro tipos de fe (Ferrer y Rodríguez, 2019):

(a) La fe emocional, la fe falsa, la fe de “al lado del camino”:

Cuando se le predica a una persona la Palabra verdadera, esta no la atesora, porque lo que quiere es una fe acomodada a sus anhelos y necesidades materiales, que es la que les ofrecen los falsos profetas, es la fe fugaz del que oye la Palabra, pero al dejarla al lado no entiende el objetivo de la Palabra que es la salvación del Infierno, la vida eterna al lado de Dios, entonces esa “fe” se desvanece para acoger la fe de los apóstatas que es antibíblica. Leamos Marcos 4: 15:

¹⁵ Y éstos son los de junto al camino: en quienes se siembra la palabra, pero después que la oyen, en seguida viene Satanás, y quita la palabra que se sembró en sus corazones.

Ahora leamos Lucas 8: 12:

¹² Y los de junto al camino son los que oyen, y luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra, para que no crean y se salven.

Es de notar cómo el Señor dice aquí que la persona no alcanzó a creer, porque desechó la Palabra.

(b) La fe pasajera, la fe de los pedregales:

A la persona se le predica la Palabra, pero esta quiere la prosperidad y la bendición en esta Tierra; por ello, cuando se le presenta la tribulación sale a buscar la fe que les predicán los falsos profetas para obtener un bienestar y felicidad en este mundo. Esta fe es la que tiene la persona que oye la Palabra, pero en el momento en que tiene una tribulación entonces la Palabra se desvanece, se esfuma. Esta era la fe del pueblo de Israel, pues en varias ocasiones murmuró contra el Señor en el desierto (cf. Éx 15: 22-24, 16: 2; Nm 16: 41). Leamos Lucas 8: 13:

¹³ Los de sobre la piedra son los que habiendo oído, reciben la palabra con gozo; pero éstos no tienen raíces; creen por algún tiempo, y en el tiempo de la prueba se apartan.

(c) La fe de los espinos:

Cuando se le predica el evangelio de Jesucristo a una persona, pero quiere los afanes del mundo, estos ahogan la Palabra, y dicha persona sale a buscar la fe que le predicán los falsos profetas que sacia sus concupiscencias, esta es la fe de los espinos que predica cosas materiales. Esta es la fe que tiene la persona que oye la Palabra, pero se aparta de ella y se va al mundo. Leamos lo que dice Lucas 8: 14:

¹⁴ La que cayó entre espinos, éstos son los que oyen, pero yéndose, son ahogados por los afanes y las riquezas y los placeres de la vida, y no llevan fruto.

Nótese cómo dice “yéndose”, es decir, los que abandonan la Palabra, se van del evangelio verdadero y llegan al falso evangelio de la prosperidad, son ahogados por el engaño del mundo, los afanes, las riquezas, los placeres de la vida.

(d) La fe con fruto, la fe fructífera:

Es la verdadera fe, la que permanece, por cuanto se guarda la Palabra; es la fe dura, la que se mantiene firme a pesar de los ataques del diablo que amenaza con comerse la semilla, a pesar de los ataques de la carne, de las emociones, los sentimientos, a pesar de los ataques del mundo con sus espejismos de materialismo, riqueza, poder, reconocimientos.

Esta fe fructífera es la que no se manifiesta de boca, diciendo o hablando, sino la fe con obras, con fruto. Santiago dijo que la fe sin obras es muerta refiriéndose a que no basta con decir: “yo creo en Dios, yo creo en Cristo, yo creo en el evangelio”, sino que debe haber una evidencia de ello, y la evidencia es la obediencia a la Palabra de Señor, la obediencia a Dios, la santidad. Leamos Santiago 2: 17- 20:

¹⁷ Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.

¹⁸ Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

¹⁹ Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan.

²⁰ ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?

Santiago dice “también los demonios creen”; ¡qué palabra tan dura! Los demonios creen que Dios existe, los demonios creen que Jesús es el Hijo de Dios¹². Los demonios creen que Jesús es Dios y creen la Palabra de Dios, porque ellos saben que ella proviene de Dios; es por esto que con la Palabra echamos fuera los demonios en el nombre de Jesús. Pero así los demonios crean en Dios, tengan la certeza de que Jesús es Dios y que la Biblia es la Palabra de Dios, así crean esto, los demonios están condenados, no tienen redención, porque no guardaron la Palabra cuando eran ángeles, la desearon, se levantaron contra Dios, no le obedecieron.

Nótese cómo Santiago compara a los que dicen que creen en Dios con estos demonios. Los apóstatas hoy en día usan el nombre del Señor, piden aplausos y supuestas alabanzas a Jesús a la gran multitud que los siguen, usan la Palabra de Dios en sus prédicas, sus campañas, pero todos estos apóstatas están perdidos en el Infierno, no obedecen la Palabra de Dios, no exaltan al Señor, sino que se exaltan a sí mismos. Estos apóstatas son como los demonios que creen, pero están condenados. El fruto malo de estos apóstatas muestra que

¹² Recuerde que cuando Jesús vino por primera vez, los demonios le decían: “qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios” (cf. Mateo 8: 29); también le decían: “Jesús nazareno, sé quién eres, el Santo de Dios” (cf. Marcos 1: 24).

no son hijos de Dios, no predicán, no viven la Palabra de Dios y no la guardan, por lo tanto, no aman al Señor, porque Dios dice que si le amamos debemos guardar su Palabra (Jn 14: 15, 21, 23-24).

Hay que guardarse de este engaño de pensar que creemos en Dios, en Jesús, en el Evangelio, pero realmente no tenemos fe porque no hay fruto.

Todo el que tiene su mirada puesta en esta Tierra no tiene la fe fructífera, sino que tiene la fe pasajera o la fe apóstata, la de los espinos. Todo el que anhele las cosas del mundo tiene esta fe materialista, infructuosa; todo aquel que no anhele fervientemente que el Señor Jesús venga por su Iglesia, tiene una fe infructuosa, una fe efímera, pasajera, emocional; es decir no tiene verdadera fe. Esta fe infructuosa, efímera, pasajera, emocional es la que predicán los falsos profetas; como veremos a continuación.

5.3 La fe corruptible de los falsos profetas

A continuación, caracterizaremos la falsa fe que predicán, enseñan e imparten los falsos profetas, malditos, anatemas:

Las falsas profecías se centran en una fe corruptible que se opone totalmente a la verdadera fe que es la de Hebreos capítulo 11; la fe corruptible es la de las cosas efímeras. Los falsos profetas usan la confesión positiva y expresiones como “activa tu fe”, “siembra una semilla para liberar tu fe”, “desafía tu fe”, todo lo cual se refiere a dinero; otros falsos profetas hablan de “fe en acción”, “fe audaz”, “fe absurda”, “recibe doble porción de fe”, etc. Los falsos profetas citan pasajes como Mateo 17: 20 y afirman “la fe mueve montañas” aplicándolo a la obtención de todo lo que la gente desee y pida; basados en Mateo 17: 21, los falsos profetas le dicen a la gente que haga largas oraciones y muchos ayunos para obtener sus anhelos.

Los falsos profetas no enseñan que Abraham no tenía el corazón puesto en las cosas de esta Tierra, sino en la Nueva Jerusalén, la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. Los falsos profetas no enseñan que es necesario vivir como peregrino y extranjero en esta Tierra, como hizo Abraham; por el contrario, ellos profetizan sobre arraigarse más en esta Tierra, apropiarse de ella, tenerla como algo extraordinario y codiciable.

Los falsos profetas tuercen todo lo que había en el corazón de Abraham (ver figura 6 para recordar las características de la fe de Abraham). Los malditos falsos profetas hablan de la gloria de Dios cuando están en sus reuniones inmundas en las que se habla solamente de terrenalidad; usan expresiones como “peso de gloria”, “gloria postrera”, las cuales se

refieren en las Escrituras al Reino Eterno (Hag 2: 9; 2 Co 4: 17), pues Pablo dice “...no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas” (2 Co 4: 18). Los malditos falsos profetas le dicen a la gente que las cosas que no se ven ahora, las va a ver, referido a deseos terrenales; pero 2 Corintios 4: 18b dice “las que no se ven son eternas”; ¿qué tiene de eterno los bienes materiales, la gloria de hombres, los títulos, los viajes y todas las demás inmundicias que profetizan los falsos profetas? Nada.

Los falsos profetas ignoran la historia de la fe cuyo final es la Nueva Jerusalén; pero su ignorancia se debe a que tienen cauterizada la consciencia y han perdido toda sensibilidad, están entregados a las fornicaciones y comenten toda clase de impurezas (Ef 4: 19); tienen el pensamiento entenebrecido; el amor al dinero los ha extraviado (1 Tim 6: 10) y los ha llevado a tinieblas profundas, que esparcen por toda la Tierra, matando almas y contaminándolo todo.

Los falsos profetas no tienen la misión profética del Señor, porque no quisieron recibirla y por ello son bastardos y no hijos, son extranjeros y no miembros de la familia de Dios, del pueblo del Rey, porque ellos no quisieron vivir como extranjeros y peregrinos en esta Tierra, sino que codiciaron sus artefactos, obras, productos, poderes y estructura mundana.

El galardón de la fe del que hablan los falsos profetas es en esta Tierra; ahora bien, algunos dicen que es en el Cielo, pero que mientras tanto hay que tener prosperidad y triunfos terrenales y materiales; esto es una aberración. Cuando el Señor le dijo a Abraham que su galardón será sobremanera grande, le estaba hablando de sus promesas eternas; esto se confirma en Hebreos 11, en la historia de la fe de la figura 7.

CAPÍTULO 6

DOS VERDADEROS PROFETAS CONSIDERADOS FALSOS PROFETAS

En este tiempo del fin, nos encontramos con una realidad terrible y es que los falsos profetas son considerados como verdaderos; y a los profetas de Dios los tildan de falsos. Pero esto no es nuevo, las Escrituras nos enseñan que así hicieron Israel y Judá con los verdaderos profetas de Dios. Esto se confirma en Jeremías 5: 11-13:

¹¹ Porque resueltamente se rebelaron contra mí la casa de Israel y la casa de Judá, dice Jehová.

¹² Negaron a Jehová, y dijeron: Él no es, y no vendrá mal sobre nosotros, ni veremos espada ni hambre;

¹³ antes los profetas serán como viento, porque no hay en ellos palabra; así se hará a ellos.

Israel y Judá apostataron, se alejaron del Señor y de su Palabra, lo negaron y dijeron, además, que los profetas de Dios que les anunciaban los juicios si no se arrepentían, eran falsos; pues nótese que en Jeremías 5: 12 dice que estos dos pueblos decían que no vendría mal ni espada ni hambre sobre ellos; por lo tanto, Israel y Judá trataron de mentirosos a los verdaderos profetas de Dios; pues estos pueblos decían, además, que estos siervos no tenían palabra y serían como viento.

Veamos a continuación dos profetas verdaderos que fueron señalados como falsos: Jonás y el Señor Jesucristo.

6.1 Jonás: Un verdadero profeta cuya profecía no se cumplió en su tiempo

El Señor llama a Jonás para una misión que consistía en ir a Nínive, la capital de Asiria, para dar una profecía solo de juicio, la cual no se cumplió cuando la enunció. La pregunta es qué ¿por qué el Señor le dice a Jonás que dé una profecía que no se cumplió en el tiempo determinado? Pero antes de analizar este evento y responder esta pregunta, es necesario que planteemos el contexto histórico en el que Jonás llevó a cabo su ministerio.

6.1.1 Contexto histórico previo y durante el ministerio de Jonás: la apostasía de Israel y Judá

El profeta Jonás se ubica aproximadamente en el año 790 a.C. Ya había ocurrido la división de los dos reinos, Judá e Israel desde la época de Roboam (931-913 a.C.) quien permaneció como rey sobre el primero, mientras Jeroboam I (931-910) fue rey de Israel. A partir de este momento encontramos el avance vertiginoso en el deterioro espiritual de ambos reinos, por el pecado de apostasía y la adoración a los demonios.

En Judá, Roboam y su hijo Abiam hicieron lo malo delante del Señor (1 R 14: 22-24; 15: 1-3); Asa hizo lo recto ante el Señor (1 R 15: 11-13), pero los lugares altos de adoración a los demonios no fueron quitados (1 R 15: 14); luego, su hijo Josafat asumió el reinado y siguió en el camino de Asa (1 R 22: 41-43), pero Judá mantuvo la adoración en los lugares altos, ofreciendo incienso a los demonios. Este tiempo es clave en la apostasía de Judá, porque Josafat hizo la paz con el rey de Israel Acab, quien se casó con Jezabel; y su hija, Atalía se casó con Joram, el hijo de Josafat. En este punto, el culto a Baal fue introducido en Judá, el cual ya se encontraba arraigado en Israel debido a Jezabel.

En Israel, por su parte, después de Jeroboam I todos los reyes hicieron lo malo: Nadab (910-909 a.C.), Baasa (909-886 a.C.), Ela (886-885 a.C.), Zimri (885 a.C.), Tibni (885-880 a.C.) y Omri (885-874 a.C.), padre de Acab. Después de este, reinó su hijo Ocozías quien hizo lo malo, siguió el culto a Baal y cuando cayó por una ventana y enfermó, mandó a consultar a Baal-zebul, por lo cual murió (2 R cap. 1); como no tenía hijo, en su reemplazo reinó otro hijo de Acab, Joram de Israel, cuando reinaba Joram de Judá, hijo de Josafat (2 R 1: 17).

Las perversidades de Jezabel y Acab (1 R 21: 25) se replicaron en Judá, pues, a pesar de que Josafat intentaba buscar el rostro de Dios, cayó en el engaño de la carne y la sangre emparentándose con Jezabel (2 Cr 18: 1); su hijo Joram, esposo de Atalía, mató a todos sus hermanos y a príncipes de Israel (2 Cr 21: 4). A partir de aquí los dos reinos, Israel y Judá, quedaron unidas en la apostasía, la adoración a los demonios, a Baal; y, en consecuencia, sobre la casa de Acab y Jezabel el Señor ejecuta juicio con la profecía que le dio a Elías cuando le ordenó que ungiera a Hazael por rey de Siria, a Jehú, de Israel y a Eliseo como profeta en lugar suyo (1 R 19: 16-17). Cuando este inició su ministerio, después del rapto de Elías, comenzó el cumplimiento del juicio. Jehú mata a Joram, hijo de Acab con Jezabel, y a Ocozías, hijo de Joram de Judá, hijo de Josafat, y también mató a Jezabel a quien se la comieron los perros, cumpliéndose la profecía de Elías; Jehú exterminó la casa de Acab y el culto a Baal (2 R 9: 14-37; 1 R 21: 20-24; 2 R cap. 10). En este período, Atalía mató a todos los hijos de Ocozías y usurpó el trono; pero Josaba, hermana de este, guardó a Joás, al que hicieron rey después de seis años (2 R 11: 1-3). Esto pareciera solo una lucha de poder, pero

sabemos que el objetivo de Satanás y la Perversa era dominar a Israel y Judá espiritualmente para que siguieran adorándolos a través del culto a Baal, y exterminar la descendencia de David para impedir la venida de la Simiente, Cristo.

Joas rey de Judá hizo lo bueno delante de Jehová todo el tiempo en que lo dirigió el sacerdote Joiada, pero cuando Hazael rey de Siria, e instrumento del Señor contra Judá, subió a tomar Jerusalén, Joás no buscó al Señor, sino que tomó todo el oro del templo de Jehová y se lo dio al rey de Siria (2 R 12: 17-18). Además, cuando Joiada murió, Joas se pervirtió, desamparó la casa de Jehová, sirvió con Judá a los símbolos de Asera y a las imágenes esculpidas. El Señor les mandó profetas, pero no se quisieron arrepentir; antes, Joas mandó al pueblo a que apedreara a Zacarías, el hijo de Joiada, hasta matarlo (2 Cr 24: 17-22). Los sirios siguieron atacando a Judá y los siervos de Joás lo mataron, ejecutándose los juicios del Señor (2 Cr 24: 23-25).

En lugar de Joás, en Judá reinó su hijo Amasías quien también pecó adorando a los demonios, a los dioses de los hijos de Seir a los que les quemó incienso; finalmente fue muerto en una conspiración (2 R 25: 27-28). Aquí termina el juicio del Señor sobre Jezabel y la casa de Acab, cumpliéndose la ley de las maldiciones hasta la tercera generación; por ello, estos reyes no son contados dentro de la genealogía de Cristo (Mt 1: 2-17), como si no hubieran existido¹³.

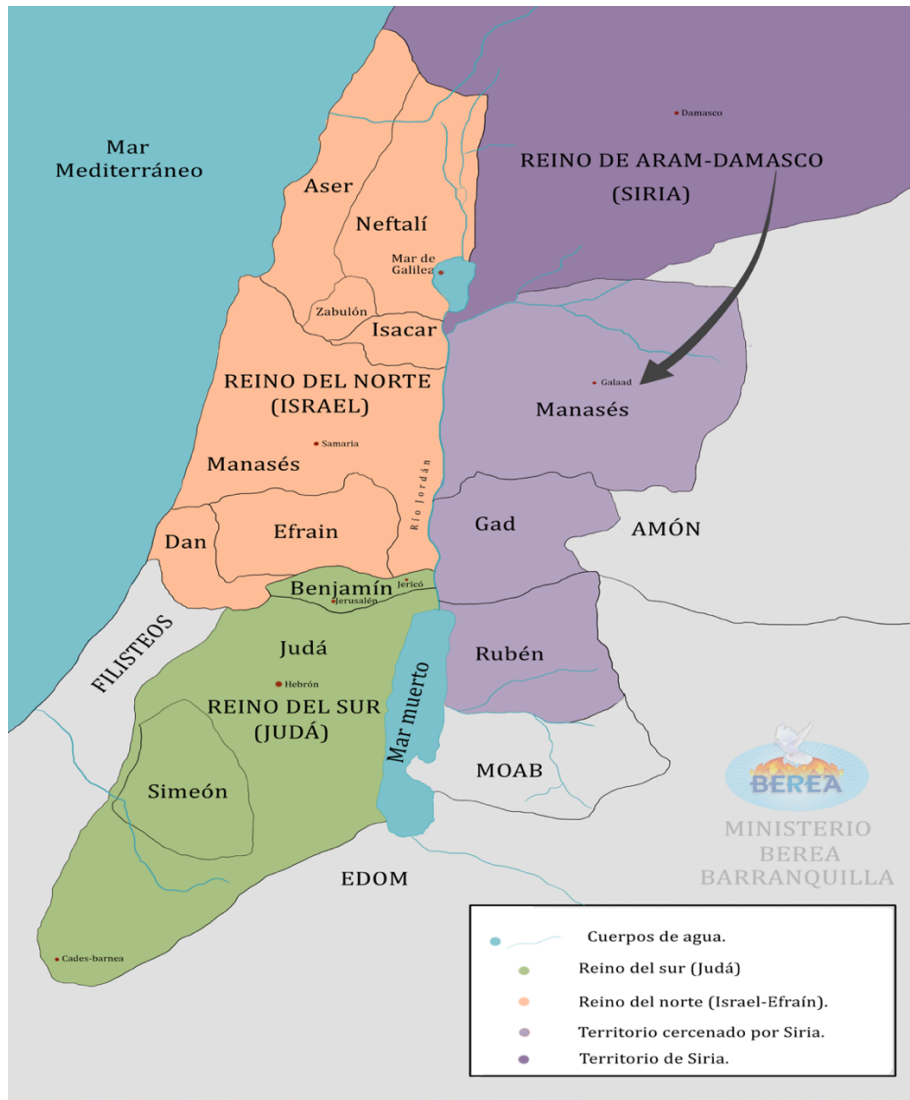
En cuanto a Israel, Jehú obedeció al Señor y ejecutó sus órdenes, pues amonestó a Joram, rey de Israel con respecto a las fornicaciones y hechicerías de Jezabel (2 R 9: 22), pero dice la Escritura que Jehú no cuidó de andar en la ley de Jehová, pues no se apartó de los pecados de Jeroboam I (2 R 10: 31). En este tiempo, se cumplió el juicio de Dios sobre Israel a manos de Siria, pues Hazael lo derrotó en todas sus fronteras, por lo que el territorio de Israel empezó a ser cercenado (2 R 10: 32-33). Cuando Jehú murió, lo sucedió en el trono su hijo Joacaz quien hizo lo malo delante de Jehová (2 R 13: 1-2); Dios siguió ejecutando sus juicios sobre Israel usando como instrumento a los sirios, lo entregó en manos de Hazael y de su hijo Ben-adad. En este tiempo, Joacaz se humilló delante del Señor y fue librado Israel; no obstante, este siguió en los pecados de la casa de Jeroboam, adorando a Baal y a las imágenes de Asera (2 R 13: 3-7).

Cuando murió Joacaz, su hijo Joás fue rey de Israel quien también hizo lo malo ante Jehová, practicando los mismos pecados de su padre (2 R 13: 10-13); su hijo Jeroboam II lo sucede en el trono, cuando Joás muere (2 R 13: 13).

¹³ Para un estudio detallado de este tema, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Los Hechos de la Iglesia del tiempo del fin: El calendario*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Figura 9

Territorio de Israel que Siria cercenó como juicio del Señor.



Este resumen nos permite ubicar la época del profeta Jonás, pues su ministerio se desarrolló durante los reinados de Amasías en Judá y Joas, hijo de Joacaz, hijo de Jehú en Israel. En los dos pueblos estaban en apostasía, seguían adorando a los demonios y continuaron en un descenso espiritual sin retorno, la cual desembocó en el juicio de las cautividades y la caída de Samaria y Jerusalén. En Judá, Amasías hizo lo recto, pero aún se hacían prácticas idolátricas en los lugares altos; leamos 2 Reyes 14: 1-4:

¹ En el año segundo de Joás hijo de Joacaz rey de Israel, comenzó a reinar Amasías hijo de Joás rey de Judá.

² Cuando comenzó a reinar era de veinticinco años, y veintinueve años reinó en Jerusalén; el nombre de su madre fue Joadán, de Jerusalén.

³ Y él hizo lo recto ante los ojos de Jehová, aunque no como David su padre; hizo conforme a todas las cosas que había hecho Joás su padre.

⁴ **Con todo eso, los lugares altos no fueron quitados, porque el pueblo aún sacrificaba y quemaba incienso en esos lugares altos.**

Quince años después de la muerte de Joás rey de Israel (2 R 14: 17), murió Amasías, rey de Judá, y lo sucedió en el poder su hijo Azarías o Uzías, quien hizo lo recto delante de Dios; pero en ese tiempo, debido a que Judá estaba corrompido, el Señor levantó al profeta Isaías, quien profetizó contra este pueblo principalmente, pero también contra Israel antes de la caída de Samaria. Veamos los reyes y profetas de Israel y Judá en la siguiente tabla:

Tabla 18

Cronología de los reyes y profetas de Israel y Judá

REINO DE ISRAEL UNIDO (Años A.C.)			
REY		PROFETAS	
Saúl (1050-1011)		Samuel (ca. 1050)	
David (1011-971)		Natán y Gad (ca. 1011; 2 S 7)	
Salomón (971-931)		Ahías (ca. 971-931; 1 R 11: 29-33)	
SE DIVIDE EL REINO			
REINO DE JUDÁ (REINO DEL SUR)		REINO DE ISRAEL (REINO DEL NORTE)	
REY DE JUDÁ	PROFETA	PROFETA	REY DE ISRAEL
Roboam (931-913)	Semaías (ca. 931; 1 R 12: 21-24)	Ahías (ca. 971-931; 1 R 14: 1-16) Iddo (ca. 931; 2 Cr 9: 29)	Jeroboam I (931-910)
Abiam (913-911)	Hanani (ca. 911; 2 Cr 16:7)		Nadab (910-909)
Asa (911-869)	Azarías (ca. 911; 2 Cr 15:1-9) Jehú (ca. 911; 1 R 6: 1-4; 2 Cr 19-20)	Micaías (ca. 874; 2 Cr 18) Elías (ca. 874-852; 1 R 17)	Baasa (909-886)
			Ela (886-885)
			Zimri (885)
			Tibni (885-880)
Josafat (872-848)	Abdías (ca.840)		Omri (885-874)
Joram (854-841)			Acab (874-853)
Ocozías (841)			Ocozías (853-852)
Atalía (841-835)		Eliseo (ca. 852-796; 1 R 19: 19-21)	Joram (852-841)
Joás (835-796)	Joel (ca. 830-800)		Jehú (841-814)
Amasías (796-767)		Jonás (ca. 790-753)	Joacaz (814-798)
Uzías (790-740)	Miqueas (ca. 740-700) Isaías (ca. 740-685)	Amós (ca. 767-753)	Joás (798-782)
		Oseas (ca. 755-725)	Jeroboam II (793-752)
		Obed (ca. 735; 2 Cr 28: 8-11)	Zacarías (752)
			Salum (752)
Jotam (750-731)			Manahem (752-742)
Acáz (735-715)			Pekaía (742-740)
Ezequías (729-686)			Peka (740-723)
Manasés (697-642)			Oseas (723-722)
Amón (642-640)	Nahum (ca. 630-620)		CAÍDA DE SAMARIA (722)
Josías (640-609)	Hulda (ca. 658; 2 R 22: 13-20)	Habacuc (ca. 605)	REYES DE BABILONIA
Joacaz (609)		Sofonías (ca. 630)	Nabopolasar (626-605)
Joacim (609-598)	Urías (ca. 609; Jer 26: 20-23)		CAÍDA DE NÍNIVE (612)
Joaquín (598-597)	Jeremías (ca. 626)		Nabucodonosor (605-562)
Sedequías (597-586)		Daniel (ca. 603-535)	
CAÍDA DE JERUSALÉN (586)			
GOBERNADORES			
Zorobabel (537)		Hageo (ca. 520)	Belsasar (556-539)
Esdras (457)	Zacarías (ca. 520-470)		PERSIA
Nehemías (444)	Malaquías (ca. 425)		Ciro (539-530)
*Nota: Entre la profecía de Jonás y la caída de Samaria hubo un Yásaph (tiempo añadido) de 68 años; entre esta misma profecía y su cumplimiento (caída de Nínive) hubo un Yásaph de 178 años. Finalmente, entre la caída de Samaria y la de Jerusalén hubo un Yásaph de 26 años. Estos Yásaph tenían el objetivo de que Israel se arrepintiera.			

Y
á
s
a
p
h
178 años

Y
á
s
a
p
h
26 años

68 años h

Nota. Ferrer y Rodríguez (2023d, p. 241).

La conclusión que podemos sacar de todo lo anterior es que Israel y Judá estaban corrompidos, sumergidos en la apostasía; y el Señor empezó a dar anuncios de sus juicios a través de sus profetas. La Biblia certificó los anuncios con Elías (1 R cap. 18) y Micaías (1 R 22: 25-28), que quedaron plasmados en el libro de 1 Reyes, pues ellos no escribieron; luego, encontramos los anuncios de los profetas cuyos libros están en la Biblia; el profeta Jonás (aprox. 790-753 a.C.) es el tercero en orden cronológico. La Palabra nos enseña que, en los tiempos de apostasía de Israel y Judá, nunca faltó la voz profética a través de la cual el Señor los llamó al arrepentimiento y les anunció el juicio del desamparo y de destrucción, como lo establece la Ley. Esto se confirma en varios pasajes; por ejemplo, Jeremías 7: 25-26:

²⁵ **desde el día que vuestros padres salieron de la tierra de Egipto hasta hoy. Y os envié todos los profetas mis siervos, enviándolos desde temprano y sin cesar;**

²⁶ pero no me oyeron ni inclinaron su oído, sino que endurecieron su cerviz, e hicieron peor que sus padres.

Dice en el versículo 25 que desde que Israel salió de Egipto hasta el tiempo de Jeremías, el Señor les envió profetas sin cesar. Ahora bien, Israel se desvió permanentemente desde su salida de Egipto, prueba de ello es la generación que cayó postrada en el desierto (Heb 3: 16-19), el pueblo al que se dirige Josué en su despedida (Jos 24: 14-15, 19), la época de los jueces y la de los reyes desde que Salomón introdujo la adoración a los dioses de sus mujeres (2 R cap. 11). La misericordia de Dios de enviarle profetas a Israel sin cesar se reitera en muchos pasajes (Jer 25: 4; 26: 5; 29: 19; 35: 15; 44: 4).

Ya vimos que el ministerio de Jonás se desarrolló durante los reinados de Amasías en Judá y Joas, hijo de Joacaz; al parecer, también durante el reinado de Jeroboam II, pues en 2 Reyes 14: 25 dice que él restauró los límites de Israel lo cual fue el cumplimiento de una profecía dada por Jonás; leamos 2 Reyes 14: 25-26:

²⁵ Él restauró los límites de Israel desde la entrada de Hamat hasta el mar del Arabá, **conforme a la palabra de Jehová Dios de Israel, la cual él había hablado por su siervo Jonás hijo de Amitai, profeta que fue de Gat-hefer.**

²⁶ Porque Jehová miró la muy amarga aflicción de Israel; que no había siervo ni libre, ni quien diese ayuda a Israel; ²⁷ y Jehová no había determinado raer el nombre de Israel de debajo del cielo; por tanto, los salvó por mano de Jeroboam hijo de Joás.

La pregunta que nos podemos hacer es ¿cómo profetizó Jonás hacia Israel?, ¿cuál fue el mensaje? Ya vimos que Israel estaba en apostasía y que el Señor usaba a sus profetas para enviarle mensajes a fin de que se arrepintiera, y para que conociera el juicio que se ejecutaría si no obedecía. El Señor le mandó mensajes a Israel de varias maneras, no solo con Palabra profética directa, sino también con eventos y acciones donde se manifestó su misericordia hacia personas no judías, e incluso, enemigas de Israel; veamos algunos ejemplos:

- **Elías con la viuda de Sarepta: un evento-mensaje de juicio para Israel**

El Señor le envió mensajes de juicio a Israel a través de las obras de sus profetas; uno de ellos fue Elías. Después de dar la Palabra de juicio a Acab sobre la sequía por la apostasía de Israel (Dt 28: 22), y del tiempo en que Elías estuvo en el arroyo de Querit (1 R 17: 2-7), el Señor lo envía a Sarepta en Sidón donde una viuda lo sustentaría, pero esta y su hijo solo tenían un poco de harina y aceite con los que la viuda iba a hacer un poco de alimento para echarse a morir; esta también era la situación en todo Israel; pero Dios vio el corazón de la viuda y envió a Elías a que hiciera un milagro de multiplicación de la harina y el aceite, durante los tres años y medio que duró la sequía. Leamos 1 Reyes 17: 8-16:

⁸ Vino luego a él palabra de Jehová, diciendo:

⁹ Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente.

¹⁰ Entonces él se levantó y se fue a Sarepta. Y cuando llegó a la puerta de la ciudad, he aquí una mujer viuda que estaba allí recogiendo leña; y él la llamó, y le dijo: Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso, para que beba.

¹¹ Y yendo ella para traérsela, él la volvió a llamar, y le dijo: Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano.

¹² Y ella respondió: Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir.

¹³ Elías le dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo.

¹⁴ Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra.

¹⁵ Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías; y comió él, y ella, y su casa, muchos días.

¹⁶ Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías.

Además de este milagro, el Señor hizo otro de resurrección a través de Elías, pues el hijo de la viuda murió de una enfermedad grave; la viuda fue salva, pues reconoció a Jehová como Dios; además, le dijo a Elías que era profeta de Dios; esto no lo hizo Israel, pues no adoraba al Señor sino a Baal, obedecía a sus profetas falsos y no a Elías. Leamos 1 Reyes 17: 22-24:

²² Y Jehová oyó la voz de Elías, y el alma del niño volvió a él, y revivió.

²³ Tomando luego Elías al niño, lo trajo del aposento a la casa, y lo dio a su madre, y le dijo Elías: Mira, tu hijo vive.

²⁴ Entonces la mujer dijo a Elías: **Ahora conozco que tú eres varón de Dios, y que la palabra de Jehová es verdad en tu boca.**

Con este evento, Dios estaba dando un mensaje de juicio a Israel al tener misericordia de una viuda gentil, y no de una viuda de Israel, debido a la apostasía de este pueblo que adoraba a Baal y Asera, dioses de la fertilidad asociados a la lluvia. Este evento de la viuda

gentil, socorrida por Dios a través de Elías, lo recuerda el Señor Jesucristo en la sinagoga, cuando leyó Isaías 61: 1-2b en Lucas 4: 25-26:

²⁵ Y en verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra;

²⁶ pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón.

Jesús les recordó a los judíos que Dios salvó el alma y la vida física de una gentil, mientras muchas morían en Israel a causa de la gran hambre por la sequía. Esto enardeció a los de la sinagoga y querían matar al Señor; leamos Lucas 4: 28-30:

²⁸ Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira;

²⁹ y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle.

³⁰ Mas él pasó por en medio de ellos, y se fue.

- **La profecía de Micaías: el juicio de la ceguera sobre los profetas de Israel**

Los sirios eran enemigos de Israel y fueron instrumentos en las manos de Dios para ejecutar su juicio sobre este pueblo, conforme a la profecía que le dio a Elías la cual se cumplió. En la época de David, los sirios fueron sometidos, hechos siervos y debían pagarle tributo a Israel (2 S 8: 6). En la época de Salomón, debido a su apostasía (1 R 11: 1-8), el Señor levantó a varios pueblos contra Israel, uno de ellos fue Siria cuando reinó Rezón en Damasco y todo Siria (1 R 11: 23-25). En la época de Acab, hubo guerra entre Siria e Israel y el Señor le dio una victoria breve (1 R cap. 20).

Al cabo de tres años sin guerra, Acab convocó a Josafat para pelear contra los sirios y recuperar Ramot de Galaad (1 R 22: 1-4). En este tiempo, Israel continuaba con la apostasía, dirigido por el rey Acab y Jezabel; pero ya el Señor le había dado a Elías la profecía de juicio sobre la destrucción de estos y su casa. En este contexto, hay un evento importante relacionado con los profetas falsos que les servían a Acab y a Jezabel; leamos 1 Reyes 22: 5-6:

⁵ Dijo luego Josafat al rey de Israel: Yo te ruego que consultes hoy la palabra de Jehová.

⁶ Entonces el rey de Israel reunió a los profetas, como cuatrocientos hombres, a los cuales dijo: ¿Iré a la guerra contra Ramot de Galaad, o la dejaré? Y ellos dijeron: **Sube, porque Jehová la entregará en mano del rey.**

Es impactante ver que cuando ocurre esta escena, ya había acontecido el evento del juicio de Dios sobre los 450 profetas de Baal en el Monte Carmelo, a través del profeta Elías (1 R 18: 20-40); y Acab y Jezabel volvieron a armar el séquito de falsos profetas de Baal, aunque en el versículo 6 dice que profetizaron en el nombre de Jehová; dice 1 Reyes 22: 6 que eran 400 y profetizaron mentira; ante esto Josafat preguntó si había algún profeta de Jehová, y

Acab le habla de Micaías agregando que no le gustaba su profecía, porque no le enunciaba cosas buenas; leamos 1 Reyes 22: 7-12:

⁷ Y dijo Josafat: **¿Hay aún [heb. 'ôd תיב] aquí algún profeta de Jehová, por el cual consultemos?**

⁸ **El rey de Israel respondió a Josafat: Aún [heb. 'ôd תיב] hay un varón por el cual podríamos consultar a Jehová, Micaías hijo de Imla; mas yo le aborrezco, porque nunca me profetiza bien, sino solamente mal.** Y Josafat dijo: No hable el rey así.

⁹ Entonces el rey de Israel llamó a un oficial, y le dijo: Trae pronto a Micaías hijo de Imla.

¹⁰ Y el rey de Israel y Josafat rey de Judá estaban sentados cada uno en su silla, vestidos de sus ropas reales, en la plaza junto a la entrada de la puerta de Samaria; **y todos los profetas profetizaban delante de ellos.**

¹¹ Y Sedequías hijo de Quenaana se había hecho unos cuernos de hierro, y dijo: **Así ha dicho Jehová: Con estos acornearás a los sirios hasta acabarlos.**

¹² Y todos los profetas profetizaban de la misma manera, diciendo: Sube a Ramot de Galaad, y serás prosperado; porque Jehová la entregará en mano del rey.

El mensajero que fue a buscar al profeta Micaías, le dijo que profetizara cosas buenas, a la manera como los falsos profetas; leamos 1 Reyes 22: 13-14:

¹³ Y el mensajero que había ido a llamar a Micaías, le habló diciendo: **He aquí que las palabras de los profetas a una voz anuncian al rey cosas buenas; sea ahora tu palabra conforme a la palabra de alguno de ellos, y anuncia también buen éxito.**

¹⁴ Y Micaías respondió: Vive Jehová, que lo que Jehová me hablare, eso diré.

En este pasaje de 1 Reyes 22: 5-14 que hemos citado, hay varios hechos que son importantes de resaltar: (a) El rey Josafat se dio cuenta de que los 400 varones no eran profetas de Jehová, y por ello preguntó si todavía (**heb. 'ôd תיב**) quedaba un profeta de Dios; pero Josafat tuvo una conducta permisiva, pues estaba participando de la escena en su amistad y parentesco con el perverso de Acab (2 Cr 18: 1) al que consideraba igual que él (1 R 22: 4); (b) la pregunta de Josafat, en la que usa la palabra “aún” (**heb. 'ôd תיב**), es evidencia de la persecución que orquestó Jezabel contra los profetas de Dios a fin de exterminarlos; (c) los falsos profetas le anunciaban cosas buenas, triunfos, buen éxito a Acab y por ello Josafat le preguntó si no había algún profeta de Jehová, ante lo cual Acab le respondió que todavía quedaba uno, pero solo le profetizaba cosas malas; (d) estos falsos profetas profetizaban a nombre de Jehová, con el fin de engañar al pueblo y hacerle creer que era Dios el que hablaba por sus bocas, y así no se dieran cuenta de su terrible apostasía por la cual Israel debía arrepentirse, pero no lo hacía por su ceguera y dureza de corazón. Estos eventos se parecen mucho a los que acontecen en este tiempo del fin, cuando abundan los falsos profetas los cuales usan el nombre de Jesús y profetizan cosas “buenas” a la gente, prosperidad material, éxitos, triunfos en esta Tierra.

Micaías, con ironía, le dio una palabra a Acab acorde con lo que este quería escuchar; leamos 1 Reyes 22: 15-18:

¹⁵ Vino, pues, al rey, y el rey le dijo: Micaías, ¿iremos a pelear contra Ramot de Galaad, o la dejaremos? Él le respondió: Sube, y serás prosperado, y Jehová la entregará en mano del rey.

¹⁶ Y el rey le dijo: ¿Hasta cuántas veces he de exigirte que no me digas sino la verdad en el nombre de Jehová?

¹⁷ Entonces él dijo: Yo vi a todo Israel esparcido por los montes, como ovejas que no tienen pastor; y Jehová dijo: Estos no tienen señor; vuélvase cada uno a su casa en paz.

¹⁸ Y el rey de Israel dijo a Josafat: ¿No te lo había yo dicho? Ninguna cosa buena profetizará él acerca de mí, sino solamente el mal.

Acab se percató de la ironía del profeta Micaías, por lo que lo reprendió; pero el profeta le dio la Palabra de parte de Jehová, la cual se refería a que Israel no tenía un rey que los guiara en el camino del Señor. Micaías continuó su profecía de juicio; leamos 1 Reyes 22: 19-23:

¹⁹ Entonces él dijo: Oye, pues, palabra de Jehová: Yo vi a Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba junto a él, a su derecha y a su izquierda.

²⁰ Y Jehová dijo: ¿Quién inducirá a Acab, para que suba y caiga en Ramot de Galaad? Y uno decía de una manera, y otro decía de otra.

²¹ Y salió un espíritu y se puso delante de Jehová, y dijo: Yo le induciré. Y Jehová le dijo: ¿De qué manera?

²² **Él dijo: Yo saldré, y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas. Y él dijo: Le inducirás, y aun lo conseguirás; ve, pues, y hazlo así.**

²³ Y ahora, he aquí **Jehová ha puesto espíritu de mentira en la boca de todos tus profetas, y Jehová ha decretado el mal acerca de ti.**

Este pasaje es tremendo, por cuanto afirma que uno de los juicios que el Señor envía al pueblo apóstata es el espíritu de mentira en la boca de los profetas. Este espíritu aparece en el escenario de la Tribulación, el cual enviará el Señor también como juicio; leamos 2 Tesalonicenses 2: 11-12:

¹¹ **Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira,**

¹² a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.

¿Quiénes son “los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia”? Son dos grupos de personas: (a) los apóstatas que ya han sido cortados en el juicio del desamparo, los cuales detuvieron con injusticia la verdad (Ro 1: 18), predicaron mentira, otro evangelio (Gá 1: 6-9), son perros que volvieron al vómito (2P 2: 20-22) y por ello quedaron fuera de la Nueva Jerusalén, no entrarán a ella sino que serán echados al Lago de Fuego, pues a la ciudad celestial no entrará nada inmundo o que hace abominación y mentira (Ap 21: 27); (b) los que nunca se convirtieron, los cuales conoció el Señor desde antes de la fundación del mundo.

La profecía de Micaías se cumplió y se demostró que los profetas falsos tenían espíritu de mentira. Acab fue derrotado y muerto (1 R 22: 1-38); aquí vemos, cómo Dios usó a Siria

como instrumento de juicio contra Israel y su rey Acab, para empezar a cumplir la profecía que el Señor le dio a Elías, leamos 1 Reyes 21: 21-22:

²¹ **He aquí yo traigo mal sobre ti, y barreré tu posteridad y destruiré hasta el último varón de la casa de Acab, tanto el siervo como el libre en Israel.**

²² Y pondré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Ahías, por la rebelión con que me provocaste a ira, y con que has hecho pecar a Israel.

Esta profecía se cumplió cabalmente; en cuanto al juicio de la posteridad barrida, significa la pérdida de la promesa de la descendencia para siempre.

- **Eliseo con Naamán el sirio: Un mensaje de juicio para Israel en apostasía**

En la época de Eliseo, el juicio que el Señor había determinado sobre su pueblo había iniciado, y uno de los instrumentos fue Siria que atacaba a Israel y le había cercenado el territorio; los triunfos que tenían los sirios se debía a dicho juicio; por ello, entendemos lo que Dios hizo cuando Naamán, siendo un general del ejército sirio que le había dado muchas victorias a este pueblo, fue sanado cuando fue donde Eliseo, después de ser aconsejado por una israelita cautiva en una de las incursiones de los sirios en Israel; leamos 2 Reyes 5: 1-3:

¹ Naamán, general del ejército del rey de Siria, era varón grande delante de su señor, y lo tenía en alta estima, porque por medio de él había dado Jehová salvación a Siria. Era este hombre valeroso en extremo, pero leproso.

² Y de Siria habían salido bandas armadas, y habían llevado cautiva de la tierra de Israel a una muchacha, la cual servía a la mujer de Naamán.

³ Esta dijo a su señora: Si rogase mi señor al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra.

La historia narra que Eliseo le dijo al rey de Israel, el perverso Joram hijo de Acab y Jezabel (2 R 3: 1-3), que le enviara a Naamán cuando este le dio cartas del rey de Siria ordenándole que lo sanara (2 R 2: 6-8). Este general sirio fue donde el profeta, obedeció sus instrucciones y fue sanado (2 R 5: 14-15), reconociendo que el único Dios era el Dios de Israel, de la misma manera como lo hizo la viuda gentil de Sarepta; leamos 2 Reyes 5: 15:

¹⁵ Y volvió al varón de Dios, él y toda su compañía, y se puso delante de él, y dijo: He aquí ahora conozco que no hay Dios en toda la tierra, sino en Israel.

Contrario al gentil Naamán, Israel no reconocía al Señor como el único Dios ni a sus profetas; esto se confirma cuando Joram rey de Israel, Josafat rey de Judá y el rey de Edom salieron contra el rey de Moab; pero debido a que estaban desfalleciendo en el desierto, Josafat preguntó si no había profeta y un siervo del rey Joram mencionó a Eliseo; leamos 2 Reyes 3: 13-14.

¹³ Entonces Eliseo dijo al rey de Israel: **¿Qué tengo yo contigo? Ve a los profetas de tu padre, y a los profetas de tu madre.** Y el rey de Israel le respondió: No; porque Jehová ha reunido a estos tres reyes para entregarlos en manos de los moabitas.

¹⁴ Y Eliseo dijo: Vive Jehová de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que si no tuviese respeto al rostro de Josafat rey de Judá, no te mirara a ti, ni te viera.

La aversión hacia el profeta Eliseo se aprecia en 2 Reyes 6: 31, cuando el rey de Israel quería matarlo, debido a que el rey de Siria Ben-adad había sitiado a Samaria. Finalmente, el Señor cumplió su juicio sobre Israel, usando a Hazael de Siria; leamos 2 Reyes 8: 11-13:

¹¹ Y el varón de Dios le miró fijamente, y estuvo así hasta hacerlo ruborizarse; luego lloró el varón de Dios.

¹² Entonces le dijo Hazael: ¿Por qué llora mi señor? Y él respondió: Porque sé el mal que harás a los hijos de Israel; a sus fortalezas pegarás fuego, a sus jóvenes matarás a espada, y estrellarás a sus niños, y abrirás el vientre a sus mujeres que estén encintas.

¹³ Y Hazael dijo: Pues, ¿qué es tu siervo, este perro, para que haga tan grandes cosas? Y respondió Eliseo: Jehová me ha mostrado que tú serás rey de Siria.

El Señor Jesucristo también cita el evento de la sanidad de Naamán en Lucas 4: 27, recordando el juicio que ejecutó usando a Siria; leamos:

²⁷ Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; pero ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio.

Después de esto, recordemos que los de la sinagoga querían matar al Señor Jesucristo, de la misma manera como en la época de Elías y Eliseo los reyes querían matarlos.

6.1.2 El mensaje de juicio para Nínive: Salvación para gentiles y anuncio de juicio para Israel

Con todos los anuncios que hemos visto, tanto en Palabra profética como los eventos-ejemplo, el Señor comunicó el juicio del desamparo sobre Israel. Uno de estos eventos es la profecía de juicio contra Nínive y lo que esta causó en el pueblo. Recordemos la pregunta que hicimos en páginas anteriores ¿cómo profetizó Jonás hacia Israel? ¿cuál fue el mensaje? Veamos la respuesta:

Cuando Jonás fue a profetizar el juicio sobre Nínive, ya se aproximaba el juicio sobre Israel; fueron 68 años de *Yásaph* que dio el Señor, los cuales iniciaron cuando no se cumplió la profecía de Jonás sobre Nínive.

El mensaje para Israel era muy claro, pero no quiso escuchar ni recibir este poderoso testimonio que hizo el Señor a través de Jonás y de Nínive. Llama la atención que en el libro del profeta se especifica lo que hizo el Rey de Nínive y fue llamar al arrepentimiento; Jonás no dio este mensaje de arrepentimiento, sino solamente el juicio con días precisos, 40. Con

esto, el Señor le estaba diciendo al rey de Israel que se arrepintiera y él mismo le dijera al pueblo que lo hiciera; el mensaje del Señor a través del ejemplo de Nínive era: “Si el Rey de Nínive que es impío, de una nación gentil impía, creyó el mensaje de juicio y ha llamado a todos los habitantes de Nínive al arrepentimiento, cuanto más el Rey de Israel que es el pueblo de Dios debe hacerlo”. Pero esto no ocurrió, ni el Rey de Israel ni el pueblo se quisieron arrepentir; no se arrepintieron a la predicación de los profetas como Elías y Elíseo; tampoco se quisieron arrepentir con el ejemplo de Nínive; por ello, Israel quiso el otro método del Señor que es la piel, es decir vivir el juicio como ciertamente aconteció años después, cuando terminó el *Yâsaph*.

Es de notar que después de Jonás, el Señor envió a Amós con quien dio mensajes de juicio contra Israel el cual se encontraba en prosperidad material, como vimos en el capítulo 4; finalmente, el Señor envía al profeta Oseas antes de ejecutar su juicio sobre Israel y expulsarlo de su tierra; de esta manera, se cumplió el calendario del Rey; Dios no elimina su castigo ni deja de cumplir su Palabra.

A pesar de todas las evidencias que certificaban a Jonás como profeta, en el tiempo de la primera venida de Cristo, los religiosos no lo consideraron así; estos afirmaron que nunca se levantó profeta en Galilea para deslegitimar tanto a Jonás como al Señor Jesucristo.

6.2 El Señor Jesucristo: Considerado falso profeta por los religiosos de su época

Hemos visto que Jonás no fue considerado como profeta por los religiosos de la época de la primera venida de Cristo; y al Señor tampoco lo aceptaron como profeta; veamos los contextos:

El Señor Jesucristo dijo en Nazareth que ningún profeta era acepto en su propia tierra ni tampoco por la familia (Mt 13: 57; Mr 6: 4; Jn 4: 44); leamos Lucas 4: 24-30:

²⁴ Y añadió: De cierto os digo, que **ningún profeta es acepto en su propia tierra**.

²⁵ Y en verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de **Elías**, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra;

²⁶ pero a ninguna de ellas fue enviado **Elías**, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón.

²⁷ Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta **Eliseo**; pero ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio.

²⁸ Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira;

²⁹ y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle.

³⁰ Mas él pasó por en medio de ellos, y se fue.

En este pasaje, el Señor menciona tres profetas, Él mismo, Elías y Eliseo; y afirma que ellos no fueron aceptos en su propia tierra; el término en griego para “acepto” es *dektos* (δεκτός)

que también significa “aprobado”. El Señor está certificando tres cosas en este párrafo: (a) que Elías y Eliseo fueron profetas de Dios; (b) el estado espiritual corrompido de Israel, debido a su apostasía, fue la causa por la que no aceptaron a Elías y Eliseo como profetas verdaderos; (c) el Señor está recordando tanto las profecías de juicio sobre Israel, como su cumplimiento; esto se evidencia en los eventos que menciona Jesús, referidos al juicio del desamparo cuando recuerda que en Israel había muchas viudas, pero Elías fue enviado a una de Sarepta de Sidón (Lc 4: 26); y rememora, además el Señor que en Israel había muchos leprosos, pero Eliseo dio palabra de sanidad a un sirio, del pueblo enemigo de Israel. Estos recuerdos causaron la ira del pueblo y por ello, este quiso despeñar al Señor en la cumbre del monte (Lc 4: 29).

Ahora bien, el Señor Jesucristo se incluye dentro de la lista de los profetas no aceptos en su tierra, lo cual señala que estaba siendo rechazado, como lo fueron Elías y Eliseo, a pesar de que muchos decían que Jesús era el profeta de Nazaret de Galilea (Mt 21: 11); pero esto lo afirmaban, porque buscaban las manos del Señor, sus señales, sus milagros. Esto es muy importante que lo entendamos, porque hay evidencia en las Escrituras de que a Jesús lo llamaron profeta; veamos:

Los religiosos tenían temor de prender a Jesús, porque el pueblo lo tenía como profeta (Mt 21: 46). En Lucas 24: 19, los dos discípulos camino a Emaús dijeron que Jesús era profeta. La samaritana afirmó que le parecía que Él era profeta (Jn 4: 19). En la multiplicación de los panes y los peces entre los cinco mil, los hombres dijeron que Jesús verdaderamente era el profeta que había de venir al mundo; leamos Juan 6: 14:

¹⁴ Aquellos hombres entonces, viendo la señal que Jesús había hecho, dijeron: Este verdaderamente es el profeta que había de venir al mundo.

Cuando los hombres dijeron que Jesús era el profeta que había de venir, estaban haciendo referencia a la profecía de Moisés en Deuteronomio 18: 15:

¹⁵ Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; **a él oiréis...**

El cumplimiento de esta profecía, sobre el profeta que había de venir, también la esperaban los religiosos, lo cual se confirma cuando le preguntaron a Juan si él era el profeta (Jn 1: 21, 25); no obstante, ellos no vieron el cumplimiento de Deuteronomio 18: 15 delante de sus ojos, cuando el Señor Jesús inició su ministerio, debido a que tenían el corazón endurecido y eran una generación mala, adúltera, pecadora y perversa (Mt 12: 39; 16: 4; Mr 8: 38).

Cuando los cinco mil recibieron el milagro de los panes y peces, afirmaron que ciertamente Jesús era el profeta prometido; y la profecía de Moisés dice que el pueblo debía escucharlo,

como se afirma en Deuteronomio 18: 15. Pero el pueblo no quiso escuchar cuando Jesús empezó a enseñar sobre el pan que no perece, sobre las cosas eternas, sus promesas, la resurrección, el verdadero maná del Cielo que era Él mismo, mediante el cual comeremos del maná (Ap 2: 17), es decir, recibiremos el cuerpo resucitado y glorificado. El pueblo de Israel estaba dispuesto a recibir las señales para la satisfacción del vientre y las cosas corruptibles, pero no tenían disposición para escuchar la Palabra eterna, las promesas del Señor en el reino venidero, el Reino Eterno. En Juan 6: 26 el Señor les dijo a los que se habían saciado de pan, lo siguiente:

²⁶ Respondió Jesús y les dijo: De cierto, de cierto os digo que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis.

En este versículo, el Señor dice que lo estaban buscando no por las señales que habían visto, como la sanidad de los enfermos (Jn 6: 2), sino porque ya habían recibido los beneficios de una de las señales con la multiplicación de los panes y los peces; leamos Juan 6: 26-27:

²⁶ Respondió Jesús y les dijo: De cierto, de cierto os digo que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis.

²⁷ **Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece**, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a este señaló Dios el Padre.

El corazón religioso de los judíos se manifestó cuando le preguntaron al Señor cómo podían poner en práctica las obras de Dios (Jn 6: 28), ante lo cual Él les enseñó que la obra es la fe, creer en Él (Jn 6: 29). No obstante, ante esta respuesta, se manifestó el corazón endurecido del pueblo, pues cuestionaron al Señor Jesucristo y le pidieron señal, a pesar de que ya había ocurrido el milagro de la multiplicación de los panes y los peces. Israel quería señales y obras, pero no la Palabra eterna del Señor y la fe. Por ello, muchos discípulos dijeron que era dura la Palabra y no se podía soportar; después de esto, se fueron y dejaron de seguir a Jesús; leamos Juan 6: 66-67:

⁶⁶ Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él.

⁶⁷ Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso irnos también vosotros?

En Juan 7: 40, leemos nuevamente que muchos dijeron que Jesús era el profeta prometido; el contexto era el último día de la Fiesta de los Tabernáculos, y el Señor enseñó sobre la llenura del Espíritu Santo; leamos Juan 7: 37-40:

³⁷ En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.

³⁸ El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

³⁹ Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.

⁴⁰Entonces algunos de la multitud, oyendo estas palabras, decían: Verdaderamente este es el profeta.

La enseñanza que estaba dando el Señor en este pasaje es que los que creyeran en Él recibirían al Espíritu Santo, lo cual aconteció después de que fue glorificado y ascendió al Cielo; pero el Señor también se refiere a la bendición de los ríos de agua viva que se manifestarán en la descendencia viva y santa, multiplicada eternamente, porque cuando estemos glorificados, por estar llenos del Espíritu Santo en un cuerpo santo, sin pecado y sin muerte, de nosotros saldrán ríos de adoradores que saltarán para vida eterna, descendencia bendita multiplicada por la eternidad, porque el Espíritu Santo es vida (Jn 6: 63; Ro 8: 2, 6; Gá 6: 8), ¡aleluya!

La enseñanza de vida, de las promesas eternas y del Reino de Dios fue la que rechazaron los religiosos y el pueblo de Israel, pues no aceptaron a Cristo como Dios, Mesías, Rey; terminaron diciendo que era falso profeta. Para el pueblo de Israel, que era carnal, con corazón incircunciso y endurecido, una característica del profeta de Dios era que se cumplieran las señales materiales, los milagros como el de la multiplicación de los panes, es decir, la satisfacción del vientre. Pero el Señor Jesucristo les demostró cuál es la señal del verdadero profeta y es la enunciación de la Palabra incorruptible, del Reino Eterno, de las promesas eternas.

Hay otro ejemplo de cómo Israel consideraba que la señal de un profeta eran las señales, y es la resurrección del hijo de la viuda de Naín; leamos Lucas 7: 13-16:

¹³Y cuando el Señor la vio, se compadeció de ella, y le dijo: No llores.

¹⁴Y acercándose, tocó el féretro; y los que lo llevaban se detuvieron. Y dijo: Joven, a ti te digo, levántate.

¹⁵Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó a hablar. Y lo dio a su madre.

¹⁶Y todos tuvieron miedo, y glorificaban a Dios, diciendo: **Un gran profeta se ha levantado entre nosotros; y: Dios ha visitado a su pueblo.**

Las señales que el Señor hacía tenían el objetivo de que se cumpliera la Palabra, las profecías escritas sobre Él, a fin de que Israel reconociera que Él era el Mesías prometido en las Escrituras, que vino a confirmar las promesas eternas hechas a los padres y el cumplimiento de todos los pactos; pero el pueblo rechazó al Señor. Por ello, Él le llamó adúltera y perversa a esa generación de Israel que todo el tiempo quería señales, como la generación que pereció en el desierto, como los apóstatas en este tiempo del fin, a punto de cerrarse la dispensación de la Iglesia. El Señor dijo que la única señal que le sería dada a la generación adúltera y perversa era la del profeta Jonás, quien fue galileo, justamente al que los religiosos no consideraron profeta, pues ellos mismos dijeron que nunca se había levantado profeta en Galilea; leamos Juan 7: 52:

⁵² Respondieron y le dijeron: ¿Eres tú también galileo? **Escudriña y ve que de Galilea nunca se ha levantado profeta.**

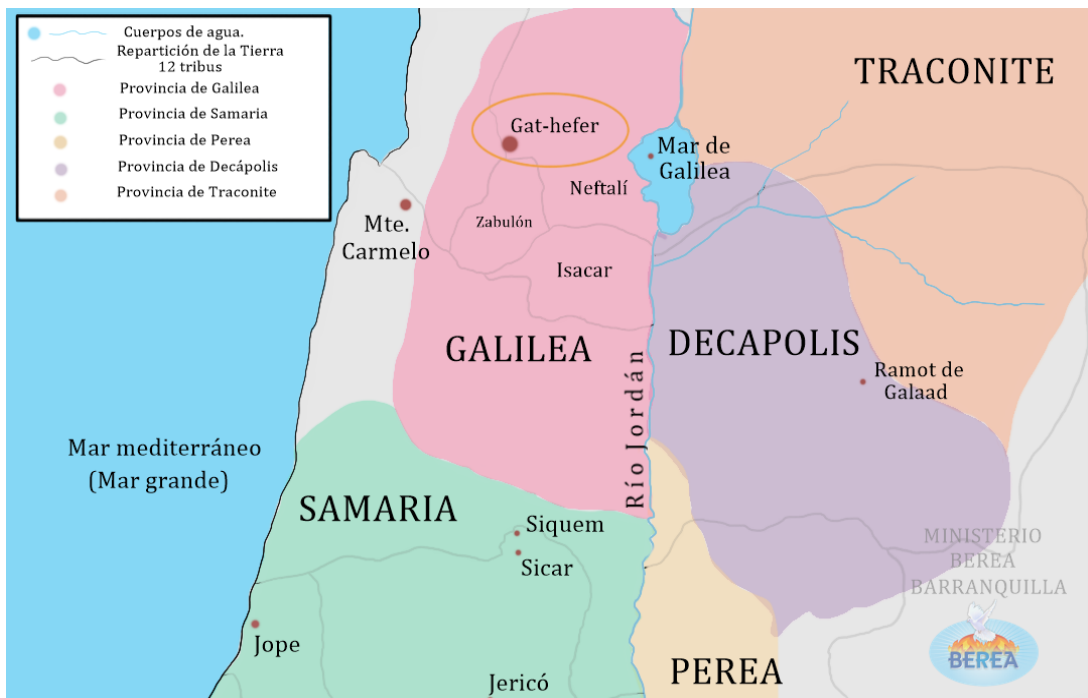
Pero la Palabra del Señor dejó evidencias claras de que Jonás sí era siervo y profeta de Dios, porque finalmente obedeció y predicó el mensaje que el Señor le dio el cual fue de juicio, y ciertamente se cumplió, no inmediatamente, pero sí después del *Yásaph* de aproximadamente 178 años, cuando en la época de Nahúm el Señor despertó la profecía de Jonás, la reiteró y luego destruyó a Nínive. Además, en las Escrituras quedó evidencia de que Jonás fue siervo profeta de Dios, y de su origen, Gat-hefer en Galilea; leamos 2 Reyes 14: 25:

²⁵ Él restauró los límites de Israel desde la entrada de Hamat hasta el mar del Arabá, **conforme a la palabra de Jehová Dios de Israel, la cual él había hablado por su siervo Jonás hijo de Amitai, profeta que fue de Gat-hefer.**

El Señor dejó esta evidencia que certifica a Jonás como su profeta, porque sabía que los religiosos de Israel iban a negar que lo fuera, en especial, por la misión que tuvo en cuanto a su predicación de juicio a toda esa generación de Nínive y el efecto que fue la salvación, pues el rey y todo el pueblo se arrepintieron.

Figura 10

Gat-Hefer en la tierra de Neftalí, Galilea de los gentiles.



Nota. Se muestra a Gat-hefer que pertenece a Galilea, territorio de las tribus de Neftalí y Zabulón.

Alguien podría decir que quizá los religiosos no sabían de dónde era Jonás; pero esto es improbable, pues ellos debían conocer esto, ya que se autoproclamaban expertos en los libros que ahora tenemos como el Antiguo Testamento. Hay evidencia histórica de que los judíos sentían recelo hacia los galileos y los consideraban atrasados y poco sofisticados, además de que desde el siglo VII a.C. el nombre Galilea fue atribuido a los territorios de Zabulón, Neftalí, Isacar y Aser; y fue llamada “Galilea de los gentiles”, probablemente porque habitaban personas no judías, fenicios, sirios y sidonios (Got Questions, s.f.).

Dios eligió al profeta Jonás para hablar de la señal de juicio a Nínive, pero también porque iba a usar este evento en la predicación contra la generación mala y adúltera que atacó al Señor Jesucristo. Él les dijo que solo les sería dada la señal del profeta Jonás (Mt 12: 39; 16: 4), pues esto fue lo que predicó y profetizó este siervo, quien fue señal para Israel en el tiempo de su apostasía, al cual el Señor le enseñó con el ejemplo de Nínive, pueblo gentil. Sin embargo, Israel no quiso arrepentirse, como sí lo hicieron los ninivitas solo con una predicación de juicio. De la misma manera, la generación que rechazó a Jesús tampoco se quiso arrepentir, pues negaron que fuera el Mesías, el Rey, Dios mismo y el profeta prometido; lo acusaron de falso mesías y falso profeta; esa generación no se quiso arrepentir, a pesar de que con la primera venida de Cristo hubo algo más que Jonás (Mt 12: 41; Lc 11: 32), es decir, la predicación y enseñanza que escucharon los israelitas fue algo más que la que dio Jonás a los ninivitas, pues fue sobre el Reino de Dios en la boca de Dios mismo encarnado (Jn 6: 45)¹⁴.

El objetivo de los religiosos de la época era rechazar a Jesús y vituperarlo; por ello lo acusaron de que no era profeta en la casa de Simón el fariseo, donde llegó una mujer pecadora que besó los pies del Señor, los ungió con un frasco de alabastro y sus lágrimas, enjugándolos con sus cabellos; leamos Lucas 7: 37-39:

³⁷ Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume;

³⁸ y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los ungía con el perfume.

³⁹ Cuando vio esto el fariseo que le había convidado, dijo para sí: **Este, si fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que es pecadora.**

En Juan 8, los judíos acusaron al Señor de mentiroso y también negaron que era profeta; leamos Juan 8: 53:

¹⁴ Para comprender este “algo más que Jonás”, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. [Ministerio Berea Barranquilla]. (2023). *La señal del profeta Jonás. Parte 2* [Video]. YouTube. https://youtu.be/qaj5_b5F0bk

⁵³ ¿Eres tú acaso mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? ¡Y los profetas murieron! ¿Quién te haces a ti mismo?

En la escena del ciego de nacimiento que Jesús sanó, nuevamente los religiosos tildan a Jesús de falso profeta, cuando interrogan al que fue sanado; leamos Juan 9: 28-29:

²⁸ Y le injuriaron, y dijeron: Tú eres su discípulo; pero nosotros, discípulos de Moisés somos.

²⁹ **Nosotros sabemos que Dios ha hablado a Moisés; pero respecto a ese, no sabemos de dónde sea.**

El señalamiento de falso profeta contra el Señor se hizo más fuerte cuando estaba en la cruz, lo injuriaron y lo acusaron de mentiroso; veamos estas acusaciones en la siguiente tabla:

Tabla 19

Las acusaciones de falso profeta contra Jesús

ACUSACIÓN	CONTEXTO	CONCLUSIÓN
Mateo 27: 40: "... y diciendo: Tú que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz".	En Mateo 27: 40, los acusadores del Señor recordaron lo que dijo en Juan 2: 19, 21: "Destruid este templo, y en tres días lo levantaré ... Mas él hablaba del templo de su cuerpo".	El Señor resucitó y solo se presentó a los que estaban ordenados; a más de 500 hermanos. Muchos que no lo vieron probablemente no creyeron; los religiosos difundieron la mentira de que el cuerpo de Jesús se lo habían robado (Mt 28: 12-15).
Mateo 27: ⁴¹ De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciéndole con los escribas y los fariseos y los ancianos, decían: ⁴² A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él. ⁴³ Confió en Dios; líbrele ahora si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios".	Le recordaron al Señor cuando dijo que era el Hijo de Dios (Mt 26: 63-64); lo acusaron de mentiroso, que no era el Hijo de Dios. Le volvieron a pedir que mostrara señal, petición que los religiosos hicieron todo el tiempo del ministerio del Rey.	Los religiosos aparentemente quedaron como triunfantes y como los que tenían la razón.
Mateo 27: ⁶² Al día siguiente, que es después de la preparación, se reunieron los principales sacerdotes y los fariseos ante Pilato, ⁶³ diciendo: Señor, nos acordamos que aquel engañador dijo, viviendo aún: Después de tres días resucitaré. ⁶⁴ Manda,	Acusaron al Señor de mentiroso, engañador, y por tanto, de falso profeta, específicamente con respecto al anuncio de su resurrección.	Los religiosos extendieron el dicho entre los judíos de que el Señor Jesús nunca resucitó, sino que su cuerpo fue hurtado (Mt 28: 12-15).

<p>pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos de noche, y lo hurten, y digan al pueblo: Resucitó de entre los muertos. Y será el postrer error peor que el primero”.</p>		
--	--	--

En conclusión, los que tienen corazón apóstata asumen que los verdaderos profetas son los que dan profecías relacionadas con la vida en esta Tierra, la vanidad, las cosas corruptibles, con el siglo malo. Los apóstatas consideran que son falsos los profetas que anuncian las promesas eternas, el Reino Eterno, el siglo venidero; se cumple la Palabra de que a lo malo le llaman bueno y a lo bueno, malo; pero hay un juicio, un *ay* que el Señor declaró sobre los que hacen esto en Isaías 5: 20, 24:

²⁰ ¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!

²⁴ Por tanto, como la lengua del fuego consume el rastrojo, y la llama devora la paja, así será su raíz como podredumbre, y su flor se desvanecerá como polvo; porque desecharon la ley de Jehová de los ejércitos, y abominaron la palabra del Santo de Israel.

El juicio para los que pervierten la Palabra del Señor y atacan a los profetas de Dios es la destrucción, y la pérdida de las promesas eternas; el Señor hace énfasis en la pérdida de la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente, porque en Isaías 5: 24 dice que la raíz de estos impíos será como podredumbre, corrupción, y su flor se desvanecerá como polvo. La causa de este juicio terrible es que desecharon la Palabra de Dios y abominaron al Señor. Esto es lo que han hecho los falsos profetas. En el siguiente capítulo veremos las características del verdadero profeta de Dios.

CAPÍTULO 7

LA IDENTIDAD Y CARACTERÍSTICAS DEL VERDADERO PROFETA DE DIOS

En los capítulos anteriores, hemos dado varias características del falso profeta y del verdadero profeta de Dios; en este capítulo 7, vamos a precisar más la identidad y características de este último.

7.1 Los profetas verdaderos profetizan la Palabra de Dios escrita

Si bien una de las pruebas del verdadero profeta de Dios es el cumplimiento de la profecía, como se establece en Deuteronomio 18: 21-22, esta prueba no es la única, porque ya vimos que los falsos profetas dan profecías que acontecen; por lo tanto, el cumplimiento no siempre determina la veracidad y origen divino de la profecía. La prueba irrefutable de estas dos características de la verdadera profecía, veracidad y origen divino, es su coherencia total con la Palabra de Dios, con lo que Dios ha dicho, cuyo centro es la eternidad de vida, el Reino Eterno, la Nueva Jerusalén, la casa del Padre, las promesas eternas dadas en pactos igualmente eternos. La profecía no puede contradecir la Palabra de Dios; esto es evidente en Deuteronomio 13: 1-5, como estudiamos en los capítulos anteriores. Los falsos profetas usan la Biblia, pero no tienen Palabra de Dios, pues el Espíritu Santo no está en las profecías que esos impíos profieren, sino que los demonios hablan por sus bocas.

Pensemos en los profetas de las Escrituras; muchas de sus profecías dadas por Dios no se cumplieron en su tiempo, sino después; un ejemplo es el profeta Jonás, cuando anunció el juicio sobre Nínive y aconteció aproximadamente 178 años después. Hay una porción amplia de la profecía que aún no se ha cumplido; toda la relacionada con el resultado de la obra redentora de Cristo no se ha cumplido, es decir, el cumplimiento de las promesas eternas; por ello en Hebreos 11: 13, 39, dice que los siervos de Dios no recibieron lo prometido. El cumplimiento de las promesas eternas acontecerá primeramente en la Iglesia

santa cuando sea glorificada y sea llevada a la Nueva Jerusalén; seremos los primeros en recibir las promesas eternas, pues cumpliremos el requisito para recibirlas y es no tener pecado ni muerte, sino ser eternos y santos completamente, lo cual ocurrirá cuando tengamos el cuerpo glorificado.

Mientras el ser humano tenga el aguijón de la muerte que es el pecado, la Perversa naturaleza de pecado, no puede recibir las promesas eternas. Los hijos de Dios hemos renacido, tenemos al hombre nuevo, pero dentro de nosotros mora la vieja naturaleza, el hombre viejo, la Perversa, la cual debe ser eliminada y esto ocurrirá cuando Cristo venga por su Iglesia santa y los muertos en Él resuciten; ese día lo mortal será absorbido por la vida, será vestido de inmortalidad, lo corruptible será vestido de incorrupción (2 Co 5: 4; 1 Co 15: 54).

Además de las promesas eternas, dentro de las profecías tampoco se han cumplido los juicios de la Tribulación, sobre el anticristo, el falso profeta y las naciones; tampoco se han cumplido las profecías de la Segunda Venida de Cristo para iniciar el Reino Milenial y, finalizado los mil años, los juicios sobre las naciones que se multiplicarán durante el Milenio y se rebelarán contra Dios, el juicio sobre Satanás y los demonios; y finalmente, falta el cumplimiento de los juicios sobre los perdidos ante el Gran Trono Blanco, sobre la Tierra y los Cielos contaminados por el pecado, para que Dios haga una nueva creación e inicie el Reino Eterno.

Si todo esto no se ha cumplido, ¿cómo sabemos que los varones que escribieron todas estas profecías, son verdaderos profetas de Dios? Recordemos que lo que la Iglesia ha dicho es que debe haber cumplimiento de la profecía para certificar que el profeta es de Dios, pero ya aprendimos que hay profetas falsos cuyas predicciones se cumplen, y que la misma Palabra dice que el Señor permite que se cumplan para probar a su pueblo. Frente a esto, la respuesta inmediata a la pregunta anterior es que las profecías que no se han cumplido se encuentran en las Escrituras inspiradas por el Espíritu Santo, en el canon bíblico. Y ciertamente esta es una respuesta acertada, pero no es tan simple; veamos:

Pensemos en Israel durante el tiempo de los profetas; ¿cómo el pueblo debía saber que estos siervos, que decían “Así ha dicho Jehová”, eran profetas de Dios si no se cumplió la profecía en su tiempo? La respuesta es sencilla, la evidencia de que eran profetas de Dios es que profetizaban la Palabra, la Ley en lo que respecta a los pecados y sus castigos, los juicios. Nótese que este es el principio interpretativo que dejó el Señor en su Palabra “Escrito está y escrito está también” (Mt 4: 4, 7). El pueblo, pero en especial el rey y los sacerdotes, debían saber que el siervo que les enunciaba los pecados, los juicios, y el llamado al arrepentimiento, era un verdadero profeta de Dios, por la Palabra; ellos debían

COMPARAR lo dicho por el profeta con la Ley; lo esperable era que el pueblo, el rey y los sacerdotes dijeran “¡Sí es verdad lo que dice el profeta, porque está escrito, es la Ley, hemos pecado!”; pero esto no fue así. Una evidencia del método comparativo es lo que aconteció con Josías; leamos 2 Crónicas 34: 14-18:

¹⁴ Y al sacar el dinero que había sido traído a la casa de Jehová, **el sacerdote Hilcías halló el libro de la ley de Jehová dada por medio de Moisés.**

¹⁵ Y dando cuenta Hilcías, dijo al escriba Safán: **Yo he hallado el libro de la ley en la casa de Jehová.** Y dio Hilcías el libro a Safán.

¹⁶ Y Safán lo llevó al rey, y le contó el asunto, diciendo: Tus siervos han cumplido todo lo que les fue encomendado.

¹⁷ Han reunido el dinero que se halló en la casa de Jehová, y lo han entregado en mano de los encargados, y en mano de los que hacen la obra.

¹⁸ Además de esto, declaró el escriba Safán al rey, diciendo: **El sacerdote Hilcías me dio un libro. Y leyó Safán en él delante del rey.**

En este pasaje, vemos varios detalles: el libro de la Ley estuvo oculto en el templo sin usarse, en los reinados anteriores; y durante el de Josías, a los dieciocho años de su reinado aconteció el hallazgo del libro; un segundo detalle es que el sumo sacerdote Hilcías identificó el libro (2 Cr 34: 15) y el escriba Safán lo leyó delante del rey; leamos 2 Crónicas 34: 19-21:

¹⁹ Luego que el rey oyó las palabras de la ley, rasgó sus vestidos;

²⁰ y mandó a Hilcías y a Ahicam hijo de Safán, y a Abdón hijo de Micaía, y a Safán escriba, y a Asaías siervo del rey, diciendo:

²¹ Andad, consultad a Jehová por mí y por el remanente de Israel y de Judá **acerca de las palabras del libro que se ha hallado; porque grande es la ira de Jehová que ha caído sobre nosotros, por cuanto nuestros padres no guardaron la palabra de Jehová, para hacer conforme a todo lo que está escrito en este libro.**

Aquí vemos claramente el método comparativo usado por el rey Josías; escuchó las palabras del libro de la Ley, las comparó con lo que el pueblo había hecho y se dio cuenta de que no correspondía a lo que decía la Ley en cuanto a la santidad; y también se percató de que los pecados que hacía el pueblo estaban descritos y condenados en la Ley; por la Palabra el rey Josías entendió, por lo que está escrito.

Los apóstatas sacaron la Palabra de sus templos artesonados, como hicieron Israel y Judá; y por ello, fueron cortados. Muchos afirmarán que las iglesias apóstatas y sus falsos profetas no sacaron la Palabra de Dios de sus púlpitos, porque enseñan Biblia, la citan de memoria, hacen análisis detallado de capítulos, libros y versículos; pero todo esto lo hacen tergiversando las Escrituras, torciéndolas. La Iglesia que no está cortada, pero que está dormida, no tiene discernimiento para usar el método del Señor “escrito está y escrito está también”, tampoco puede comparar sus pecados con la Palabra, para darse cuenta de su

estado espiritual deplorable; tampoco puede ver el pecado terrible de la Iglesia apóstata cortada.

Además de certificar a los verdaderos profetas de Dios a través de las Escrituras, - pues lo que dicen corresponde totalmente con estas -, hay otra manera que se refiere a cuando aún la Palabra de Dios no estaba escrita. Pensemos en Moisés; antes que escribiera la Ley, ¿cómo podía el pueblo confirmar que él era profeta de Dios? Muchos responderán inmediatamente que fue por las señales; y ciertamente el Señor las usó; pero la Biblia dice que la señales son para los incrédulos, y ni aun con las señales el pueblo de Israel creyó.

A pesar de que no estaba escrita, lo que certificaba a Moisés como profeta era la Palabra de Dios, así fuera escuchada por primera vez, porque la Palabra tiene un sello indeleble: la eternidad, la promesas eternas, la santidad del Rey, la profundidad de su sabiduría, las maravillas de su Ley, lo magnífico de sus dichos que nos llevan a alabarle, la excelsa belleza de su Palabra, más dulce que la miel, más cortante que toda espada de dos filos, con poder para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón (Sal 119: 18, 103; 138: 4; 19: 10, Heb 4: 12). Y este poder de la Palabra de Dios exhibe al incrédulo que no se quiere arrepentir, porque este no siente nada, no recibe la transformación que hace la Palabra de Dios; no puede percibir la perfección de la Palabra que convierte el alma que es intangible, la cual, cuando ya está en santidad, anhela ser llenada de lo eterno, lo incorruptible, no de cosas corruptibles.

El efecto que produce la poderosa Palabra de Dios es anhelar con todo el corazón la eternidad, partir de esta Tierra, ir a donde está el Rey, buscar por las noches al que ama nuestra alma; el amor que Jesús manifestó cuando murió por nosotros en la cruz, y nos regaló su poderosa Palabra de vida eterna, de promesas inmarchitables, gloriosas, hermosas.

La misión del profeta principalmente es enseñar y pregonar la Palabra de Dios, tal cual está escrita. Antes de Moisés hubo profetas orales (por ejemplo, Abraham: Génesis 20: 7; y Abel: Lucas 11: 50-51), pues no se había escrito la Ley, la cual el Señor le reveló en Horeb; por lo tanto, Moisés fue un profeta que recibió la Palabra, los mandamientos y, con base en estos, ejerció su oficio profético. De ahí en adelante, todos los profetas profetizaron con base en la Palabra, la Ley, y dieron profecías principalmente centradas en la venida del Mesías, el cumplimiento de la Simiente prometida en los Pactos Adámico y Abrahámico. Las profecías de los siervos de Dios también se centran en el Reino Eterno, las promesas eternas que solo se obtienen a través de Cristo; asimismo, las profecías contienen los juicios los cuales ya estaban profetizados en la Ley, al igual que los detalles específicos de cómo se ejecutarían

sobre el pueblo. En las maldiciones de la Ley en Deuteronomio 28 encontramos descrito el juicio; leamos algunos de ellos en los versículos 31 - 43:

³¹ Tu buey será matado delante de tus ojos, y tú no comerás de él; tu asno será arrebatado de delante de ti, y no te será devuelto; tus ovejas serán dadas a tus enemigos, y no tendrás quien te las rescate.

³² Tus hijos y tus hijas serán entregados a otro pueblo, y tus ojos lo verán, y desfallecerán por ellos todo el día; y no habrá fuerza en tu mano.

³³ El fruto de tu tierra y de todo tu trabajo comerá pueblo que no conociste; y no serás sino oprimido y quebrantado todos los días.

³⁴ Y enloquecerás a causa de lo que verás con tus ojos.

³⁵ Te herirá Jehová con maligna pústula en las rodillas y en las piernas, desde la planta de tu pie hasta tu coronilla, sin que puedas ser curado.

³⁶ Jehová te llevará a ti, y al rey que hubieres puesto sobre ti, a nación que no conociste ni tú ni tus padres; y allá servirás a dioses ajenos, al palo y a la piedra.

³⁷ Y serás motivo de horror, y servirás de refrán y de burla a todos los pueblos a los cuales te llevará Jehová.

³⁸ Sacarás mucha semilla al campo, y recogerás poco, porque la langosta lo consumirá.

³⁹ Plantarás viñas y labrarás, pero no beberás vino, ni recogerás uvas, porque el gusano se las comerá.

⁴⁰ Tendrás olivos en todo tu territorio, mas no te unguirás con el aceite, porque tu aceituna se caerá.

⁴¹ Hijos e hijas engendrarás, y no serán para ti, porque irán en cautiverio.

⁴² Toda tu arboleda y el fruto de tu tierra serán consumidos por la langosta.

⁴³ El extranjero que estará en medio de ti se elevará sobre ti muy alto, y tú descenderás muy abajo.

Los profetas enviados a Israel y a Judá en sus predicaciones recordaron los juicios que estaban escritos en la Ley; ellos anunciaban que vendría lo que estaba escrito y las causas por las cuales se ejecutarían dichos juicios; leamos Deuteronomio 28: 45 - 47:

⁴⁵ Y vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te perseguirán, y te alcanzarán hasta que perezcas; por cuanto no habrás atendido a la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos, que él te mandó;

⁴⁶ y serán en ti por señal y por maravilla, y en tu descendencia para siempre.

⁴⁷ Por cuanto no serviste a Jehová tu Dios con alegría y con gozo de corazón, por la abundancia de todas las cosas...

Este versículo 45 fue repetido por los profetas contra Israel y Judá y había clara evidencia de ello, de cómo dejaron de escuchar la voz de Dios, de cómo desecharon su Palabra, sus mandamientos, sus estatutos, de cómo dejaron de servir al Señor para servir a los dioses falsos, a los demonios. Esto se reitera en toda la Ley; leamos Deuteronomio 8:19 - 20:

¹⁹ Mas si llegares a olvidarte de Jehová tu Dios y anduvieres en pos de dioses ajenos, y les sirvieres y a ellos te inclinares, yo lo afirmo hoy contra vosotros, que de cierto pereceréis.

²⁰ Como las naciones que Jehová destruirá delante de vosotros, así pereceréis, por cuanto no habréis atendido a la voz de Jehová vuestro Dios.

Los profetas de Dios no estaban diciendo algo totalmente nuevo o desconocido, cuando anunciaban el juicio sobre Israel y Judá; ellos estaban recordando la Palabra que estos pueblos habían olvidado, pues la habían desechado, razón por la cual la voz del Espíritu Santo era extraña para ellos, no la podían escuchar, no la podían entender, no la podían soportar (cf. Jn 8: 43; 2 Tim 4: 3) y, por lo tanto, no la aceptaban.

Esto mismo ocurre ahora; como han sido tantas décadas de predicación y enseñanza de falsas doctrinas, de apostasía, de terrenalidad y cosas corruptibles, la Palabra de Dios se ha vuelto algo extraño para la mayoría de las iglesias, cuyos asistentes llevan mucho tiempo amontonados para oír sus propias concupiscencias, sus anhelos mundanos. En estos tiempos del fin, la palabra “juicio” es extraña e imposible de aceptar para la gran mayoría, la palabra “Infierno” dejó de existir para ellos, porque hay grosura en los corazones, los oídos se volvieron sordos y los ojos ciegos; les pasó lo mismo que les aconteció a Israel y Judá.

Los profetas del Antiguo Testamento hablaban lo que está escrito en la Ley, y la reiteración que el Espíritu Santo estaba haciendo de los juicios escritos en ella; pero esta palabra se había vuelto muerta para el pueblo de Israel, no la quería escuchar; los profetas estaban avivando la Palabra por el Espíritu Santo, les estaban recordando a los del pueblo que lo que Dios había dicho se cumpliría totalmente, por cuanto ellos estaban violando la Ley; los profetas les enumeraban sus pecados y les exhortaban a que se arrepintieran, porque si no lo hacían, Dios mandarían el juicio escrito en el Pacto de la Ley.

Y este castigo, del que hablaba el Señor por boca de sus profetas, es eterno; los del pueblo de Israel y Judá que murieron bajo el juicio de Dios en las cautividades, - a manos de los extranjeros que los invadieron y los echaron de la Tierra-, se fueron al Infierno con su descendencia por la eternidad. Esto lo estableció el Señor en Deuteronomio 28: 45-46:

⁴⁵ Y vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te perseguirán, y te alcanzarán hasta que perezcas; por cuanto no habrás atendido a la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos, que él te mandó;

⁴⁶ **y serán en ti por señal** y por maravilla, y en tu descendencia para siempre.

El Señor está diciendo que los del pueblo de Israel, Judá y su descendencia pecadora, los cuales no quisieron arrepentirse, recordarán para siempre en el infierno eterno todas las maldiciones de la Ley, que son los juicios por la desobediencia; asimismo, este pasaje se refiere a la enseñanza con la piel, es decir, la experimentación de los juicios, por cuanto el pueblo no quiso aprender con la Palabra ni con el ejemplo¹⁵. Es de notar que en

¹⁵ El Señor usa tres métodos para llamar a su pueblo al arrepentimiento y a la santificación: (a) La Palabra; (b) el ejemplo; (c) la piel. El método de la Palabra lo podemos ilustrar con el pueblo de Israel, cuando escuchó los

Deuteronomio 28: 46, el Señor dice que las maldiciones cumplidas en el pueblo serán señal; y esto se debe a que este era incrédulo y deseaba los milagros, los cuales, a pesar de que Dios los hacía, Israel no quería creer por la dureza de su corazón; por ello, Dios hace que las personas del pueblo sean señal para ellos mismos y para los demás.

A través de sus profetas que usan la Palabra escrita, el Señor comunica sus juicios antes de enviarlos; no se queda sin testimonio, no se queda callado, sino que habla sin cesar; y hoy lo está haciendo de la misma manera; veamos un ejemplo con los profetas que Dios les envió a Israel y a Judá antes de ejecutar el juicio de las cautividades:

Dios les envió profetas a Israel y a Judá; los profetas Joel, Jonás¹⁶ y Amós cumplieron la misión que el Señor les entregó de predicar sobre el juicio contra Israel. Después de Amós, el Señor envió a Oseas quien profetizó contra el pecado de este pueblo. Leamos Oseas 4: 6 -7:

⁶ Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.

⁷ Conforme a su grandeza, así pecaron contra mí; también yo cambiaré su honra en afrenta.

Al igual que los otros profetas, Oseas le recuerda a Israel la causa del juicio y es el abandono de la Palabra de Dios, el olvidarse de la Ley. Este profeta detalla el pecado de idolatría o fornicación espiritual de Israel. Leamos Oseas 4: 12- 19:

¹² Mi pueblo a su ídolo de madera pregunta, y el leño le responde; porque espíritu de fornicaciones lo hizo errar, y dejaron a su Dios para fornicar.

¹³ Sobre las cimas de los montes sacrificaron, e incensaron sobre los collados, debajo de las encinas, álamos y olmos que tuviesen buena sombra; por tanto, vuestras hijas fornicarán, y adulterarán vuestras nueras.

diez mandamientos por primera vez en la voz del Señor, y no quisieron seguir escuchando (Éx 20: 1-2, 18-23); luego, Moisés recibió la Ley en el monte Horeb durante 40 días y 40 noches; y cuando descendió, encontró al pueblo desaforado en la idolatría con el becerro de oro; aquí hubo juicio de Dios, el cual debía actuar como ejemplo para todo el pueblo (método del ejemplo); pero los que salieron de Egipto siguieron pecando, incluso cuando reconocieron la tierra prometida y al regresar la vituperaron, por lo que el Señor les enunció el juicio de los 40 años en el desierto (incluyendo los dos años que ya habían pasado). Finalmente, terminados los 40 años, los últimos de esa generación que salió de Egipto, pecaron con las madianitas y Dios envió juicio de mortandad (método de la piel). En este resumen vemos que Israel falló en aprender con la Palabra, con el ejemplo y con la piel (el juicio con padecimiento y muerte). Muchas iglesias hicieron lo mismo: Desecharon la Palabra de Dios y la reemplazaron con palabra de hombre; no quisieron ver y aprender el ejemplo de Israel (1 Co 10: 6, 11; Heb 4: 11), ni de los otros juicios como el de Sodoma y Gomorra (2 P 2: 6); y el Señor está a punto de salar y disciplinar a las iglesias dormidas (que no están cortadas) con padecimientos, pruebas y tribulaciones (método de la piel) para desnudarla de la terrenalidad y santificarla para presentársela a sí mismo el día del Arrebatamiento (Ef 5: 27).

¹⁶ Recordemos que el ministerio Jonás, en cuanto a la profecía contra Nínive, fue un mensaje hacia el pueblo de Israel, como se mencionó en varias partes de este libro.

¹⁴ No castigaré a vuestras hijas cuando fornicquen, ni a vuestras nueras cuando adulteren; porque ellos mismos se van con ramerías, y con malas mujeres sacrifican; por tanto, el pueblo sin entendimiento caerá.

¹⁵ Si fornicas tú, Israel, a lo menos no peques Judá; y no entréis en Gilgal, ni subáis a Bet-avén, ni juréis: Vive Jehová.

¹⁶ Porque como novilla indómita se apartó Israel; ¿los apacentará ahora Jehová como a corderos en lugar espacioso?

¹⁷ Efraín es dado a ídolos; déjalo.

¹⁸ Su bebida se corrompió; fornicaron sin cesar; sus príncipes amaron lo que avergüenza.

¹⁹ El viento los ató en sus alas, y de sus sacrificios serán avergonzados.

Pero el pueblo de Israel no quiso escuchar al Señor que le amonestaba a través de su profeta Oseas. Así está la Iglesia en los tiempos del fin; se ha perdido por falta de conocimiento y fornicación con la Tierra, con el mundo, con los ídolos, fornicación espiritualmente como lo hizo Israel y esto la ha llevado a fornicar físicamente, tal como dice el Señor a través de Oseas con respecto a Israel, cuyas hijas fornicaban y cuyas nueras adulteraban. Vemos dentro de la Iglesia la práctica de casarse y darse en casamiento (recasamiento: adulterio); el adulterio se ha vuelto una moda y lo tratan de justificar.

Después del profeta Oseas, el Señor envió a Miqueas quien denunció el pecado de Israel y de Judá, de sus príncipes, jefes y falsos profetas; y también anunció los juicios que vendrían. Leamos Miqueas 3: 8- 12:

⁸ Mas yo estoy lleno de poder del Espíritu de Jehová, y de juicio y de fuerza, para denunciar a Jacob su rebelión, y a Israel su pecado.

⁹ Oíd ahora esto, jefes de la casa de Jacob, y capitanes de la casa de Israel, que abomináis el juicio, y pervertís todo el derecho;

¹⁰ que edificáis a Sion con sangre, y a Jerusalén con injusticia.

¹¹ Sus jefes juzgan por cohecho, y sus sacerdotes enseñan por precio, y sus profetas adivinan por dinero; y se apoyan en Jehová, diciendo: ¿No está Jehová entre nosotros? No vendrá mal sobre nosotros.

¹² Por tanto, a causa de vosotros Sion será arada como campo, y Jerusalén vendrá a ser montones de ruinas, y el monte de la casa como cumbres de bosque.

Israel no escuchó a ninguno de los profetas que le fueron enviados; desde Elías hasta Miqueas fueron aproximadamente 170 años que Dios lo amonestó sin cesar, recordándole la Palabra escrita, la Ley, recordándole los juicios; pero Israel no quiso escuchar y el juicio anunciado llegó en el año 722 a.C.

Después de Miqueas, el Señor envió a Isaías que profetizó contra Judá y también le recuerda a este pueblo el juicio que ya había caído sobre Israel y Samaria en el año 722 a.C. Los pecados de Judá fueron los mismos de Israel. Leamos Isaías 1: 1-8:

¹ Visión de Isaías hijo de Amoz, la cual vio acerca de Judá y Jerusalén en días de Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá.

² Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla Jehová: Crié hijos, y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí.

³ El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor; Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento.

⁴ ¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados! Dejaron a Jehová, provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás.

⁵ ¿Por qué querréis ser castigados aún? ¿Todavía os rebelaréis? Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente.

⁶ Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga; no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite.

⁷ Vuestra tierra está destruida, vuestras ciudades puestas a fuego, vuestra tierra delante de vosotros comida por extranjeros, y asolada como asolamiento de extraños.

⁸ Y queda la hija de Sion como enramada en viña, y como cabaña en melonar, como ciudad asolada.

El pueblo de Judá, al igual que Israel, no escuchó la voz de Dios a través del profeta Isaías; por lo tanto, el Señor decidió darle ejemplo a Judá, como lo hizo con Jonás con respecto a Nínive; recordemos que el Señor le mostró a Israel que su juicio era verdad, pero si había arrepentimiento, Él usaba su misericordia y perdonaba. Dios envió al profeta Nahúm a Nínive a profetizar el juicio, la destrucción por causa del pecado, que aconteció en el año 612 a.C. y la de Jerusalén fue en el año 586 a.C. El pueblo de Judá fue testigo de la aplicación del juicio sobre Nínive profetizado por Nahúm y este fue el ejemplo que le mostró el Señor, pero antes había visto el juicio sobre Israel y la caída de Samaria. Leamos Nahúm 2: 8- 13:

⁸ Fue Nínive de tiempo antiguo como estanque de aguas; pero ellos huyen. Dicen: ¡Deteneos, deteneos!; pero ninguno mira.

⁹ Saquead plata, saquead oro; no hay fin de las riquezas y suntuosidad de toda clase de efectos codiciables.

¹⁰ Vacía, agotada y desolada está, y el corazón desfallecido; temblor de rodillas, dolor en las entrañas, rostros demudados.

¹¹ ¿Qué es de la guarida de los leones, y de la majada de los cachorros de los leones, donde se recogía el león y la leona, y los cachorros del león, y no había quien los espantase?

¹² El león arrebatava en abundancia para sus cachorros, y ahogaba para sus leonas, y llenaba de presa sus cavernas, y de robo sus guaridas.

¹³ Heme aquí contra ti, dice Jehová de los ejércitos. Encenderé y reduciré a humo tus carros, y espada devorará tus leoncillos; y cortaré de la tierra tu robo, y nunca más se oirá la voz de tus mensajeros.

El Señor ejecutó juicio sobre Nínive, la capital del imperio Asirio, el cual fue instrumento en manos de Dios para juzgar a Israel, pero Dios también juzgó a Asiria. A pesar de este juicio, Judá no se arrepintió y el pueblo, sus reyes, sacerdotes, príncipes siguieron en su pecado. Sin embargo, Dios en su misericordia continuó hablando, la voz del Espíritu Santo siguió escuchándose en los otros profetas enviados: Sofonías, Jeremías y Habacuc, siendo este el último antes del juicio, pues Jeremías profetizó antes del juicio, pero vivió el cumplimiento

de este, al igual que Daniel y Ezequiel que fueron llamados al ministerio profético en medio del juicio de la cautividad a manos de Babilonia.

7.2 Los verdaderos profetas de Dios son enviados para guiar al pueblo

En páginas anteriores vimos que una de las características de los falsos profetas es que no fueron enviados; leamos Jeremías 14: 14:

¹⁴ Me dijo entonces Jehová: Falsamente profetizan los profetas en mi nombre; **no los envié, ni les mandé, ni les hablé**; visión mentirosa, adivinación, vanidad y engaño de su corazón os profetizan.

Los verdaderos profetas de Dios fueron y son enviados a misiones poderosas que tienen como centro su Palabra, el plan de Dios, sus acciones dentro de este plan, sus propósitos, su voluntad, su obra redentora, sus juicios y sus promesas eternas; esta es la evidencia de que son enviados. Moisés fue enviado a liberar al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto y conducirlo a la tierra prometida; leamos Éxodo 7: 16:

¹⁶ y dile: Jehová el Dios de los hebreos **me ha enviado a ti**, diciendo: Deja ir a mi pueblo, para que me sirva en el desierto; y he aquí que hasta ahora no has querido oír.

Todos los demás profetas del Antiguo Pacto fueron enviados con una misión especial; las Escrituras mencionan el llamado de profetas como Samuel, Isaías y Jeremías; veamos estos llamados en la siguiente tabla, como ejemplo:

Tabla 20

Los profetas son llamados y enviados

PROFETAS	LLAMADOS Y ENVIADOS
Samuel	1 Samuel 3: ¹⁰ Y vino Jehová y se paró, y llamó como las otras veces: ¡Samuel, Samuel! Entonces Samuel dijo: Habla, porque tu siervo oye. ¹¹ Y Jehová dijo a Samuel: He aquí haré yo una cosa en Israel, que a quien la oyere, le retiñirán ambos oídos. ¹² Aquel día yo cumpliré contra Elí todas las cosas que he dicho sobre su casa, desde el principio hasta el fin. ¹³ Y le mostraré que yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe; porque sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado... ¹⁹ Y Samuel creció, y Jehová estaba con él, y no dejó caer a tierra ninguna de sus palabras. ²⁰ Y todo Israel, desde Dan hasta Beerseba, conoció que Samuel era fiel profeta de Jehová. ²¹ Y Jehová volvió a aparecer en Silo; porque Jehová se manifestó a Samuel en Silo por la palabra de Jehová.
Isaías	Isaías 6: ¹ En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. ² Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. ³ Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria. ⁴ Y los

	quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo. ⁵ Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.
Jeremías	Jeremías 1: ⁴ Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo: ⁵ Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones. ⁶ Y yo dije: ¡Ah! ¡Ah, Señor Jehová! He aquí, no sé hablar, porque soy niño. ⁷ Y me dijo Jehová: No digas: Soy un niño; porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande. ⁸ No temas delante de ellos, porque contigo estoy para librarte, dice Jehová. ⁹ Y extendió Jehová su mano y tocó mi boca, y me dijo Jehová: He aquí he puesto mis palabras en tu boca. ¹⁰ Mira que te he puesto en este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar.
Ezequiel	Ezequiel 2: ¹ Me dijo: Hijo de hombre, ponte sobre tus pies, y hablaré contigo. ² Y luego que me habló, entró el Espíritu en mí y me afirmó sobre mis pies, y oí al que me hablaba. ³ Y me dijo: Hijo de hombre, yo te envío a los hijos de Israel, a gentes rebeldes que se rebelaron contra mí; ellos y sus padres se han rebelado contra mí hasta este mismo día. ⁴ Yo, pues, te envío a hijos de duro rostro y de empedernido corazón; y les dirás: Así ha dicho Jehová el Señor. ⁵ Acaso ellos escuchen; pero si no escucharen, porque son una casa rebelde, siempre conocerán que hubo profeta entre ellos.
Hageo	Hageo 1: 13: Entonces Hageo, enviado de Jehová , habló por mandato de Jehová al pueblo, diciendo: Yo estoy con vosotros, dice Jehová.
Juan El Bautista	Juan 3: 28: Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él.

El Señor Jesucristo reiteró durante su ministerio que había sido enviado por el Padre (Jn 6: 29, 40; 11: 42; 15: 21; 17: 3, 18); leamos Juan 5: 36-37:

³⁶ Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que cumpliese, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado.

³⁷ También el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su aspecto ...

Pese a las afirmaciones del Señor y las muchas evidencias de que lo envió Dios Padre, los religiosos no le creyeron y lo consideraron un falso profeta y un blasfemo.

7.3 Los verdaderos profetas pierden su vida por causa del Señor y de la misión, y para ser señales de juicio hacia el pueblo

Dios hace nacer a sus profetas con el motivo de que cumplan la misión en el tiempo preciso; y para ello, son totalmente despojados; sus vidas completas están al servicio del Señor. No hay un solo profeta en la Palabra que haya vivido para sí mismo, que haya hecho sus

anhelos, que tuviera su corazón puesto en los bienes materiales, en esta Tierra. Aún los hijos de los profetas les fueron dados como señales en relación con el juicio de Dios sobre el pueblo apóstata; leamos Isaías 8: 1-4 y 18:

¹Me dijo Jehová: Toma una tabla grande, y escribe en ella con caracteres legibles tocante a Maher-salal-hasbaz.

²Y junté conmigo por testigos fieles al sacerdote Urías y a Zacarías hijo de Jeberequías.

³Y me llegué a la profetisa, la cual concibió, y dio a luz un hijo. Y me dijo Jehová: Ponle por nombre Maher-salal-hasbaz.

⁴Porque antes que el niño sepa decir: Padre mío, y Madre mía, será quitada la riqueza de Damasco y los despojos de Samaria delante del rey de Asiria.

¹⁸He aquí, **yo y los hijos que me dio Jehová somos por señales y presagios en Israel**, de parte de Jehová de los ejércitos, que mora en el monte de Sion.

Dios le dio los hijos a Oseas como símbolo del juicio del desamparo sobre Israel, el cual se ejecutó en la primera venida de Cristo, después de una cuenta regresiva de 50 días al final de la cual nació la Iglesia; el Señor dejó de llamar a Israel “mi pueblo” (Os 1: 9) y tomó uno nuevo; leamos Oseas 1: 3-9:

³Fue, pues, y tomó a Gomer hija de Diblaim, la cual concibió y le dio a luz un hijo.

⁴Y le dijo Jehová: Ponle por nombre **Jezreel**; porque de aquí a poco yo castigaré a la casa de Jehú por causa de la sangre de Jezreel, **y haré cesar el reino de la casa de Israel.**

⁵Y en aquel día quebraré yo el arco de Israel en el valle de Jezreel.

⁶Concibió ella otra vez, y dio a luz una hija. Y le dijo Dios: **Ponle por nombre Lo-ruhama, porque no me compadeceré más de la casa de Israel, sino que los quitaré del todo.**

⁸Después de haber destetado a **Lo-ruhama**, concibió y dio a luz un hijo.

⁹Y dijo Dios: Ponle por nombre **Lo-ammi**, porque vosotros no sois mi pueblo, ni yo seré vuestro Dios.

El Señor le dijo a Jeremías que no se casara ni tuviera hijos; leamos Jeremías 16: 1-4:

¹Vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

²**No tomarás para ti mujer, ni tendrás hijos ni hijas en este lugar.**

³Porque así ha dicho Jehová acerca de los hijos y de las hijas que nazcan en este lugar, de sus madres que los den a luz y de los padres que los engendren en esta tierra:

⁴De dolorosas enfermedades morirán; no serán plañidos ni enterrados; serán como estiércol sobre la faz de la tierra; con espada y con hambre serán consumidos, y sus cuerpos servirán de comida a las aves del cielo y a las bestias de la tierra.

El Señor le dijo a Ezequiel que le quitaría el deleite de sus ojos, su esposa, la cual murió; también le ordenó que no llorara ni hiciera luto; estas instrucciones tenían el objetivo de enseñarle al pueblo de Judá el juicio de la destrucción del templo y de Jerusalén y la muerte de los hijos y esposas, a quienes no endecharían ni por los cuales llorarían, porque no podrán hacerlo debido a la destrucción que haría el Imperio Babilónico en la caída de

Jerusalén. Ezequiel como profeta, y los eventos que el Señor le ordenó, eran señales para el pueblo de Judá; leamos Ezequiel 24: 15-27:

¹⁵ Vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

¹⁶ **Hijo de hombre, he aquí que yo te quito de golpe el deleite de tus ojos; no endeches, ni llores, ni corran tus lágrimas.**

¹⁷ **Reprime el suspirar, no hagas luto de mortuorios; ata tu turbante sobre ti, y pon tus zapatos en tus pies, y no te cubras con rebozo, ni comas pan de enlutados.**

¹⁸ Hablé al pueblo por la mañana, y a la tarde murió mi mujer; y a la mañana hice como me fue mandado.

¹⁹ **Y me dijo el pueblo: ¿No nos enseñarás qué significan para nosotros estas cosas que haces?**

²⁰ Y yo les dije: La palabra de Jehová vino a mí, diciendo:

²¹ Di a la casa de Israel: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo profano mi santuario, la gloria de vuestro poderío, el deseo de vuestros ojos y el deleite de vuestra alma; y vuestros hijos y vuestras hijas que dejasteis caerán a espada.

²² Y haréis de la manera que yo hice; no os cubriréis con rebozo, ni comeréis pan de hombres en luto.

²³ Vuestros turbantes estarán sobre vuestras cabezas, y vuestros zapatos en vuestros pies; no endcharéis ni lloraréis, sino que os consumiréis a causa de vuestras maldades, y gemiréis unos con otros.

²⁴ **Ezequiel, pues, os será por señal; según todas las cosas que él hizo, haréis; cuando esto ocurra, entonces sabréis que yo soy Jehová el Señor.**

²⁵ Y tú, hijo de hombre, el día que yo arrebate a ellos su fortaleza, el gozo de su gloria, el deleite de sus ojos y el anhelo de sus almas, y también sus hijos y sus hijas,

²⁶ ese día vendrá a ti uno que haya escapado para traer las noticias.

²⁷ En aquel día se abrirá tu boca para hablar con el fugitivo, y hablarás, y no estarás más mudo; **y les serás por señal, y sabrán que yo soy Jehová.**

Isaías también fue señal de juicios; el Señor le dijo que anduviera descalzo y desnudo 3 años para enviarles el mensaje de destrucción a Egipto y Etiopía, a manos de los asirios, los cuales también serían instrumento de Dios para ejecutar su juicio sobre Israel. Leamos Isaías 20: 1-5

¹ En el año que vino el Tartán a Asdod, cuando lo envió Sargón rey de Asiria, y peleó contra Asdod y la tomó;

² en aquel tiempo habló Jehová por medio de Isaías hijo de Amoz, diciendo: Ve y quita el cilicio de tus lomos, y descalza las sandalias de tus pies. Y lo hizo así, andando desnudo y descalzo.

³ Y dijo Jehová: **De la manera que anduvo mi siervo Isaías desnudo y descalzo tres años, por señal y pronóstico sobre Egipto y sobre Etiopía,**

⁴ así llevará el rey de Asiria a los cautivos de Egipto y los deportados de Etiopía, a jóvenes y a ancianos, desnudos y descalzos, y descubiertas las nalgas para vergüenza de Egipto.

⁵ Y se turbarán y avergonzarán de Etiopía su esperanza, y de Egipto su gloria.

7.4 Una de las misiones del verdadero profeta de Dios: Invocar el nombre del Señor contra el pueblo apóstata

Una de las misiones que tiene el profeta de Dios es clamar para que se cumpla la Palabra de Dios, y esto incluye invocar el nombre del Señor contra el pueblo apóstata, y sus falsos profetas, que han abandonado al Señor y su Palabra. Esta misión la cumplieron profetas como Moisés, Elías y Jeremías.

Moisés, por ejemplo le oró al Señor contra Datán, Coré y Abiram en Números 16: 15:

¹⁵ Entonces Moisés se enojó en gran manera, y dijo a Jehová: No mires a su ofrenda; ni aun un asno he tomado de ellos, ni a ninguno de ellos he hecho mal.

Moisés se enojó, no en la carne, pues el motivo fue el desprecio y el vituperio contra las promesas de Dios que hicieron Datán y Abiram, levantándose contra el Señor y hablando mal de la tierra prometida y bien de Egipto, cuando Moisés los mandó llamar; leamos Números 16: 11-14:

¹¹ Por tanto, tú y todo tu séquito **sois los que os juntáis contra Jehová**; pues Aarón, ¿qué es, para que contra él murmuréis?

¹² Y envió Moisés a llamar a Datán y Abiram, hijos de Eliab; mas ellos respondieron: No iremos allá.

¹³ **¿Es poco que nos hayas hecho venir de una tierra que destila leche y miel, para hacernos morir en el desierto**, sino que también te enseñorees de nosotros imperiosamente?

¹⁴ Ni tampoco nos has metido tú en tierra que fluya leche y miel, ni nos has dado heredades de tierras y viñas. ¿Sacarás los ojos de estos hombres? No subiremos.

La oración final de Moisés en Deuteronomio 32 es un clamor imprecatorio contra el pueblo de Israel, el cual se proyecta proféticamente desde su entrada a la tierra prometida, sus pecados en ella, hasta el juicio del Tribulación; en Deuteronomio 32: 5-6 leemos:

⁵ La corrupción no es suya; de sus hijos es la mancha,
Generación torcida y perversa.

⁶ ¿Así pagáis a Jehová,
Pueblo loco e ignorante?
¿No es él tu padre que te creó?
Él te hizo y te estableció.

En este cántico, la voz de Dios se manifiesta después de que Moisés inicia la oración contra Israel.

Elías invoca el nombre del Señor contra Israel en Horeb, pidiéndole también al Señor que juzgara a este pueblo, porque habían dejado su pacto y destruido sus altares. Se infiere que Elías estaba pidiéndole al Señor que juzgara a Israel aplicando la Ley, pues estos pecados

que enuncia están ahí inscritos con sus consecuencias en juicios terribles, las maldiciones de la Ley. Por ello, el apóstol Pablo dice en Romanos 11: 2-3:

² ... ¿O no sabéis qué dice de Elías la Escritura, **cómo invoca a Dios contra Israel**, diciendo:

³ Señor, a tus profetas han dado muerte, y tus altares han derribado; y sólo yo he quedado, y procuran matarme?

Pero antes de este evento, la Palabra nos dice que Elías estuvo orando para que el Señor aplicara el juicio de la Ley atinente a la sequía que trae la hambruna (Dt 28: 22-24; 32: 24; Lv 26: 19) sobre Israel; leamos Santiago 5: 17:

¹⁷ Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, **y oró fervientemente para que no lloviese**, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.

Jeremías oró contra el pueblo de Judá, cuando lo buscaban para matarlo; leamos el capítulo 18 del versículo 18 al 23:

¹⁸ Y dijeron: Venid y maquinemos contra Jeremías; **porque la ley no faltará al sacerdote, ni el consejo al sabio, ni la palabra al profeta**. Venid e hirámoslo de lengua, y no atendamos a ninguna de sus palabras.

¹⁹ Oh Jehová, mira por mí, y oye la voz de los que contienden conmigo.

²⁰ ¿Se da mal por bien, para que hayan cavado hoyo a mi alma? Acuérdate que me puse delante de ti para hablar bien por ellos, para apartar de ellos tu ira.

²¹ **Por tanto, entrega sus hijos a hambre, dispérsalos por medio de la espada, y queden sus mujeres sin hijos, y viudas; y sus maridos sean puestos a muerte, y sus jóvenes heridos a espada en la guerra.**

²² **Óigase clamor de sus casas, cuando traigas sobre ellos ejército de repente; porque cavaron hoyo para prenderme, y a mis pies han escondido lazos.**

²³ Pero tú, oh Jehová, conoces todo su consejo contra mí para muerte; no perdones su maldad, ni borres su pecado de delante de tu rostro; y tropiecen delante de ti; haz así con ellos en el tiempo de tu enojo.

Nótese que el pueblo decía que el sacerdote tenía la Ley, el sabio el consejo y el profeta la palabra, por lo tanto se confabularon todos para vituperar a Jeremías y no escuchar su profecía que venía de parte de Dios. Así hacen los apóstatas ahora, dicen que tienen la Palabra de Dios, que tienen sabiduría y conocimiento de Dios y muchos profetas; pero sabemos que tienen palabra de hombre, sabiduría humana y sus profetas son falsos.

Debido a la altivez del pueblo y sus intenciones perversas, Jeremías le oró al Señor contra Judá, invocando las maldiciones de la Ley; veamos los pasajes:

Tabla 21

Jeremías invoca las maldiciones de la Ley contra Judá

JEREMÍAS 18: 21-22	JUICIO DE LA LEY
<p>²¹ Por tanto, entrega sus hijos a hambre, dispérsalos por medio de la espada, y queden sus mujeres sin hijos, y viudas; y sus maridos sean puestos a muerte, y sus jóvenes heridos a espada en la guerra.</p> <p>²² Óigase clamor de sus casas, cuando traigas sobre ellos ejército de repente ...</p>	<p>Deuteronomio 28: ⁴⁹ Jehová traerá contra ti una nación de lejos, del extremo de la tierra, que vuele como águila, nación cuya lengua no entiendas; ⁵⁰ gente fiera de rostro, que no tendrá respeto al anciano, ni perdonará al niño ...</p> <p>⁶⁴ Y Jehová te esparcirá por todos los pueblos, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo...</p> <p>Levítico 26: ²⁵ Traeré sobre vosotros espada vengadora, en vindicación del pacto; y si buscareis refugio en vuestras ciudades, yo enviaré pestilencia entre vosotros, y seréis entregados en mano del enemigo.</p> <p>³³ y a vosotros os esparciré entre las naciones, y desenvainaré espada en pos de vosotros; y vuestra tierra estará asolada, y desiertas vuestras ciudades.</p>

7.5 La identificación del verdadero profeta de Dios

Hemos analizado el profetismo en la Biblia con ejemplos precisos de esta actividad; y hemos visto que el profeta recibe la Palabra de Dios para hacerla conocer al Pueblo, a fin de guiarlo hacia su presencia, al Reino Eterno, y así obtenga sus promesas eternas. El verdadero profeta acerca al creyente hacia el Señor y lo guía a que obedezca su Palabra, sus mandamientos con fe y humildad. El verdadero profeta también es enviado al pueblo cuando este se encuentra en apostasía, a fin de dirigirlo hacia el camino recto; le recuerda la Palabra de Dios y le anuncia sus juicios, si no hay arrepentimiento. Veamos a continuación las señales y características del verdadero profeta de Dios.

7.5.1 Las señales del verdadero profeta

Muchos falsos profetas se autodenominan también apóstoles; y han creado una manera de distinguir las señales del apostolado centrándolo en los milagros, como lo hacen Guillermo Maldonado, Cash Luna, Benny Hinn, Rony Chaves, entre otros. Pero la Biblia establece las señales del apóstol y las principales son:

- a) La sabiduría de Dios.
- b) El conocimiento de las promesas eternas.
- c) La revelación del Reino Eterno.

Las señales son también los padecimientos, vituperios, ser hechos espectáculo, sufrir persecuciones, en este tiempo, como aconteció en la época de Elías quien fue perseguido por Jezabel.

Leamos 1 Corintios 4: 9-13:

⁹ Porque según pienso, Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros, como a sentenciados a muerte; pues hemos llegado a ser **espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres.**

¹⁰ Nosotros somos **insensatos** por amor de Cristo, mas vosotros prudentes en Cristo; nosotros **débiles**, mas vosotros fuertes; vosotros honorables, mas nosotros **despreciados**.

¹¹ Hasta esta hora padecemos hambre, tenemos sed, estamos desnudos, **somos abofeteados**, y no tenemos morada fija.

¹² Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos; nos maldicen, y bendecimos; **padecemos persecución, y la soportamos.**

¹³ **Nos difaman**, y rogamos; **hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos.**

Nótese que cuando dice que los apóstoles fueron hechos espectáculo al mundo, no se está refiriendo a que son ovacionados por todos, como acontece con los falsos profetas de este tiempo; sino que los verdaderos siervos de Dios son considerados como los insensatos, débiles, despreciados; también se remite a los padecimientos de los apóstoles que son los mismos de los profetas de Dios (cf. Heb 11: 36-38), las pruebas duras que Pablo menciona en 1 Corintios 4: 11: hambre, sed, perseguidos, vituperados, víctimas de violencia, sin morada fija. Leamos 2 Corintios 6: 4-10, para que veamos más padecimientos de los apóstoles y profetas verdaderos:

⁴ ... antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios, **en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias;**

⁵ **en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en desvelos, en ayunos;**

⁶ en pureza, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero,

⁷ en palabra de verdad, en poder de Dios, con armas de justicia a diestra y a siniestra;

⁸ por honra y **por deshonra, por mala fama** y por buena fama; **como engañadores**, pero veraces;

⁹ **como desconocidos**, pero bien conocidos; **como moribundos**, mas he aquí vivimos; **como castigados**, mas no muertos;

¹⁰ como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo.

Los profetas de Dios que están en las Escrituras no tenían riquezas, no eran adulados, aclamados por muchedumbres, no estaban llenos de bienes, propiedades ni riquezas; por el contrario, fueron perseguidos, encarcelados, azotados, puestos en el cepo, amenazados de muerte. El apóstol Pablo hace una lista en 2 Corintios 6: 4-9 de padecimientos; habla de tribulaciones, necesidades, angustias, azotes, cárceles, tumultos, trabajos, desvelos, ayunos, deshonra, mala fama, moribundos, castigados, fueron considerados engañadores,

desconocidos. Es evidente que esta lista no corresponde a ninguno de los falsos profetas, que se han enriquecido con sus predicciones terrenales, corruptibles, vanagloriosas, vanas y efímeras.

Es de notar, que después de la lista de padecimientos que hace el apóstol Pablo, en 2 Corintios 6: 10 dice que siempre estaban gozosos, que eran pobres pero enriquecían a muchos, porque les enseñaban las promesas eternas; por ello dice “como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo”; ¡Aleluya! el verdadero profeta de Dios enseña las riquezas en gloria de Cristo, las grandísimas y preciosas promesas eternas (2 P 1: 4).

7.5.1.1 El verdadero profeta es el que le enseña al pueblo.

Esta enseñanza se centra en la eternidad, en las promesas eternas; el verdadero profeta de Dios le enseña al pueblo a que:

- amen al Señor con el primer amor, que es el primer mandamiento.
- anden en pos del Señor hacia la Nueva Jerusalén.
- teman a Dios.
- guarden los mandamientos de Dios, es decir, su Palabra.
- escuchen la voz de Dios.
- le sirvan al Señor de corazón bueno y recto, es decir, lleno de fe.
- sigan al Señor, perseverando.

7.5.1.2 El verdadero profeta de Dios es el que tiene el espíritu de la profecía.

El Espíritu de la profecía es el testimonio del Señor Jesucristo, referido a Él como juez, pues el contexto de Apocalipsis así lo establece; leamos el capítulo 19: 10:

¹⁰Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; **porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.**

Leamos 2 Pedro 1: 21:

²¹ porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

7.5.1.3 Al verdadero profeta, Dios le revela su calendario.

Las Escrituras enseñan que todos sus siervos profetas recibieron la revelación de los tiempos proféticos. A Moisés le fue revelado el primer calendario para Israel, marcado por las siete fiestas (Lv cap. 23): La Fiesta de la Pascua que fue el inicio del calendario (Éx 12: 1-11); la Fiesta de los Panes sin Levadura, la Fiesta de las primicias de la cebada, la Fiesta de

las primicias del Trigo (Pentecostés), la Fiesta de las Trompetas, la Fiesta de la Expiación y la Fiesta de los Tabernáculos. Estas siete fiestas son proféticas, pues se relacionan con eventos cumplidos y por cumplirse; el Señor cumplió la Fiesta de la Pascua, la de los Panes sin Levadura en su muerte, la de las Primicias de la Cebada en su resurrección; la Fiesta de las Primicias del Trigo o Pentecostés que se remite al nacimiento de la Iglesia y su cumplimiento total acontecerá el día del Arrebatamiento cuando la ofrenda sea levantada hacia el Cielo, para ser presentada delante de Dios Padre. En el sacrificio de Cristo también se cumplió la Fiesta de la Expiación (Heb 2: 17) para la Iglesia; pero se debe cumplir para Israel, lo cual acontecerá durante la Tribulación, después del cumplimiento de la Fiesta de las Trompetas, la cual se remite a la venida de Cristo por su Iglesia. La Fiesta de los Tabernáculos se cumplirá en la Iglesia, cuando parta hacia la Nueva Jerusalén a las moradas (*sucas*) que Jesús preparó (Jn 14: 1-3); para Israel y los gentiles que se salven durante la Tribulación, la Fiesta de los Tabernáculos se cumplirá en el Reino Milenial; la Iglesia continuará esta también durante este tiempo, aunque desde el Arrebatamiento la disfrutará.

El Señor también le reveló al profeta Daniel los tiempos; primero le muestra el sueño de Nabucodonosor y se lo revela (Dn 2); dicho sueño es un calendario para toda la humanidad, referido a los imperios que se levantarían en la historia hasta el último antes de la instauración del Reino Milenial de Cristo y su Reino Eterno. Leamos Daniel 2: 20-22:

²⁰Y Daniel habló y dijo: Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suyos son el poder y la sabiduría.

²¹Él muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos.

²²Él revela lo profundo y lo escondido; conoce lo que está en tinieblas, y con él mora la luz.

Daniel afirma, por el Espíritu Santo, que Dios es el dueño de los tiempos, los muda y también las edades; asimismo, el Señor les da sabiduría y ciencia a sus siervos, les revela lo profundo y escondido. Justamente, Dios le revela al profeta Daniel el segundo calendario para Israel, por cuanto este no guardó el primero; pero este calendario también es para toda la humanidad; y es el de las 70 semanas (Dn 9), el cual está en marcha y está a punto de terminar, pues se cierra con el final de la Septuagésima semana de Daniel, los siete años del juicio de la Tribulación, para que inicie el Reino Milenial de Cristo.

El Señor decidió revelarles sus tiempos a sus profetas; y si a Moisés y a Daniel les reveló su calendario, sin que fueran morada del Espíritu Santo, cuánto más no lo hará con su Iglesia santa que es templo del Dios vivo, morada de su Espíritu y a la que Jesús le prometió que conocería todas las cosas (Jn 14).

El Señor le ordenó a la Iglesia que orara y velara porque no sabía el día y la hora de su venida por ella; Él no dijo que nunca se sabrá; por el contrario, el Señor dijo que a sus hijos no los tomará por sorpresa, porque son hijos del día, no de las tinieblas, y el día del Señor no los tomará por sorpresa. La mayoría de las iglesias no quisieron velar y orar para que Dios les diera la revelación, por su Espíritu Santo, del tiempo, el día y la hora de su venida en el Arrebatamiento; antes, las iglesias empezaron a ser guiadas por los falsos profetas que las llevaron a poner la mirada y en corazón en esta Tierra; y para ello, se inventaron una doctrina de hombres según la cual, nunca se sabrá el día y la hora del Arrebatamiento, sino Jesús vendrá como ladrón para la Iglesia; lo cual contradice la Palabra de Dios, pues claramente dice que solo la iglesia muerta es la que no sabrá la hora (Ap 3: 3).

No obstante, Satanás y las Perversas naturalezas de pecado de todos los inconversos y todos los apóstatas, se están oponiendo a que el remanente de la Iglesia, la manada pequeña que va a ser arrebatada, comprenda el calendario profético; y los falsos profetas son uno de los instrumentos del diablo para entenebrecer el entendimiento. Pero el calendario del Señor no se detiene y está avanzando aceleradamente; solo los profetas verdaderos de Dios pueden comprenderlo, pues en Daniel 12, el Señor dijo que los entendidos comprenderán. Algunos pastores y ministros apóstatas, que ya están cortados, pues sobre ellos cayó el juicio del desamparo, están hablando de temas como “Entendidos en el final de los tiempos”, haciendo reuniones; algunos son “pastores” psicólogos impíos; ¿cómo puede un impío sumergido en la sabiduría humana de la psicología y la apostasía ser entendido en los tiempos del fin? Por supuesto que no lo es, sino que es un engañador que espuma su propia vergüenza, y para el que está reservada las más densas tinieblas del Infierno. En breve, el Señor exhibirá las inmundicias de esos falsos ministros que se autodenominan “apóstoles” y se camuflan con emociones, lloriqueos y palabras suaves.

El verdadero profeta de Dios predica de los juicios que están en la Palabra, porque puede reconocer claramente el tiempo en que se acercan, y cumple el mandato del Señor de anunciarlos. El falso profeta anuncia paz, prosperidad, en el tiempo en que se acercan los juicios, y cuando la apostasía está en su clímax, con lo cual el falso profeta aleja al pueblo de la Palabra de Dios, e impide que se prepare.

La guerra que tiene Satanás contra el calendario profético del Señor es fuerte, porque lo que está a punto de acontecer es poderoso y el conflicto es grande; tal como le dijo el Señor a Daniel: “En el año tercero de Ciro rey de Persia fue revelada palabra a Daniel, llamado Beltsasar; y **la palabra era verdadera, y el conflicto grande; pero él comprendió la palabra, y tuvo inteligencia en la visión**” (Dn 10: 1).

En este versículo dice que la Palabra era verdadera; es lo mismo que leemos en Apocalipsis 22: 6: “estas Palabras son fieles y verdaderas” y dice que “el conflicto es grande”; pero Daniel comprendió la visión. Veamos las razones de por qué el conflicto es grande y solo los verdaderos profetas de Dios pueden comprenderlo:

- Se trata de la resurrección de los que durmieron en Cristo, de este tiempo cuando están a punto de cantar “sorbida es la muerte en victoria” (1 Co 15:54); es la entrada de la vida-vida, y luego, la salida de la vida-vida de esta Tierra hacia la Nueva Jerusalén, cuando la Iglesia santa glorificada sea arrebatada. La humanidad solo ha probado muerte; en este planeta solamente caminaron vivos Adán y la mujer antes del pecado; después han sido 6000 años en que los pies que se han puesto sobre la Tierra han sido de muertos; además, la Tierra se ha contaminado con las abominaciones de los seres humanos durante 6000 años. Porque van a entrar los resucitados, el conflicto es grande.
- El conflicto es grande, porque está a punto de acontecer la glorificación del cuerpo, que implica la salida del pecado y de la muerte para siempre, en la primera nación santa, la Iglesia.
- El conflicto es grande, porque se va a levantar la Iglesia en el Arrebatamiento para darle ofrenda santa, sacrificio vivo al Padre, el trigo, el pan vivo, el grano limpio, la ofrenda que no ha tenido el Dios de la gloria durante 6000 años; Él presentó los rituales y los modelos con el sacrificio de sangre, de machos cabríos para que Israel se pudiera acercar a Dios; pero hubo un fracaso de este pueblo, por incredulidad y desobediencia. La única ofrenda pura que se ha levantado delante del Padre ha sido el Señor Jesucristo; pero Él es Dios encarnado; de los seres humanos nunca ha habido una ofrenda pura, limpia, santa, completa para el Padre, y Él está esperando esa ofrenda, la cual se va a levantar el día del Arrebatamiento, cuando el trigo limpio se levante; el Padre va a percibir el olor grato que nunca antes ha habido, durante 6000 años de la humanidad.
- El conflicto es grande porque por primera vez entrarán seres humanos a la Nueva Jerusalén con los cuerpos glorificados, porque nunca han entrado. Enoc y Elías no vieron muerte¹⁷, pero ellos no formaron parte de la Iglesia. En el caso de la Iglesia, estamos hablando de una nación completa que va a entrar por las puertas de la ciudad celestial, la esposa del Cordero,

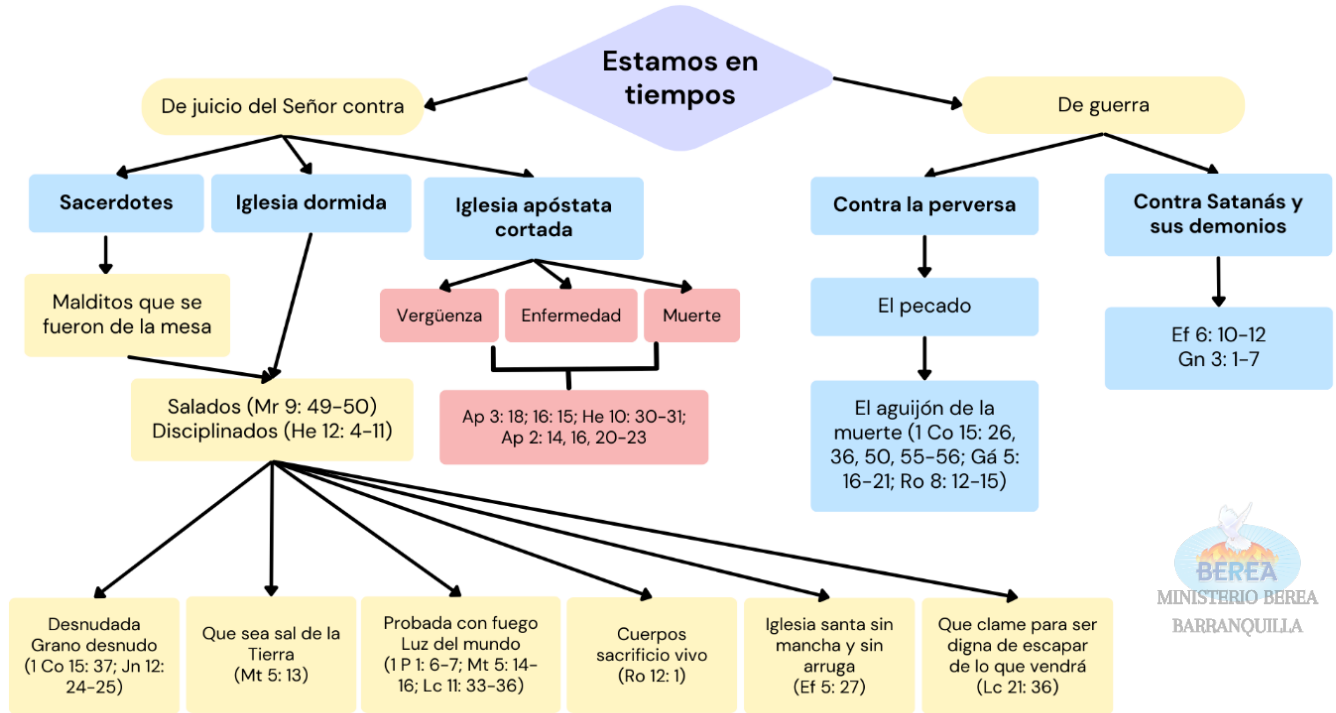
¹⁷ La Biblia dice que está establecido que los hombres mueran una vez y después el juicio (Heb 9: 27), Enoc y Elías no murieron y cuando fueron levantados, el Señor en su omnipotencia les concedió un estado físico especial, en el Cielo; una posibilidad es que Enoc y Elías sean los dos testigos, van a ser muertos, resucitados y glorificados (Ap 11: 7-12).

- Por último, el conflicto es grande, porque viene el juicio cual nunca lo ha habido en la historia de la humanidad, el juicio de la Tribulación, el peor de los juicios (Dn 10: 1; Mt 24: 4).

El Señor le revelaría el tiempo de este juicio a sus siervos profetas, a su Iglesia santa y es el que estamos viviendo ahora, cuando la Iglesia apóstata ya fue cortada, vomitada, echada fuera, cuando el juicio de la vergüenza está en marcha y está a punto de caer sobre ella los juicios de enfermedad y muerte y de ser dejados atrás en la Tribulación. El verdadero profeta es el que conoce por el Espíritu Santo el tiempo del juicio de disciplina sobre la Iglesia dormida, los que serán salados con pruebas y aflicciones para que el velo de la terrenalidad caiga y puedan reconocer la cercanía del Arrebatamiento, clamen y giman por ser dignos de escapar del juicio de la Tribulación. El verdadero profeta es al que le es revelado el tiempo de grande conflicto que explicamos en los párrafos anteriores, el tiempo de guerra contra la Perversa vieja naturaleza de pecado y contra la jerarquía satánica que ella esconde, pues el Señor dijo que la Iglesia tendría una batalla final contra los deseos carnales que batallan contra el alma (1 Co 15: 26; 1 P 2: 11), contra el aguijón de la muerte que es el pecado. Estamos en plena guerra, no por obtener cosas materiales como dicen los falsos profetas, sino por la herencia eterna, las coronas incorruptibles, las promesas del Rey y no tienen nada que ver con este mundo caído, porque son eternas. Veamos lo anterior en el siguiente diagrama:

Figura 11

Tiempos de juicio y de guerra que vive la Iglesia en los últimos días.



7.5.1.4 El verdadero profeta de Dios tiene una alta sensibilidad para percibir el pecado del pueblo y por ello eleva gemidos, clamores proféticos delante del Señor.

El profeta de Dios tiene un llamado con dolor; el Espíritu Santo le da una capacidad de percepción y comprensión del estado espiritual del pueblo, en especial, cuando este se encuentra en apostasía. Debido a que el profeta verdadero ama al Señor y su Palabra, sufre cuando entiende que el pueblo de Dios peca contra el Señor y abandona su Palabra. Desde lo más profundo de su corazón, el profeta clama, eleva un gemido profundo hacia el Señor manifestando lo que está viendo, comprendiendo que el Rey eligió un pueblo, lo llamó, le otorgó su Palabra, le dio una misión, pero este no la cumplió, y por el contrario le pareció abominable lo que Dios le dio, lo desprecia y desecha, prefiriendo sus ídolos del corazón.

El gemido profundo de los profetas verdaderos se sustenta en el conocimiento del corazón del Señor que el Espíritu Santo les ha enseñado. Ellos han comprendido la ira y la misericordia de Dios. Los profetas saben que la ira está unida a la santidad excelsa e infinita del Rey; Isaías dijo "... ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos" (Is 6: 5); Habacuc enunció "Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio..." (Hab 1: 13).

Por cuanto el Señor es infinitamente santo y su santidad está relacionada con la ira, su nombre solo puede ser santificado a través del juicio. Por ello, Él lo derramó sobre Israel, pues este hizo toda clase de abominaciones contra la santidad del Señor e hizo que los pueblos blasfemaran su nombre.

Los profetas también saben que en medio del juicio, emerge la misericordia de Dios, porque el juicio santifica su nombre manchado por el pueblo infiel, apóstata, el juicio santifica al mismo pueblo al conducir al arrepentimiento, en aquello cuyos corazones se enternecen.

Veamos algunos ejemplos de los gemidos profundos de los profetas por causa del extravío del pueblo de Dios:

El gemido de Elías:

Dice la Escritura que Elías estuvo orando (Stg 5: 17), porque vio la apostasía de Israel; se dio cuenta de que este pueblo estaba perdido en la adoración a los baales, habían abandonado el pacto del Señor, su Palabra, la Ley; y estaba en prosperidad. Dios respondió la oración de Elías y envió la sequía para sacar de la comodidad a Israel y mostrarle su pecado. Ya conocemos la escena en el monte Carmelo, y cómo Elías ejecutó el juicio de Dios sobre los 450 profetas de Baal, y cómo Jezabel lo amenazó de muerte; esto es lo mismo que ocurre ahora con los apóstatas y sus falsos profetas quienes persiguen a los siervos de Dios. Elías se fue al monte Horeb a buscar el rostro de Dios y allí vemos el gemido y clamor del profeta. Leamos 1 Reyes 19: 14:

¹⁴ Él respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.

Pablo dice que Elías invocó el nombre del Señor contra Israel (Ro 11: 2); lo hizo anunciando el pecado del pueblo, a fin de que el juicio de la Ley cayera sobre este; y se produjera el doble resultado: que el nombre del Señor fuera santificado y el juicio produjera arrepentimiento.

El gemido de Habacuc:

Otro ejemplo de gemido es el del profeta Habacuc; quien percibió el pecado de Judá; por lo que elevó su clamor delante del Señor; leamos Habacuc 1: 2-4:

² ¿Hasta cuándo, oh Jehová, clamaré, y no oirás; y daré voces a ti a causa de la violencia, y no salvarás?

³ ¿Por qué me haces ver iniquidad, y haces que vea molestia? Destrucción y violencia están delante de mí, y pleito y contienda se levantan.

⁴ Por lo cual la ley es debilitada, y el juicio no sale según la verdad; por cuanto el impío asedia al justo, por eso sale torcida la justicia.

Habacuc hizo lo mismo que Elías; le dijo al Señor que el pueblo había dejado su Palabra, la Ley (Hab 1: 4). La respuesta que recibió el profeta fue el juicio que estaba a la puerta sobre Judá a manos del Imperio Babilónico. El gemido de un verdadero profeta de Dios tiene respuestas poderosas, conforme a la Palabra eterna del Rey.

Las preguntas obligadas son: ¿dónde está el gemido de los profetas de la Iglesia del tiempo del fin, si la apostasía abunda y el nombre del Señor ha sido y es blasfemado?, ¿dónde está el celo de los profetas de la Iglesia, por el Señor, su pacto y su Palabra?, ¿dónde están los anuncios de juicios inminentes en la boca de los profetas de la Iglesia del tiempo del fin?, ¿dónde está la proclamación de los profetas de la Iglesia del tiempo del fin acerca de los juicios sobre los apóstatas antes de la Tribulación?, ¿dónde está el verdadero clamor profético, si lo que ha hecho la Iglesia apóstata nunca se ha visto?; no lo hizo Israel, pues la Iglesia apóstata ha pisoteado al Hijo de Dios, ha tenido por inmunda su sangre y ha hecho afrenta al Espíritu Santo. El pecado de los apóstatas es terrible.

No obstante, hay un remanente que está gimiendo. En este tiempo, estamos clamando, orando, gimiendo; nuestra intercesión es profética, porque estamos pidiéndole al Señor que cumpla su Palabra de juicio sobre los impíos apóstatas cortados y todos sus profetas inmundos; también estamos gimiendo para que el Señor sale a la Iglesia dormida, con padecimientos para que con dolor se despierte y pueda ser sacrificio vivo, santo, agradable para el Señor, para que sea la Iglesia que el Señor va a venir a buscar en breve, santa, sin mancha y sin arruga (Ef 5: 27).

Estas son dos señales claras del verdadero profeta de Dios: gemido y celo. El apóstol Pablo manifestó esto; leamos 2 Corintios 11: 2:

² Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.

El apóstol expresaba el celo a través de la exhortación permanente con la Palabra, contra las falsas doctrinas, los falsos profetas y maestros. Los pastores que no tienen celo por Dios ni por su Palabra, acogieron las falsas doctrinas y se han hecho acompañar de los falsos profetas; hay un terrible engaño, pues usan el nombre del Señor y la Biblia predicando lo que está en contra de esta, pero como utilizan la seducción, logran convencer a la gente, pues realmente predicán a un falso cristo, a un falso Jesús, otro evangelio y ministran otro espíritu, es decir, espíritus engañadores, demonios.

El gemido de Jeremías: El libro Lamentaciones:

El Señor llamó a Jeremías para que profetizara contra los de Judá, denunciara sus pecados, los llamara al arrepentimiento y anunciara el juicio inminente. Podríamos afirmar que el Señor le dijo a Jeremías: “enuncia mis juicios”; y cuando se ejecutó, el Señor le dijo a Jeremías: “Escribe el lamento”; este es el libro de Lamentaciones. Pero Jeremías escribió un lamento antes, en el cual ya estaba anunciando lo que escribiría más tarde por orden del Señor. Veamos el lamento de Jeremías comparado al de Miqueas que este hizo mucho antes; y al del Señor Jesucristo, antes de la segunda destrucción de Jerusalén y el templo.

Tabla 22

Lamentos sobre Jerusalén antes del cumplimiento del juicio

Lamento de Miqueas 1: 8-9	Lamento de Jeremías 8: 18-22	Lamento del Señor Jesucristo. Mateo 23: 37-39
Sobre Samaria y Jerusalén	Sobre Judá y Jerusalén	Sobre Jerusalén
<p>⁸Por esto lamentaré y aullaré, y andaré despojado y desnudo; haré aullido como de chacales, y lamento como de avestruces.</p> <p>⁹Porque su llaga es dolorosa, y llegó hasta Judá; llegó hasta la puerta de mi pueblo, hasta Jerusalén.</p>	<p>¹⁸A causa de mi fuerte dolor, mi corazón desfallece en mí. ¹⁹He aquí voz del clamor de la hija de mi pueblo, que viene de la tierra lejana: ¿No está Jehová en Sion? ¿No está en ella su Rey? ¿Por qué me hicieron airar con sus imágenes de talla, con vanidades ajenas? ²⁰Pasó la siega, terminó el verano, y nosotros no hemos sido salvos. ²¹Quebrantado estoy por el quebrantamiento de la hija de mi pueblo; entenebrecido estoy, espanto me ha arrebatado.</p> <p>²²¿No hay bálsamo en Galaad? ¿No hay allí médico? ¿Por qué, pues, no hubo medicina para la hija de mi pueblo?</p>	<p>³⁷¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! ³⁸He aquí vuestra casa os es dejada desierta. ³⁹Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.</p>

El lamento de Jeremías se relaciona con el de Miqueas porque este siervo profetizó el juicio de Dios sobre Judá y Jerusalén, y su destrucción; veamos:

Tabla 23

Comparación entre el lamento de Miqueas y el de Jeremías

Miqueas 3	Jeremías 26
<p>¹¹Sus jefes juzgan por cohecho, y sus sacerdotes enseñan por precio, y sus profetas adivinan por dinero; y se apoyan en Jehová, diciendo: ¿No está Jehová entre nosotros? No vendrá mal sobre nosotros. ¹²Por tanto, a causa de vosotros Sion será arada como campo, y Jerusalén vendrá a ser montones de ruinas, y el monte de la casa como cumbres de bosque.</p>	<p>¹⁸Miqueas de Moreset profetizó en tiempo de Ezequías rey de Judá, y habló a todo el pueblo de Judá, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Sion será arada como campo, y Jerusalén vendrá a ser montones de ruinas, y el monte de la casa como cumbres de bosque.</p>

Es impresionante la relación entre lo que hacían los profetas falsos de Judá y lo que hacen los profetas falsos de la Iglesia apóstata en este tiempo; adivinan por dinero y dicen que Dios está en medio de ellos y no vendrá mal, sino bendiciones. Pero el Señor da una Palabra de juicio, de destrucción; y esta misma profecía está sobre la cabeza de los malditos anatemas falsos apóstatas; el Señor enviará desde el Cielo mortandad, porque va a cumplir su Palabra de Apocalipsis 2: 23; herirá de muerte a los hijos de Jezabel y demostrará a todas las iglesias de la Tierra que Él es el que escudriña la mente y el corazón; el Señor va a demostrar que no está con los falsos profetas, que no habla a través de ellos, que no hace ningún milagro a través de ellos; Dios va a demostrar que los profetas de las iglesias apóstatas son abominables, blasfemos, impíos, malos, depravados, contumaces, amadores de sí mismos, vanagloriosos, infatuados, nubes sin agua, estrellas errantes, y que la más densa oscuridad está reservada para ellos, porque ya están cortados, vomitados, echados fuera y no tendrán oportunidad de arrepentirse.

Jeremías vuelve a mencionar la profecía de Miqueas, con lo cual está diciendo que Dios no olvida, que su Palabra se cumple, así pareciera que el tiempo pasa y no hubiera cumplimiento. El Rey tiene un calendario preciso y lo lleva a cabo en sus tiempos, días y horas precisas. Veamos ahora los lamentos del profeta Jeremías después del juicio de Dios sobre Judá; y la comparación con el Salmo 79, 137 y el lamento de Pablo:

Tabla 24

Lamentos de Asaf, los cautivos y Jeremías comparados al lamento de Pablo

LAMENTOS DESPUÉS DEL JUICIO			
Lamento de Asaf	Lamento de los cautivos	Lamentaciones de Jeremías	Lamento de Pablo
Destrucción de Jerusalén	Destrucción de Jerusalén	Destrucción de Jerusalén	Juicio del desamparo de Israel
Salmo 79	Salmo 137	Libro de Lamentaciones	Romanos 9: ¹ Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, ² que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. ³ Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne; ⁴ que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas; ⁵ de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.

El profeta Jeremías obedeció el mandato del Señor de escribir el lamento con varios objetivos; veamos a continuación:

El primero es: Dejar testimonio de que los juicios del Señor se cumplen

El libro de Lamentaciones de Jeremías es el testimonio del cumplimiento del juicio que el Señor anunció por la boca de Jeremías y los otros profetas, sin cesar. Es el libro en el que brilla la justicia y la santidad de Dios. También es el ejemplo de cómo el Señor ejecuta su Palabra, lo cual debe indicarnos que cumplirá, de la misma manera, el juicio que anunció en las Escrituras sobre todos los moradores del mundo. Números 23: 19 dice:

¹⁹Dios no es hombre, para que mienta,
Ni hijo de hombre para que se arrepienta.

Él dijo, ¿y no hará?

Habló, ¿y no lo ejecutará?

Pablo dice en Romanos 9: 28:

²⁸ porque **el Señor ejecutará** su sentencia sobre la tierra en justicia y **con prontitud**.

¿Cuál es la prontitud? No se puede referir a ese momento de la época de Pablo; la traducción puede ser “rápidamente”; en todo caso, hay una referencia temporal referida a “cuándo” que el apóstol explica en el pasaje; y queremos detenernos aquí, porque se refiere a este tiempo; estamos a punto de que se dé el cumplimiento de esta Palabra de Romanos 9 y esto se refiere a la relación entre Israel y la Iglesia la cual establece Pablo en este capítulo profético. Veamos la apertura de este capítulo poderoso, porque se relaciona con Lamentaciones, oración- profética, gemido que recibió respuesta, pues fue el siervo humilde el que la hizo, con quebranto profundo del corazón; la humildad y la humillación tienen el sello del dolor.

La oración profética recibió una primera respuesta en el año 70 d.C., y después, porque Israel no fue destruido, aunque desapareció como nación y el Señor dejó de llamarle “mi pueblo”; la oración profética de Lamentaciones recibirá la última respuesta en la Tribulación, cuando el Señor le vuelva a llamar a Israel “pueblo mío”.

Nótese que el capítulo 9 comienza con el lamento-oración de Pablo que vimos antes, leamos Romanos 9: 1-5:

¹ Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo,

² que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón.

³ Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne;

⁴ que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas;

⁵ de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.

¿Cuál es el motivo de este lamento profético? La respuesta es que el Señor le dio a Israel la adopción, la gloria, el pacto, su Palabra, la adoración y las promesas eternas; todo esto se lo otorgó a los patriarcas para que lo recibiera Israel; a ellos también les dio la promesa de la venida de la Simiente, Cristo, para que recibieran las promesas; por eso Pablo dice que Cristo es Dios sobre todas las cosas y es bendito por los siglos. Nótese aquí el cántico de adoración por causa de las promesas del Señor. Todas estas bendiciones son algo demasiado grande, inmerecido; pero Israel las rechazó.

Sin embargo, Pablo dice que así Israel haya desechado todas las bendiciones del Señor, su Palabra no falló; el apóstol afirma esto, porque se podría pensar ¿por qué Dios dio todas esas bendiciones si sabía que Israel las iba a rechazar?, ¿entonces, su Palabra falló y fueron dadas en vano? Pablo responde que la Palabra del Rey nunca falla, porque las promesas son

para los verdaderos israelitas, los cuales son aquellos que reciben las promesas, los que guardan el pacto y la misericordia, los que guardan la Palabra de Dios, los que anidan en el corazón la fe viva, los verdaderos hijos de Dios, no los que siguen la carne, sino los de la promesa.

En este punto, Pablo pone el ejemplo de Esaú, el carnal, el terrenal que desechó la primogenitura, el pacto y las promesas (lo mismo que hizo la Iglesia apóstata), frente a Jacob que anheló todo esto. Dios, que es omnisciente, conoce los corazones desde antes de la fundación del mundo; desde antes que nacieran Esaú y Jacob, antes que hicieran mal o bien, el Señor ya había elegido a Jacob por causa de su corazón que anhelaría las promesas; y aborreció a Esaú porque las despreciaría. Leamos Romanos 9: 11-13:

¹¹ (pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama),

¹² se le dijo: El mayor servirá al menor.

¹³ **Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí.**

Dios elige con base en LA PROMESA; ¿qué quiere decir esto? Quiere decir que Dios hace su elección desde antes de la fundación del mundo, viendo quiénes anidarán las promesas eternas, quiénes recibirán sus pactos, entrarán en ellos, anhelarán y guardarán la primogenitura; y de estos tiene misericordia, guarda los pactos (con sus promesas) y la misericordia, como dice la Escritura (Dt 7: 9; 7: 12; 1 R 8: 23; 2 Cr 6: 14; Neh 1: 5; 9: 32; Sal 25: 10; Dn 9: 4); y a los que rechazan, menosprecian, desechan los pactos y las promesas, el Señor los endurece; por ello, Pablo dice en Romanos 9: 14-18:

¹⁴ ¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera.

¹⁵ Pues a Moisés dice: **Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca.**

¹⁶ Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

¹⁷ Porque la Escritura dice a Faraón: Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra.

¹⁸ **De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece.**

Pablo cita aquí Éxodo 33: 16-19 y es poderosa la relación, porque se confirma lo que significa “de quien quiere tiene misericordia y a quien quiere endurecer, endurece”; leamos Éxodo 33, capítulo en el que Moisés tiene una conversación íntima, poderosa con el Rey; Éxodo 33: 12-19:

¹² Y dijo Moisés a Jehová: Mira, tú me dices a mí: Saca este pueblo; y tú no me has declarado a quién enviarás conmigo. Sin embargo, tú dices: Yo te he conocido por tu nombre, y has hallado también gracia en mis ojos.

¹³ Ahora, pues, si he hallado gracia en tus ojos, **te ruego que me muestres ahora tu camino, para que te conozca**, y halle gracia en tus ojos; y mira que esta gente es pueblo tuyo.

¹⁴ Y él dijo: Mi presencia irá contigo, y te daré descanso.

¹⁵ Y Moisés respondió: Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí.

¹⁶ ¿Y en qué se conocerá aquí que he hallado gracia en tus ojos, yo y tu pueblo, **sino en que tú andes con nosotros, y que yo y tu pueblo seamos apartados de todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra?**

¹⁷ Y Jehová dijo a Moisés: También haré esto que has dicho, por cuanto has hallado gracia en mis ojos, y te he conocido por tu nombre.

¹⁸ **Él entonces dijo: Te ruego que me muestres tu gloria.**

¹⁹ Y le respondió: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti; **y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente.**

¿De quién tendrá misericordia y para quién será clemente? El Señor tiene misericordia y es clemente para los que le piden al Rey, en humildad y humillación, lo siguiente:

- (a) Señor, muéstranos tu camino para que te conozcamos.
- (b) Señor, que Tú andes con nosotros, y que seamos apartados de todos los pueblos que están sobre la faz de la Tierra; queremos vivir apartados, no queremos ser como los otros pueblos, no queremos pensar como los otros pueblos, no queremos hacer como los otros pueblos.
- (c) Señor “muéstranos tu gloria”.

El Señor tiene misericordia y es clemente:

- (a) para los que hallen gracia ante sus ojos y sean conocidos por su nombre.
- (b) de quienes guardan el pacto y esperan en sus promesas.
- (c) del que guarda el pacto y guarda la Palabra y dieron a conocer su misericordia que son los pactos eternos y las promesas.

Cuando el Señor dice en Éxodo 33: 19 y en Romanos 9: 15: **“Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca”**, está haciendo una relación directamente proporcional (cuando aumenta una, la otra también): entre más aumenta el endurecimiento del corazón de los réprobos en la fe, los que rechazan las promesas y los pactos, más aumenta la misericordia del Señor para los que reciben las promesas y los pactos. Esto es lo que el Rey está haciendo ahora; endurece cada vez más a los apóstatas, pero simultáneamente está aumentando su misericordia para los cojos, mancos, ciegos, sordos, pobres que nunca han escuchado las promesas y los pactos; el Señor hace que los oigan, reciban y atesoren; con el fin de recoger el pleroma, la plenitud de los gentiles; para luego empezar a tener misericordia con Israel en la Tribulación, para hacer juicio con misericordia para la salvación de Israel y de los gentiles que nunca recibieron a Cristo. Romanos 9: 19-24 dice:

¹⁹ Pero me dirás: ¿Por qué, pues, inculpa? porque ¿quién ha resistido a su voluntad?

²⁰ Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: Por qué me has hecho así?

²¹ ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa **un vaso para honra y otro para deshonra?**

²² ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia **los vasos de ira** preparados para destrucción,

²³ y para hacer notorias **las riquezas de su gloria**, las mostró para con **los vasos de misericordia** que él preparó de antemano para gloria,

²⁴ a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no solo de los judíos, sino también de los gentiles?

El apóstol explica la manifestación del juicio y la misericordia sobre dos clases de vasos:

Vasos de honra: misericordia. Vasos de misericordia. Los que reciben las promesas: riquezas de la gloria del Señor (promesas eternas). Hijos de la promesa (como Jacob).

Vasos de deshonra: juicio. Vasos de ira. Los que rechazan las promesas, los pactos. Apóstatas (como Esaú).

Hay una seria advertencia en las Escrituras sobre no ser como Esaú, de no ser vasos de deshonra, de ira; leamos Hebreos 12: 15-17:

¹⁵ Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados;

¹⁶ no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura.

¹⁷ Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.

Pablo en este pasaje de Hebreos explica la razón de por qué no podemos fornicar con la Tierra, leamos Hebreos 12: 18-25:

¹⁸ Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar, y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad,

¹⁹ al sonido de la trompeta, y a la voz que hablaba, la cual los que la oyeron rogaron que no se hablase más,

²⁰ porque no podían soportar lo que se ordenaba: Si aun una bestia tocara el monte, será apedreada, o pasada con dardo;

²¹ y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy espantado y temblando;

²² sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

²³ a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,

²⁴ a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

²⁵ Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos.

¡Nos hemos acercado al monte de Sion, cada día estamos más cerca! Los vasos de misericordia, llenos de las riquezas de la gloria del Rey (las promesas eternas), están a punto de ser juntados para ser levantados, y entonces, se derramará el juicio; pero la misericordia del Rey se manifestará para Israel a fin de que sean vasos de misericordia y reciban las riquezas (las promesas eternas). Ya está a punto de cumplirse la profecía de Oseas que cita y revela el Señor a través de Pablo. Leamos Romanos 9: 24-26:

²⁴ a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no solo de los judíos, sino también de los gentiles?

²⁵ Como también en Oseas dice:

Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo,

Y a la no amada, amada.

²⁶ Y en el lugar donde se les dijo: Vosotros no sois pueblo mío, Allí serán llamados hijos del Dios viviente.

Veamos lo que dice aquí el Señor:

- Llamaré pueblo al que no era pueblo: los gentiles. La Iglesia.
- Llamaré amada a la que no era amada: los gentiles. La Iglesia.
- En el lugar donde se les dijo: Vosotros no sois pueblo mío: Israel. ¿Dónde? Jerusalén.
- Allí serán llamados hijos del Dios viviente: Israel.

Esto se cumplirá porque el Señor habló y escribió antes lo que dice Romanos 9: 27-29:

²⁷ También Isaías clama tocante a Israel: Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena del mar, tan solo el remanente será salvo;

²⁸ porque el Señor ejecutará su sentencia sobre la tierra en justicia y con prontitud.

²⁹ Y como antes dijo Isaías:

Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia,

Como Sodoma habríamos venido a ser, y a Gomorra seríamos semejantes.

Esta fue también la petición del siervo profeta Jeremías en Lamentaciones 3: 22-24:

²² **Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias.**

²³ Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.

²⁴ Mi porción es Jehová, dijo mi alma; por tanto, en él esperaré.

¡Hay esperanza para Israel! Tendrán descendencia eterna, porque el Rey no ha desechado a su pueblo, porque guardó un remanente del cual vino la Simiente; guardó un remanente con el que fundó la Iglesia; y guardará un remanente durante la Tribulación, porque su Palabra no FALLA, NUNCA FALLA, SE CUMPLE, SE CUMPLE; y al Señor le place usar a sus profetas para que clamen, giman, hagan lamento, oren, guerreen por las promesas eternas y los

pactos igualmente eternos, por las misericordias infinitas del Rey. Y esto hace el Ministerio Berea-Barranquilla, cumpliendo la misión profética, ¡Aleluya!

El libro de Lamentaciones es el recuerdo permanente de que los juicios del Señor se cumplen; es *testimonio de cumplimiento*. El Señor dejó estos testimonios y los recuerda permanentemente como ejemplo, diciendo “Lo que hice allá, ciertamente lo haré aquí”. Y uno de los ejemplos es el de Sodoma y Gomorra; el Señor lo usa para comparar el pecado de su pueblo y el justo juicio como consecuencia. Veamos cómo recuerda el Señor este ejemplo:

Tabla 25

El ejemplo de Sodoma y Gomorra reiterado en comparación con el pecado del pueblo de Dios

Dt 29: 2	Dt 32: 32	Is 1: 10	Is 3: 9	Is 13: 19	Jer 23: 14	Jer 49: 18	Jer 50: 40	Lam 4: 6	Ez 16: 49
Ez 16: 56	Am 4. 11	Sof 2: 9	Mt 10: 15	Mt 11: 23-24	Lc 17: 29	Ro 9: 29	2 P 2: 6	Jud 1: 7	Ap 11: 8

Y este ejemplo es significativo, porque se refiere a la destrucción total y la pérdida de la descendencia. Noten que justo cuando el Señor Jesucristo, junto a los dos ángeles, visita a Abraham y le confirma el nacimiento de Isaac, le revela el juicio sobre Sodoma y Gomorra. Este es un contraste tremendo entre las promesas eternas del Pacto Abrahámico y la Tierra de pecado y muerte cuyo juicio es la destrucción; a esto se refiere el profeta Isaías cuando dice en el capítulo 1, versículo 9:

⁹Si Jehová de los ejércitos no nos hubiese dejado **un resto [heb. *sârîyd* שָׂרִייד: remanente, sobreviviente, resto] pequeño [heb. *me'at* מֵעוֹט],** como Sodoma fuéramos, y semejantes a Gomorra.

Isaías está diciendo que no habría descendencia, no habría esperanza, no habría nada. El contexto en el que habla Isaías es de juicio.

El Señor NO OLVIDA, Él recuerda permanentemente; ¿de dónde sacaron las Iglesias apóstatas y sus falsos profetas que los juicios del Señor escritos en su Palabra son historia

pasada?, ¿de dónde sacó la Iglesia apóstata y sus falsos profetas que los juicios que ocurrieron antes ya no tienen ninguna repercusión?, ¿de dónde sacó la Iglesia apóstata y sus falsos profetas que los juicios que no han ocurrido, ya no van a cumplirse o acontecerán en muchísimos años, y mientras tanto sumerjámonos en la terrenalidad, busquemos la vida? El juicio de la Tribulación está a la puerta, caerá como un lazo, como dice la Escritura, en él serán cortadas todas las promesas para los apóstatas, porque como dice Pedro y Judas, son Sodoma, Gomorra y demás ciudades de la llanura, y el Señor la dejó como ejemplo, pero no quisieron escuchar. Leamos Judas 1: 7:

⁷ como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquellos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno.

Los falsos profetas dan pronósticos, profecías, vaticinios para prosperar en Sodoma y Gomorra que es esta Tierra, llena de pecado y de muerte; enseñan que este mundo es el mejor mundo posible y hay que disfrutarlo. Son unos malditos, abominables, asesinos de almas, blasfemos; el juicio sobre ellos ya está aquí, no tarda.

Recordemos que el primer objetivo del lamento de Jeremías, que el Señor le dijo que escribiera, era dejar testimonio de que los juicios del Señor se cumplen. Para terminar este primer objetivo, leamos: Lamentaciones 2: 17 y 21:

¹⁷ Jehová ha hecho lo que tenía determinado;

Ha cumplido su palabra, la cual él había mandado desde tiempo antiguo.

Destruyó, y no perdonó;

Y ha hecho que el enemigo se alegre sobre ti,

Y enalteció el poder de tus adversarios.

²¹ Niños y viejos yacían por tierra en las calles;

Mis vírgenes y mis jóvenes cayeron a espada;

Mataste en el día de tu furor; degollaste, no perdonaste.

Israel/Judá nunca pensó que el Señor fuera a derramar todos sus juicios, a destruir Jerusalén y el templo, por cuanto el pueblo había abandonado la Palabra de Dios. Los de Israel y Judá construyeron una Palabra en sus mentes que no correspondía a la Escritura. Cuando los profetas les amonestaban, no daban crédito a las Palabras. De la misma manera, la Iglesia apóstata con sus falsos profetas han construido un evangelio falso y no pueden concebir que el Señor vaya a juzgar. También han construido un falso dios, un falso cristo, el de la prosperidad, un cristo acomodado a sus concupiscencias.

El profeta Jeremías está afirmando: el Señor no se ha olvidado de su Palabra, lo que había determinado lo cumplió. Así acontecerá en breve en toda la Tierra ahora.

Veamos uno de los eventos del cumplimiento de la Palabra, de la Ley:

Tabla 26

Cumplimiento de los juicios de la Ley en el libro de Lamentaciones

Lamentaciones 4	Deuteronomio 28
<p>¹⁰ Las manos de mujeres piadosas cocieron a sus hijos; / Sus propios hijos les sirvieron de comida en el día del quebrantamiento de la hija de mi pueblo.</p> <p>¹¹ Cumplió Jehová su enojo, derramó el ardor de su ira; / Y encendió en Sion fuego que consumió hasta sus cimientos.</p>	<p>⁵³ Y comerás el fruto de tu vientre, la carne de tus hijos y de tus hijas que Jehová tu Dios te dio, en el sitio y en el apuro con que te angustiará tu enemigo. ⁵⁴ El hombre tierno en medio de ti, y el muy delicado, mirará con malos ojos a su hermano, y a la mujer de su seno, y al resto de sus hijos que le quedaren; ⁵⁵ para no dar a alguno de ellos de la carne de sus hijos, que él comiere, por no haberle quedado nada, en el asedio y en el apuro con que tu enemigo te oprimirá en todas tus ciudades. ⁵⁶ La tierna y la delicada entre vosotros, que nunca la planta de su pie intentaría sentar sobre la tierra, de pura delicadeza y ternura, mirará con malos ojos al marido de su seno, a su hijo, a su hija, ⁵⁷ al recién nacido que sale de entre sus pies, y a sus hijos que diere a luz; pues los comerá ocultamente, por la carencia de todo, en el asedio y en el apuro con que tu enemigo te oprimirá en tus ciudades.</p>

El segundo objetivo por el cual el Señor le ordenó a Jeremías escribir el lamento es: Recordar las causas por las cuales el Señor envió el juicio, y mostrar así su justicia y santidad delante de todos. Veamos el juicio y las causas que enuncia Jeremías:

Tabla 27

Causas del juicio sobre Judá en el libro de Lamentaciones

JUICIO	CAUSA
<p>Lam 1: 5a: Sus enemigos han sido hechos príncipes, sus aborrecedores fueron prosperados...</p>	<p>La multitud de sus rebeliones: Lam 1: 5b: Porque Jehová la afligió por la multitud de sus rebeliones;</p> <p>Sus hijos fueron en cautividad delante del enemigo.</p>
<p>Lam 1: ⁸ Pecado cometió Jerusalén, por lo cual ella ha sido removida;</p>	<p>Su inmundicia: Lam 1: ^{9a} Su inmundicia está en sus faldas, y no se acordó de su fin...</p>

<p>Todos los que la honraban la han menospreciado, porque vieron su vergüenza;</p> <p>⁹ Su inmundicia está en sus faldas, y no se acordó de su fin;</p> <p>Por tanto, ella ha descendido sorprendentemente, y no tiene quien la consuele.</p> <p>...</p>	
<p>Lam 1: ¹³ Desde lo alto envió fuego que consume mis huesos;</p> <p>Ha extendido red a mis pies, me volvió atrás,</p> <p>Me dejó desolada, y con dolor todo el día.</p> <p>^{14b} Ataduras han sido echadas sobre mi cerviz; ha debilitado mis fuerzas;</p> <p>Me ha entregado el Señor en manos contra las cuales no podré levantarme.</p>	<p>Sus rebeliones: Lam 1: ^{14a} El yugo de mis rebeliones ha sido atado por su mano;</p>
<p>Lam 1: ^{18b} Oíd ahora, pueblos todos, y ved mi dolor;</p> <p>Mis vírgenes y mis jóvenes fueron llevados en cautiverio.</p>	<p>Lam 1: ¹⁸ Jehová es justo; yo contra su palabra me rebelé.</p> <p>Oíd ahora, pueblos todos, y ved mi dolor;</p> <p>Mis vírgenes y mis jóvenes fueron llevados en cautiverio.</p>
<p>Lam 1: ^{20b} Por fuera hizo estragos la espada; por dentro señoreó la muerte.</p>	<p>²⁰ Mira, oh Jehová, estoy atribulada, mis entrañas hierven.</p> <p>Mi corazón se trastorna dentro de mí, porque me rebelé en gran manera.</p> <p>...</p>
<p>Lam 2: ¹⁵ Todos los que pasaban por el camino batieron las manos sobre ti;</p> <p>Silbaron, y movieron despectivamente sus cabezas sobre la hija de Jerusalén, diciendo:</p> <p>¿Es esta la ciudad que decían de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?</p> <p>¹⁶ Todos tus enemigos abrieron contra ti su boca;</p>	<p>Lam 2: ¹⁴ Tus profetas vieron para ti vanidad y locura;</p> <p>Y no descubrieron tu pecado para impedir tu cautiverio,</p> <p>Sino que te predicaron vanas profecías y extravíos.</p>

El profeta de Dios y los falsos profetas

<p>Se burlaron, y crujieron los dientes; dijeron: Devorémosla;</p> <p>Ciertamente este es el día que esperábamos; lo hemos hallado, lo hemos visto.</p>	
<p>Lam 4: ⁴ La lengua del niño de pecho se pegó a su paladar por la sed;</p> <p>Los pequeñuelos pidieron pan, y no hubo quien se lo repartiese.</p> <p>⁵ Los que comían delicadamente fueron asolados en las calles;</p> <p>Los que se criaron entre púrpura se abrazaron a los estercoleros.</p>	<p>Lam 4: ⁶ Porque se aumentó la iniquidad de la hija de mi pueblo más que el pecado de Sodoma,</p> <p>Que fue destruida en un momento, sin que acamparan contra ella compañías.</p>
<p>Lam 4: ¹¹ Cumplió Jehová su enojo, derramó el ardor de su ira;</p> <p>Y encendió en Sion fuego que consumió hasta sus cimientos.</p> <p>¹² Nunca los reyes de la tierra, ni todos los que habitan en el mundo,</p> <p>Creyeron que el enemigo y el adversario entrara por las puertas de Jerusalén.</p>	<p>Lam 4: ¹³ Es por causa de los pecados de sus profetas, y las maldades de sus sacerdotes,</p> <p>Quienes derramaron en medio de ella la sangre de los justos.</p>

Este recordis es para Israel y para la Iglesia de hoy. El sitio y la destrucción de Jerusalén con el templo son señales que el Señor le dio a la Iglesia del tiempo del fin (Mt. 24: 2-3; Mr 13: 2; Lc 21: 6, 20); ¿por qué Israel es señal? Porque es el pueblo de Dios, al que el Señor le encargó su Palabra, el que el Señor llamó para que fuera un reino de sacerdotes y gente santa, el único pueblo con el cual Dios entró en pacto; no había otro pueblo; Israel tenía una misión con respecto a toda la humanidad; una misión en el plano espiritual, porque era el pueblo en medio del cual moraba Dios en el Tabernáculo y en el templo. En Israel al Señor le plació poner su ciudad, Jerusalén, Sion, su morada para siempre, porque señalaba la Nueva Jerusalén. Israel era señal en todos los sentidos, por cuanto indicaba el propósito eterno de Dios para los seres humanos. Leamos 2 Crónicas 33: 7-8:

⁷ Además de esto puso una imagen fundida que hizo, en la casa de Dios, de la cual había dicho Dios a David y a Salomón su hijo: En esta casa y en Jerusalén, la cual yo elegí sobre todas las tribus de Israel, pondré mi nombre para siempre;

⁸ y nunca más quitaré el pie de Israel de la tierra que yo entregué a vuestros padres, a condición de que guarden y hagan todas las cosas que yo les he mandado, toda la ley, los estatutos y los preceptos, por medio de Moisés.

Israel también tenía una misión en cuanto a la venida de la Simiente, Cristo, pues Dios lo eligió para esto. Israel era el heredero del Pacto Edénico y de sus promesas; del Pacto Adámico, porque a través de este pueblo vendría la Simiente; del Pacto Noémico y de sus promesas y el Pacto Abrahámico; por ello, en Romanos 9, en el lamento de Pablo, el siervo dice que de Israel es la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas. El Señor le encargó a Israel la ETERNIDAD, la restauración de lo que perdió Adán. La misión de Israel era tremenda; y permanentemente el Señor le dijo a Israel “guarda mi Palabra, guarda el pacto, guarda las promesas, sé santo porque Yo soy santo”. La misión de Israel era para la eternidad y por causa de la eternidad.

Pero Israel se corrompió y la pregunta obligada es: ¿no era terrible el pecado de Israel frente a la elección que el Señor hizo y la misión que le entregó?

Con el juicio sobre Israel, Jerusalén y el templo, el Señor dejó un testimonio para toda la humanidad, de que Él es justo, santo. Esto lo dice en la Palabra; leamos 2 Crónicas 7: 19-22:

¹⁹ Mas si vosotros os volviereis, y dejareis mis estatutos y mandamientos que he puesto delante de vosotros, y fuereis y sirviereis a dioses ajenos, y los adorareis,

²⁰ **yo os arrancaré de mi tierra que os he dado; y esta casa que he santificado a mi nombre, yo la arrojaré de mi presencia, y la pondré por burla y escarnio de todos los pueblos.**

²¹ Y esta casa que es tan excelsa, será espanto a todo el que pasare, y dirá: ¿Por qué ha hecho así Jehová a esta tierra y a esta casa?

²² Y se responderá: Por cuanto dejaron a Jehová Dios de sus padres, que los sacó de la tierra de Egipto, y han abrazado a dioses ajenos, y los adoraron y sirvieron; por eso él ha traído todo este mal sobre ellos.

La historia muestra la evidencia del cumplimiento de esta Palabra: Israel disperso 1878 años; odiado, rechazado, escarnecido y sin templo.

La otra pregunta necesaria es: ¿El Señor no hará con la Iglesia lo mismo que hizo con Israel? Si el pecado de la Iglesia es mayor (Heb 10: 28-31), ¿el Señor no hará nada? La Iglesia ha pecado delante de toda la humanidad; y el Señor va a mostrar su justicia y su santidad haciendo juicio sobre la Iglesia apóstata y todos sus falsos profetas; a la vista de todos, exhibirá su desnudez, la pondrá en vergüenza delante de todos y la herirá. El Señor tomará venganza de sus enemigos, de sus adversarios, porque de Él es la venganza y Él dará el pago (Dt 32: 25; Heb 10: 30).

El Señor dijo que a Jezabel la echará en cama y a sus hijos los herirá de muerte; es el juicio de enfermedad y muerte; y todas las iglesias sabrán que Él es el que escudriña la mente y el corazón, porque le pagará a cada uno según sus obras (Ap 2: 22-23); el Señor va a sacar a su Iglesia santa de la Tierra, en medio de la mortandad que va a caer desde el Cielo sobre los apóstatas y sus falsos profetas. Y todo esto acontecerá antes del Arrebatamiento.

El tercer objetivo por el cual el Señor le ordenó hacer y escribir al profeta Jeremías el lamento es: Tomar el lugar de Sion, de Jerusalén, y clamar para ser restaurada, lo cual se proyecta hacia la Tribulación. Es el clamor por no ser desechado de los pactos y las promesas. Este clamor solo lo pueden hacer los profetas verdaderos que tienen entendimiento del calendario profético del Señor con sus eventos.

Tabla 28

Comparación entre el clamor de Jeremías en el libro de Lamentaciones y el clamor de Pablo en Romanos 11

CLAMOR / DOLOR	PETICIÓN	DECLARACIÓN	ROMANOS 11
Lam 1: ^{9b} Mira, oh Jehová, mi aflicción, porque el enemigo se ha engrandecido.	Lam 1: ²² Venga delante de ti toda su maldad, Y haz con ellos como hiciste conmigo por todas mis rebeliones; Porque muchos son mis suspiros, y mi corazón está adolorido.	Lam 3: ²⁵ Bueno es Jehová a los que en él esperan, al alma que le busca. ²⁶ Bueno es esperar en silencio la salvación de Jehová. ²⁷ Bueno le es al hombre llevar el yugo desde su juventud. ²⁸ Que se siente solo y calle, porque es Dios quien se lo impuso; ²⁹ Ponga su boca en el polvo, por si aún hay esperanza; ³⁰ Dé la mejilla al que le hiere, y sea colmado de afrentas.	¹ Digo, pues: ¿ Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera. Porque también yo soy israelita, de la descendencia de Abraham, de la tribu de Benjamín. ² No ha desechado Dios a su pueblo , al cual desde antes conoció. ¿O no sabéis qué dice de Elías la Escritura, cómo invoca a Dios contra Israel, diciendo:
Lam 1: ^{11b} Mira, oh Jehová, y ve que estoy abatida Lam 1: ¹⁶ Por esta causa lloro; mis ojos, mis ojos fluyen aguas,	Lam 3: ¹⁹ Acuérdate de mi aflicción y de mi abatimiento, del ajenjo y de la hiel; ²⁰ Lo tendré aún en memoria, porque mi	Lam 3: ³¹ Porque el Señor no desecha para siempre; ³² Antes si aflige, también se compadece según la multitud de sus misericordias;	

Porque se alejó de mí el consolador que dé reposo a mi alma; Mis hijos son destruidos, porque el enemigo prevaleció.	alma está abatida dentro de mí...	³³ Porque no aflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres.	
---	-----------------------------------	--	--

Pero Jeremías no solo tomó el lugar de Sion para clamar y gemir, sino que también le manifestó al Señor su dolor; y aquí evidenció la humildad y la humillación que tienen los verdaderos profetas de Dios. Leamos Lamentaciones 2: 11:

¹¹ Mis ojos desfallecieron de lágrimas, se conmovieron mis entrañas, Mi hígado se derramó por tierra a causa del quebrantamiento de la hija de mi pueblo, Cuando desfallecía el niño y el que mamaba, en las plazas de la ciudad.

Jeremías termina el lamento con una oración poderosa en la que clama por la restauración de su pueblo; esta oración tiene tres partes; veamos:

Tabla 29

Oración de Jeremías por restauración del pueblo en el libro de Lamentaciones

PRIMERA PARTE: Clamor para ser escuchado	Lam 5: ¹ Acuérdate, oh Jehová, de lo que nos ha sucedido; Mira, y ve nuestro oprobio.
SEGUNDA PARTE: Consecuencias y causa del juicio	Lam 5: ² Nuestra heredad ha pasado a extraños, Nuestras casas a forasteros. ³ Huérfanos somos sin padre; Nuestras madres son como viudas. ⁴ Nuestra agua bebemos por dinero; Compramos nuestra leña por precio. ⁵ Padecemos persecución sobre nosotros; Nos fatigamos, y no hay para nosotros reposo. ⁶ Al egipcio y al asirio extendimos la mano, para saciarnos de pan. ⁷ Nuestros padres pecaron, y han muerto; Y nosotros llevamos su castigo. ⁸ Siervos se enseñorearon de nosotros; No hubo quien nos librase de su mano. ⁹ Con peligro de nuestras vidas traíamos nuestro pan Ante la espada del desierto. ¹⁰ Nuestra piel se ennegreció como un horno A causa del ardor del hambre. ¹¹ Violaron a las mujeres en Sion, A las vírgenes en las ciudades de Judá.

	<p>¹² A los príncipes colgaron de las manos; No respetaron el rostro de los viejos. ¹³ Llevaron a los jóvenes a moler, Y los muchachos desfallecieron bajo el peso de la leña. ¹⁴ Los ancianos no se ven más en la puerta, Los jóvenes dejaron sus canciones. ¹⁵ Cesó el gozo de nuestro corazón; Nuestra danza se cambió en luto. ¹⁶ Cayó la corona de nuestra cabeza; ¡Ay ahora de nosotros! porque pecamos. ¹⁷ Por esto fue entristecido nuestro corazón, Por esto se entenebrecieron nuestros ojos, ¹⁸ Por el monte de Sion que está asolado; Zorras andan por él.</p>
<p>TERCERA PARTE: PETICIÓN DE RESTAURACIÓN REFERIDA A LA ETERNIDAD</p> <p>Jeremías sabía que las promesas del Señor son eternas y pide que Israel no sea desechado para siempre.</p>	<p>Lam 5: ¹⁹ Mas tú, Jehová, permanecerás para siempre; Tu trono de generación en generación. ²⁰ ¿Por qué te olvidas completamente de nosotros, Y nos abandonas tan largo tiempo? ²¹ Vuélvenos, oh Jehová, a ti, y nos volveremos; Renueva nuestros días como al principio. ²² Porque nos has desechado; Te has airado contra nosotros en gran manera.</p>

¿Por qué la Iglesia apóstata no se da cuenta de su pecado?, ¿por qué no clama, gime? La respuesta es porque entiende la Palabra terrenalmente, por las concupiscencias de su corazón; porque sus falsos profetas y maestros la llenaron de corrupción, muerte, profecías para los deseos de la carne, para los anhelos. La Iglesia apóstata no entendió para qué el Señor llamó a su Iglesia, para qué le dio la misión, para qué la llamó nación santa, para que la adquirió como pueblo. La Iglesia apóstata hizo lo mismo que Israel, cayó en el mismo engaño de Satanás y de la Perversa vieja naturaleza. Pero tiene más pecado, porque la Iglesia apóstata fue morada del Espíritu Santo, fue enriquecida en dones, fue fundada dentro del Nuevo Pacto, nació como pueblo libre. Tiene mayor pecado porque la Iglesia no fue convocada en el Monte Horeb, el Monte Sinaí, sino en el Monte de Sion; Leamos Hebreos 12: 18-24:

¹⁸ Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar, y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad,

¹⁹ al sonido de la trompeta, y a la voz que hablaba, la cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase más,

²⁰ porque no podían soportar lo que se ordenaba: Si aun una bestia tocare el monte, será apedreada, o pasada con dardo;

²¹ y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy espantado y temblando;

²² sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

²³ a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,

²⁴ a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

La Iglesia del final de esta dispensación debía saber el tiempo en que se estaría acercando la *ekklesia* y la congregación que está en el Cielo (los que durmieron en Cristo), el tiempo en que el Monte de Sion estaría cerca; el tiempo en que el Rey estaría cerca; pero la Iglesia apóstata no se dio cuenta, por sus pecados de adulterio y fornicación con los baales, con la Tierra y con el mundo. Ha estado entretenida con los bienes de este mundo, los triunfos terrenales, la vanidad, la gloria de hombre que le han alimentado los falsos profetas. Por ello, el pecado de la Iglesia apóstata es mayor. Esta es la razón por la cual el Señor amonesta a través de Pablo y dice en Hebreos 12: 25-29:

²⁵ Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos.

²⁶ La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmovere no solamente la tierra, sino también el cielo.

²⁷ Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inmovibles.

²⁸ Así que, recibiendo nosotros un reino inmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia;

²⁹ porque nuestro Dios es fuego consumidor.

El Señor le dice a la Iglesia apóstata: Yo te acerqué al Monte de Sion, porque establecí el tiempo, pero no quisiste acercarte, porque aborreciste a Sion, porque me desechaste; por eso te consumiré mi fuego, por cuanto no quisiste mi Reino inmovible, mi Reino Eterno, no tuviste gratitud, no me serviste con temor y reverencia.

El cuarto objetivo del lamento de Jeremías es exhortar: El Señor lleva a Jeremías a afirmar la soberanía de Dios y la incapacidad del ser humano para justificarse delante de Él. Todo lo que nos acontece es con propósito santo y no tenemos derecho a quejarnos. Esto es humildad y humillación.

Leamos Lamentaciones 3: 37-42:

³⁷ **¿Quién será aquel que diga que sucedió algo que el Señor no mandó?**

³⁸ ¿De la boca del Altísimo no sale lo malo y lo bueno?

³⁹ ¿Por qué se lamenta el hombre viviente? **Laméntese el hombre en su pecado.**

⁴⁰ Escudriñemos nuestros caminos, y busquemos, y volvámonos a Jehová;

⁴¹ Levantemos nuestros corazones y manos a Dios en los cielos;

⁴² Nosotros nos hemos rebelado, y fuimos desleales; tú no perdonaste.

Aceptar con humildad que todo lo que nos acontece viene de la mano del Señor, es humillación. Este es el mensaje de Jeremías en el pasaje que acabamos de leer. ¿Por qué permitiste la enfermedad, Señor?, ¿por qué me pasa esto a mí?, ¿Por qué permitiste que muriera mi familiar, hijo, hija, mamá, papá, esposo, esposa? Ciertamente estas preguntas son necias y son muestra de altivez; surgen de un corazón soberbio que cree que nada le debe ocurrir. Por eso, la apostasía es altivez, pues los apóstatas creen que son dignos de ser bendecidos, prosperados todo el tiempo, que deben triunfar, ser reconocidos; y dice que esto es la bendición de Dios.

En el libro de Lamentaciones, verso tras verso, se puede apreciar el corazón humilde, humillado del siervo Jeremías; el cual tiene todo verdadero profeta de Dios. En cada línea leemos: “Tú eres justo, Señor, Tú eres santo, Tú cumpliste tu Palabra, Tú hiciste lo que estaba determinado, Tú cumpliste”; pero el siervo también decía: “Tú tienes misericordia, restáuranos”.

7.6 El odio hacia los profetas de Dios

Una de las características que identifica a los profetas es que es odiado, porque enuncia la Palabra de Dios, sus juicios y las promesas eternas; y la gente no quiere escuchar exhortaciones, sino adulaciones, no quiere que le enseñen y prediquen la Palabra de Dios, sino cosas halagüeñas, acordes con las concupiscencias de sus corazones, de la Perversa naturaleza de pecado. A la gente no le gusta escuchar sobre las promesas eternas, el Reino Eterno, sino que ama las palabras sobre esta Tierra, sobre este mundo, sobre triunfos, gloria de hombres, posesiones.

Otra de las características de los profetas es que son perseguidos, no adulados o alabados por los hombres. Abel fue el primer profeta y fue muerto por Caín; a Moisés lo querían apedrear, a todos los profetas del Antiguo Testamento los persiguieron, los apresaron, los amenazaron de muerte y los asesinaron (Heb 11: 36-38); esto es lo que dicen las Escrituras; leamos Lucas 11: 49-51:

⁴⁹ Por eso la sabiduría de Dios también dijo: Les enviaré profetas y apóstoles; y de ellos, a unos matarán y a otros perseguirán,

⁵⁰ **para que se demande de esta generación la sangre de todos los profetas que se ha derramado desde la fundación del mundo,**

⁵¹ desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, que murió entre el altar y el templo; sí, os digo que será demandada de esta generación.

Por lo tanto, todos los profetas que son adulados, reconocidos por el mundo, salen en internet, reúnen a multitudes, son ovacionados, todos estos son FALSOS PROFETAS, porque estos hechos certifican su falsedad, pues ninguno de los verdaderos profetas del Señor tuvieron dichas características.

Al Señor Jesucristo lo persiguieron los religiosos; el pueblo lo buscó en el año de popularidad, pero sabemos que era porque querían sus señales, anhelaban llenar sus vientres; aún muchos discípulos lo abandonaron cuando les predicó el discurso del pan de vida cuyo centro es la resurrección, el cuerpo glorificado, mediante el cual recibiremos las promesas eternas. Todas las señales, milagros que hizo el Señor formaban parte del expediente de juicio contra Israel, para que sobre este cayera el juicio del desamparo, por cuanto el Señor le dijo que ni con las señales se arrepintió (Mt 11: 20-21; 21: 32).

Es evidente que el arrepentimiento solo se produce con la Palabra de Dios y justamente esta fue la que le predicó el Señor Jesucristo a Israel, pero Él les agregaba las señales a fin de que emergieran todas las obras de incredulidad desde los corazones de los del pueblo y de los religiosos, para que se cumpliera toda justicia y se consumara la maldad y el tiempo para ejecutar el juicio.

La persecución más terrible contra los profetas de Dios la han hecho los de la cúpula religiosa, los que se han instituido con cargos, usando los nombres de los ministerios de la Palabra de Dios. En la historia de Israel y de Judá confirmamos esto; si bien hubo sacerdotes fieles, la mayoría se corrompieron, pues se pusieron al servicio de los reyes impíos. Por ejemplo, Isaías 8: 2 dice que este siervo buscó de testigos fieles al sacerdote Urías y a Zacarías hijo de Jeberequías, cuando recibió la profecía del juicio sobre Israel y su capital Samaria, a manos de los asirios (Is 8: 2-7).

Una evidencia de la corrupción de la cúpula religiosa la encontramos en Jeremías 2: 8:

⁸ **Los sacerdotes** no dijeron: ¿Dónde está Jehová? y **los que tenían la ley** no me conocieron; y **los pastores** se rebelaron contra mí, y **los profetas** profetizaron en nombre de Baal, y anduvieron tras lo que no aprovecha.

El Señor hace una lista de los que debían enseñar la Palabra al pueblo, pero se desviaron; habla de los sacerdotes, los escribas, los pastores y los profetas. Estos cargos que hace el Señor se reiteran en Jeremías 2: 26, 4: 9, 5: 31, 6: 13, 8: 10, 13: 13, 14: 18, 23: 11

En Jeremías 21: 1-2, se narra que el rey Sedequías envió a Pasur, hijo de Malaquías y al sacerdote Sofonías¹⁸ hijo de Maasías a decirle al profeta que consultara a Jehová para ver si les hacía bien y alejaba a Nabucodonosor de Jerusalén; leamos:

¹ Palabra de Jehová que vino a Jeremías, cuando el rey Sedequías envió a él a Pasur hijo de Malaquías y al sacerdote Sofonías hijo de Maasías, para que le dijese:

² Consulta ahora acerca de nosotros a Jehová, porque Nabucodonosor rey de Babilonia hace guerra contra nosotros; **quizá Jehová hará con nosotros según todas sus maravillas, y aquel se irá de sobre nosotros.**

Este sacerdote Sofonías era impío, porque no había creído todas las profecías que ya había dado el Señor a través de Jeremías; esto se evidencia cuando en el versículo 2 dice "... quizá Jehová hará con nosotros según todas sus maravillas, y aquel se irá de sobre nosotros", pues ya Jeremías había dado bastante profecía de parte de Dios la cual anunciaba el juicio por destrucción; por ejemplo, en Jeremías 19, el Señor le dijo que tomara de los ancianos del pueblo y de los sacerdotes, los llevara al valle de Hinom y delante de ellos hiciera la señal de las vasijas rotas, profetizando que el Señor traería el mal sobre Judá, Jerusalén y sus moradores, por causa de su apostasía (Jer 19: 1-6). En esta profecía, Jeremías dijo, de parte de Dios, que el valle de Hinom o Tofet no se llamaría más así, sino "valle de la matanza", porque los habitantes de Judá y Jerusalén caerían delante de sus enemigos, sus cuerpos serían para comida a las aves del cielo y a las bestias de la tierra, y Dios pondría a Jerusalén por espanto y burla; también profetizó Jeremías que el Señor haría que los habitantes de esta ciudad se comieran la carne de sus hijos e hijas, en el asedio y en el apuro con que sus enemigos los estrecharían (Jer 19: 6-9). Las vasijas quebradas delante de los ancianos del pueblo y de los sacerdotes señalaban que así quebrantaría el Señor al pueblo de Judá y a Jerusalén (Jer 19: 10-13). Además de este evento en el valle de Hinom, en el que Jeremías profetizó, el Señor le dijo que se pusiera en el atrio del templo y reiterara el juicio de destrucción; leamos Jeremías 19: 15:

¹⁵ Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: **He aquí, yo traigo sobre esta ciudad y sobre todas sus villas todo el mal que hablé contra ella;** porque han endurecido su cerviz para no oír mis palabras.

Después de estos eventos, acontece el ataque de Pasur hijo de Imer contra Jeremías, cuando lo azotó y lo puso en el cepo; y recordemos que cuando el profeta es liberado, el Señor confirma la profecía de destrucción, y agrega el juicio sobre el impío de Pasur, hijo de Imer. Todas estas profecías de juicio eran conocidas por Pasur hijo de Malaquías y el sacerdote Sofonías hijo de Maasías, enviados por Sedequías para que Jeremías consultara a Jehová a fin de que le hiciera bien a Judá, a Jerusalén y sus moradores. Por lo tanto, se

¹⁸ No es Sofonías el profeta que era hijo de Cusi, hijo de Gedalías, hijo de Amarías, hijo de Ezequías (Sof 1: 1).

confirma que dicho sacerdote era impío; por ello, el Señor le dijo a Jeremías que la respuesta era la confirmación del juicio de destrucción; leamos Jeremías 21: 3-10:

³ Y Jeremías les dijo: Diréis así a Sedequías:

⁴ Así ha dicho Jehová Dios de Israel: He aquí yo vuelvo atrás las armas de guerra que están en vuestras manos, con que vosotros peleáis contra el rey de Babilonia; y a los caldeos que están fuera de la muralla y os tienen sitiados, yo los reuniré en medio de esta ciudad.

⁵ Pelearé contra vosotros con mano alzada y con brazo fuerte, con furor y enojo e ira grande.

⁶ Y heriré a los moradores de esta ciudad, y los hombres y las bestias morirán de pestilencia grande.

⁷ Después, dice Jehová, entregaré a Sedequías rey de Judá, a sus criados, al pueblo y a los que queden de la pestilencia, de la espada y del hambre en la ciudad, en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, en mano de sus enemigos y de los que buscan sus vidas, y él los herirá a filo de espada; no los perdonará, ni tendrá compasión de ellos, ni tendrá de ellos misericordia.

⁸ Y a este pueblo dirás: Así ha dicho Jehová: He aquí pongo delante de vosotros camino de vida y camino de muerte.

⁹ El que quedare en esta ciudad morirá a espada, de hambre o de pestilencia; mas el que saliere y se pasare a los caldeos que os tienen sitiados, vivirá, y su vida le será por despojo.

¹⁰ Porque mi rostro he puesto contra esta ciudad para mal, y no para bien, dice Jehová; en mano del rey de Babilonia será entregada, y la quemará a fuego.

La respuesta del Señor es que Él mismo pelearía contra Judá y sus moradores y que el sitio venía de su parte, porque era su juicio. Todos los eventos de castigo están descritos en la Ley, la cual debían conocer el rey, los sacerdotes, los profetas y demás personas encargadas de la Palabra del Señor (cf. Sof 3: 1); pero rehusaron obedecerla, antes, se fueron tras los ídolos de sus corazones, adorando a los demonios.

Es impactante ver cómo la mayoría estaba en contra de Jeremías; solo algunos ancianos defendieron al profeta, cuando quisieron matarlo. En Jeremías 26 se narra que después de la profecía de juicio, el pueblo, el rey y la cúpula religiosa afirmaron que el siervo era digno de muerte, porque había profetizado contra Judá, Jerusalén y sus habitantes. Ante este hecho, dice la Escritura, que algunos ancianos defendieron a Jeremías recordando dos eventos tremendos: (a) la profecía de Miqueas de Moseret (Jer 26: 18-19), cuyo ministerio se desarrolló entre el 740 y el 700 antes de Cristo, aproximadamente, durante los reinados Jotam, Acaz y Ezequías (Mi 1: 1); la profecía citada es impactante y corresponde a Miqueas 3: 12: “Por tanto, a causa de vosotros Sion será arada como campo, y Jerusalén vendrá a ser montones de ruinas, y el monte de la casa como cumbres de bosque”; (b) la profecía de Urías hijo de Semaías, de Quiriat-jearim, contra Judá y Jerusalén, en relación con las palabras de Jeremías (Jer 26: 20-23). Los pocos ancianos les recordaron al pueblo, al rey y a la cúpula religiosa que el rey Joacim y sus príncipes quisieron matar al profeta Urías quien tuvo que huir a Egipto; finalmente lo asesinaron (Jer 26: 21-23).

A pesar de este recuerdo que los pocos ancianos hicieron sobre profecías específicas, el rey, la cúpula religiosa y el pueblo no se quisieron arrepentir, endurecieron sus corazones y

odiaron más a Jeremías, persistiendo en intentar matarlo (Jer 26: 24). En Jeremías 27, el profeta sintetiza las dos veces, durante el reinado de Joacim y de Sedequías, que dio el mismo mensaje de parte de Dios acerca del juicio sobre Judá a manos de Babilonia.

Veamos algunos ataques que los profetas sufrieron en su tiempo, de la cúpula religiosa, de aquellos que estaban en eminencia y se asumían servidores de Dios, pero estaban en apostasía:

Tabla 30

Ataques de los apóstatas religiosos contra los verdaderos profetas de Israel, Judá y la Iglesia santa

PROFETA	ATAQUE DE LOS APÓSTATAS Y RELIGIOSOS QUE ESTABAN EN EMINENCIA, CONTRA LOS PROFETAS DE DIOS
<p>Contra Zacarías:</p> <p>2 Crónicas 24: ¹⁷ Muerto Joiada, vinieron los príncipes de Judá y ofrecieron obediencia al rey; y el rey los oyó. ¹⁸ Y desampararon la casa de Jehová el Dios de sus padres, y sirvieron a los símbolos de Asera y a las imágenes esculpidas. Entonces la ira de Dios vino sobre Judá y Jerusalén por este su pecado. ¹⁹ Y les envió profetas para que los volvieresen a Jehová, los cuales les amonestaron; mas ellos no los escucharon. ²⁰ Entonces el Espíritu de Dios vino sobre Zacarías hijo del sacerdote Joiada; y puesto en pie, donde estaba más alto que el pueblo, les dijo: Así ha dicho Dios: ¿Por qué quebrantáis los mandamientos de Jehová? No os vendrá bien por ello; porque por haber dejado a Jehová, él también os abandonará. ²¹ Pero ellos hicieron conspiración contra él, y por mandato del rey lo apedrearon hasta matarlo, en el patio de la casa de Jehová. ²² Así el rey Joás no se acordó de la misericordia que Joiada padre de Zacarías había hecho con él, antes mató a su hijo, quien dijo al morir: Jehová lo vea y lo demande.</p>	<p>El rey Joás y el pueblo apostataron, abandonaron al Señor y su Palabra; y por causa de que Zacarías los amonestó acerca de este pecado, anunciándoles el juicio del desamparo (v. 20), lo asesinaron.</p>
<p>Contra el profeta Amós:</p> <p>Amós 7: ¹⁰ Entonces el sacerdote Amasías de Bet-el envió a decir a Jeroboam rey de Israel: Amós se ha levantado contra ti en medio de la casa de Israel; la tierra no puede sufrir todas sus palabras. ¹¹ Porque así ha dicho Amós: Jeroboam morirá a espada, e Israel será llevado de su tierra en cautiverio. ¹² Y Amasías dijo a Amós: Vidente, vete, huye a tierra de Judá, y come allá tu pan, y profetiza</p>	<p>El sacerdote Amasías le dijo al rey Jeroboam lo que Amós estaba profetizando; y después de esto, fue a amenazar a Amós, a decirle que no profetizara en Bet-el; recordemos que allí estaban los lugares altos desde que Jeroboam I puso allí uno de los dos becerros que había hecho, al cual adoraba</p>

<p>allá,¹³ y no profetices más en Bet-el, porque es santuario del rey, y capital del reino.</p>	<p>Israel cuando se apartó de la casa de David (1 R 12: 27-33). Amasías adoraba a los demonios en Bet-el. Por ello, Amós le profetiza que su mujer sería ramera, sus hijos e hijas caerían a espada, Amasías moriría en tierra inmunda; y Amós también ratifica la profecía de juicio sobre Israel en cuanto al cautiverio (Am 7: 10-17).</p>
<p>Contra Jeremías:</p> <p>Jeremías 18: 18: Y dijeron: Venid y maquinemos contra Jeremías; porque la ley no faltará al sacerdote, ni el consejo al sabio, ni la palabra al profeta. Venid e hirámoslo de lengua, y no atendamos a ninguna de sus palabras.</p>	<p>El pueblo se juntó para atacar a Jeremías con vituperios.</p>
<p>Jeremías 20: 1-2, 6: ¹ El sacerdote Pasur hijo de Imer, que presidía como príncipe en la casa de Jehová, oyó a Jeremías que profetizaba estas palabras. ² Y azotó Pasur al profeta Jeremías, y lo puso en el cepo que estaba en la puerta superior de Benjamín, la cual conducía a la casa de Jehová.</p> <p>⁶ Y tú, Pasur, y todos los moradores de tu casa iréis cautivos; entrarás en Babilonia, y allí morirás, y allí serás enterrado tú, y todos los que bien te quieren, a los cuales has profetizado con mentira.</p>	<p>Pasur era sacerdote y en ese momento fungía de sumo sacerdote (príncipe en la casa de Jehová); además, profetizaba falsamente, contradiciendo las profecías de Jeremías. Pasur azotó a Jeremías y lo encarceló.</p>
<p>Jeremías 26: ⁷ Y los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo oyeron a Jeremías hablar estas palabras en la casa de Jehová. ⁸ Y cuando terminó de hablar Jeremías todo lo que Jehová le había mandado que hablase a todo el pueblo, los sacerdotes y los profetas y todo el pueblo le echaron mano, diciendo: De cierto morirás. ⁹ ¿Por qué has profetizado en nombre de Jehová, diciendo: Esta casa será como Silo, y esta ciudad será asolada hasta no quedar morador? Y todo el pueblo se juntó contra Jeremías en la casa de Jehová. ¹⁰ Y los príncipes de Judá oyeron estas cosas, y subieron de la casa del rey a la casa de Jehová, y se sentaron en la entrada de la puerta nueva de la casa de Jehová. ¹¹ Entonces hablaron los sacerdotes y los profetas a los príncipes y a todo el pueblo, diciendo: En pena de muerte ha incurrido este hombre; porque profetizó contra esta ciudad, como vosotros habéis oído con vuestros oídos.</p>	<p>Los sacerdotes, profetas y todo el pueblo querían matar a Jeremías, por causa de las profecías que había dado, lo cual indica que ellos no creyeron ni aceptaron que Jeremías había profetizado de parte de Dios.</p>
<p>Contra todos los profetas:</p>	<p>El autor afirma que Israel y Judá escarnecieron a todos los profetas</p>

<p>2 Crónicas 36: ¹⁵Y Jehová el Dios de sus padres envió constantemente palabra a ellos por medio de sus mensajeros, porque él tenía misericordia de su pueblo y de su habitación. ¹⁶Mas ellos hacían escarnio de los mensajeros de Dios, y menospreciaban sus palabras, burlándose de sus profetas, hasta que subió la ira de Jehová contra su pueblo, y no hubo ya remedio.¹⁷ Por lo cual trajo contra ellos al rey de los caldeos, que mató a espada a sus jóvenes en la casa de su santuario, sin perdonar joven ni doncella, anciano ni decrepito; todos los entregó en sus manos.</p>	<p>que les fueron enviados; y se burlaron de ellos; por lo cual Dios ejecutó el juicio de las cautividades.</p>
<p>Contra todos los profetas:</p> <p>Mateo 23: 37: ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!</p>	<p>El Señor reitera que Israel siempre persiguió a los profetas y los mató.</p>
<p>Contra Juan el Bautista:</p> <p>Mateo 14: ³ Porque Herodes había prendido a Juan, y le había encadenado y metido en la cárcel, por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; ⁴ porque Juan le decía: No te es lícito tenerla. ⁵ Y Herodes quería matarle, pero temía al pueblo; porque tenían a Juan por profeta. ⁶ Pero cuando se celebraba el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó en medio, y agradó a Herodes, ⁷ por lo cual este le prometió con juramento darle todo lo que pidiese. ⁸ Ella, instruida primero por su madre, dijo: Dame aquí en un plato la cabeza de Juan el Bautista. ⁹ Entonces el rey se entristeció; pero a causa del juramento, y de los que estaban con él a la mesa, mandó que se la diesen, ¹⁰ y ordenó decapitar a Juan en la cárcel. ¹¹ Y fue traída su cabeza en un plato, y dada a la muchacha; y ella la presentó a su madre.</p>	<p>Juan el Bautista fue perseguido por el rey y también por los religiosos de la época; afirmaban que Juan estaba endemoniado (Lc 7: 33).</p>
<p>Contra los de la Iglesia santa:</p> <p>Mateo 5: ¹¹ Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. ¹² Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.</p>	<p>El Señor Jesucristo reitera la terrible persecución de que fueron víctimas los profetas de Dios del Antiguo Testamento, por causa de la misión que tuvieron de amonestar al pueblo para que se arrepintiera de su pecado de apostasía, de haber desechado la Palabra de Dios; y por causa de la misión de predicar y enseñar el Reino Eterno, las promesas incorruptibles del Rey.</p>
<p>Contra los de la Iglesia santa:</p>	<p>El apóstol Pablo resume la historia de la fe de los antiguos, y la concluye con las terribles</p>

<p>Hebreos 11: ³⁶ Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. ³⁷ Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; ³⁸ de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.</p>	<p>persecuciones que padecieron los profetas, por causa de la fe viva y preciosa fundada en las promesas eternas; por causa de buscar la ciudad celestial, la Nueva Jerusalén.</p>
<p>Contra el Señor Jesús: Mateo 21: ⁴⁵ Y oyendo sus parábolas los principales sacerdotes y los fariseos, entendieron que hablaba de ellos. ⁴⁶ Pero al buscar cómo echarle mano, temían al pueblo, porque este le tenía por profeta.</p>	<p>El Señor Jesucristo fue perseguido todo el tiempo, por la cúpula religiosa hasta que lo apresaron y lo mataron (en el siguiente capítulo estudiaremos esto más a fondo).</p>
<p>Contra los discípulos de la Iglesia inicial: Hechos 4: ¹ Hablando ellos al pueblo, vinieron sobre ellos los sacerdotes con el jefe de la guardia del templo, y los saduceos, ² resentidos de que enseñasen al pueblo, y anunciasen en Jesús la resurrección de entre los muertos. ³ Y les echaron mano, y los pusieron en la cárcel hasta el día siguiente, porque era ya tarde.</p>	<p>Pedro y Juan fueron encarcelados por predicar el evangelio y certificar el cumplimiento de las profecías acerca del Señor Jesucristo.</p>
<p>Contra el apóstol Pablo: Hechos 26: ²¹ Por causa de esto los judíos, prendiéndome en el templo, intentaron matarme. ²² Pero habiendo obtenido auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder: ²³ Que el Cristo había de padecer, y ser el primero de la resurrección de los muertos, para anunciar luz al pueblo y a los gentiles.</p>	<p>Pablo fue perseguido por predicar de Jesús, del arrepentimiento, la resurrección, la glorificación del cuerpo, y el cumplimiento de las promesas eternas a través de Cristo.</p>
<p>Contra el apóstol Pablo: 2 Corintios 11: ²³ ¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. ²⁴ De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. ²⁵ Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; ²⁶ en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos ...</p>	<p>El apóstol describe las persecuciones que sufrió a manos de los judíos, por causa del evangelio eterno de Cristo.</p>
<p>Contra el apóstol Pablo:</p>	<p>En este pasaje, el apóstol Pablo reitera las persecuciones de las que</p>

<p>2 Timoteo 2: ⁸ Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio, ⁹ en el cual sufro penalidades, hasta prisiones a modo de malhechor; mas la palabra de Dios no está presa. ¹⁰ Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna.</p>	<p>fue víctima, por causa de haber predicado de la salvación en Cristo y de la gloria eterna que en nosotros ha de manifestarse (Ro 8: 19), la cual corresponde a las grandísimas y preciosas promesas del Rey (2 P 1: 4).</p>
--	--

La corrupción en Israel y Judá no solo llegó a los sacerdotes, sino también a los profetas que acogieron la falsedad y la apostasía, por ello, estos eran blanco de las exhortaciones de Dios en boca de sus profetas verdaderos; y esto causaba la persecución tanto de los sacerdotes como de los profetas falsos contra los verdaderos; veamos algunos ejemplos de estas amonestaciones en las cuales se evidencia la corrupción de la cúpula religiosa:

Tabla 31

Exhortación del Señor contra los apóstatas de Israel y Judá y anuncio del juicio

VERSÍCULO	MINISTROS APÓSTATAS EXHORTADOS CON EL ANUNCIO DE JUICIO POR SU APOSTASÍA
<p>Isaías 3: ¹ Porque he aquí que el Señor Jehová de los ejércitos quita de Jerusalén y de Judá al sustentador y al fuerte, todo sustento de pan y todo socorro de agua; ² el valiente y el hombre de guerra, el juez y el profeta, el adivino y el anciano; ³ el capitán de cincuenta y el hombre de respeto, el consejero, el artífice excelente y el hábil orador.</p>	<p>El Señor anuncia el juicio sobre Judá y todos sus habitantes; nótese que en lista aparece el profeta junto al adivino, por cuanto los profetas eran falsos.</p>
<p>Isaías 9: ¹³ Pero el pueblo no se convirtió al que lo castigaba, ni buscó a Jehová de los ejércitos. ¹⁴ Y Jehová cortará de Israel cabeza y cola, rama y caña en un mismo día. ¹⁵ El anciano y venerable de rostro es la cabeza; el profeta que enseña mentira, es la cola. ¹⁶ Porque los gobernadores de este pueblo son engañadores, y sus gobernados se pierden.</p>	<p>El Señor dice a través de Isaías que todo el pueblo de Judá estaba corrompido, por lo tanto enviaría juicio; el Señor vuelve a mencionar a los profetas que enseñan mentira. Aquí se aprecia que no solo profetizaban, sino que también enseñaban (cf. Ap. 2: 20).</p>
<p>Isaías 24: ¹ He aquí que Jehová vacía la tierra y la desnuda, y trastorna su faz, y hace esparcir a sus moradores. ² Y sucederá así como al pueblo, también al sacerdote; como al siervo, así a su amo; como a la criada, a su ama; como al que compra, al que vende; como al que presta, al que toma prestado; como al que da a logro, así al que lo recibe.</p>	<p>El Señor vuelve a mencionar el juicio sobre el pueblo; aquí se especifica al sacerdote que también recibirá juicio porque se corrompió.</p>
<p>Isaías 28: ⁷ Pero también estos erraron con el vino, y con sidra se entontecieron; el sacerdote y el profeta erraron con sidra, fueron trastornados por el vino; se aturdieron con la sidra, erraron en la visión, tropezaron en el</p>	<p>El Señor dice que el sacerdote y el profeta pecaron, dieron visiones falsas y no juzgaron conforme al Señor; la inmundicia era tanta que</p>

<p>juicio. ⁸ Porque toda mesa está llena de vómito y suciedad, hasta no haber lugar limpio.</p>	<p>el Señor dice que la mesa donde servían estaba llena de vómito y suciedad, al punto en que contaminaron todo.</p>
<p>Isaías 29: ⁹ Deteneos y maravillaos; ofuscaos y cegaos; embriagaos, y no de vino; tambalead, y no de sidra. ¹⁰ Porque Jehová derramó sobre vosotros espíritu de sueño, y cerró los ojos de vuestros profetas, y puso velo sobre las cabezas de vuestros videntes. ¹¹ Y os será toda visión como palabras de libro sellado, el cual si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Lee ahora esto; él dirá: No puedo, porque está sellado. ¹² Y si se diere el libro al que no sabe leer, diciéndole: Lee ahora esto; él dirá: No sé leer.</p>	<p>Isaías describe el juicio de la ceguera sobre los profetas y videntes, debido al pecado de estos, pues apostataron; dice el Señor que no comprenderían nada.</p>
<p>Isaías 30: ⁹ Porque este pueblo es rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quisieron oír la ley de Jehová; ¹⁰ que dicen a los videntes: No veáis; y a los profetas: No nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras; ¹¹ dejad el camino, apartaos de la senda, quitad de nuestra presencia al Santo de Israel.</p>	<p>El Señor amonesta a Israel que apostató, pues dejó al Señor y su Palabra (Is 30: 1); el pueblo les decía a los videntes y profetas que le profetizaran cosas halagüeñas, mentiras, que satisficieran a sus Perversas naturalezas de pecado.</p>
<p>Jeremías 2: ⁸ Los sacerdotes no dijeron: ¿Dónde está Jehová? y los que tenían la ley no me conocieron; y los pastores se rebelaron contra mí, y los profetas profetizaron en nombre de Baal, y anduvieron tras lo que no aprovecha... ²⁶ Como se avergüenza el ladrón cuando es descubierto, así se avergonzará la casa de Israel, ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes y sus profetas...</p>	<p>El Señor describe la corrupción de la cúpula religiosa, sacerdotes, pastores y profetas estaban corrompidos y le servían a Baal; también se corrompieron los reyes y príncipes. El Señor profetiza el juicio de la vergüenza</p>
<p>Jeremías 5: ³⁰ Cosa espantosa y fea es hecha en la tierra; ³¹ los profetas profetizaron mentira, y los sacerdotes dirigían por manos de ellos; y mi pueblo así lo quiso. ¿Qué, pues, haréis cuando llegue el fin?</p>	<p>Aquí se aprecia que no solo era el pueblo el que quería las falsas profecías (cf. Is 30: 9), sino que los mismos profetas y los sacerdotes estaban corrompidos y buscaban la falsedad.</p>
<p>Jeremías 6: ¹³ Porque desde el más chico de ellos hasta el más grande, cada uno sigue la avaricia; y desde el profeta hasta el sacerdote, todos son engañadores. ¹⁴ Y curan la herida de mi pueblo con liviandad, diciendo: Paz, paz; y no hay paz. ¹⁵ ¿Se han avergonzado de haber hecho abominación? Ciertamente no se han avergonzado, ni aun saben tener vergüenza; por tanto, caerán entre los que caigan; cuando los castigue caerán, dice Jehová.</p>	<p>El Señor reitera que todo el pueblo de Judá estaba corrompido, niños, adultos, ancianos, profetas, sacerdotes.</p>
<p>Jeremías 8: ¹⁰ Por tanto, daré a otros sus mujeres, y sus campos a quienes los conquisten; porque desde el más pequeño hasta el más grande cada uno sigue la avaricia; desde el profeta hasta el sacerdote todos hacen engaño. ¹¹ Y curaron la herida de la hija de mi pueblo con</p>	<p>El Señor reitera la profecía de Jeremías 6: 13-15. Se profetiza no solamente el juicio de la cautividad a manos del Imperio Babilónico, sino también el juicio del</p>

<p>liviandad, diciendo: Paz, paz; y no hay paz. ¹² ¿Se han avergonzado de haber hecho abominación? Ciertamente no se han avergonzado en lo más mínimo, ni supieron avergonzarse; caerán, por tanto, entre los que caigan; cuando los castigue caerán, dice Jehová. ¹³ Los cortaré del todo, dice Jehová. No quedarán uvas en la vid, ni higos en la higuera, y se caerá la hoja; y lo que les he dado pasará de ellos.</p>	<p>desamparo que aconteció después de que el Señor Jesucristo ascendió al Cielo y nació la Iglesia.</p>
<p>Jeremías 13: ¹³ Entonces les dirás: Así ha dicho Jehová: He aquí que yo lleno de embriaguez a todos los moradores de esta tierra, y a los reyes de la estirpe de David que se sientan sobre su trono, a los sacerdotes y profetas, y a todos los moradores de Jerusalén; ¹⁴ y los quebrantaré el uno contra el otro, los padres con los hijos igualmente, dice Jehová; no perdonaré, ni tendré piedad ni misericordia, para no destruirlos.</p>	<p>El Señor reitera que todo el pueblo estaba corrompido, incluyendo sacerdotes y profetas; por lo cual enviaría el juicio de destrucción.</p>
<p>Jeremías 14: ¹⁸ Si salgo al campo, he aquí muertos a espada; y si entro en la ciudad, he aquí enfermos de hambre; porque tanto el profeta como el sacerdote anduvieron vagando en la tierra, y no entendieron.</p>	<p>El Señor le da la visión a Jeremías de la ejecución del juicio de destrucción, por enfermedad y muerte; se establece que el profeta y el sacerdote no cumplieron la misión de amonestar y enseñar al pueblo, guiándolo al arrepentimiento, debido a que anduvieron vagando en la tierra; lo cual quiere decir que prefirieron las cosas terrenales que las promesas eternas del Rey, escritas en su Palabra.</p>

Todo lo anterior aconteció en Israel y en Judá, pero fueron dejados estos como ejemplo para la Iglesia, a fin de que no hiciera las mismas abominaciones. No obstante, la Iglesia hizo caso omiso e hizo no solamente lo mismo, sino también peores cosas. Hoy en día los grandes concilios son los autores de las persecuciones contra los pocos profetas de Dios que están pregonando la Palabra de Dios, predicando contra la apostasía, anunciando los juicios que están a la puerta, que es una de las señales del verdadero profeta; el verdadero profeta de Dios ataca a la apostasía, va en contra de los apóstatas, el verdadero profeta de Dios usa la Palabra para exhibir las inmundicias de los apóstatas. Esto se confirma en las Escrituras; los profetas mayores y menores se levantaron a cumplir la misión de ir en contra de la apostasía, de predicar contra los pecados de los miembros de la cúpula religiosa, del rey y del pueblo, a causa del abandono de la Palabra de Dios y la adoración a los demonios.

El verdadero profeta no rehúsa dar el mensaje de Dios que habla del castigo, del juicio, cuando el pueblo está en apostasía; en las Escrituras encontramos reiterado esto. La

evidencia de que es el Espíritu Santo el que habla en el profeta verdadero es que denuncia el pecado y proclama el juicio de Dios; leamos Miqueas 3: 8:

⁸ Mas yo estoy lleno de poder del Espíritu de Jehová, y de juicio y de fuerza, **para denunciar a Jacob su rebelión, y a Israel su pecado.**

La evidencia de que los demonios hablan por la boca de los falsos profetas es que no denuncian el pecado ni el juicio, en especial, cuando es evidente la apostasía dentro del pueblo; ellos engordan la apostasía, porque son esclavos del pecado, de la Perversa, de la carne, de sus propias concupiscencias. Por el contrario, el verdadero profeta de Dios habla la Palabra del Señor abiertamente y sin temor. Miqueas habló contra Israel y Judá; en el capítulo 3: 11-12, dice lo siguiente:

¹¹ Sus jefes juzgan por cohecho, y **sus sacerdotes enseñan por precio, y sus profetas adivinan por dinero; y se apoyan en Jehová, diciendo: ¿No está Jehová entre nosotros?** No vendrá mal sobre nosotros.

¹² Por tanto, a causa de vosotros Sion será arada como campo, y Jerusalén vendrá a ser montones de ruinas, y el monte de la casa como cumbres de bosque.

Esto mismo dicen los falsos profetas, pastores, autodenominados apóstoles y demás personas de las iglesias apóstatas, cuando afirman que Dios está en medio de ellos y que son bendecidos; usan el nombre del Señor Jesucristo para hacer sus inmundicias y declaran que el Señor está con ellos; asimismo, están convencidos de que no vendrá ningún juicio sobre ellos.

El profeta de Dios abiertamente dice que el mal, la llaga, la destrucción, vienen de parte de Dios, cuando el pueblo está en apostasía y no se quiere arrepentir; veamos varios ejemplos:

- Miqueas 2: 3

³ Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí, **yo pienso contra esta familia un mal del cual no sacaréis vuestros cuellos**, ni andaréis erguidos; porque el tiempo será malo.

- Isaías 30: 26:

²⁶ Y la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol siete veces mayor, como la luz de siete días, el día que vendare Jehová la herida de su pueblo, y curare **la llaga que él causó.**

- Jeremías 19: 3-4:

³ Dirás, pues: Oíd palabra de Jehová, oh reyes de Judá, y moradores de Jerusalén. Así dice Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: **He aquí que yo traigo mal sobre este lugar**, tal que a todo el que lo oyere, le retiñan los oídos.

⁴ **Porque me dejaron, y enajenaron este lugar**, y ofrecieron en él incienso a dioses ajenos, los cuales no habían conocido ellos, ni sus padres, ni los reyes de Judá; y llenaron este lugar de sangre de inocentes.

Al pueblo que está en apostasía, y a todos los moradores del mundo, los profetas falsos les dicen que Dios no castiga, que nunca envía juicio, sino que les da prosperidad material, buena vida en esta Tierra, triunfos y bienes terrenales. Pero la evidencia de las Escrituras es que cuando el pueblo está en pecado, los verdaderos profetas lo amonestan, le anuncia el juicio si no hay arrepentimiento. Desde hace mucho tiempo, las iglesias cayeron en pecados de apostasía, en codicias, avaricia y fornicaciones de todo tipo; y los profetas falsos, nunca les hablaron de estos pecados, no los denunciaron con la Palabra de Dios; antes, los alimentaron con sus profecías de prosperidad material. Esta es evidencia del falso profeta.

Muchos dirán que no están en pecado, que no han caído en ninguna apostasía y por lo tanto, la prosperidad que tienen es el cumplimiento de las palabras de los profetas y esto es evidencia de que son de Dios. Pero la Biblia enseña que vendrían engañadores que blasfemarían el camino de la verdad, que en el tiempo del fin vendrían falsos profetas y maestros que harían mercadería de las almas, las volverían objetos para beneficio económico, que muchos abandonarían la sana doctrina y se irían tras las fábulas. Estos son rasgos claros que identifican a los falsos profetas. ¿Quién es el que lleva a las almas a arraigarse en esta Tierra?: Los falsos profetas. ¿Quiénes anuncian que vendrán “bendiciones”, prosperidad material, triunfos?: Los falsos profetas. ¿Quiénes usarían la psicología para llenar de inmundicia los púlpitos y los templos fortaleciendo a la Perversa naturaleza de pecado, la carne, con teorías sobre la autoestima, la superación personal, etc.?: Los falsos profetas; ¿Quiénes no predicarían ni anunciarían las profecía de los juicios inminentes?: Los falsos profetas; ¿Quiénes desaparecerían la eternidad de los púlpitos?: Los falsos profetas; ¿Quiénes hablarían de cumplimiento de “promesas terrenales” y no de las promesas eternas”?: Los falsos profetas.

El que lee este pequeño listado que identifica a los falsos profetas, y se da cuenta de que corresponde al pastor, “apóstol”, profeta, maestro, evangelista, feligrés de la iglesia a donde asiste, lo único que puede decir es: “Son falsos profetas, estoy en una iglesia que no es de Dios, me han engañado y estoy siendo partícipe de sus inmundicias, debo huir de este lugar y arrepentirme”. A algunos se les han abierto los ojos, el velo de Jezabel, Baal y Balaam ha sido quitado y han huido de las iglesias de prosperidad, y de los lobos rapaces; pero hay otros que no lo han hecho. No obstante, el Señor les va a quitar el velo con dolor, porque se va a cumplir la Palabra y es que el Señor va a salar a la Iglesia (no la apóstata que ya está cortada), antes de levantarla para arrebatarla y llevarla a la Nueva Jerusalén; esto significa

que el Señor va a disciplinar a los que conoce, va a dejar el grano desnudo, pues son condiciones para participar del Arrebatamiento de la Iglesia¹⁹.

Los verdaderos profetas de Dios son vituperados, no son alagados ni ovacionados por el pueblo ni la cúpula religiosa, sino que estos los atacan y persiguen, por causa de que el profeta habla las Palabras del Señor sobre los pecados del pueblo y los llamados ministros; el verdadero profeta de Dios les anuncia también los juicios; exhorta, amonesta, habla de la santidad; le enseña a la Iglesia quién es la Perversa naturaleza de pecado, cómo actúa y cómo puede vencerla. El verdadero profeta dice que la verdadera vida no está aquí, sino en el Reino Eterno; predica también que la mirada y el corazón deben estar en los Cielos, en el Reino Eterno y no en las cosas terrenales; el verdadero profeta de Dios conduce al pueblo hacia la Nueva Jerusalén, no hacia esta Tierra. Un ejemplo es el apóstol Pablo a quien las mismas iglesias lo atacaron porque el siervo les predicaba todo lo anterior; veamos algunas citas:

Tabla 32

*Algunas características del verdadero profeta de Dios
en las cartas del apóstol Pablo*

VERDADERO PROFETA DE DIOS	SU MENSAJE
Habla de la santidad, exhorta, amonesta	2 Reyes 17: ¹³ Jehová amonestó entonces a Israel y a Judá por medio de todos los profetas y de todos los videntes , diciendo: Volveos de vuestros malos caminos, y guardad mis mandamientos y mis ordenanzas, conforme a todas las leyes que yo prescribí a vuestros padres, y que os he enviado por medio de mis siervos los profetas. ¹⁴ Mas ellos no obedecieron, antes endurecieron su cerviz, como la cerviz de sus padres, los cuales no creyeron en Jehová su Dios. 1 Corintios 10: ²⁰ Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. ²¹ No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios. ²² ¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él?
Es perseguido	1 Corintios 4: ¹² Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos; nos maldicen, y bendecimos; padecemos persecución , y la soportamos. ¹³ Nos difaman, y rogamos; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos.

¹⁹ Para mayor explicación de cómo el Señor va a purificar a la Iglesia que va a levantar, salándola como sacrificio, y dejando el grano desnudo, ver los capítulos 1, 8 y 9 de: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Los Hechos de la Iglesia en el Tiempo del Fin: El Calendario*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

El profeta de Dios y los falsos profetas

Es vituperado	1 Corintios 4: 13: Nos difaman, y rogamos; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos.
Su mensaje es rechazado por la mayoría endurecida por el pecado y la apostasía	Isaías 53: 1: ¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová? Romanos 10: 16: Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Jeremías 43: ¹ Aconteció que cuando Jeremías acabó de hablar a todo el pueblo todas las palabras de Jehová Dios de ellos, todas estas palabras por las cuales Jehová Dios de ellos le había enviado a ellos mismos, ² dijo Azarías hijo de Osaías y Johanán hijo de Carea, y todos los varones soberbios dijeron a Jeremías: Mentira dices; no te ha enviado Jehová nuestro Dios para decir: No vayáis a Egipto para morar allí, ³ sino que Baruc hijo de Nerías te incita contra nosotros, para entregarnos en manos de los caldeos, para matarnos y hacernos transportar a Babilonia. ⁴ No obedeció, pues, Johanán hijo de Carea y todos los oficiales de la gente de guerra...
Enseñan las cosas celestiales y no las terrenales.	Colosenses 3: ¹ Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. ² Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. ³ Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. ⁴ Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

En Jeremías 20: 7-11, podemos ver también estas características del verdadero profeta; veamos:

Tabla 33

Características del verdadero profeta de Dios en el libro de Jeremías

VERSÍCULO	CARACTERÍSTICA DEL VERDADERO PROFETA
Jeremías 20: 7a: Me sedujiste, oh Jehová, y fui seducido; más fuerte fuiste que yo, y me venciste...	El verdadero profeta de Dios tiene un llamado al que no se puede resistir ni negar, por cuanto ama al Señor y Él lo impulsa a que cumpla la misión. Esto se aprecia cuando el profeta dice que Dios lo sedujo, lo venció.
Jeremías 20: 7b: ... cada día he sido escarnecido, cada cual se burla de mí.	El verdadero profeta de Dios es escarnecido, no por unos cuantos, sino por la mayoría.
Jeremías 20: 8: Porque cuantas veces hablo, doy voces, grito: Violencia y destrucción; porque la palabra de Jehová me ha sido para afrenta y escarnio cada día.	El verdadero profeta de Dios anuncia el juicio de destrucción que vendrá, y por ello sufre afrenta y escarnio constantemente.
Jeremías 20: 9: Y dije: No me acordaré más de él, ni hablaré más en su nombre; no obstante, había en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos; traté de sufrirlo, y no pude.	Debido al escarnio que sufre el profeta de Dios, es atacado por la Perversa naturaleza de pecado que quiere debilitarlo para que abandone la misión, pero el profeta no puede, porque está lleno del Espíritu Santo de Dios, tiene fuego y celo

	por el Rey y por su Palabra, por lo tanto, va hasta el final y cumple la misión.
Jeremías 20: ¹⁰ Porque oí la murmuración de muchos, temor de todas partes: Denunciad, denunciémosle. Todos mis amigos miraban si claudicaría. Quizá se engañará, decían, y prevaleceremos contra él, y tomaremos de él nuestra venganza. ¹¹ Mas Jehová está conmigo como poderoso gigante; por tanto, los que me persiguen tropezarán, y no prevalecerán; serán avergonzados en gran manera, porque no prosperarán; tendrán perpetua confusión que jamás será olvidada.	Además de los ataques de la Perversa vieja naturaleza, el profeta de Dios sufre los ataques directos de MUCHOS (dentro de los cuales hay amigos y familiares) para que claudique. Los que atacan al profeta están convencidos de que prevalecerán, que vencerán al profeta y lo acabarán; pero el Señor lo guarda y los avergüenza hasta acabarlos.

CAPÍTULO 8

LA PRINCIPAL REVELACIÓN QUE RECIBE EL PROFETA DE DIOS

8.1 Dios revela su plan eterno a sus profetas

Las Escrituras enseñan que el Señor les revela su plan y propósitos a sus profetas. En las Escrituras vemos varios métodos: por mensaje audible (se oye la voz externamente, o internamente, en el pensamiento; p. ej.: Éx 3: 4-22), por visiones (p. ej.: Gn 15: 1; 46: 2; 2 S 7: 4- 17; Sal 89: 19; Is 1: 1; 21: 2), por sueños (p. ej.: Jer 31: 26; Dn 1: 17; Jl 2: 28) y abriendo el entendimiento para comprender las Escrituras, por iluminación del entendimiento a través del Espíritu Santo (Lc 24: 44-45; Ef 1: 17-19).

Ahora que tenemos las Escrituras, toda profecía oral debe estar en concordancia con estas, no puede contradecirlas. La Palabra de Dios es eterna, por tanto, toda profecía que conduzca a aferrarse a esta Tierra y a la codicia de las cosas materiales y terrenales, no está en concordancia con las Escrituras; en consecuencia, es una profecía falsa, así tenga cumplimiento, como vimos en los capítulos anteriores.

La Biblia enseña que el Señor no hace nada sin que lo revele a sus profetas; leamos Amós 3: 7: “Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas”; también dice que las cosas reveladas son para nosotros y nuestros hijos para siempre (Dt 29: 29). En estos tiempos del fin, hay muchos profetas falsos que hablan usando el nombre de Jesús, y afirman que reciben revelaciones de Dios; pero todas sus profecías son sobre prosperidad material en esta Tierra, lo cual es evidencia de la falsedad de dichas predicciones. Dios no puede estar dando profecías terrenales, cuando está punto de enviar el juicio de la Tribulación sobre esta Tierra; el Señor no puede estar dando profecías para que la Iglesia se aferre cada vez más a esta Tierra, si está a punto de juzgarla, y en las

Escrituras se reitera que los hijos de Dios deben poner su mirada en las cosas celestiales, no en las de la Tierra; esto es muy claro (Col 3: 1-2).

Las revelaciones proféticas deben estar en concordancia total con las Escrituras y con el plan eterno que Él plasmó en estas; este plan eterno es restaurar todas las cosas, que el hombre sea santo, puro, sin pecado y sin muerte para que se cumplan todas las promesas eternas que Dios otorgó en el Pacto Edénico, las cuales nunca se cumplieron por causa del pecado de Adán; pero Dios ratificó dichas promesas en los otros pactos igualmente eternos.

Dentro de estas promesas, la de la descendencia santa, sin pecado y sin muerte que se multiplicará por la eternidad, es la principal²⁰ revelación que el Señor les dio a sus profetas, la cual está ligada al único medio por el que esto ocurrirá, y es la obra redentora de Cristo, la encarnación de Dios como postrer Adán, el Cristo de la gloria que tomó forma de siervo, hecho semejante a los hombres (Fil 2: 7) para condenar el pecado en su cuerpo (Ro 8: 3) y vencer la muerte en su poderosa resurrección (2 Tim 1: 10). Esta poderosa revelación acerca de la promesa principal (y las demás), y el medio por el cual se obtiene, Dios también se la dio a los profetas.

La revelación de la venida de la Simiente le fue dada a Adán (Gn 3: 15), y el profeta que la recibió por primera vez fue Abraham. Este siervo tuvo varias visiones en las que el Señor le habló: le dijo que se fuera de su tierra y su parentela (Gn 12), que le daría la tierra prometida, la descendencia, y que sería heredero del mundo (Ro 4: 13); también le dijo que en su Simiente serían benditas todas las naciones, refiriéndose a Cristo. Abraham recibió la revelación de la descendencia eterna, cuando el Señor le anunció que le daría la tierra a él y a su descendencia después de él; el siervo iba a morir, por lo tanto, cuando Dios le dice que le dará la tierra a él, se estaba refiriendo a cuando Abraham resucitara; y la descendencia después de él, es la que tendrá después de resucitado.

Pero recibir revelación del Señor no basta para que alguien sea considerado como profeta de Dios, sino que este debe anunciar dicha revelación. Cuando leemos que Abraham era profeta de Dios (Gn 20: 7: heb. *nâbîy'* נְבִיא), nos preguntamos, ¿Dónde aparece su profecía?, y ¿cuál fue su profecía? Y la respuesta a estas dos preguntas la encontramos en Números 24: 3-9:

³...Y dijo el varón de ojos abiertos;
⁴Dijo el que oyó los dichos de Dios,
El que vio la visión del Omnipotente;

Caído, pero abiertos los ojos:
⁵ ¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob,
Tus habitaciones, oh Israel!

²⁰ Para un estudio profundo sobre el tema, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y Gobierno*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

⁶ Como arroyos están extendidas,
Como huertos junto al río,
Como álces plantados por Jehová,
Como cedros junto a las aguas.

⁷ **De sus manos destilarán aguas,
Y su descendencia será en muchas aguas;**

Enaltecerá su rey más que Agag,
Y su reino será engrandecido.

⁸ Dios lo sacó de Egipto;

Tiene fuerzas como de búfalo.
Devorará a las naciones enemigas,
Desmenuzará sus huesos,
Y las traspasará con sus saetas.

⁹ Se encorvará para echarse como león,
Y como leona; ¿quién lo despertará?

Benditos los que te bendijeren,
Y malditos los que te maldijeren.

Esta es una de las profecías de Abraham que el Señor puso en la boca de Balaam, quien simplemente fue un vocero; el varón de ojos abiertos, que oyó los dichos de Dios y vio la visión del omnipotente, es Abraham; y los eventos son los de Génesis 15, cuando Dios hizo el pacto con él; son también los de Génesis 22. En Números 24: 6-7 el siervo profetiza la descendencia eterna, cuando dice “Y su descendencia será en muchas aguas” y, además de compararla con las aguas, lo hace con arroyos, huertos junto al río, álces y cedros junto a aguas. Abraham profetizó de su nieto Jacob, del pueblo de Israel, de su salida de Egipto (recordemos que le reveló todo esto en Génesis 15: 13-14). La otra profecía de Abraham la encontramos en Números 24: 15-16; y se refiere al medio para obtener la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente, y es la Simiente, Cristo, la ESTRELLA de Jacob; leamos Números 24: 15-19:

¹⁵ ... Dijo el varón de ojos abiertos;

¹⁶ Dijo el que oyó los dichos de Jehová,

Y el que sabe la ciencia del Altísimo,

El que vio la visión del Omnipotente;

Caído, pero abiertos los ojos:

¹⁷ Lo veré, mas no ahora;

Lo miraré, mas no de cerca;

Saldrá ESTRELLA de Jacob,

Y se levantará cetro de Israel,

Y herirá las sienas de Moab,

Y destruirá a todos los hijos de Set.

¹⁸ Será tomada Edom,

Será también tomada Seir por sus enemigos,

E Israel se portará varonilmente.

¹⁹ De Jacob saldrá el dominador,

Y destruirá lo que quedare de la ciudad.

Nuevamente, Abraham es el varón de ojos abiertos, el que oyó los dichos de Jehová, supo la ciencia del Altísimo y vio visión del Omnipotente. Esta ciencia es el conocimiento de las promesas eternas, especialmente la de la descendencia santa, bendita, multiplicada eternamente; y la llave de la ciencia, de este conocimiento o sabiduría de Dios es Cristo; por ello, Pablo dice: 1 Corintios 1: 24: “... mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría”. Cristo es la ciencia y sabiduría de Dios, porque a través de Él es quitado el impedimento para recibir las promesas, el cual es el pecado; y por medio de Cristo el pecado es quitado para entrar al Reino de los Cielos y la obtención de las promesas eternas. Los religiosos de la época de la primera venida de Cristo no enseñaron las promesas eternas, sino las cosas terrenales y la religiosidad, por ello, el Señor les dice: “¡Ay de vosotros, intérpretes de la ley! porque habéis quitado la llave de la ciencia; vosotros mismos

no entrasteis, y a los que entraban se lo impedisteis” (Lc 11: 52); y en Mateo 23: 13 leemos: “Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! **porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres**; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando”.

Abraham conoció la ciencia del Altísimo, porque Dios le reveló las promesas eternas, la principal, la de la descendencia multiplicada eternamente; y somos herederos de dichas promesas, como leemos en Hebreos 6: 13- 20:

¹³ Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo,

¹⁴ diciendo: **De cierto te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente.**

¹⁵ Y habiendo esperado con paciencia, alcanzó la promesa.

¹⁶ Porque los hombres ciertamente juran por uno mayor que ellos, y para ellos el fin de toda controversia es el juramento para confirmación.

¹⁷ Por lo cual, queriendo **Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento;**

¹⁸ **para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asarnos de la esperanza puesta delante de nosotros.**

¹⁹ La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo,

²⁰ donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

En Hebreos 6: 15, dice que Abraham alcanzó la promesa que aparece en el versículo 14 sobre la descendencia multiplicada eternamente; nótese que no dice “recibió”, sino “alcanzó”, pues en Hebreos 11: 13 y 39 leemos que Abraham no recibió lo prometido, y ninguno de los siervos del Antiguo Testamento, pues era necesario que viniera Cristo, la Simiente, y consumara su obra redentora.

En el versículo 17 de Números 24, Abraham afirma que verá al Señor y a esto se refiere el Señor Jesucristo en Juan 8: 56: “Abraham vuestro padre se gozó **de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó**”. ¡Qué poderosa profecía la de Abraham! Le fue revelado el día en que Cristo entraría a este mundo (Heb 1: 6), el cumplimiento de la promesa de la Simiente, pues dice “saldrá ESTRELLA de Jacob”; dice el Señor que el siervo se gozó. Abraham también profetizó sobre la promesa del gobierno y el sacerdocio eternos, cuando dice “Y se levantará cetro de Israel”.

Las anteriores son dos poderosas profecías que enunció Abraham, pues las recibió directamente de Dios en varias ocasiones; una de ellas es Génesis 15. Estas dos profecías también se las reveló el Señor a sus otros profetas, como Moisés a través de la Ley que recibió en el Monte Horeb. Todas las instrucciones que le dio sobre el tabernáculo apuntaban a Cristo y su obra redentora; Moisés recibió la revelación de la primera venida del Señor, cuando se le dijo que se levantaría otro profeta; la lista de las leyes señalaban los

pecados que impiden la recepción de las promesas eternas. El mismo Señor Jesucristo dijo que Moisés escribió de Él; leamos Juan 5: 46-47:

⁴⁶ Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, **porque de mí escribió él.**

⁴⁷ Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?

El Señor Jesús también dijo que en la Ley estaban revelados los eventos de sus padecimientos, muerte y glorificación; leamos Lucas 24: 25-27:

²⁵ Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!

²⁶ **¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria?**

²⁷ **Y comenzando desde Moisés,** y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían.

En el libro de Hebreos, el apóstol Pablo explica que lo que acontecía en el Antiguo Pacto era figura del sacrificio de Cristo; leamos Hebreos 8: 4-6:

⁴ Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley;

⁵ los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte.

⁶ Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.

Cuando en el versículo 6 dice “establecido sobre mejores promesas”, se refiere a que Dios otorga las promesas eternas solo a través del Nuevo Pacto, fundado en la obra redentora de Cristo quien vino a confirmar las promesas hechas a los padres (Ro 15: 8), dentro de las cuales está la de la descendencia santa multiplicada eternamente.

El profeta David también recibió las dos revelaciones; de la promesa de la descendencia y el medio para obtenerla. Cuando el Señor lo visitó, le dijo que le edificaría descendencia que heredaría el trono para siempre, lo cual se refiere a la venida de la Simiente, Cristo, pero también a la descendencia de David que tendrá para siempre (2 S 7: 11-13; cf. Sal 89: 3-4). David recibió la revelación de la encarnación, los padecimientos, la muerte, la resurrección y la glorificación de Cristo (Sal 2: 7; Sal 22; Sal 16: 9-10); también profetizó el Reino Milenial del Señor (Sal 2: 8-9) y se gozó con su descendencia eterna (Sal 18: 50; 72: 16-19).

El profeta Isaías recibió la revelación del Reino Milenial, del Reino Eterno, de la descendencia santa multiplicada eternamente y del medio para obtener esta y las otras

promesas, el cual es el sacrificio de Cristo (Is 53; 54: 1-3; 61: 9, 65: 17-25, 66: 9); leamos Isaías 53: 10:

¹⁰ Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, **verá linaje**, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.

Dios le reveló a Isaías que el fruto de la obra de expiación de Cristo es el linaje bendito, la descendencia que nacerá santa, sin pecado y se multiplicará por la eternidad, pues en Isaías 65: 23 dice:

²³ No trabajarán en vano, **ni darán a luz para maldición**; porque son **linaje de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos**.

En Isaías 66: 22-23, el Señor reitera la promesa de la descendencia:

²² Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, **así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre**.

²³ Y de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová.

El profeta Jeremías recibió la revelación del Nuevo Pacto (Jer 31) y sus promesas eternas, dentro de las cuales se destaca la descendencia santa; leamos Jeremías 32: 38-41:

³⁸ **y me serán por pueblo, y yo seré a ellos por Dios**.

³⁹ **Y les daré un corazón, y un camino, para que me teman perpetuamente, para que tengan bien ellos, y sus hijos después de ellos**.

⁴⁰ Y haré con ellos pacto eterno, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí.

⁴¹ Y me alegraré con ellos haciéndoles bien, y los plantaré en esta tierra en verdad, de todo mi corazón y de toda mi alma.

En el versículo 38, Jeremías usa la expresión “y me serán por pueblo, y yo seré a ellos por Dios” que se refiere al Reino Eterno, lo cual se confirma en Apocalipsis 21: 3:

³ Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, **y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo**, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

En el Nuevo Pacto, podemos citar como ejemplo al apóstol Pablo quien recibió la revelación del Espíritu Santo, a través de la iluminación de su entendimiento y la apertura del Antiguo Testamento, como veremos más adelante. El Señor le enseñó que había venido a confirmar las promesas eternas hechas a los padres; el siervo comprendió todos los pactos y supo que ninguna de las promesas se había cumplido, y que solo se recibirán cuando estemos glorificados; justamente, el Señor le reveló la resurrección de los que duermen en Cristo, la glorificación, redención o adopción del cuerpo (Ro 8: 1-27), el Arrebatamiento de la Iglesia

santa (1 Ts 4: 13-18; 5: 1-11), la señal de la apostasía al final de los tiempos, el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, la entrada de la plenitud de los gentiles, la conversión de Israel durante la Tribulación (Ro 11).

8.2 La revelación de la gloria a los profetas de Dios

Cuando se cerró el canon bíblico con el libro del Apocalipsis, el Señor dispuso que el Espíritu Santo les abriera las Escrituras a los nacidos de nuevo; y dejó establecido que las iglesias del tiempo del fin también recibieran esta revelación de las promesas eternas. Los verdaderos profetas de Dios reciben la revelación de las cosas que ojo no vio ni oído escuchó ni han subido a corazón de hombre; leamos 1 Corintios 2: 6-10:

⁶ Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen.

⁷ Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria,

⁸ la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria.

⁹ Antes bien, como está escrito:

Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,

Ni han subido en corazón de hombre,

Son las que Dios ha preparado para los que le aman.

¹⁰ **Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu;** porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.

En el versículo 6, el apóstol Pablo dice que ha recibido sabiduría **no de este siglo**, ni de los príncipes de este siglo que perecen. La palabra “siglo” en griego es *aiōn* (αἰών) que también significa mundo. Los falsos profetas tienen sabiduría de este siglo, del mundo, la cual perece; y esto es evidente en todas sus profecías que se refieren al siglo malo, a lo terrenal. El Señor dice que la revelación que Él da no se relaciona con este siglo, excepto la que habla del juicio sobre la estructura del mundo; nunca el Señor dará una revelación que lleve a la persona a arraigarse al siglo malo, a amar este mundo, a codiciar las cosas terrenales.

En 1 Corintios 2: 9 Pablo dice que la revelación que el Señor da se refiere a las cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, y estas cosas se refieren a las promesas eternas. Por ello, las revela el Espíritu Santo (1 Co 2: 10), quien es Dios eterno (Heb 9: 14), la Tercera Persona de la Trinidad.

Las Escrituras dicen que el Señor no dejó ocultas estas cosas poderosas, sino que le plació abrirnos el entendimiento para conocerlas; el apóstol Pablo dice en Efesios 1: 17-19

¹⁷ para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él,

¹⁸ alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál **es la esperanza** a que él os ha llamado, y **cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,**

¹⁹ y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza...

El verdadero profeta de Dios tiene espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento del Señor, tiene el entendimiento alumbrado y la evidencia de esto es que el profeta verdadero habla de la esperanza a la que Dios nos ha llamado, una esperanza viva; también habla de las riquezas de la herencia de Dios que es eterna. El falso profeta no tiene espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de Dios, sino que tiene sabiduría del mundo, lo que profetiza son esperanzas vanas, muertas, pues se refieren a lo corruptible; además, el profeta falso habla de riquezas terrenales, no de las riquezas de la gloria de Dios y de su herencia eterna.

A los profetas verdaderos, Dios les ilumina el entendimiento con su Santo Espíritu y les revela sus promesas eternas, especialmente, la descendencia eterna. El Señor les muestra sus inescrutables riquezas en gloria, la supereminente grandeza de su poder en el Reino Eterno, la perdurable herencia reservada en los Cielos (Heb 10: 34) para nosotros, y que disfrutaremos en la Tierra Nueva extendida por la eternidad; es la herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible (1 P 1: 4), la herencia de los santos en luz (Col 1: 12).

Todo lo que los falsos profetas predicán, enseñan y predicen se remite a la muerte, la terrenalidad, a las cosas que ojo ve y oído oye, concupiscencias de la carne, la Perversa naturaleza de pecado; hablan de bienes terrenales, herencia en esta Tierra, de emociones y sentimientos; predicán esperanza vana, muerta, pues se refiere a lo corruptible.

La revelación de las promesas eternas es una de las evidencias que identifica al verdadero profeta de Dios; los siervos de las Escrituras recibieron esta revelación, tanto los del Antiguo Pacto como la Iglesia en sus inicios; a esta, el Señor les enseñó dichas promesas eternas a través de las pruebas y tribulaciones; así, los creyentes fueron desnudados de este mundo. Esta enseñanza la recibieron los apóstoles y discípulos, a fin de que aprendieran a poner su mirada y su corazón en las cosas celestiales; de esta manera, pudieron ser receptores de las revelaciones del Espíritu Santo que fueron plasmadas en el Nuevo Testamento. En medio de las tribulaciones, a los apóstoles como Pablo se les abrieron las Escrituras para que pudieran comprenderlas, y se maravillaron al entender el Reino Eterno, el imperio dilatado que no tendrá fin (Is 9: 7). Solo así, pudieron escribir afirmaciones inspiradas como la de la siguiente tabla:

Tabla 34

Afirmaciones de los verdaderos profetas de Dios sobre el Reino Eterno y las promesas reveladas

<p>Gálatas 2: 20: Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.</p>	<p>Filipenses 1: ²¹ Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. ²³ Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor...</p>
<p>Filipenses 3: ⁷ Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. ⁸ Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, ⁹ y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; ¹⁰ a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, ¹¹ si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.</p>	<p>Romanos 8: ¹⁷ Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.¹⁸ Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.</p>
<p>Romanos 5: ³ Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; ⁴ y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; ⁵ y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.</p>	<p>2 Corintios 4: ¹⁷ Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; ¹⁸ no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.</p>
<p>1 Pedro 4: 13: sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría.</p>	<p>Col 1: 24: Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia ...</p>

Estas poderosas afirmaciones no están en las bocas de los falsos profetas, pues su herencia la tienen en esta Tierra, y por ello, son miserables, pobres, ciegos y desnudos (Ap 3: 17), “¹⁷ fuentes sin agua, y nubes empujadas por la tormenta; para los cuales la más densa oscuridad está reservada para siempre. ¹⁸ Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error” (2 P 2: 17-18).

El Señor dice en la Palabra que a sus siervos les revela su pacto; leamos el Salmo 25: 12-14:

¹² ¿Quién es el hombre que teme a Jehová? Él le enseñará el camino que ha de escoger. / ¹³ Gozará él de bienestar, / Y su descendencia heredará la tierra. / ¹⁴ **La comunión íntima de Jehová es con los que le temen, / Y a ellos hará conocer [heb. *yâda` ןַדָּא*] su pacto.**

El conocimiento de los pactos del Señor implican sus promesas eternas, por lo tanto Él les hace conocer a sus siervos los profetas, estas promesas y la herencia eterna. Un ejemplo es el apóstol Pablo a quien el Espíritu Santo le reveló los ocho pactos eternos: el Pacto Edénico, el Pacto Adámico, el Pacto Noémico, el Pacto Abrahámico, el Pacto de la Ley, el Pacto de la Tierra, el Pacto Davídico y el Nuevo Pacto. El Pacto Edénico se aprecia cuando Pablo entendió que Adán fue creado sin pecado, y le llamó el primer Adán; el Pacto Adámico lo podemos ver cuando el apóstol habla de cómo el pecado de Adán entró a la creación, pero Dios sujetó la creación en esperanza (1 Co 15: 21-22, 47-49; Ro 8: 20); el Pacto Noémico lo vemos en Hebreos 11, cuando Pablo menciona la fe de Noé (Heb 11: 11); el Pacto Abrahámico y la promesa de la descendencia eterna son centrales en sus cartas (Gá 4: 26-28; Heb 6: 13-20); el Pacto de la Ley lo comprendió Pablo, cuando se dio cuenta que es el ayo para llevarnos a Cristo, y que bajo la Ley, todas las promesas estaban encerradas, guardadas, para la gracia en Cristo que se iba a manifestar (Gá 3: 21-24). Pablo entendió que el aguijón de la muerte es el pecado y el poder de esta Ley, pero ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino al Espíritu (1 Co 15: 56-57; Ro 8: 1-4). A Pablo también le fue revelado que Cristo vino a confirmar las promesas hechas a los padres, por lo tanto, supo que ninguna se había cumplido (Ro 15: 8); el apóstol también comprendió que los gentiles son coherederos con Cristo por haber sido hechos cercanos al entrar al Nuevo Pacto (Ro 8: 17; Ef 3: 6; Ro 15: 9-12; Ef 2: 13). Al apóstol le fue revelado que Jesús es el descendiente de David, por lo tanto comprendió las promesas ratificadas en el Pacto Davídico (Ro 1: 1-3).

Dios determinó revelar sus pactos y promesas eternas en el tiempo del fin; esto se corrobora en el discurso para la Iglesia antes de su inicio, el cual es el del Aposento Alto, y el discurso para la Iglesia del final de los tiempos, que son los mensajes a las siete iglesias de Apocalipsis 2 y 3. Los dos discursos se relacionan porque tratan el Arrebatamiento de la Iglesia santa, pues desde que el Señor la fundó, le mandó que su mirada estuviera en la Nueva Jerusalén, la casa del Padre (Jn 14: 1-3).

En el discurso del Aposento Alto, el Señor les dijo a los discípulos que el Espíritu Santo les enseñaría todas las cosas, les recordaría todo lo que dijo y la guiaría a toda verdad (Jn 14: 26; 16: 13); cuando el Señor dio estas promesas, dijo “Voy, y vengo a vosotros. Si me amarais, os habréis regocijado, porque he dicho que voy al Padre...” (Jn 14: 28), “Todavía un poco y no me veréis; y de nuevo un poco, y me veréis; porque yo voy al Padre” (Jn 16: 16); el Señor está hablando de su partida al Tercer Cielo y su regreso por la Iglesia en el

Arrebatamiento; por lo tanto, la promesa de revelación por el Espíritu Santo es para la Iglesia del tiempo del fin.

El último discurso que el Señor le dejó a la Iglesia es el de Apocalipsis 2 y 3; en este se reitera siete veces la expresión “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”, la cual se refiere a las amonestaciones sobre los pecados de apostasía de las iglesias del tiempo del fin, y también sobre las promesas eternas que el Espíritu Santo abriría, haciéndole conocer todas las cosas a las iglesias, y guiándolas a toda verdad.

Cuando el Señor habla del oído, se refiere a los oídos espirituales ejercitados en diferenciar el bien del mal (Heb 5: 14), es decir, distinguir entre la sana doctrina, la Palabra del Señor y la apostasía, que se describe en Hebreos 6: 1-8.

Todas las promesas para el Milenio y el Reino Eterno las han tomado los falsos profetas y las han aplicado a las cosas corruptibles, a esta Tierra postdiluviana; hablan de generaciones benditas en esta Tierra, lo cual remite a las generaciones adámicas con la maldición del pecado y la muerte; y esto no corresponde a las promesas del Señor que son eternas. Los malditos, anatemas, falsos profetas de las iglesias apóstatas se aprenden los versículos bíblicos de las promesas eternas, y las citan en sus predicciones y enseñanzas satánicas; dicen, por ejemplo “Dios bendice a tus generaciones, hijos, nietos, serán prosperados, serán poderosos en la Tierra, heredarán las naciones”; las falsas profetas dicen por ejemplo “que Dios da hijos, porque tiene planes con ellos y serán una descendencia sobrenatural”; los malditos falsos profetas dicen que Dios va a bendecir la descendencia adámica; citan versículos como “herencia de Jehová son los hijos” (Sal 127: 3). A estos falsos profetas y su descendencia, que llaman bendita, les caerán todas las maldiciones de la Ley, y los juicios de la Tribulación como un lazo.

Una de las estratagemas más terribles que usan los falsos profetas es precisamente, que citan las Escrituras, los pasajes, historias bíblicas, los siervos de Dios, para apoyar sus profecías inmundas corruptibles, de prosperidad material, poder, gloria de hombres y vanidad. ¿Esta es la Palabra de Dios? No; ¿Este es el evangelio eterno? No. Durante los siete años de Tribulación, cuando Dios juzgue todas las obras de la Perversa naturaleza de pecado, es decir, todo lo que edificó el hombre, ¿qué consuelo y esperanza pueden dar las falsas profecías? Ninguna; porque lo que consuela es la eternidad. No obstante, los falsos profetas hablan de eternidad, usan ropa con estampados de versículos bíblicos; pero todo esto es engaño, porque lo que profetizan y enseñan se aplica todo a esta Tierra, al ego del ser humano, a las cosas corruptibles.

¡El engaño es terrible! Por ello, el Señor dice en Apocalipsis 2: 20 que es una seducción que engaña a los siervos; y en Mateo 24: 24 afirma que los falsos profetas engañarán, si fuera

posible aun los escogidos, señalando el poder demoniaco de las seducciones de los profetas de Jezabel. Por ello, es urgente que la Iglesia que está dormida despierte, pues la Iglesia apóstata con sus falsos profetas ya fue cortada, vomitada, echada fuera, el candelero fue quitado de su lugar.

Los apóstatas y sus falsos profetas han contaminado la Tierra y la han llenado de inmundicia, de doctrinas de hombres, todas centradas en la terrenalidad, en lo corruptible; han extendido la ceguera espiritual que les ha impedido a muchos ver y entender la eternidad en las Escrituras; los apóstatas han hecho la labor de engrosar los oídos y poner el velo en los corazones para que la gente no reciba la Palabra de Dios, la verdad para ser salvos y tener herencia entre los santificados. Pero la misericordia del Señor es infinita e hizo la obra de abrir las Escrituras para que veamos el tesoro escondido, la herencia eterna, las promesas gloriosas que nos esperan; esto lo ha hecho el Señor antes de levantar a su Iglesia, porque estas promesas forman parte de la preparación de la desposada, de las vestiduras que el Rey le ha hecho con su Palabra incorruptible de gloria²¹.

El Señor ya había determinado soberanamente que antes de levantar a su Iglesia le mostraría la justicia de la fe de las promesas eternas, es decir, que la llevaría de los rudimentos hacia la profundidad de las Escrituras. Leamos el Hebreos 5: 11 al 14:

¹¹ Acerca de esto tenemos **mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír.**

¹² Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido.

¹³ Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño;

¹⁴ pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

Las Iglesias apóstatas con sus pastores, apóstoles, maestros y profetas falsos han hecho que muchos se hayan vuelto tardos para oír; y las Escrituras son difíciles de explicárselas especialmente, lo relacionado con las promesas eternas. Como están llenos de terrenalidad, de siglo malo, no pueden entender la promesa principal de la descendencia eterna que es una de las cosas inmutables en la cual es imposible que Dios mienta y en la que mostró la inmutabilidad de su consejo, pues juró por Sí Mismo (Heb 6: 17-18). Es impactante cómo Pablo al final del capítulo 5 de Hebreos habla de lo que se volvió difícil de explicar, y luego, al inicio de Hebreos 6 hace la diferencia entre los apóstatas (espinos y abrojos próximos a ser maldecidos y quemados) y los santos (hierba provechosa), para luego explicar las

²¹ Para un estudio detallado de la preparación de la Iglesia santa en los últimos tiempos ver el capítulo 8 “La Iglesia preparada, afirmada y confirmada” de: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Los Hechos de la Iglesia del tiempo del fin: El Calendario*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

promesas que Dios le dio a Abraham y que nos pertenecen, “te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente”. Por ello, es claro que lo difícil de explicar son estas promesas, pues los apóstatas se hicieron tardos para oír y así volvieron a muchos, haciendo que no reciban la fe preciosa, la fe viva y la reemplacen por una fe corruptible, efímera pues se aplica a las cosas de esta Tierra.

El Señor, dentro de su calendario, tenía dispuesto que la Iglesia estuviera madura para poder levantarla, que pasara de la leche al alimento sólido. Leamos Hebreos 6:1-3:

¹ Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios,

² de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.

³ Y esto haremos, si Dios en verdad lo permite.

Esta lista se relaciona con el momento de la conversión genuina, la cual es la justicia de la fe para salvación; pero el Señor tenía preparado que la Iglesia pasara a la justicia de las promesas eternas, no obstante, entró la apostasía, Satanás y la Perversa entraron a las iglesias para hacerles perder la justicia de la fe de la salvación, los rudimentos, y la justicia de la fe de las promesas eternas, en la que la descendencia multiplicada eternamente es la principal.

CAPÍTULO 9

LA DESCRIPCIÓN DE LOS FALSOS PROFETAS Y SUS CARACTERÍSTICAS EN LA BIBLIA

9.1 Agoreros, magos, adivinos, nigromantes, encantadores y los falsos profetas

Las Escrituras establecen relaciones precisas entre los falsos profetas y los adivinos que vaticinaban el futuro, haciendo prácticas demoniacas. En este apartado analizaremos los términos usados en el Antiguo Testamento para estas personas y las relaciones con dichos falsos profetas tanto en Israel como en la Iglesia del tiempo del fin.

9.1.1 *Los términos para designar a los vaticinadores del futuro*

En las Escrituras, encontramos varios términos que designan a personas que practicaban la adivinación; en Deuteronomio 18: 10-11 hay una lista de nombres que se refieren a estos individuos; leamos:

¹⁰No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación [heb. *qesem* קֶסֶם], ni agorero [heb. *'ānan* אָנָן], ni sortilego [heb. *nāchash* נַחֲשָׁה], ni hechicero [heb. *kāshaph* קָשַׁף],

¹¹ni encantador [heb. *chābar* חֶבֶר *cheber* חֶבֶר], ni adivino [heb. *shā'al* שָׂאֵל 'ōb אֹב], ni mago [heb. *yiddē* יִדְדֵי 'ōnîy אֹנִי], ni quien consulte a los muertos [heb. *dārash* דָּרַשׁ 'ēl אֵל *mûth* מוֹת].

Hay ocho términos que usa el Señor en este pasaje para señalar a los que hacen estas prácticas demoniacas de adivinación o vaticinios; veamos la lista en la siguiente tabla:

Tabla 35

Términos en Deuteronomio 18: 10-11 para señalar a los que practican adivinación

TÉRMINO EN HEBREO	SIGNIFICADO
<i>qesem</i> (קֶסֶם)	Que practica adivinación
<i>'ânan</i> (עֲנַן)	Agorero, observador de tiempos
<i>nâchash</i> (נָחַשׁ)	Sortílego
<i>kâshaph</i> (קָשַׁף)	Hechicero
<i>châbar cheber</i> (חָבַר)	Encantador
<i>shâ'al</i> (שָׂאֵל) <i>'ôb</i> (אוֹב)	Adivino
<i>yidd^e'ônîy</i> (יִדְדֵי־עֲנִי)	Mago
<i>dârash</i> (דָּרַשׁ) <i>'êl</i> (אֵל) <i>mûth</i> (מוֹת)	Consultor de muertos

Veamos estos y otros términos con sus significados y contextos; pero antes es necesario aclarar que la Reina Valera 1960 (RV60) traduce una misma palabra hebrea de varias maneras, lo cual difiere de otras versiones, por ejemplo, en la Biblia King James Authorized (KJAV):

- Nigromante

Este término corresponde en hebreo a *'ôb* (אוֹב) que en la Reina Valera 1960 (RV60) se traduce en ocasiones como “encantador”, por ejemplo, en Levítico 19: 31:

³¹No os volváis a **los encantadores [heb. 'ôb אוֹב: nigromante]** ni a **los adivinos [heb. yidd^e'ônîy יִדְדֵי־עֲנִי]**; no los consultéis, contaminándoos con ellos. Yo Jehová vuestro Dios.

El significado de este término hebreo *'ôb* (אוֹב) es nigromante, espiritista, médium; se refiere a los que consultan a los muertos, que en realidad es la consulta a demonios para saber el futuro. Este término se encuentra también en Levítico 20: 6, 1 Samuel 28: 3, 2 Reyes 21: 6, 23: 24, Isaías 8: 19, en estos contextos, la RV60 traduce *'ôb* (אוֹב) como “encantador”; en Levítico 20: 27 se traduce como “... el hombre o la mujer que evocare espíritus de muertos...”; en Deuteronomio 18: 11 se traduce en la RV60 como “adivino”; pero en este mismo versículo aparece la expresión en hebreo *dârash* (דָּרַשׁ) *'êl* (אֵל) *mûth* (מוֹת) cuyo significado es “nigromante”, traducido en la RV60 como “quien consulte a los muertos”.

En el versículo 31 de Levítico 19, la RV60 traduce el término hebreo *yidd^e'ônîy* (יִדְדֵי־עֲנִי) como “adivinos” el cual en Deuteronomio 18: 11 se traduce como “mago”.

- Encantador

Este término en hebreo es *cheber* (חֶבֶר) que se traduce como “encantador” en Deuteronomio 18: 11, como vimos al inicio:

¹¹ ni **encantador** [heb. *châbar* חֶבֶר *cheber* חֶבֶר], ni adivino [heb. *'ôb* אוֹב: **nigromante**], ni mago, ni quien consulte a los muertos.

- Agorero

En la RV60, el término hebreo *nâchash* (נֶחָשׁ) se traduce en ocasiones como “agorero” y significa también “encantador” asociado a la magia, la brujería. Leamos Levítico 19: 26:

²⁶ No comeréis cosa alguna con sangre. No seréis **agoreros** [heb. *nâchash* נֶחָשׁ], ni adivinos [heb. *'ânan* אֵנָן].

También aparece el término en Deuteronomio 18: 10, pero en la RV60 se traduce como “sortílego”:

¹⁰ No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero [heb. *'ânan* אֵנָן], ni **sortílego** [heb. *nâchash* נֶחָשׁ], ni hechicero...

En este mismo versículo aparece el término hebreo *'ânan* (אֵנָן) que también se traduce en la RV60 como “agorero” y también significa “encantador, hechicero, que practica magia”.

- Adivino

Este término aparece en la lista de Deuteronomio 18: 10 donde el Señor prohíbe todo tipo de práctica de adivinación, brujería, hechicería y actividades asociadas; en hebreo aparece con las formas *qâsam* (קָסַם) y *qesem* (קֶסֶם) que también significa mago; leamos Deuteronomio 18: 14:

¹⁴ Porque estas naciones que vas a heredar, a **agoreros** [heb. *'ânan* אֵנָן] y a **adivinos** [heb. *qâsam* קָסַם] oyen; mas a ti no te ha permitido esto Jehová tu Dios.

Este término “adivino” se le aplica a Balaam en Josué 13: 22:

²² También mataron a espada los hijos de Israel a Balaam el adivino [heb. *qâsam* קָסַם], hijo de Beor, entre los demás que mataron.

- Mago

En Deuteronomio 18: 11, la palabra hebrea *yidd'ônîy* (יִדְדְּוֹנִי) la traduce la RV60 como “mago”; leamos:

¹¹ ni encantador [heb. *châbar* חֵבֵר *cheber* חֵבֵר], ni adivino [heb. *shâ'al* שָׂאֵל 'ôb אֹב], ni mago [*yidd*^e 'ôniy יִדְדֵי אֹב], ni quien consulte a los muertos [*dârash* דָּרַשׁ 'êl מוֹת מוֹת].

Como vimos anteriormente, también se usa en Levítico 19: 31, pero se traduce “adivinos”; leamos:

³¹ No os volváis a los encantadores [heb. 'ôb אֹב: nigromante] ni a los adivinos [heb. *yidd*^e 'ôniy יִדְדֵי אֹב]; no los consultéis, contaminándoos con ellos. Yo Jehová vuestro Dios.

En Daniel 2: 2, la Reina Valera traduce el término hebreo *charțôm* (חַרְטֹם) como “mago”; leamos:

² Hizo llamar el rey a magos [heb. *charțôm* חַרְטֹם], astrólogos, encantadores y caldeos, para que le explicasen sus sueños. Vinieron, pues, y se presentaron delante del rey.

- Astrólogo

En este versículo de Daniel 2: 2, aparece este término dentro del grupo de vaticinadores de la corte del rey Nabucodonosor; el término en hebreo es '*ashshâph* (אֲשַׁשְׁפָּה). Este término aparece en Génesis 41 donde se describe el sueño que tuvo Faraón sobre las vacas y las espigas, pero la RV60 lo traduce como “magos”; leamos Génesis 41: 8:

⁸ Sucedió que por la mañana estaba agitado su espíritu, y envió e hizo llamar a todos los magos [heb. '*ashshâph* אֲשַׁשְׁפָּה] de Egipto, y a todos sus sabios; y les contó Faraón sus sueños, mas no había quien los pudiese interpretar a Faraón.

La otra escena en la que aparece el término hebreo '*ashshâph* (אֲשַׁשְׁפָּה) es en Éxodo cuando el Faraón llamó a sus magos para que imitaran lo que hacía Moisés

En Daniel el término “mago” (gr. *magos*, μάγος) también se utiliza en Hechos 13: 6-10:

⁶ Y habiendo atravesado toda la isla hasta Pafos, hallaron a cierto mago, falso profeta, judío, llamado Barjesús,

⁷ que estaba con el procónsul Sergio Paulo, varón prudente. Este, llamando a Bernabé y a Saulo, deseaba oír la palabra de Dios.

⁸ Pero les resistía Elimas, el mago [gr. *magos*, μάγος] (pues así se traduce su nombre), procurando apartar de la fe al procónsul.

⁹ Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos,

¹⁰ dijo: ¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor?

Nótese que en el versículo 6 al mago Barjesús se le llama falso profeta, lo cual coincide con las denominaciones que encontramos en el Antiguo Testamento, como estudiamos anteriormente.

Otra escena que podemos destacar sobre este tema es cuando Felipe predicó en Samaria y un hombre que ejercía la magia, llamado Simón, engañaba a la gente con sus artes mágicas y esta lo escuchaba afirmando que el varón manifestaba el poder de Dios (Hch 8: 9-10). Simón vio que cuando los apóstoles imponían las manos, la gente recibía al Espíritu Santo; ante lo cual el mago les ofreció dinero a fin de obtener el poder para que por imposición de manos la gente recibiera al Espíritu Santo (Hch 8: 17-19).

En todos los versículos del Antiguo Testamento, que citamos desde el inicio de este capítulo, el Señor prohíbe la práctica de la adivinación, la brujería, magia, hechicería, necromancia y actividades asociadas; antes de entrar a la tierra prometida, Israel es amonestado reiteradamente con esta prohibición establecida en la Ley; no obstante, el pueblo no obedeció y pecó adorando a los demonios y teniendo a los vaticinadores como guías.

9.1.2 Relación entre los encantadores, adivinos, magos, agoreros, nigromantes y los falsos profetas

Después de analizar los términos que designan a los vaticinadores, siervos de Satanás, surge la pregunta ¿qué relación tienen los encantadores, adivinos, magos, agoreros, nigromantes, con los falsos profetas? La relación es que los falsos profetas de Israel y Judá hacían lo mismo que dichos encantadores, adivinos y demás hijos del diablo, pues tenían el mismo espíritu de adivinación, de error, de mentira. Esto también ocurre en las iglesias apóstatas en este tiempo del fin; los falsos profetas son adivinos, encantadores, agoreros, hacen prácticas como adivinar el nombre de las personas que asisten a sus reuniones, la fecha de nacimiento, el número de teléfono, los nombres de sus familiares; estos falsos profetas también adivinan las cosas que las personas hicieron en el pasado; a todo esto le llaman “don profético”, “don de ciencia”, también usan lo que le llaman “guías proféticas” para hablar de lo que ocurrirá durante el año; pero son engaños, manipulaciones, seducciones. Estos falsos profetas-advinos-agoreros hacen prácticas en las que transfieren lo que llaman “manto profético”, “impartición profética”, “unción profética”, “doble porción”; esto en realidad son poderes demoniacos y potestades que desatan sobre la gente que asisten a sus cultos.

Los falsos profetas agoreros usan el nombre del Señor Jesucristo, pisoteándolo, teniendo por inmunda su sangre y afrentando al Espíritu Santo (Heb 10: 29).

Hay falsos profetas que hacen dramatizaciones, escenografías, se disfrazan para profetizar, usan serpientes, diciendo que no les hará daño como aconteció con el apóstol Pablo; otros de estos agoreros hablan de la “unción de la risa”, usan elementos como espadas, harina, coronas, mantos, aceite para “ungir” a la gente y “marcarla”, agua, leche, las prendas de vestir del falso profeta y le pegan a la gente con esta o se la lanzan, diciendo que esto era

lo que hacía Pablo; por supuesto que el diablo hace su festín y las personas se caen bajo la supuesta unción y poder de Dios; otros dicen que sale oro en el agua y aceite en las manos; las estratagemas son muchas y todas son infernales. En las reuniones de los falsos profetas son soltados muchos principados, potestades, gobernadores de las tinieblas del siglo malo y demonios de todo tipo que les hacen experimentar a las personas que asisten muchas emociones, temblores, sacudidas violentas, estremecimientos, agitaciones, vibraciones y palpitaciones; y los que experimentan todo esto asumen que es el Espíritu Santo; pero realmente es la Perversa naturaleza de pecado y Satanás con sus demonios.

Veamos en la Biblia el evento de un adivino que vaticinaba usando el nombre del Señor:

Balaam, el adivino

Cuando terminaron los 40 años de vagar por el desierto, e Israel fue camino a la tierra prometida, iba hacia Moab por lo cual el rey de este lugar, Balac mandó a llamar al adivino Balaam para que maldijera a Israel; por la narración se infiere que este era considerado como poseedor de algún poder, pues Balac le dijo que a quien Balaam bendijera sería bendito y a quien maldijera sería maldito; leamos Números 22: 6-12:

⁶ Ven pues, ahora, te ruego, maldíceme este pueblo, porque es más fuerte que yo; quizá yo pueda herirlo y echarlo de la tierra; **pues yo sé que el que tú bendigas será bendito, y el que tú maldigas será maldito.**

⁷ Fueron los ancianos de Moab y los ancianos de Madián **con las dádivas de adivinación en su mano**, y llegaron a Balaam y le dijeron las palabras de Balac.

⁸ Él les dijo: Reposad aquí esta noche, y **yo os daré respuesta según Jehová me hablare.** Así los príncipes de Moab se quedaron con Balaam.

⁹ Y vino Dios a Balaam, y le dijo: ¿Qué varones son estos que están contigo?

¹⁰ Y Balaam respondió a Dios: Balac hijo de Zipor, rey de Moab, ha enviado a decirme:

¹¹ He aquí, este pueblo que ha salido de Egipto cubre la faz de la tierra; ven pues, ahora, y maldícemelo; quizá podré pelear contra él y echarlo.

¹² Entonces dijo Dios a Balaam: No vayas con ellos, ni maldigas al pueblo, porque bendito es.

Hay varios hechos a destacar en este pasaje, además de cómo era considerado Balaam en Moab: Balac envió primero a sus ancianos o príncipes con dádivas de adivinación; Balaam les dijo que Jehová le daría respuesta; el Señor le pregunta a Balaam por los varones; aquí es importante recordar que el Señor es omnisciente, por lo tanto, la pregunta no era para saber algo, sino para confrontar a Balaam. El Señor le dijo que no maldijera al pueblo porque era bendito; debido a esto, Balac le envió príncipes más honorables con un ofrecimiento de gran honra; leamos Números 22: 15-19:

¹⁵ Volvió Balac a enviar otra vez **más príncipes, y más honorables que los otros;**

¹⁶ los cuales vinieron a Balaam, y le dijeron: Así dice Balac, hijo de Zipor: Te ruego que no dejes de venir a mí;

¹⁷ **porque sin duda te honraré mucho, y haré todo lo que me digas; ven**, pues, ahora, maldíceme a este pueblo.

¹⁸ Y Balaam respondió y dijo a los siervos de Balac: Aunque Balac me diese su casa llena de plata y oro, **no puedo traspasar la palabra de Jehová mi Dios** para hacer cosa chica ni grande.

¹⁹ Os ruego, por tanto, ahora, que reposéis aquí esta noche, **para que yo sepa qué me vuelve a decir Jehová.**

Aquí se aprecia que cuando Dios le preguntó a Balaam acerca de los varones, tenía el objetivo de confrontarlo, pues el Señor ya sabía lo que había en el corazón de este adivino, el cual era un falso profeta, porque usaba el nombre de Jehová y tenía intenciones perversas. Esto se confirma en el versículo 19 cuando Balaam dijo que iba a consultar a Dios otra vez, a pesar de que le había dado la orden de que no fuera; el Señor le dijo que sí fuera, pero que obedeciera a lo que le dijera. Más adelante, el Señor se opone a Balaam, porque su camino es perverso, ya que codiciaba las dádivas de adivinación y la honra que le ofrecieron; leamos Números 22: 32:

³² Y el ángel de Jehová le dijo: ¿Por qué has azotado tu asna estas tres veces? He aquí yo he salido para resistirte, **porque tu camino es perverso delante de mí.**

La perversidad de Balaam era su codicia por las dádivas y la honra que le ofreció Balac, por lo que sí quería maldecir al pueblo de Israel; pero Dios en su soberanía uso la boca del falso profeta para demostrarle a los moabitas, madianitas y todos alrededor que Israel era su pueblo que había bendecido para que no fuera destruido y, a través de él, cumplir la promesa de la venida de la Simiente, Cristo. La perversidad de Balaam se manifestó cuando aconsejó a Balac para que los israelitas fornicaran con las moabitas y madianitas, y adoraran a sus dioses; leamos Números 31: 14-16:

¹⁴ Y se enojó Moisés contra los capitanes del ejército, contra los jefes de millares y de centenas que volvían de la guerra,

¹⁵ y les dijo Moisés: ¿Por qué habéis dejado con vida a todas las mujeres?

¹⁶ **He aquí, por consejo de Balaam ellas fueron causa de que los hijos de Israel prevaricasen contra Jehová en lo tocante a Baal-peor**, por lo que hubo mortandad en la congregación de Jehová.

El evento que rememora Moisés en su exhortación es el que narra en Números 25: 1-3:

¹ Moraba Israel en Sitim; y el pueblo empezó a fornicar con las hijas de Moab,

² **las cuales invitaban al pueblo a los sacrificios de sus dioses; y el pueblo comió, y se inclinó a sus dioses.**

³ Así acudió el pueblo a Baal-peor; y el furor de Jehová se encendió contra Israel.

Este evento de comer las cosas sacrificadas a los dioses o ídolos, en lo relacionado a Baal-peor, es el mismo que encontramos en Apocalipsis 2 con respecto al cual el Señor exhorta a la Iglesia a que se arrepienta; leamos Apocalipsis 2: 14:

¹⁴ Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen **la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación.**

En Judas 1: 11, el Señor también se refiere al evento del adivino o falso profeta Balaam:

¹¹ ¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, **y se lanzaron por lucro en el error de Balaam,** y perecieron en la contradicción de Coré.

De la historia de Balaam podemos concluir algunas características del falso profeta; veamos:

- Usa el nombre del Señor para obrar.
- Tiene codicia en su corazón por el dinero, las dádivas y gloria de hombres, por lo tanto, lleva a que en la persona reine y señoree la Perversa naturaleza de pecado.
- Tiene un corazón perverso.
- Tiene una doctrina falsa, de error y la enseña, por lo tanto es además, falso maestro.
- Conduce a la gente a los ídolos, es decir, a los deseos del corazón, de la Perversa naturaleza de pecado, la carne, detrás de la cual operan los demonios; por lo tanto el falso profeta lleva a adorar a los demonios.

Es necesario aclarar que las fornicaciones que forman parte de la doctrina de Balaam, la misma de la época de Israel antes de entrar a la tierra prometida, son de cuatro clases: (a) fornicaciones espirituales, por cuanto se refieren a la adoración de ídolos, de demonios; (b) fornicaciones con la Tierra, pues enseña la codicia de bienes materiales y deseos del corazón en este mundo caído, los anhelos de la Perversa naturaleza de pecado; (c) fornicaciones con el mundo, pues lleva a la persona a practicar sus costumbres; y (d) fornicaciones físicas. El centro de las fornicaciones con la Tierra es la codicia de bienes, de mercancías; esto se confirma en Apocalipsis 18: 9-14 en la descripción de la Gran Ramera, la Perversa naturaleza de pecado, y sus obras:

⁹ **Y los reyes de la tierra que han fornicado con ella,** y con ella han vivido en deleites, llorarán y harán lamentación sobre ella, cuando vean el humo de su incendio,

¹⁰ parándose lejos por el temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad de Babilonia, la ciudad fuerte; porque en una hora vino tu juicio!

¹¹ **Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella, porque ninguno compra más sus mercaderías;**

¹² mercadería de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino fino, de púrpura, de seda, de escarlata, de toda madera olorosa, de todo objeto de marfil, de todo objeto de madera preciosa, de cobre, de hierro y de mármol;

¹³ y canela, especias aromáticas, incienso, mirra, olíbano, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos y carros, y esclavos, **almas de hombres**.

¹⁴ **Los frutos codiciados por tu alma** se apartaron de ti, y **todas las cosas exquisitas y espléndidas** te han faltado, y nunca más las hallarás.

Estas mercaderías, cosas exquisitas y espléndidas, son las que la doctrina de Balaam hace que codicien; y cuando dice “almas de hombres” se refiere a la mercadería que hacen los falsos profetas y maestros mencionada por el apóstol en 2 de Pedro 2: 2-3:

² Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado,

³ **y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas**. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

Esta avaricia y codicia es la misma que encontramos en Balaam; y cuando Pedro dice “mercadería de vosotros”, se relaciona a lo que dice Apocalipsis 18: 13b “almas de hombres” como parte de las mercaderías (Ap 18: 11).

9.2 Características de los falsos profetas

En el Sermón del Monte, el Señor termina con la advertencia a la futura Iglesia de guardarse de los falsos profetas; leamos Mateo 7: 15-20:

¹⁵ **Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.**

¹⁶ **Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?**

¹⁷ Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos.

¹⁸ No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos.

¹⁹ Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego.

²⁰ **Así que, por sus frutos los conoceréis.**

En este pasaje, el Señor da varias características de los falsos profetas; veamos:

(a) Se visten de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. El símbolo de la oveja se remite a que los falsos profetas tienen apariencia de piedad (2 Tim 3: 5), y están dentro del redil, de la Iglesia. Y el símbolo de los lobos rapaces señala su capacidad para devorar almas, dándoles palabra que lleva al Infierno. La imagen del lobo la encontramos en Hechos 20: 29-30, relacionada con los falsos profetas y maestros. En Ezequiel también se usa esta imagen del lobo para señalar a los que arrebatan presa, destruyen las almas a fin de obtener

ganancias (Ez 22: 27); esto es exactamente lo que hacen los falsos profetas de las iglesias apóstatas.

(b) Otra característica de los falsos profetas que da el Señor en Mateo 7 es que son espinos y abrojos (Mt 7: 16). Esta es una de las señales importantes para reconocer a los falsos profetas; y cuando se atiende a lo que el Señor dice aquí, la persona no cae en los engaños de estos impíos. ¿Qué son los abrojos y espinos? ¿por qué el Señor les llama así a los falsos profetas? Para responder a estas dos preguntas, es necesario ver lo que dicen las Escrituras. Leamos lo que dicen Mateo 13: 22, Marcos 4: 19 y Lucas 8: 14:

Tabla 36

Espinosa y abrojos: Los afanes de este siglo en la parábola del sembrador

MATEO 13	MARCOS 4	LUCAS 8
²² El que fue sembrado entre espinos, este es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa.	¹⁸ Estos son los que fueron sembrados entre espinos: los que oyen la palabra, ¹⁹ pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas , entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa.	¹⁴ La que cayó entre espinos, estos son los que oyen, pero yéndose, son ahogados por los afanes y las riquezas y los placeres de la vida , y no llevan fruto.

Estos versículos corresponden a la parábola del sembrador que forma parte de las parábolas de fin de siglo, es decir, que describen el tiempo del fin, antes del Arrebatamiento de la Iglesia. En estos versículos se describen los espinos con las siguientes características: los afanes de este siglo malo, las riquezas, la codicia de las cosas de esta Tierra y los placeres de la vida.

Los falsos profetas dan palabras de los afanes de este siglo malo que inició desde el pecado de Adán, y terminará con la Segunda Venida de Cristo; son los que dan palabras que llevan a buscar riquezas, a codiciar cosas en esta Tierra y a buscar los placeres de la vida. Este versículo 22 describe a muchas iglesias y creyentes que se dejaron engañar por los falsos profetas, los espinos, y la Palabra del Señor fue ahogada y se hizo infructuosa, pues los que recibieron las profecías y enseñanzas de estos inicuos, también se volvieron espinos y abrojos.

Los falsos profetas les profetizan a la gente sobre propiedades que van a recibir, casas, haciendas, carros, joyas, viajes, dinero, triunfos laborales, etc., lo cual lleva a la codicia por estas y otras cosas. La identidad del falso profeta es que sus profecías hablan de esta Tierra y de las cosas materiales; la terrenalidad es el centro de sus vaticinios y enseñanzas.

En Hebreos 6: 4-8, el Señor da otra característica de los abrojos y espinos; leamos:

⁴ Porque es imposible que **los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,**

⁵ **y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero,**

⁶ **y recayeron**, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio.

⁷ Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios;

⁸ **pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada.**

En este pasaje se afirma que los espinos y abrojos son los apóstatas, los que abandonaron al Señor y su Palabra, pues dice que fueron iluminados, gustaron del don celestial, fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, gustaron de la buena Palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, pero recayeron, es decir, apostataron. El Señor dice que estos son espinos y abrojos, pues este es el fruto, por lo cual hay tres castigos: (a) ser reprobados, lo cual corresponde al juicio del desamparo que Dios ejecutó sobre los apóstatas el 28 de enero de 2021; (b) ser maldecidos, lo cual está haciendo la Iglesia santa, pues el Señor la ha puesto a que maldiga a los apóstatas cortados, a que les digan “malditos, anatemas”, lo cual desembocará en la ejecución del juicio de vergüenza, enfermedad y muerte (Ap 2: 22-23); (c) ser quemados, lo cual se remite a los juicios de la Tribulación cuando los apóstatas sean dejados atrás, y al Infierno, el Lago de Fuego en el que el Señor los echará, porque ellos no tienen oportunidad de arrepentimiento. Este es el destino de los impíos, como dice David en 2 Samuel 23: 6-7:

⁶ **Mas los impíos [heb. *b^elîya`al* (בְּלִיַּעַל)] serán todos ellos como espinos arrancados,**

Los cuales nadie toma con la mano;

⁷ Sino que el que quiere tocarlos

Se arma de hierro y de asta de lanza,

Y son del todo quemados en su lugar.

La Reina Valera 1960 traduce como “impíos” el término hebreo *b^elîya`al* (בְּלִיַּעַל); pero la traducción más precisa es “los de Belial”; los apóstatas y profetas falsos corresponden a esta descripción, pues son espinos arrancados que ya no pertenecen a la Iglesia de Cristo, y como dice 2 Samuel 23: 7, hay juicio contra ellos y es que son quemados. Este es el destino de los falsos profetas, los cuales ya están cortados, así sigan dando sus vaticinios, sean reconocidos y alabados por la gente.

Los falsos profetas son impíos; el Señor dice en su Palabra que son perversos y ponen lazos, por lo tanto, hay que alejarse de ellos para guardar el alma de la perdición en el Infierno; leamos Proverbios 22: 5:

⁵ Espinos y lazos hay en el camino del perverso;
El que guarda su alma se alejará de ellos.

Los impíos y perversos falsos profetas ponen lazos, trampas para cazar las almas de los hombres, como dice Jeremías 5: 26-31:

²⁶ Porque fueron hallados en mi pueblo impíos; acechaban como quien pone lazos, pusieron trampa para cazar hombres.

²⁷ Como jaula llena de pájaros, así están sus casas llenas de engaño; así se hicieron grandes y ricos.

²⁸ Se engordaron y se pusieron lustrosos, y sobrepasaron los hechos del malo; no juzgaron la causa, la causa del huérfano; con todo, se hicieron prósperos, y la causa de los pobres no juzgaron.

²⁹ ¿No castigaré esto? dice Jehová; ¿y de tal gente no se vengará mi alma?

³⁰ Cosa espantosa y fea es hecha en la tierra;

³¹ **los profetas profetizaron mentira, y los sacerdotes dirigían por manos de ellos; y mi pueblo así lo quiso. ¿Qué, pues, haréis cuando llegue el fin?**

Es impactante ver el cumplimiento de esta Palabra en los falsos profetas de este tiempo, que forman parte de las iglesias apóstatas cortadas. Dice la Escritura que sus casas están llenas de engaño y se hicieron grandes y ricos, es decir, se volvieron famosos y se llenaron de dinero, se hicieron prósperos. En el versículo 31 dice que los profetas profetizaron mentira, estaban unidos a los sacerdotes y el pueblo estaba agrado con esto (Jer 5: 31b), lo cual se debía a que encontraba beneficios materiales con las profecías falsas que lo conducía a los ídolos, a la adoración de los demonios.

Muchos cuando lean lo siguiente, dirán que somos exagerados, pero este es el argumento de la Perversa naturaleza de pecado y de Satanás; porque la Biblia sustenta las siguientes afirmaciones: Cuando Israel regresó a su tierra y se volvió nación nuevamente en 1948, los profetas de la Iglesia debieron profetizar sobre la venida de Cristo en el Arrebatamiento, sobre la partida de la Iglesia a la Nueva Jerusalén, el juicio de la Tribulación que seguiría, el Reino Milenial de Cristo, las promesas eternas y el Reino Eterno. Y esta predicación no es por un momento, sino constantemente, sin cesar, hasta que Cristo venga por la Iglesia, pues los falsos profetas ahora incluyen dentro de sus mensajes, los temas anteriores, como un medio de engaño, para hacer creer que tienen sana doctrina, que predicán y profetizan la Verdad de las Escrituras; pero la misma Palabra testifica contra ellos, porque no renuncian a seguir dando sus profecías terrenales, llenas de las concupiscencias de la carne.

Desde 1948 han pasado 75 años en el calendario gregoriano²² y los verdaderos profetas de Dios son los que han dado y siguen dando los mensajes anteriores, sin claudicar ni

²² En el calendario profético del Señor de las 70 semanas de Daniel, Israel tendría 74 años en este 2023, pero el Señor no está contando el tiempo desde que comenzó el juicio sobre Jezabel y todos los apóstatas están bajo este juicio, por tanto, Israel no ha cumplido 74 años y la generación no ha se pasado. Para un estudio y comprensión más completa de esto, ver: Ferrer, G. Rodríguez, Y. (2023). *Los Hechos de la Iglesia en el tiempo del fin: El Calendario*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

abandonar su misión profética. TODOS LOS PROFETAS QUE NO HAN DADO ESTOS MENSAJES SON FALSOS PROFETAS.

Asombrosamente, la mayoría de las iglesias han tenido y tienen profetas falsos, pues predicen prosperidad material, paz, felicidad, triunfos personales, poderes políticos, sociales, profesionales, laborales, entre otras miserias; son miserias porque la Biblia dice que la iglesia de Laodicea, que es la apóstata de este tiempo, se dice rica, prosperada y en victoria, pero el Señor le dice que es miserable, pobre, ciega y desnuda (Ap 3: 17); por ello, todas las iglesias apostatas fueron vomitadas, el Señor las cortó del Buen Olivo, las despidió, las echó fuera en el juicio del desamparo que aconteció con una cuenta regresiva de 50 días, la cual terminó el 28 de enero de 2021.

Todas estas iglesias se siguen reuniendo en sus templos, pero no son sino vómitos (Ap 3: 17), cerdos, perros que repiten su necesidad, sus doctrinas falsas de las que no se quisieron arrepentir, pues están ebrios de doctrinas y profecías falsas, y tambalean en su propio vómito, sus mesas en los templos y las casas están llenas de vómito y suciedad (Pr 26: 11; Is 19: 14; 28: 8; 2 P 2: 22); estos apóstatas cortados son cerdos, nubes sin agua, árboles otoñales sin fruto, dos veces muertos y desarraigados, fieras ondas del mar que espuman su propia vergüenza, estrellas errantes para quienes está reservada la más densa oscuridad de las tinieblas en el Infierno (Jud 1: 12-13).

La evidencia de que todos los profetas malditos, anatemas de las iglesias apóstatas son falsos profetas es que predicen todas las cosas terrenales, los espinos y abrojos, como dice el Señor Jesucristo en Mateo 7: 16. Esta es la señal clara que las iglesias y los creyentes debieron atender para que claramente pudieran reconocer a los falsos profetas. Pero no atendieron a lo que el Señor dijo, por eso, casi todas las iglesias fueron engañadas.

Lo anterior a muchos les parecerá exagerado, cuando afirmamos que por lo menos, desde 1948 cuando se cumplió la señal de la higuera (Mt 24: 32), los profetas debieron dar los mensajes que anotamos arriba: Venida del Señor en el Arrebatamiento, juicio de la Tribulación, Reino Milenial y Reino Eterno; y el que no ha dado ni da este mensaje es FALSO PROFETA, así haya dado mensajes esporádicos sobre estos temas.

El argumento contundente de lo anterior es que así aconteció con Israel; y no fue durante 74 años, sino más. La pregunta obligada es ¿los profetas que el Señor les envió a Israel y a Judá cambiaron el mensaje? No lo cambiaron; pasaron años; y el rey, el pueblo y la cúpula religiosa decían con respecto a los verdaderos profetas de Dios y su mensaje: “No pasa nada, no va a acontecer nada, ha pasado el tiempo y no se ha cumplido nada, y seguirá pasando el tiempo y no acontecerá nada; por lo tanto, esos profetas son falsos y lo que dicen es mentira”; leamos Jeremías 5: 11-13:

¹¹ Porque resueltamente se rebelaron contra mí la casa de Israel y la casa de Judá, dice Jehová.

¹² Negaron a Jehová, y dijeron: Él no es, y no vendrá mal sobre nosotros, ni veremos espada ni hambre;

¹³ antes los profetas serán como viento, porque no hay en ellos palabra; así se hará a ellos.

El Señor le dice aquí a Jeremías que Israel y Judá dijeron que Él no era Dios y que lo profetizado por sus siervos era mentira; además, afirmaron que no se cumplirían ninguna de las Palabras de juicio, no les sobrevendría mal ni espada ni hambre; es decir, que no se cumpliría la Ley; a estos pecados, Israel y Judá le agregaron el de decir que los profetas del Señor eran falsos, pues los denominaron “viento” y los señalaron afirmando que no tenían palabra.

Debido a que Israel y Judá dijeron esto de los profetas verdaderos, Dios les envió más profecía reiterando el juicio; leamos Jeremías 5: 14-17:

¹⁴ Por tanto, así ha dicho Jehová Dios de los ejércitos: **Porque dijeron esta palabra, he aquí yo pongo mis palabras en tu boca por fuego, y a este pueblo por leña, y los consumiré.**

¹⁵ He aquí yo traigo sobre vosotros gente de lejos, oh casa de Israel, dice Jehová; gente robusta, gente antigua, gente cuya lengua ignorarás, y no entenderás lo que hablare.

¹⁶ Su aljaba como sepulcro abierto, todos valientes.

¹⁷ Y comerá tu mies y tu pan, comerá a tus hijos y a tus hijas; comerá tus ovejas y tus vacas, comerá tus viñas y tus higueras, y a espada convertirá en nada tus ciudades fortificadas en que confías.

A pesar de que Israel y Judá pensaban y decían que los profetas de Dios eran falsos y que no se cumpliría nada, pues estaban convencidos de ello, las profecías de juicio se cumplieron exactamente, conforme a las maldiciones de la Ley, pues lo que profetizaban los profetas de Dios era lo que estaba escrito y lo que el Señor les revelaba, no solamente sobre los juicios, sino también sobre las promesas eternas que eran y son la verdadera consolación de las Escrituras, pues la profecía es edificación, exhortación y consolación (1 Co 14: 3).

9.2.1 Los falsos profetas de la apostasía predicán a otro Jesús

Los falsos profetas usan el nombre de Jesús en vano, porque lo aplican a las cosas corruptibles, de vanidad, de terrenalidad. Todos ellos le piden a la gente que le dé la gloria a Jesús, que lo adore, que le obedezca para que sean bendecidos materialmente. Pero realmente esos falsos profetas están predicando y enseñando a otro Jesús; Pablo dice en 2 de Corintios 11: 2-4:

² Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.

³ Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.

⁴ **Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis...**

Esto es lo que les está aconteciendo a la mayoría de las iglesias en toda la Tierra; están escuchando de milagros, señales, promesas terrenales que da otro Jesús, que no es el Señor Jesucristo, porque el Señor dijo que su reino no era de este mundo (Jn 18: 36); y los falsos profetas profetizan y enseñan de este mundo.

El Señor en Mateo 24: 24 dijo:

²⁴ Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.

Muchos dicen que los falsos cristos son solamente los que se han autodenominado así; pero el Señor se estaba refiriendo principalmente a los Cristos de la apostasía, los que enseñan los falsos profetas; nótese cómo el Señor los relaciona en el versículo; dice, además que engañarán aun a los escogidos, si fuere posible. En este caso se está hablando de un terrible engaño, que no corresponde solamente a los que la Iglesia puede identificar fácilmente; se refiere a los falsos Cristos que muestran los falsos profetas de las iglesias apóstatas.

En 2 Corintios 11: 2-4, el apóstol Pablo manifestaba celo de Dios con las ovejas de las iglesias, pues desde ese tiempo, los falsos profetas y maestros estaban corrompiéndolas.

Lo que hacen los falsos profetas es precisamente lo que describe el versículo 4 de 2 Corintios 11: (a) predicar a otro Jesús, un falso cristo (Mt 24: 24); (b) reciben otro espíritu, pues el Espíritu Santo ya no está en ellos ni en sus templos; y hacen que la gente reciba otro espíritu; los demonios que son los que se manifiestan en sus reuniones, con estertores, movimientos, temblores en el cuerpo, gritos, saltos, ovaciones, música, lágrimas, lenguas demoniacas, desmayos, etc.; (c) predicar otro evangelio (Gá 1: 6). Veamos esto en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 10

EL CLÍMAX DE LOS PROFETAS DE SATANÁS AL FINAL DE LA ERA DE LA IGLESIA: JEZABEL Y BALAAM

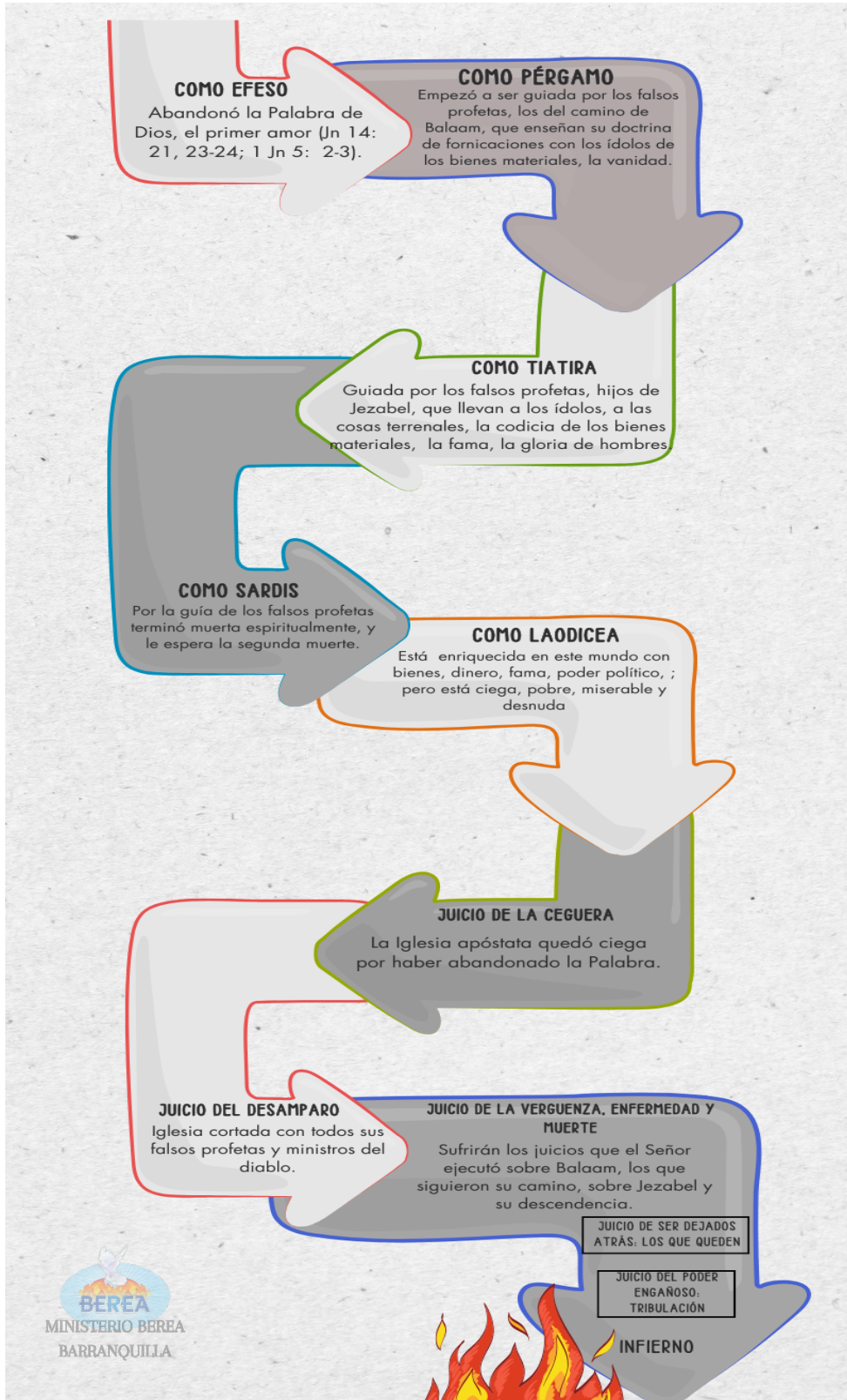
La Biblia menciona dos personajes relacionados con los falsos profetas de los tiempos del fin: Jezabel y Balaam, los cuales son clímax, por cuanto aparecen en los mensajes a las iglesias de Tiatira y Pérgamo en Apocalipsis 2; luego, aparecen las iglesias apóstatas de Sardis y Laodicea como el producto final de la apostasía, antes del Arrebatamiento que aparece en Apocalipsis 4.

Podemos establecer una relación temporal y espiritual entre las cinco iglesias apóstatas de los mensajes de Apocalipsis 2 y 3, de la siguiente manera: La iglesia de Éfeso es la que perdió el primer amor, el cual es amar la Palabra de Dios (Jn 14: 21, 23-24; 1 Jn 5: 2-3); por lo tanto, esta iglesia abandonó las Escrituras. La siguiente iglesia apóstata que sigue es Pérgamo donde aparece Balaam, el falso profeta; y luego, la de Tiatira dirigida por la profetisa Jezabel. Esto indica que como las iglesias perdieron el primer amor, al abandonar la Palabra de Dios, empezaron a ser dirigidas por los falsos profetas, por sus enseñanzas, predicciones llenas de fornicaciones, idolatría, vanidad, codicia y avaricia de las cosas terrenales. La iglesia que sigue en Apocalipsis 3 es la de Sardis, la cual está muerta; la mataron las enseñanzas de los falsos profetas, la mató la apostasía. La última iglesia es Laodicea, que está enterrada completamente en este mundo, en las cosas de la Tierra, los bienes, las riquezas y por ello quedó ciega, pobre, desnuda, miserable.

Las cinco iglesias muestran el terrible descenso espiritual de la Iglesia del tiempo del fin, que se hundió cada vez más en la apostasía hasta quedar en las tinieblas más profundas.

Figura 12

Descenso espiritual de la Iglesia del tiempo del fin que apostató.



En los falsos profetas de este tiempo del fin opera el espíritu de Jezabel, el cual es el espíritu de seducción del que habla Apocalipsis 2: 20:

²⁰ Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que **esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca** a mis siervos a **fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos**.

En este versículo vemos seis elementos importantes sobre el cargo que el Señor le hace a la iglesia de Tiatira, la cual representa a la Iglesia apóstata del tiempo del fin (junto a las iglesias de Éfeso, Pérgamo, Sardis y Laodicea); veamos: (a) El personaje de Jezabel que rememora la época de Elías; (b) la identidad de ella como profetisa; (c) su actividad de enseñar; (d) su obra de seducción; (e) su obra de hacer fornicar a los siervos de Dios; (f) su obra de hacer que los siervos de Dios coman cosas sacrificadas a los ídolos; veamos estos elementos:

10.1 La profetisa Jezabel: Cabeza de los falsos profetas del tiempo del fin

Uno de los eventos de las fornicaciones espirituales es el relacionado con Jezabel, quien guiada por su Perversa persiguió y mató a los profetas de Dios e instauró el culto a Baal como parte del reino, aunque la adoración a Baal en los israelitas ya era antigua, pues lo adoraban incluso durante el tiempo de la esclavitud en Egipto; esto se confirma con el evento de los becerros de oro que hicieron mientras Moisés subió al monte para recibir las tablas de la Ley, pues ellos mismos proclamaron “estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto” (Éx 32: 1-5). Creemos que estos dos becerros se asociaban a Baal debido a que en el antiguo cercano oriente los habitantes adoraban al toro y lo relacionaban con los diferentes dioses. La relación entre los dos becerros y Baal se confirma en 2 Reyes 17: 16 en la descripción de las causas de la caída de Samaria y el cautiverio de Israel; dice la Escritura que el pueblo dejó los mandamientos del Señor, se hizo imágenes fundidas de dos becerros, de Asera, y también adoró al ejército de los cielos, sirviendo a Baal. Además de esto, pese a que Baal es un dios cananeo, hay evidencias históricas que demuestran el sincretismo entre este y el dios egipcio Seth. Allon (2007) plantea que, antes de la dinastía de los hicsos, los egipcios ya habían unido los dos dioses debido a las características análogas, la relación con el clima, pues los llamaban “dios de las tormentas” y también el comportamiento agresivo y guerrero; el autor afirma:

Evidently, Baal was known in Egypt as early as the 13th Dynasty, although possibly by his “former” name as Hadad. Moreover, the Seth-Baal cult in Avaris continued to exist throughout the Hyksos Period into the New Kingdom, as the temple of Seth of Avaris was functioning continuously until the Ramesside period. According to the

400 Year Stela, it began to function already some 70 years before the Hyksos Period. (Allon, 2007, p 19)²³.

Israel hizo imágenes de Asera esculpidas y fundidas en diferentes épocas. Desde su salida de Egipto, el Señor le ordenó que destruyera las imágenes de Asera (Éx 34: 13; Dt 7: 5; 12: 3); también le mandó que no plantara ningún árbol para Asera (Dt 16: 21), pues esta era representada por un árbol sin ramas que tallaban para simbolizar a la diosa. Los altares a Baal los acompañaban con la imagen de Asera (Jue 6: 28). En la época de los jueces, Israel adoró permanentemente a los baales y abandonaba al Señor (Juec 2: 13), también adoraba a la consorte de Baal, Astarot o Asera (Jue 3: 7)²⁴; esta es la época en que el Señor levantó a los jueces, Gedeón, fue llamando “Jerobaal” que significa “contienda Baal contra él”, porque derribó su altar; muerto Gedeón, los israelitas se volvieron a Baal-berit que significa “pacto con Baal o el Baal del pacto” (רִיתְבָּ עַל בַּיְתָא : *ba'al b^erîyth*) (Juec 8: 33), lo cual demuestra que el pueblo abandonó el pacto santo del Señor para hacer pacto con Satanás.

En esta época de los jueces las perversiones de Israel fueron en aumento al punto en que además de servir a los baales y a Astarot, sirvieron a los dioses de Siria, Sidón, Moab, de los hijos de Amón y los dioses de los filisteos (Jue 10: 6).

En la época de Samuel, se sigue registrando la adoración a los baales y a Astarot (1 S 7: 3-4), en su discurso, este juez y profeta hace un recuento desde la salida de Israel de Egipto sobre los hechos de salvación que Dios hizo en medio de este pueblo y cómo lo olvidaron y las consecuencias de la apostasía durante la época de los jueces y el pecado en la época de Samuel cuando pidieron rey (1 S 12: 1- 25).

En la época de los reyes, Israel edificó estatuas e imágenes de Baal y Asera en todos los collados altos y árboles frondosos (2 R 17: 10). El culto a Asera implicaba una práctica profética diabólica, pues se le consultaba; por ello Oseas 4: 12 dice: “Mi pueblo a su ídolo de madera pregunta, y el leño le responde; porque espíritu de fornicaciones lo hizo errar, y dejaron a su Dios para fornicar”.

El culto a Asera incluía adoración llevada a cabo con sacrificios y ofrecimiento de incienso en los collados, debajo de árboles como encinas, álamos y olmos (Os 4: 13). Las depravaciones de Israel y de Judá llegaron a un punto en que hicieron utensilios para Baal y Asera, además de imágenes de esta, las cuales pusieron dentro del templo de Jehová (2 R

²³ “Evidentemente, Baal ya era conocido en Egipto en la Dinastía XIII, aunque probablemente por su nombre "anterior" Hadad. Además, el culto a Seth-Baal en Avaris continuó durante todo el Periodo de los Hicsos hasta el Reino Nuevo, por cuanto el templo de Seth de Avaris estuvo funcionando continuamente hasta el periodo Ramésida. Según la "Estela del año 400", este templo empezó a funcionar unos 70 años antes del Periodo de los Hicsos” (Traducción de los autores).

²⁴ También llamada Astoret, Astarté por los fenicios e Istar por los asirios.

23: 4); instituyeron sacerdotes idólatras que quemaban incienso a Baal y a Asera (2 R 23: 5-6).

Una de las obras de la Perversa en el pueblo de Israel fue llevarlo a este a culto a Baal, a Asera y a Jezabel, por cuanto esta última hacía que los profetas comieran de su mesa (1 R 18: 19). Y como dijimos anteriormente, la época en que esto se consolidó fue durante el reinado de Acab, pues se casó con Jezabel hija de Et-baal rey de los sidonios (1 R 16: 31), por lo cual Acab sirvió y adoró a Baal; esto lo agregó a los pecados de Jeroboam que ya practicaba y consideró cosa ligera (1 R 16: 31), construyó altar y templo a Baal en Samaria (1 R 16: 32). Jezabel estableció el culto a Baal y Asera en Israel y mató a casi todos los profetas fieles del Señor.

La Perversa naturaleza de pecado ha tenido personajes que podríamos llamar “clímax”, los cuales desbordan en odio hacia el Señor, su Palabra, sus planes y sus siervos; Jezabel es uno de ellos y vuelve a aparecer en el escenario dentro de la Iglesia apóstata del fin de los tiempos; por lo tanto, es necesario que hagamos un breve recorrido histórico.

Cuando murió Omri, reinó su hijo Acab quien hizo perversiones peores que las de los reyes que le antecedieron, y además se casó con Jezabel (1 R 16: 28, 30- 33), quien instituyó la adoración a Baal. En este escenario surgió Elías Tisbita (1 R 17: 1), quien fue instrumento de juicio sobre los profetas de Baal; veremos este juicio más adelante, pues primero es necesario ver las características del culto a Baal que forma parte de la doctrina de Jezabel.

“Baal” es una palabra semítica que significa “señor” o “dueño”, era el dios principal que adoraban los cananeos en la época en que Israel entró a la tierra prometida. Los cananeos tenían baales locales a los que adoraban (Juec 2: 11), lo cual se infiere por los nombres como “Baal-zefón” (Éx 14: 2), “Baal-peor” (Nm 25: 5) y “Baal-hermón” (Juec 3: 3) (Packer et al., 1982 p 106), Baal-zebul (2 R 1: 2-3, 16), recordemos el evento de Balaam que estudiamos páginas anteriores en el que Israel adoró a Baal-peor, por sus fornicaciones con las moabitas y madianitas. Baal también era conocido como el dios que producía fertilidad y el dios de las nubes o de las tormentas. El Señor envió a Elías con este mensaje de juicio de la sequía, de que no llovería para demostrar que Baal no era ningún dios; que no tenía ningún poder sobre las nubes, sobre la lluvia o las tormentas.

Este breve recorrido histórico es importante, porque muestra los ataques de la Perversa y Satanás contra la primera venida de Cristo, la venida de la Simiente quien confirmaría las promesas hechas a los padres (Ro 15: 8). Pero también porque el espíritu de Jezabel se levantaría nuevamente, al final de los tiempos para tratar de impedir que el pueblo de Dios reciba las promesas eternas. Leamos Apocalipsis 2: 20:

²⁰ Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos.

Muchas iglesias en este tiempo del fin se han corrompido, pues están adorando y siguiendo a los baales, al predicar y practicar la doctrina de Jezabel, de la prosperidad que es la misma fertilidad buscada por Israel en la época de Acab. Prosperidad equivale a la fertilidad de la casa, el negocio, el estudio, la gloria de hombres; esto lo buscaba Israel con el culto a Baal que instauró Jezabel y es lo mismo que persigue y profetizan los apóstatas. Las características de la doctrina de Jezabel son (Ferrer y Rodríguez, 2023a, p. 323):

(a) Es la doctrina de las falsas profetisas, porque el culto a Baal incluía los falsos profetas de este ídolo, y los de Asera, su consorte. Apocalipsis 2: 20 también dice que Jezabel se autodenomina profetisa. Recordemos que Israel le preguntaba al leño para que le respondiera (Os 4: 12).

(b) Es la doctrina de todas las fornicaciones, incluyendo la física; las mujeres de Israel tejían tiendas para Asera en los lugares de prostitución idólatra (2 R 23: 7).

(c) La doctrina de Jezabel es la misma de Baal y Asera en la cual Israel adoraba a los demonios, ofreciéndoles incienso (Os 4: 13). Esto equivale a las salmodias de los cantantes apóstatas, que espuman su propia vergüenza entonando melodías y letras con lujuria, vanidad y vanagloria de corazón.

(d) La doctrina de Jezabel es la de los falsos rituales que las iglesias apóstatas han creado para engañar a la gente, prometiéndoles multiplicación de “bendiciones” materiales; como hizo Israel (2 R 23: 4), en estos rituales han incluido utensilios como espadas, mantos, objetos con la forma del arca del pacto donde ponen el dinero que le piden a la gente con engaños en sus pactos y siembras, con los cuales se han enriquecido.

(e) Es la doctrina de la prosperidad, porque Baal y Asera eran los dioses de la fertilidad y de la tormenta. Los falsos maestros hablan de “lluvias de bendición económica”.

(f) Es la doctrina de los ministros y sacerdotes idólatras (Sof 1: 4), que son los autodenominados apóstoles, profetas, pastores y maestros, pues enseñan al pueblo a que busque los ídolos del materialismo, la vanidad y la vanagloria, es decir que codicie los bienes de esta Tierra y se arraiguen en ella.

Muchos piensan que los ídolos son solamente las imágenes y dioses de las religiones, pero los peores ídolos son el materialismo, la vanidad y la vanagloria; y ciertamente las naciones tienen dioses para obtener bienes y prosperidad materiales, para obtener gloria y poderes terrenales. La Iglesia apóstata ha puesto estos ídolos en su corazón y ha pervertido el

evangelio eterno, aplicándolo a las cosas de esta Tierra, a lo corruptible; para ello, ha usado profetas falsos guiados por la Perversa vieja naturaleza que supuestamente predicen el futuro en el que las personas logran sus anhelos. Así hicieron Israel y Judá; cuando cayó el juicio de la cautividad a manos del Imperio Babilónico, el Señor dijo en Ezequiel 14: 3-5:

³ Hijo de hombre, estos hombres han puesto sus ídolos en su corazón, y han establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro. ¿Acaso he de ser yo en modo alguno consultado por ellos?

⁴ Háblales, por tanto, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: Cualquier hombre de la casa de Israel que hubiere puesto sus ídolos en su corazón, y establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro, y viniere al profeta, yo Jehová responderé al que viniere conforme a la multitud de sus ídolos,

⁵ para tomar a la casa de Israel por el corazón, ya que se han apartado de mí todos ellos por sus ídolos.

10.2 El falso profeta Balaam

Otra de las comparaciones que el Señor hace en su Palabra sobre los falsos profetas es con respecto a Balaam, el adivino o profeta falso; veamos el juicio que el Señor ejecutó sobre este y todos los del pueblo de Israel que siguieron su camino, que son las fornicaciones físicas, espirituales, con la Tierra y con el mundo (Ferrer y Rodríguez, 2023, pp. 309-318).

Como planteamos anteriormente, el siguiente evento relacionado con las fornicaciones espirituales se refiere a la generación incrédula y depravada que salió de Egipto, y fornicó con las moabitas y madianitas en los campos de Moab frente a Jericó, la entrada a la tierra prometida; estas fornicaciones físicas estaban acompañadas de las espirituales, pues el pueblo acudió a Baal. Leamos Números 25: 1-5:

¹ Moraba Israel en Sitim; y el pueblo empezó a fornicar con las hijas de Moab,

² las cuales invitaban al pueblo a los sacrificios de sus dioses; y el pueblo comió, y se inclinó a sus dioses.

³ Así acudió el pueblo a Baal-peor; y el furor de Jehová se encendió contra Israel.

⁴ Y Jehová dijo a Moisés: Toma a todos los príncipes del pueblo, y ahórcalos ante Jehová delante del sol, y el ardor de la ira de Jehová se apartará de Israel.

⁵ Entonces Moisés dijo a los jueces de Israel: Matad cada uno a aquellos de los vuestros que se han juntado con Baal-peor.

Antes de entrar a la tierra prometida, la generación incrédula manifestó las obras de la Perversa con las fornicaciones (Nm 14: 27); sobre esta generación el Señor pronunció el juicio de exclusión con respecto a la entrada a la tierra. El Señor la exterminó y se cumplió su Palabra de que ninguno de esa generación entraría, excepto Caleb y Josué. Recordemos que las fornicaciones eran con las hijas de Moab, las cuales invitaban a los del pueblo al sacrificio de sus dioses (fornicaciones físicas relacionadas con las fornicaciones espirituales); dice la Escritura que el pueblo se juntó a Baal-peor (Nm 25: 1-5). El juicio del Señor sobre los fornicarios fue tremendo: los príncipes fueron ahorcados a manos de los jueces (Nm 25:

5), y Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, mató al varón israelita que llevó al campamento una madianita a los ojos de Moisés y de todo el pueblo; con este evento, cesó la mortandad que el Señor había enviado sobre el pueblo (Nm 25: 7- 9). Es de resaltar aquí, que el Señor usó como instrumentos de juicio a jueces y a Finees de la casta sacerdotal (Nm 25: 13). Este evento histórico es importante, porque quien ideó el plan para que los varones de Israel cayeran en las seducciones de las mujeres de Moab y de Madián fue Balaam, a quien Balac le envió a sus príncipes (ancianos) con dádivas de adivinación (Nm 22: 5-7). Recordemos que Israel se encontraba justo a la entrada de la tierra prometida, en los campos de Moab, frente a Jericó (Nm 22: 1).

El Señor ejecutó un juicio sobre Balaam y todos los de Israel que cayeron en su engaño. Este juicio se recuerda en varios pasajes por su importancia y significado espiritual. Veamos los versículos donde se recuerda este evento en la siguiente tabla:

Tabla 37

El juicio sobre Balaam y los que cayeron en su engaño

VERSÍCULO	EXPLICACIÓN
<p>Números 31: ⁸ Mataron también, entre los muertos de ellos, a los reyes de Madián, Evi, Requem, Zur, Hur y Reba, cinco reyes de Madián; también a Balaam hijo de Beor mataron a espada. ¹⁶ He aquí, por consejo de Balaam ellas fueron causa de que los hijos de Israel prevaricasen contra Jehová en lo tocante a Baal-peor, por lo que hubo mortandad en la congregación de Jehová.</p>	<p>El contexto de estos versículos es la venganza que el Señor ejecutó contra los madianitas, la cual le ordenó a Moisés que hiciera usando a los hijos de Israel, mil por cada tribu además del sacerdote Finees, quien llevaba los vasos del santuario y las trompetas. Mataron a todos los varones y entre ellos a Balaam hijo de Beor; pero los israelitas le perdonaron la vida a las mujeres y las llevaron al campamento; y aquí es donde Moisés los amonesta recordándoles el evento del consejo de Balaam a los madianitas para que Israel pecara contra Jehová en lo relacionado a la adoración a Baal-peor, por lo cual hubo mortandad.</p>
<p>Deuteronomio 23: ⁴ ...por cuanto no os salieron a recibir con pan y agua al camino, cuando salisteis de Egipto, y porque alquilaron contra ti a Balaam hijo de Beor, de Petor en Mesopotamia, para maldecirte. ⁵ Mas no quiso Jehová tu Dios oír a Balaam; y Jehová tu Dios te convirtió la maldición en bendición, porque Jehová tu Dios te amaba.</p>	<p>El contexto son las leyes que le recuerda Moisés a Israel (la generación de los hijos) antes de entrar a la tierra prometida; específicamente la instrucción sobre los excluidos de la congregación, dentro de los cuales están los amonitas y moabitas, y aquí Moisés rememora el evento de Balaam cuando maldijo a Israel, por lo cual el Señor ordena que Israel nunca haga la paz con ellos, ni procure su bien (Dt 23: 4-6).</p>
<p>Josué 13: 22 También mataron a espada los hijos de Israel a Balaam el adivino, hijo de Beor, entre los demás que mataron.</p>	<p>El contexto es la remembranza del territorio conquistado por Israel que distribuyó Moisés y el evento de la muerte a espada que sufrió Balaam a manos de los hijos de Israel, el cual es llamado “el adivino”.</p>

El profeta de Dios y los falsos profetas

<p>Josué 24: ⁹ Después se levantó Balac hijo de Zipor, rey de los moabitas, y peleó contra Israel; y envió a llamar a Balaam hijo de Beor, para que os maldijese. ¹⁰ Mas yo no quise escuchar a Balaam, por lo cual os bendijo repetidamente, y os libré de sus manos.</p>	<p>El contexto es el discurso de despedida de Josué, en el cual Dios le habla al pueblo de Israel y le vuelve a recordar el evento del plan de Balac para maldecirlo usando a Balaam y cómo el Señor volvió la maldición en bendición.</p>
<p>Nehemías 13: 2 por cuanto no salieron a recibir a los hijos de Israel con pan y agua, sino que dieron dinero a Balaam para que los maldijera; mas nuestro Dios volvió la maldición en bendición.</p>	<p>El contexto es la lectura del libro de Moisés cuando se estaban organizando los oficios, ofrendas, primicias, diezmos del templo y encontraron que los amonitas y moabitas no podían entrar nunca en la congregación de Dios por causa de que le dieron dinero a Balaam para que los maldijera; se hace énfasis en que Dios bendijo a través de la boca de Balaam a Israel y no quiso maldecirlo. El resultado de la lectura es que separaron de la congregación de Israel a todos los mezclados.</p>
<p>Miqueas 6: 5 Pueblo mío, acuérdate ahora qué aconsejó Balac rey de Moab, y qué le respondió Balaam hijo de Beor, desde Sitim hasta Gilgal, para que conozcas las justicias de Jehová.</p>	<p>En este pasaje el Señor nuevamente recuerda el evento en que el rey de Moab, Balac, contrato a Balaam para maldecir a Israel y cómo el Señor usa la boca de este para bendecir al pueblo. El contexto de esta nueva remembranza es la controversia y pleito de Jehová contra Israel, en la cual le pregunta a Israel qué mal le ha causado, porque lo que ha hecho son milagros tras milagros: sacarlo de la tierra y de la servidumbre de Egipto, usar a Moisés y la bendición que profirió el Señor por la boca de Balaam (Miq 6: 3-5). Finalmente, el Señor a través del profeta Miqueas le dice a Israel que no se agrada con holocaustos o becerros, carneros, aceite, sino en que el pueblo haga justicia, ame misericordia y se humille ante su Dios (Miq 6: 6-8).</p>

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, pp. 280-281).

Estos constantes recordatorios en el Antiguo Testamento, citados en la tabla anterior, son importantes proféticamente, porque muchas iglesias del final de los tiempos acogerían la doctrina de Balaam, al ser dirigidas por los falsos profetas que las han llevado a las fornicaciones por el amor al dinero (1 Tim 6: 10; 2 P 2: 3), las cuales son principalmente espirituales, con los ídolos, los demonios (Nm 25: 1- 4); porque el objetivo de Satanás y la Perversa era apartar a Israel del Señor y su Palabra. De la misma manera, el objetivo del enemigo y la Perversa era lograr que la mayoría de las iglesias apostataran de la fe y esto fue lo que aconteció; porque estas no atendieron a las numerosas advertencias que el Señor les hizo a través del ejemplo de Israel, y con amonestaciones directas sobre la doctrina de Balaam. Veamos una tabla donde se resumen las advertencias para la Iglesia sobre esta doctrina y su relación con los falsos profetas:

Tabla 38

La Iglesia apóstata, los falsos profetas y la doctrina de Balaam

VERSÍCULO	EXPLICACIÓN
<p>2 Pedro 2: ¹⁵ Han dejado el camino recto, y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor, el cual amó el premio de la maldad, ¹⁶ y fue reprendido por su iniquidad; pues una muda bestia de carga, hablando con voz de hombre, refrenó la locura del profeta.</p>	<p>El contexto es la descripción de los falsos profetas y falsos maestros de la apostasía de la Iglesia del final de los tiempos.</p>
<p>Judas 1: ¹⁰ Pero estos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales. ¹¹ ¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré. ¹² Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impúdicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados; ¹³ fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas.</p>	<p>El contexto es la orden del Señor de contender ardientemente por la fe (Jud 1: 3), debido a los hombres impíos que han convertido en libertinaje la gracia del Señor. Judas los compara con los siguientes ejemplos: (a) los ángeles que pecaron (Jud 1: 6); (b) Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas (Jud 1: 7); (c) Caín; (d) Balaam; (e) y Coré (Jud 1: 11). El ejemplo de Balaam se relaciona con los falsos profetas.</p>
<p>Apocalipsis 2: 14: Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación.</p>	<p>El contexto sigue siendo la Iglesia apóstata representada en la iglesia de Pérgamo (Ap 2: 12-17); los falsos profetas son los que siguen la doctrina de Balaam, el adivino o falso profeta, que lleva a las iglesias a fornicar con los ídolos del materialismo, la vanidad y la vanagloria; a codiciar las cosas de esta Tierra.</p>

Nota. Adaptado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p. 282).

Para comprender la doctrina de Balaam, que han propagado los falsos profetas enseñando y haciendo predicciones en la carne, es necesario que conozcamos su historia; veamos:

(a) En primer lugar, Balaam tenía un conocimiento de Jehová, por cuanto en Números 22: 7-8 dice:

⁷ Fueron los ancianos de Moab y los ancianos de Madián con las dádivas de adivinación en su mano, y llegaron a Balaam y le dijeron las palabras de Balac.

⁸ Él les dijo: Reposad aquí esta noche, y yo os daré respuesta según Jehová me hablare. Así los príncipes de Moab se quedaron con Balaam.

(b) Balaam tenía codicia de dinero y de poder en su corazón, pues los ancianos de Madián y de Moab, que eran príncipes, le presentaron las dádivas de adivinación como la paga por maldecir a Israel (Nm 22: 6); y él consideró recibirlas, porque los hospedó (Nm 22: 8).

(c) Balaam era un adivino, falso profeta, pero consideraba que Dios le hablaba, por lo tanto, asumía que era un verdadero profeta. En Números 22 dice que el Señor le preguntó a Balaam por los varones y le dijo que no maldijera a Israel, porque era bendito (Nm 22: 9-12), Balaam entonces, no quiso ir con los ancianos de Moab y Madián, los cuales le informaron al rey y este decidió volverle a enviar mensajeros, pero esta vez príncipes más honorables que los primeros (Nm 22: 13-15); la oferta a Balaam en esta ocasión fue honrarlo mucho y hacer todo lo que quisiera Balaam con tal de que maldijera a Israel. Es evidente que Balaam en su corazón sí quería aceptar el ofrecimiento, aunque por la boca afirmó que así Balac le diese su casa llena de plata y oro, él no traspasaría la Palabra de Jehová a quien denomina "mi Dios", esto se confirma en que volvió a hospedar a los príncipes diciéndoles que iba a consultar otra vez a Jehová para ver si lo dejaba ir (Nm 22: 18-19). El Señor conoció el corazón de Balaam y quería exhibir lo que había ahí, por lo tanto, le dice que vaya con los varones, pero que solo hiciera lo que el Señor le dijera. Al conocer las intenciones perversas de Balaam, el Señor se encendió en ira y el ángel de Jehová con la espada desnuda en su mano se atravesó en su camino, a quien el asna vio, por lo que se apartó del camino hacia el campo y Balaam la azotó las tres veces hasta que el asna se desvió, porque el adivino no podía ver al ángel de Jehová; el Señor abrió la boca del animal para que amonestara a Balaam, a quien Jehová le abrió los ojos y pudo ver al ángel de Jehová con la espada, quien le dijo que había salido para resistirle, porque su camino era perverso y le vuelve a decir que solo dirá las Palabras que Él pondría en la boca de Balaam (Nm 22: 26-35). Finalmente, el Señor usó la boca de Balaam para bendecir a Israel y profetizar acerca del futuro de esta nación (Nm cap. 23-24). Pero, Balaam codició todo lo que Balac le ofreció, y por ello después de estos eventos le enseñó a este cómo entorpecer el camino del pueblo de Israel, usando a las hijas de Moab para que los hijos de Israel fornicaran con ellas y ofrecieran sacrificios a sus dioses (Nm 25: 1-3).

Con base en lo anterior, la doctrina de Balaam se caracteriza por los siguientes rasgos:

(a) Es la doctrina de los falsos profetas que asumen ser siervos a los que el Señor les habla y son agradables ante Él, pero esto no es así, por cuanto son adivinos y agoreros.

(b) Tienen el corazón lleno de codicia por el dinero y las cosas materiales; pues Balaam anheló las dádivas de Balac y a eso se refiere el apóstol Pedro cuando dice que Balaam amó el premio de la maldad; leamos 2 Pedro 2: 14-15:

¹⁴ Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar, seducen a las almas inconstantes, tienen el corazón habituado a la codicia, y son hijos de maldición.

¹⁵ Han dejado el camino recto, y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor, el cual amó el premio de la maldad...

(c) Están enloquecidos (2 P 2: 16) creyendo sus propias mentiras, por su altivez y porque desvarían sumergidos en los anhelos de la Perversa, dando profecías necias, llenas de fábulas, falsedades y fantasías (2 Tim 4: 3- 4).

(d) Tienen enseñanzas perversas, llenas de fornicaciones que conducen a comer de las cosas sacrificadas a los ídolos, es decir, a practicar las costumbres de los gentiles inconversos que adoran a los demonios (1 Co 10: 20); estas enseñanzas son seductoras y hacen creer que son la Palabra del Señor, pero son doctrinas de demonios; la prueba es que están centradas en esta Tierra, en las cosas materiales, en la vanidad y la vanagloria de la vida, las obras de la Perversa que reina en los corazones e iglesias de los apóstatas.

CAPÍTULO 11

LA CONDENACIÓN SOBRE LOS FALSOS PROFETAS

El juicio sobre los falsos profetas es la muerte y su perdición eterna en el Infierno, la Segunda Muerte, el Lago de Fuego. En Deuteronomio 13: 1-2 y 5, leemos:

¹ Cuando se levanta en medio de ti profeta, o soñador de sueños, y te anunciare señal o prodigios, ² y si se cumpliere la señal o prodigio que él te anunció, diciendo: Vamos en pos de dioses ajenos, que no conociste, y sirvámosles ...

⁵ Tal profeta o soñador de sueños ha de ser muerto, por cuanto aconsejó rebelión contra Jehová vuestro Dios que te sacó de tierra de Egipto y te rescató de casa de servidumbre, y trató de apartarte del camino por el cual Jehová tu Dios te mandó que anduvieses; y así quitarás el mal de en medio de ti.

En los versículos 1-2, el Señor describe a los falsos profetas cuyas predicciones se cumplen, pero llevan a los dioses ajenos, los cuales en este tiempo corresponden a los ídolos de dinero, los bienes materiales, la gloria de hombres, las posesiones en esta Tierra, las concupiscencias de la carne, la Perversa naturaleza de pecado. En el versículo 5 de Deuteronomio 13, el Señor dice la sentencia sobre los falsos profetas que es la muerte; esto se reitera en Deuteronomio 18: 20; leamos:

²⁰ El profeta que tuviere la presunción de hablar palabra en mi nombre, a quien yo no le haya mandado hablar, o que hablare en nombre de dioses ajenos, el tal profeta morirá.

Además de la muerte física, el Señor condena a los falsos profetas con la segunda muerte, y por ende, con la pérdida de todas las promesas eternas; esto lo leemos en Ezequiel 13: 9:

⁹ Estará mi mano contra los profetas que ven vanidad y adivinan mentira; no estarán en la congregación de mi pueblo ...

Esta Palabra la dio el Señor para Israel, pero se aplica para los falsos profetas de este tiempo del fin, porque hacen lo mismo que los falsos profetas de Israel; hablan vanidad, mentira, así se cumpla, pues todo se aplica a lo corruptible, a lo terrenal.

Los falsos profetas pertenecen a las iglesias apóstatas, por lo tanto, recibirán el juicio que está determinado para ellas. El Señor dejó sentencias para estos; una de ellas la encontramos en Santiago 5, la cual vamos a estudiar. Muchos han pensado que este pasaje se refiere solamente a los ricos inconversos, y a partir de este incluso han creado doctrinas falsas como la teología de la liberación, la cual es antibíblica.

En el grupo de los ricos del pasaje de Santiago 5: 1-6 caen los apóstatas, pues ellos son los que Juan describe en Apocalipsis 3: 17: “Porque tú dices: **Yo soy rico**, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad...” En el pasaje mencionado de Santiago 5, se describe a los ricos opresores cuyas características corresponden a los falsos profetas que se han enriquecido usando el evangelio, tergiversándolo; leamos Santiago 5: 1-6:

¹ ¡Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán.

² vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polilla.

³ Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días postreros.

⁴ He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos.

⁵ Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza.

⁶ **Habéis condenado y dado muerte al justo, y él no os hace resistencia.**

Algunas evidencias de la aplicación de este pasaje a los apóstatas y sus falsos profetas es que en el versículo 6 dice “Habéis condenado y dado muerte al justo”; el justo no es la persona inconversa que hace justicia mundana, pues la Biblia enseña que no hay ningún justo, pues todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios (Ro 3: 10-23); además, a los inconversos se les llama “injustos” (1 Co 6: 1). El justo es el que ha sido justificado en Cristo, el que vive por fe (Ro 3: 26; Gá 3: 11; Heb 10: 38).

Teniendo en cuenta lo anterior, la interpretación del pasaje de Santiago 5: 1-6 aplicado a los apóstatas y sus falsos profetas se confirma, a través de lo siguiente:

(a) Los apóstatas y sus falsos profetas se han enriquecido (Stg 5: 1-3), con dinero, bienes materiales, propiedades, oro, plata, ropas lujosas, vanidades de todo tipo. Han hecho tesoros en esta Tierra y los que predicán y enseñan es que la gente haga lo mismo; que pongan el corazón allí. Pero el Señor dijo en Mateo 6: 19-21:

¹⁹ No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan;

²⁰ sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.

²¹ Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

(b) Los apóstatas y sus falsos profetas han vivido en deleites y han sido disolutos (Stg 5: 5), lo cual también dice 2 Pedro 2: 1-3:

¹ Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.

² Y muchos seguirán **sus disoluciones**, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado,

³ y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

Ya hemos dicho que Pedro describe aquí a los falsos profetas y maestros apóstatas; en 2 Pedro 2: 18 vuelve a usar el término “disoluciones”:

¹⁸ Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y **disoluciones** a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error.

En Santiago 5: 5 la palabra griega para “disoluto” es *spatalaō* (σπαταλάω) y se define también como “ser voluptuoso, vivir en placeres, ser licencioso; en 2 Pedro 2: 2, el término traducido en la Reina Valera como “disoluciones”, en griego es *apōleia* (ἀπώλεια) y significa “ruina, pérdida, caminos perniciosos, destrucción”; y en 2 Pedro 2: 18, la palabra griega usada para “disoluciones” es *aselgeia* (ἀσέλγεια) y tiene los mismos significados de *spatalaō* (σπαταλάω) de Santiago 5: 5.

(c) Los apóstatas y sus falsos profetas han condenado al justo, a los profetas verdaderos, a los que les han amonestado; los falsos profetas han vituperado a los justos, a los siervos de Dios; de esta manera le han dado muerte, (Mt 5: 21-22)

La aplicación del pasaje de Santiago 5: 1-6 a los falsos profetas también se confirma, cuando lo comparamos con Lucas 6: 22-26; leamos:

²² Bienaventurados seréis cuando los hombres os aborrezcan, y cuando os aparten de sí, y os vituperen, y desechen vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre.

²³ Gozaos en aquel día, y alegraos, porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos; porque así hacían sus padres con los profetas.

²⁴ Mas ¡ay de vosotros, ricos! porque ya tenéis vuestro consuelo.

²⁵ ¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados! porque tendréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora reís! porque lamentaréis y lloraréis.

²⁶ ¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablen bien de vosotros! porque así hacían sus padres con los falsos profetas.

Los falsos profetas matan con la lengua a los siervos de Dios (Jer 18: 18), pues los aborrecen, los vituperan y desechan sus nombres como malo; pero el Señor Jesucristo dice que así hacían con los profetas de Dios (Lc 6: 22-23). En Lucas 6: 24, el Señor habla de los ricos con un ay de juicio que se asemeja a lo que leemos en Santiago 5: 1; y en Lucas 6: 26, el Señor vuelve a mencionar a los falsos profetas de los cuales hablaban bien los israelitas de la época de los reyes. De la misma, manera ocurre ahora, que los falsos profetas son ovacionados, adulados por muchos en todo el mundo; y son vistos como siervos de Dios, cuando en realidad son hijos de diablo, impíos.

Santiago plantea varios juicios sobre los ricos, que se aplican a los falsos profetas y todos los apóstatas que se han enriquecido; veamos:

(a) Llorarán y les vendrán miserias (Stg 5: 1).

(b) Sus riquezas se pudrirán y sus ropas se apolillarán; todas sus riquezas serán arrasadas, todos los bienes codiciados por sus almas (Stg 5: 3).

(c) Otro juicio es el de que describe el Señor en el libro de Amos, por cuanto Santiago 5: 5 dice que los ricos de han engordado; leamos Amos 6: 3-7:

³ oh vosotros que dilatáis el día malo, y acercáis la silla de iniquidad.

⁴ Duermen en camas de marfil, y reposan sobre sus lechos; **y comen los corderos del rebaño, y los novillos de en medio del engordadero;**

⁵ gorjean al son de la flauta, e inventan instrumentos musicales, como David;

⁶ beben vino en tazones, y se ungen con los ungüentos más preciosos; y no se afligen por el quebrantamiento de José.

⁷ Por tanto, ahora irán a la cabeza de los que van a cautividad, y se acercará el duelo de los que se entregan a los placeres.

Los falsos profetas se engordan con las ovejas, robándoles el dinero con engaños, con sus profecías referidas a esta Tierra; viven en comodidades y riquezas, usan la música para engañar, supuestas alabanzas para manipular las emociones de los asistentes a las reuniones. El juicio para estos impíos es la destrucción, la muerte, pues en Amos 6: 7 dice “se acercará el duelo de los que se entregan a los placeres”.

(d) Sufrirán juicio de fuego, en la Tribulación, pues Santiago habla de los días postreros (Stg 5: 3); leamos Santiago 5: 4-6

⁴ He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos.

⁵ Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza.

⁶ **Habéis condenado y dado muerte al justo, y él no os hace resistencia.**

Además de la condenación de los falsos profetas que acabamos de analizar con el pasaje de Santiago 5, en las Escrituras encontramos dos juicios específicos que el Señor ejecutará sobre estos impíos, antes del Arrebatamiento; se trata del juicio sobre Jezabel y sobre Balaam; veamos:

11.1 El juicio de Dios sobre los falsos profetas, hijos de Jezabel

Así como Jezabel tenía un séquito de 450 profetas de Baal y 400 de Asera, en este tiempo del fin, las iglesias apóstatas tienen falsos profetas que están agrupados y conectados en lo que ellos mismos llaman “compañías de profetas”, “escuela de profetas” y “equipo profético, entre otros nombres. Dios hizo juicio sobre los profetas de Baal en la época de Elías, y de la misma manera juzgará a los falsos profetas de este tiempo, los cuales son señal clara de los tiempos del fin y de la pronta venida de Cristo por su Iglesia. Para comprender el juicio que el Señor ejecutará sobre los falsos profetas, veamos lo que aconteció en la época de Elías (Ferrer y Rodríguez, 2023a, pp. 324-325):

Dice la Escritura que antes de que apareciera Elías en el escenario con la profecía de la sequía, este siervo había estado orando, clamando para que no lloviera (Stg 5: 17-18). En este punto de la historia de Israel vemos el accionar de la Perversa y Satanás, pues a través de los vínculos familiares, sanguíneos, se contaminó el pueblo de Judá, pues Acab y Jezabel tuvieron como hija a Atalía quien se casó con Joram, el hijo de Josafat. Aquí se dio una unidad sanguínea y espiritual diabólica entre Israel y Judá, pues el objetivo de Jezabel era reinar sobre los dos pueblos, a través de las alianzas de carne y sangre. A pesar de los pecados de Acab y Jezabel, Josafat tenía relaciones con estos, debido al parentesco (1 R 22: 4). Lo tremendo de esto es que Josafat se dio cuenta de que Israel tenía falsos profetas que consultaban, pero pareciera que no le importaba (1 R 22: 6-40).

Elías ejecutó el juicio sobre los profetas de Baal después que construyó el altar sobre el cual descendió el fuego del Cielo, lo cual demostró que era el profeta de Dios y que Baal no era Dios (1 R 18: 36-40). Cuando Jezabel se enteró, amenazó de muerte a Elías y éste se fue hacia el monte Horeb, caminó 40 días y 40 noches y allí tuvo un encuentro poderoso con el Señor que le preguntó “¿qué haces aquí Elías?”, el siervo le respondió que tenía un vivo celo por Jehová de los ejércitos, porque Israel había abandonado su pacto, había matado a los profetas y lo buscaban para quitarle la vida (1 R 19: 10, 14). Después el Señor le declaró el juicio sobre Israel, Jezabel y la casa de Acab. Le dijo que ungiera a tres varones, los cuales

serían los instrumentos de juicio: a Hazael como rey de Siria, a Jehú, como rey de Israel y a Eliseo como profeta en lugar suyo (1 R 19: 15-18). Ben Adad y Hazael (2 R 8: 12; 13: 22) oprimieron a Israel cercenando su territorio (2 R 10: 32-33), Jehú ejecutó el juicio sobre Jezabel y la casa de Acab y exterminó el culto a Baal (2 R 9: 7-10; 2 R cap. 10), mató a Ocozías, a Joram y a Jezabel (2 R cap. 9). Además de estos eventos que llevó a cabo Jehú, como parte de las órdenes del Señor, es necesario describir el juicio que ejecutó sobre los profetas de Baal, los cuales se volvieron a organizar después de que Elías exterminó a 450 en el Monte Carmelo (1 R 18: 40). Jehú convocó a todos los profetas de Baal en el templo para ejecutarlos ahí; leamos 2 Reyes 10: 18-28:

¹⁸ Después reunió Jehú a todo el pueblo, y les dijo: Acab sirvió poco a Baal, mas Jehú lo servirá mucho.

¹⁹ Llamadme, pues, luego a todos los profetas de Baal, a todos sus siervos y a todos sus sacerdotes; que no falte uno, porque tengo un gran sacrificio para Baal; cualquiera que faltare no vivirá. Esto hacía Jehú con astucia, para exterminar a los que honraban a Baal.

²⁰ Y dijo Jehú: Santificad un día solemne a Baal. Y ellos convocaron.

²¹ Y envió Jehú por todo Israel, y vinieron todos los siervos de Baal, de tal manera que no hubo ninguno que no viniese. Y entraron en el templo de Baal, y el templo de Baal se llenó de extremo a extremo.

²² Entonces dijo al que tenía el cargo de las vestiduras: Saca vestiduras para todos los siervos de Baal. Y él les sacó vestiduras.

²³ Y entró Jehú con Jonadab hijo de Recab en el templo de Baal, y dijo a los siervos de Baal: Mirad y ved que no haya aquí entre vosotros alguno de los siervos de Jehová, sino solo los siervos de Baal.

²⁴ Y cuando ellos entraron para hacer sacrificios y holocaustos, Jehú puso fuera a ochenta hombres, y les dijo: Cualquiera que dejare vivo a alguno de aquellos hombres que yo he puesto en vuestras manos, su vida será por la del otro.

²⁵ Y después que acabaron ellos de hacer el holocausto, Jehú dijo a los de su guardia y a los capitanes: Entrad, y matadlos; que no escape ninguno. Y los mataron a espada, y los dejaron tendidos los de la guardia y los capitanes. Y fueron hasta el lugar santo del templo de Baal,

²⁶ y sacaron las estatuas del templo de Baal, y las quemaron.

²⁷ Y quebraron la estatua de Baal, y derribaron el templo de Baal, y lo convirtieron en letrinas hasta hoy.

²⁸ Así exterminó Jehú a Baal de Israel.

De la misma manera como Dios ejecutó este juicio sobre todos los profetas, siervos y sacerdotes de Baal, lo hará con los falsos profetas de las iglesias apóstatas; esto forma parte de la Palabra profética de Hebreos 10: 31: “¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!”, pues el Señor tomará venganza de sus enemigos y los apóstatas se volvieron sus adversarios (Heb 10: 27, 30). Él convocará a todos los profetas, apóstoles, pastores, maestros y demás ministros apóstatas, siervos de Baal, de Jezabel, de Satanás, y los exterminará con espada; pues en Apocalipsis 1: 16 dice que el Señor Jesucristo tiene las siete estrellas, que son los pastores, en su diestra y de la boca del Señor sale una espada aguda de dos filos; en Apocalipsis 2: 12, también dice que el Señor Jesús tiene una espada aguda de dos filos; y en

Apocalipsis 2: 16 le dice a la iglesia de Pérgamo que si no hay arrepentimiento, el mismo Señor Jesucristo peleará con la espada que sale de su boca contra los seguidores de Balaam, que son los apóstatas, pues son adoradores de Baal, como lo fue este adivino y los de Israel que siguieron a Baal-peor (Nm 25: 3; 31: 8). La espada significa juicio de muerte; y justamente, en Apocalipsis 2: 23, el Señor dice que a los hijos de Jezabel, que son los apóstatas adoradores de Baal, los matará.

El juicio sobre la casa de Acab y la muerte de Jezabel fue profetizada por Elías, leamos 1 Reyes 21: 20-24:

²⁰ Y Acab dijo a Elías: ¿Me has hallado, enemigo mío? Él respondió: Te he encontrado, porque te has vendido a hacer lo malo delante de Jehová.

²¹ He aquí yo traigo mal sobre, y barreré tu posteridad y destruiré hasta el último varón de la casa de Acab, tanto el siervo como el libre en Israel.

²² Y pondré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Ahías, por la rebelión con que me provocaste a ira, y con que has hecho pecar a Israel.

²³ De Jezabel también ha hablado Jehová, diciendo: Los perros comerán a Jezabel en el muro de Jezreel.

²⁴ El que de Acab fuere muerto en la ciudad, los perros lo comerán, y el que fuere muerto en el campo, lo comerán las aves del cielo.

Esta profecía fue recordada más adelante por uno de los hijos de los profetas, a quien Eliseo envió a ungir a Jehú por rey de Israel; leamos 2 Reyes 9: 1-10:

¹ Entonces el profeta Eliseo llamó a uno de los hijos de los profetas, y le dijo: Ciñe tus lomos, y toma esta redoma de aceite en tu mano, y ve a Ramot de Galaad.

² Cuando llegues allá, verás allí a Jehú hijo de Josafat hijo de Nimsi; y entrando, haz que se levante de entre sus hermanos, y llévalo a la cámara.

³ Toma luego la redoma de aceite, y derrámala sobre su cabeza y di: Así dijo Jehová: Yo te he ungido por rey sobre Israel. Y abriendo la puerta, echa a huir, y no esperes.

⁴ Fue, pues, el joven, el profeta, a Ramot de Galaad.

⁵ Cuando él entró, he aquí los príncipes del ejército que estaban sentados. Y él dijo: Príncipe, una palabra tengo que decirte. Jehú dijo: ¿A cuál de todos nosotros? Y él dijo: A , príncipe. ⁶ Y él se levantó, y entró en casa; y el otro derramó el aceite sobre su cabeza, y le dijo: Así dijo Jehová Dios de Israel: Yo te he ungido por rey sobre Israel, pueblo de Jehová.

⁷ Herirás la casa de Acab tu señor, para que yo vengue la sangre de mis siervos los profetas, y la sangre de todos los siervos de Jehová, de la mano de Jezabel.

⁸ Y perecerá toda la casa de Acab, y destruiré de Acab todo varón, así al siervo como al libre en Israel.

⁹ Y yo pondré la casa de Acab como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Ahías.

¹⁰ Y a Jezabel la comerán los perros en el campo de Jezreel, y no habrá quien la sepulte. En seguida abrió la puerta, y echó a huir.

La no sepultura forma parte del juicio de la ira del Señor (Jer 8: 2; 9: 22; 16: 6), los que son objeto de este juicio son comparados con el estiércol (Jer 8: 2; 9: 22, 14: 16; 16: 4; 25: 3) y

desecho (Is 5: 25). El juicio sobre la casa Acab no se refiere solamente al exterminio de los varones, sino a la promesa cortada de la descendencia eterna²⁵. El juicio de los cuerpos no sepultados y dados a las aves del Cielo, considerados como desecho y estiércol, también se remite a la caída de Jerusalén a manos del Imperio Babilónico (Jer 16: 4-6; Ez 29: 5). El Señor prometió que arrasaría con el culto a Baal y Asera, que es la doctrina de Jezabel, como parte de su juicio que tiene varias etapas, antes y durante la Tribulación, al final de la cual ya no habrá más baales, pues luego iniciará el reinado Milenial de Cristo, en el cual no se levantarán doctrinas de demonios. Este juicio sobre Jezabel ha iniciado en este tiempo del fin, y forma parte del juicio sobre la Iglesia apóstata y sus falsos profetas, porque es la que ha introducido la doctrina de Jezabel, Baal y Asera; y la ha extendido en toda la Tierra, veamos las sentencias proféticas de juicio en la siguiente tabla:

Tabla 39

Sentencias proféticas sobre el exterminio del culto a Baal y Asera

Versículo	Explicación
Isaías 17: ⁷ En aquel día mirará el hombre a su Hacedor, y sus ojos contemplarán al Santo de Israel. ⁸ Y no mirará a los altares que hicieron sus manos, ni mirará a lo que hicieron sus dedos, ni a los símbolos de Asera, ni a las imágenes del sol.	La referencia es al Reino Milenial por cuanto el Señor Jesucristo reinará y no permitirá que haya idolatría. Pero también es al Reino Eterno cuando todos los seres humanos sean santos y eternos.
Isaías 27: ⁸ Con medida lo castigarás en sus vástagos. Él los remueve con su recio viento en el día del aire solano. ⁹ De esta manera, pues, será perdonada la iniquidad de Jacob, y este será todo el fruto, la remoción de su pecado; cuando haga todas las piedras del altar como piedras de cal desmenuzadas, y no se levanten los símbolos de Asera ni las imágenes del sol.	El contexto del versículo 8 es la Tribulación durante la cual el Señor juzgará a Israel, lo castigará y le removerá su pecado, por cuanto este se arrepentirá, recibirá a Cristo y el Señor le perdonará; por lo tanto, cuando dice que los símbolos de Asera no se levantarán se refiere al Reino Milenial.
Oseas 2: ¹⁶ En aquel tiempo, dice Jehová, me llamarás <i>Ishi</i> , y nunca más me llamarás Baali. ¹⁷ Porque quitaré de su boca los nombres de los baales, y nunca más se mencionarán sus nombres.	Si bien durante el Reino Milenial, Israel buscará al Señor y nunca más se mencionarán los nombres de los baales, el contexto de Oseas 2: 16-17 es el Reino Eterno, por cuanto dice “nunca más me llamarás Baali”.
Miqueas 5: ¹⁰ Acontecerá en aquel día, dice Jehová, que haré matar tus caballos de en medio	El contexto inicial y en el versículo 14 y 15 es el juicio de la Tribulación, cuando el Señor

²⁵ Para ampliar sobre este tema leer el capítulo 6 “De generación en generación: Fructificación y multiplicación de la descendencia por la eternidad” en: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y Gobierno*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

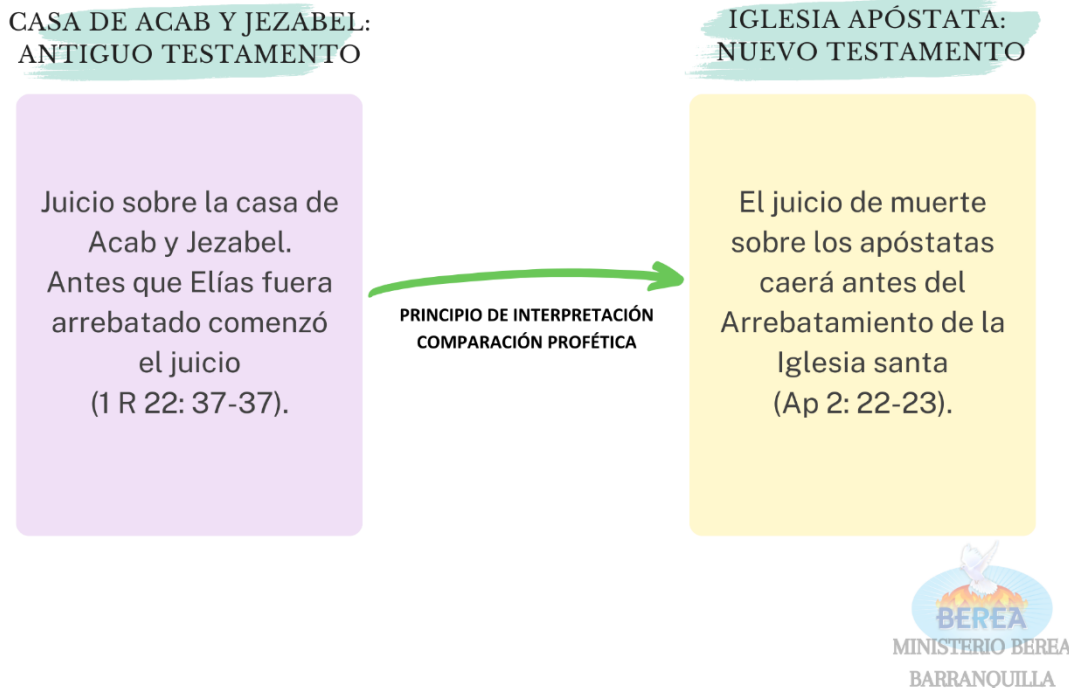
<p>de ti, y haré destruir tus carros. ¹¹ Haré también destruir las ciudades de tu tierra, y arruinaré todas tus fortalezas. ¹² Asimismo destruiré de tu mano las hechicerías, y no se hallarán en ti agoreros. ¹³ Y haré destruir tus esculturas y tus imágenes de en medio de ti, y nunca más te inclinarás a la obra de tus manos. ¹⁴ Arrancaré tus imágenes de Asera de en medio de ti, y destruiré tus ciudades; ¹⁵ y con ira y con furor haré venganza en las naciones que no obedecieron.</p>	<p>arrasará las hechicerías, agoreros, esculturas e imágenes de Baal y Asera; luego, el profeta habla del Reino Milenial y el Reino Eterno, porque el Señor no permitirá en el primero que Israel se incline a la idolatría y en el Reino Eterno tendrá un corazón nuevo, santo y adorador del Señor.</p>
--	---

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p.296).

Todos estos versículos se refieren a Israel y tienen la promesa de restauración (Ro 11: 12, 26-27), por cuanto ellos no entraron al Nuevo Pacto y lo harán durante la Tribulación; pero la Iglesia apóstata que ya fue cortada no tiene esta esperanza, pues esta había nacido de nuevo, recibió los beneficios del Nuevo Pacto, sin embargo abandonó al Señor Jesucristo, lo pisoteó, tuvo por inmunda su sangre y afrentó al Espíritu Santo (Heb 10: 29); por lo tanto, la sentencia profética de exterminar el culto a Baal, Asera y Jezabel implica la destrucción de los apóstatas para ser enviados al Infierno; este juicio inicia con el cumplimiento de la profecía de Apocalipsis 2: 22-23 sobre la enfermedad y la muerte y continuará durante la Tribulación.

Figura 13

Comparación entre el juicio de Dios sobre Israel y la Iglesia apóstata que siguió a Jezabel.



Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p. 297).

11.2 El juicio sobre los falsos profetas que siguieron el camino de Balaam

En el capítulo anterior vimos las características de la doctrina de Balaam, que planteamos a partir de los eventos históricos que vivió el pueblo de Israel antes de entrar a la tierra prometida, en los campos de Moab. Recordemos que los príncipes y el pueblo fornicó con las moabitas y las madianitas. El pecado que cometieron fue terrible y por ello, el Señor ejecutó cuatro tipos de juicio de muerte en el que cayeron 24.000; veamos:

(a) El Señor le dijo a Moisés que ahorcara a todos los príncipes del pueblo a pleno día (Nm 25: 4).

(b) El Señor usó a jueces de Israel para que mataran a los que se juntaron con Baal-peor (Nm 25: 5).

(c) Finees, el hijo de Eleazar ejecutó el juicio sobre Zimri hijo de Salu, jefe de una familia de la tribu de Simeon, y la mujer madianita que llevó a su tienda a ojos de Moisés y de toda la congregación (Nm 25: 6-14).

(d) La mortandad que envió el Señor en la que murieron 23.000, pero que cesó porque Finees tuvo celo por su Dios e hizo expiación por los hijos de Israel matando al varón con la madianita; este evento hizo que se apartara la ira del Señor sobre el pueblo (Nm 25: 9-13). El apóstol Pablo se refiere a este evento en 1 Corintios 10: 8 aplicándolo a la Iglesia a manera de amonestación; leamos: “Ni fornicuemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil”. El apóstol no incluye los 1.000, que creemos fueron los príncipes y aquellos que los jueces mataron.

Este juicio sobre Israel por causa de las fornicaciones con Baal-peor fue mencionado por el Señor como ejemplo dentro de las exhortaciones a la obediencia a su Palabra en relación con la entrada y posesión de la tierra prometida. En Deuteronomio 4: 1-4, Moisés le dice a Israel:

¹ Ahora, pues, oh Israel, oye los estatutos y decretos que yo os enseño, para que los ejecutéis, y viváis, y entréis y poseáis la tierra que Jehová el Dios de vuestros padres os da.

² No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno.

³ Vuestros ojos vieron lo que hizo Jehová con motivo de Baal-peor; que a todo hombre que fue en pos de Baal-peor destruyó Jehová tu Dios de en medio de ti.

⁴ Mas vosotros que seguisteis a Jehová vuestro Dios, todos estáis vivos hoy.

Moisés exhorta a Israel a guardar y ejecutar la Palabra de Señor, a no añadir ni quitar de ella y en el versículo 3 le recuerda a esa generación el juicio de mortandad que el Señor envió sobre los que fueron en pos de Baal-peor. Es de notar que el Señor le da este mismo mandamiento de guardar la Palabra a la Iglesia como requisito para entrar a la Nueva Jerusalén (1 Jn 5: 1-3; Ap 22: 7) y de no agregar ni quitar nada de ella (Ap 22: 18-19); y justamente el apóstol Pablo en 2 Corintios 10: 8 rememora este evento dentro de la exhortación a la obediencia que le hace a la Iglesia.

En Apocalipsis 2: 12-17 el Señor describe una de las iglesias apóstatas del tiempo del fin, que tiene la doctrina de Balaam; las características de esta iglesia son:

(a) Moraba donde estaba el trono de Satanás (Ap 2: 13).

(b) Usaba el nombre del Señor Jesucristo y persistía en decir que creía en Él y por fe hacía las obras; pero esto no es cierto, porque tenían la doctrina de los nicolaítas que es el mundo dentro de las iglesias y estaba llena de codicia por las cosas materiales, las fornicaciones que es el sello de la doctrina de Balaam (Ap 2: 13-15).

(c) Era homicida de los siervos de Dios, pues Antipas, el testigo fiel del Señor, fue muerto entre ellos²⁶.

La descripción que hace el Señor de esta Iglesia apóstata del tiempo del fin no solamente señala sus características sino que también nos remite al juicio que Él hará sobre todas las iglesias apóstatas por causa de tener la doctrina de Balaam y enseñarla; este juicio es la mortandad en esas iglesias que el Señor hará directamente desde el Cielo, como aconteció sobre Israel; por ello, la descripción del nombre del Señor Jesucristo en Apocalipsis 2: 12 es “el que tiene la espada aguda de dos filos”. La aplicación de este juicio se confirma en 1 Corintios 10 en la advertencia que hace el Señor a través del apóstol Pablo, pues dice que las cosas que le acontecieron a Israel son ejemplos para la Iglesia (1 Co 10: 6) y una de las advertencias es que la Iglesia no fornicara, porque si lo hacía le acontecería el mismo juicio, esto también se corrobora en Hebreos 3: 16-19 donde el apóstol Pablo dice que los cuerpos de los que pecaron en el pueblo de Israel cayeron en el desierto, porque el Señor estuvo disgustado con ellos y juró en su ira que no entrarían en su reposo, porque acogieron la incredulidad y la desobediencia. Justamente cuando Israel estaba a la entrada de la tierra prometida aconteció el evento de la mortandad de los 24.000 por causa de las fornicaciones urdidas por Balaam.

Otra de las evidencias del juicio de mortandad sobre las iglesias apóstatas cortadas es que el Señor dice en Hebreos 10 que el que pisotea al Hijo de Dios, tiene por inmunda la sangre del Nuevo Pacto y hace afrenta al Espíritu Santo, merece mayor castigo que el que viola la Ley de Moisés. Los 24.000 que cayeron por causa de la fornicación con las moabitas fueron juzgados con la Ley de Moisés; y al ser mayor el castigo para los apóstatas en este tiempo se infiere que la mortandad va a ser mayor y esto es así, porque mientras que en Israel el juicio aconteció solo en este pueblo y en un solo lugar, en lo que respecta a los apóstatas, el juicio de mortandad acontecerá en toda la Tierra, porque las Escrituras dicen que todas las iglesias en todas las naciones sabrán que el Señor Jesucristo es el que escudriña la mente y el corazón (Ap 2: 23). Ya hemos mencionado la comparación permanente que el Señor hace entre la generación que pereció en el desierto y la Iglesia apóstata; pero es necesario que recordemos que uno de los objetivos de la comparación es reiterar el juicio de muerte que el Señor hará sobre esta y sus falsos profetas. Leamos Judas 1: 4-5:

⁴ Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.

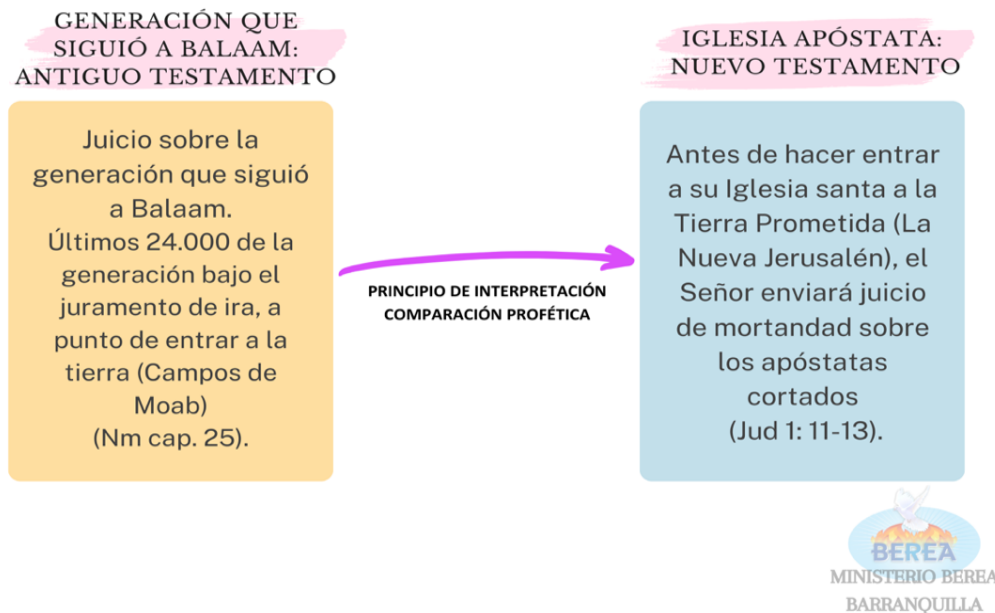
²⁶ Para una explicación más amplia sobre este tema ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Dios es el Juez de toda la Tierra: El juicio sobre la Iglesia apóstata*. Ediciones Berea, pp. 85, 118 y 119.
<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

⁵ Mas quiero recordaros, ya que una vez lo habéis sabido, que el Señor, habiendo salvado al pueblo sacándolo de Egipto, después destruyó a los que no creyeron.

En el versículo 4, el Señor describe a los falsos maestros de la apostasía, cuyas características también se aplican a los falsos profetas (recordemos que Balaam y Jezabel enseñan, Ap 2: 14, 20); Judas está diciendo que contra los apóstatas cortados Dios usará los juicios que ejecutó con dicha generación de Israel; el medio que usó el Señor principalmente fue mortandad por plaga (Nm 11: 31-35; 35: 9). Veamos el siguiente diagrama:

Figura 14

Comparación entre el juicio de Dios sobre la generación de Israel y la Iglesia apóstata que siguió a Balaam.



Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p. 287).

Veamos la siguiente tabla que resume los juicios sobre la Iglesia apóstata y, por tanto, sobre sus falsos profetas; estos juicios se confirman mediante el recuerdo y la comparación que el Señor hace entre personas del Antiguo Testamento y la Iglesia que peca a la manera de ellas, sin arrepentirse:

Tabla 40

Juicios sobre la Iglesia apóstata con base en eventos del Antiguo Testamento

JUICIO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO	TIPO DE JUICIO	JUICIO SOBRE LA IGLESIA APÓSTATA
Juicio sobre los ángeles que pecaron.	Pérdida del ministerio, exclusión de la presencia de Dios y de su morada, la casa del Padre, el Tercer Cielo. Perdición en el Infierno (Jud 1: 6).	De igual manera la Iglesia apóstata cortada ya ha sido excluida del pueblo de Dios, la nación santa, perdió las promesas eternas, el ministerio y el sacerdocio, y va a la perdición en el Infierno (2 Ts 1: 9). En Judas 1 se dan características de los falsos maestros, las cuales son: hombres impíos, convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, niegan a Dios y a nuestro Señor Jesucristo (Jud 1: 4b); estas características se aplican a los falsos profetas, pues también enseñan como maestros (Ap 2: 20).
Juicio sobre las generaciones en la época de Noé (Diluvio).	Muerte y perdición en el Infierno (2 P 2: 5).	El Señor comparó las generaciones del Diluvio con los últimos tiempos y este juicio global con el de la Tribulación, para los apóstatas cortados este juicio implica ser dejados atrás, morir y ser echados en el Infierno (Mt 24: 38-39). En 2 Pedro 2, el apóstol habla de los falsos profetas y falsos maestros, estableciendo comparaciones; por lo tanto, las características de estos últimos se aplican a los primeros, de la misma manera como hace Judas (cap. 1).
Juicio sobre Sodoma y Gomorra.	Muerte y perdición en el Infierno (2 P 2: 6).	El Señor comparó la Iglesia apóstata con la generación de Sodoma y Gomorra. Los apóstatas serán enjuiciados con fuego y también sufrirán el juicio de dejados atrás en la Tribulación (Lc 17: 28-29). Este juicio también se aplica a los falsos profetas de las iglesias apóstatas, porque forman parte de estas, y porque Pedro compara a los falsos profetas con los falsos maestros en el capítulo 2, como planteamos anteriormente.

Juicio sobre Coré, Datán y Abiram.	Muerte y perdición en el Infierno. Pérdida de las promesas eternas (Nm 16: 32).	Por seguir el camino de Coré, los apóstatas sufrirán la muerte, la perdición en el Infierno y la pérdida de las promesas eternas (Jud 1: 11). Como planteamos en la fila 1 de esta tabla, las características de los falsos maestros, que da Judas en el capítulo 1, también se aplican a los falsos maestros.
Juicio de la generación perversa e incrédula que siguió el camino de Balaam.	Muerte y perdición en el Infierno, la más densa oscuridad para siempre (2 P 2: 17). Pérdida de las promesas eternas, principalmente el sacerdocio, por cuanto muchos de los que siguieron a Balaam eran príncipes (Nm 25:9).	Los apóstatas siguieron el camino de Balaam como la generación incrédula de Israel, por lo cual sufrirán muerte y perdición en el Infierno, así como la pérdida de las promesas eternas, no ejercerán el sacerdocio (1 Co 10: 8; Ap 2: 14, 16). La aplicación de este juicio a los falsos profetas se confirma en que en 2 Pedro, el apóstol los compara con los falsos maestros y con Balaam, falso profeta (2 P 2: 15-16). Las características que da Pedro se aplican también a dichos falsos profetas (2 P 2: 13-14).
Juicio sobre Jezabel.	Muerte y perdición en el Infierno (2 R 9: 35-37).	La Iglesia apóstata siguió las enseñanzas de Jezabel, la autodenominada profetiza, y se sentó a comer en la mesa de los ídolos. Los apóstatas son los hijos de Jezabel por tanto sufrirán el juicio de muerte y perdición en el Infierno (Ap 2: 22-23). Los que se sientan a la mesa de Jezabel son los falsos profetas, por cuanto así aconteció en la época de Elías.

Nota. Adaptado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p. 297).

Para finalizar este capítulo, es necesario mencionar los cargos y los juicios que el Señor dejó escritos sobre los falsos profetas de Israel y Judá; estos juicios también se aplican a los falsos profetas de las iglesias apóstatas en este tiempo, porque los cargos son los mismos:

Tabla 41

Cargos y juicios contra los falsos profetas de Israel y Judá que se aplican a la Iglesia apóstata del tiempo del fin

CARGO	JUICIO
Jeremías 23: ¹¹ Porque tanto el profeta como el sacerdote son impíos; aun en mi casa hallé su maldad, dice Jehová.	Jeremías 23: 12: Por tanto, su camino será como resbaladeros en oscuridad; serán empujados, y caerán en él; porque yo traeré

La condenación sobre los falsos profetas

<p>Cargos: Impiedad, maldad.</p>	<p>mal sobre ellos en el año de su castigo, dice Jehová.</p>
<p>Jeremías 23: ¹³ En los profetas de Samaria he visto desatinos; profetizaban en nombre de Baal, e hicieron errar a mi pueblo de Israel. ¹⁴ Y en los profetas de Jerusalén he visto torpezas; cometían adulterios, y andaban en mentiras, y fortalecían las manos de los malos, para que ninguno se convirtiese de su maldad; Jeremías 23: 15b: ... porque de los profetas de Jerusalén salió la hipocresía sobre toda la tierra.</p> <p>Cargos: profetizan a nombre de Baal, hacen errar al pueblo para que sigan el camino ancho que lleva al Infierno; cometen adulterios, andan en mentiras, fortalecen las manos de los malos; impiden que la gente se convierta de su maldad, extienden la hipocresía.</p>	<p>Jeremías 23: 15: Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos contra aquellos profetas: He aquí que yo les hago comer ajenjos, y les haré beber agua de hiel ...</p>
<p>Jeremías 23: ¹⁶ Así ha dicho Jehová de los ejércitos: No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan; os alimentan con vanas esperanzas; hablan visión de su propio corazón, no de la boca de Jehová. ¹⁷ Dicen atrevidamente a los que me irritan: Jehová dijo: Paz tendréis; y a cualquiera que anda tras la obstinación de su corazón, dicen: No vendrá mal sobre vosotros.</p> <p>Cargos: alimentan con vanas esperanzas, hablan visión de su propio corazón; profetizan paz; andan tras la obstinación de su corazón, niegan el juicio.</p>	<p>Jeremías 23: ¹⁹ He aquí que la tempestad de Jehová saldrá con furor; y la tempestad que está preparada caerá sobre la cabeza de los malos. ²⁰ No se apartará el furor de Jehová hasta que lo haya hecho, y hasta que haya cumplido los pensamientos de su corazón; en los postreros días lo entenderéis cumplidamente.</p>
<p>Jeremías 23: ³⁸ Mas si dijereis: Profecía de Jehová; por eso Jehová dice así: Porque dijisteis esta palabra, Profecía de Jehová, habiendo yo enviado a deciros: No digáis: Profecía de Jehová ...</p> <p>Cargo: profetizar falsamente a nombre de Jehová.</p>	<p>Jeremías 23: ³⁹ por tanto, he aquí que yo os echaré en olvido, y arrancaré de mi presencia a vosotros y a la ciudad que di a vosotros y a vuestros padres; ⁴⁰ y pondré sobre vosotros afrenta perpetua, y eterna confusión que nunca borrará el olvido.</p>

A través de Jeremías el Señor les dice a los falsos profetas que está contra ellos, como leemos en Jeremías 23:

³⁰ Por tanto, **he aquí que yo estoy contra los profetas**, dice Jehová, que hurtan mis palabras cada uno de su más cercano.

³¹ Dice Jehová: **He aquí que yo estoy contra los profetas** que endulzan sus lenguas y dicen: Él ha dicho.

³² **He aquí, dice Jehová, yo estoy contra los que profetizan sueños mentirosos**, y los cuentan, y hacen errar a mi pueblo con sus mentiras y con sus lisonjas, y yo no los envié ni les mandé; y ningún provecho hicieron a este pueblo, dice Jehová.

Esto lo reitera el Señor a través del profeta Ezequiel; leamos los versículos 8-9 del capítulo 13:

⁸ Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto vosotros habéis hablado vanidad, y habéis visto mentira, por tanto, **he aquí yo estoy contra vosotros, dice Jehová el Señor.**

⁹ **Estará mi mano contra los profetas que ven vanidad y adivinan mentira**; no estarán en la congregación de mi pueblo, ni serán inscritos en el libro de la casa de Israel, ni a la tierra de Israel volverán; y sabréis que yo soy Jehová el Señor.

También dice el Señor que uno de los castigos sobre los falsos profetas es el juicio del desamparo, cuando dice “os dejaré”; leamos Jeremías 23:

³³ Y cuando te preguntare este pueblo, o el profeta, o el sacerdote, diciendo: ¿Cuál es la profecía de Jehová? les dirás: Esta es la profecía: **Os dejaré, ha dicho Jehová.**

El Señor también ha prometido que libraré a sus ovejas del yugo de los falsos profetas; Él las conoce, por ello, hará una obra poderosa juzgando con mortandad a estos falsos profetas; leamos Ezequiel 13: 22-23:

²² Por cuanto entristecisteis con mentiras el corazón del justo, al cual yo no entristecí, y fortalecisteis las manos del impío, para que no se apartase de su mal camino, infundiéndole ánimo,

²³ por tanto, no veréis más visión vana, ni practicaréis más adivinación; **y libraré mi pueblo de vuestra mano, y sabréis que yo soy Jehová.**

Los juicios contra los falsos profetas están a la puerta; todos verán el cumplimiento de la Palabra del Señor que está contra ellos.

CAPÍTULO 12

EL CLÍMAX DE LOS PROFETAS DE SATANÁS EN LA TRIBULACIÓN: EL FALSO PROFETA

12.1 Los falsos cristos y los anticristos al final de la era de la Iglesia

Las Escrituras afirman que, a final de los tiempos, antes del Arrebatamiento de la Iglesia, se levantarían falsos cristos y falsos profetas; leamos Marcos 13: 22:

²² Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos.

Los falsos cristos son los que predicán las iglesias apóstatas y los falsos profetas, pues dicen que Jesús los prospera materialmente, que les cumple todos los anhelos de su corazón. La Biblia habla en plural, porque se incluyen todos los cristos, aun los de las religiones y sectas: el cristo de los católicos, el cristo de los mormones, el cristo de los testigos de Jehová, el cristo de los “Jesusolo”, el cristo de los musulmanes, el cristo de los adventistas; y el cristo que tiene en su corazón cada uno de los que asiste a las iglesias apóstatas, como un ídolo; son cristo personales que se han inventado y todos coinciden en que es el que les cumple los deseos en esta Tierra, y se acomoda a sus concupiscencias, a las obras de la carne.

El clímax de estos falsos cristos es el anticristo que se manifestará al inicio de la Tribulación, después de que la Iglesia ya haya sido arrebatada; leamos 2 Tesalonicenses 2: 3-4:

³ Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición,

⁴ el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

Por esta razón, las iglesias apóstatas y sus falsos profetas ya están listos para servirle al anticristo durante la Tribulación, por cuanto continuarán sus “ministerios” dentro de la

Gran Ramera; nos referimos a los que queden después de que Dios ejecute el juicio de enfermedad y muerte de Apocalipsis 2: 20-23 sobre Jezabel y sus hijos, que son los falsos profetas y todo aquel que tiene la doctrina de la falsa profetiza.

De los falsos cristo también nos habla el apóstol, en 1 Juan 2: 18:

¹⁸ Hijitos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos **anticristos**; por esto conocemos que es el último tiempo.

Juan estaba hablando no a la Iglesia de ese tiempo, sino a la Iglesia del tiempo del fin que presenciaría la corrupción de esta con los falsos cristos o anticristos y los falsos profetas; por ello, Juan dice “que es el último tiempo”. Juan también habla del espíritu del anticristo que se caracteriza por lo siguiente:

- a. Niega que Jesús es el Cristo, es decir el Rey, por eso el que lo niega es mentiroso; leamos 1 Juan 2: 22:

²² ¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo.

Los que enseñan el reino de este mundo, lo terrenal, tienen el espíritu del anticristo, pues niegan el Reino Eterno y su Rey, el Cristo, esto es lo que hacen los apóstatas y los falsos profetas prediciendo cosas para que la gente ponga su mirada y anhelos en esta Tierra.

- b. El que tiene el espíritu del anticristo no confiesa que Jesús ha venido en carne; es decir niega la encarnación, lo cual es negar la obra de piedad o el grande misterio, que implica toda la obra redentora de Cristo; leamos 1 Timoteo 3: 16:

¹⁶ E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad:
Dios fue manifestado en carne,
Justificado en el Espíritu,
Visto de los ángeles,
Predicado a los gentiles,
Creído en el mundo,
Recibido arriba en gloria.

El grande misterio de la piedad inicia con la encarnación de Cristo y termina con su ascensión en gloria como leímos en 1 Timoteo 3: 16, y este grande misterio se relaciona con el otro grande misterio del matrimonio para una descendencia santa

multiplicada eternamente (Is 65: 23; Mal 2: 15; Sal 89: 1, 4), sin pecado y sin muerte que poblará el Universo, en el imperio dilatado que no tendrá fin (Is 9: 7).

La Iglesia apóstata y sus falsos profetas niegan el grande misterio de la piedad, porque rechazan la promesa de la descendencia santa por la eternidad; antes hablan de las generaciones adámicas que, según ellos, el Señor va a bendecir en esta Tierra con bienes materiales, posesiones, fama, reconocimientos. Cristo murió y resucitó para ser Señor del imperio dilatado, pues habitará toda la descendencia bendita sin el aguijón del pecado y de la muerte, de generación en generación para siempre. Esta descendencia bendita es el misterio que Dios le revela a sus profetas verdaderos como vimos en el capítulo 8.

- c. Los falsos profetas hablan del mundo (1 Jn 4: 5), tienen el espíritu de error (1 Jn 4: 6); mientras los verdaderos profetas de Dios tienen el espíritu de verdad y hablan de las promesas eternas del Padre.

12.2 El falso profeta y el anticristo

Las Escrituras enseñan que, cumplidas todas las señales del fin de los tiempos, dentro de las cuales está la de los falsos profetas, en la Tribulación vendrá el falso profeta que es el clímax. Leamos Apocalipsis 16: 13-14:

¹³ Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del **falso profeta**, tres espíritus inmundos a manera de ranas;

¹⁴ pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.

La Biblia también le llama “la otra bestia”; es la manifestación de la segunda bestia; para estudiar sus características, veamos cómo es la primera bestia que es el anticristo, pues este y el falso profeta se relacionan; leamos Apocalipsis 13: 1-8:

¹ Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo.

² Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad.

³ Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia,

⁴ y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?

⁵ También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses.

⁶ Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo.

⁷Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.

⁸Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.

De este pasaje, podemos extraer varias características de la bestia, que es el anticristo, como le llama el apóstol Juan (1 Jn 2: 18, 22; 4: 3; 2 Jn 1: 7); veamos:

- (a) Sale del mar que simboliza a las naciones (cf. Ap 17: 15), lo cual indica que tendrá un gobierno mundial; el mar también se refiere al origen de la bestia que es el mismo Infierno, el abismo (Ap 13: 1), pues su advenimiento es por obra de Satanás (2 Ts 2: 9).
- (b) Tiene siete cabezas las cuales son siete reyes (cf. Ap 17: 9); tiene diez cuernos que también son 10 reyes (Ap 17: 12); todos le darán su poder y autoridad a la bestia o anticristo (Ap 17: 13); por ello, creemos que todas las naciones serán organizadas en estos diez reinos, para que el anticristo tenga dominio sobre ellas.
- (c) Los símbolos del leopardo, el oso y el león hacen recordar las bestias que vio Daniel (7: 3-7), y que simbolizan los imperios medo-persa (oso), griego (leopardo) y babilónico (león); en Daniel 7: 4-6, aparecen en el orden inverso, pues se refieren a estos imperios tal como se sucedieron en la historia, esto es, Imperio Babilónico, Imperio Medo-persa, Imperio griego; pero en Apocalipsis 13: 2 se reordenan las bestias poniendo de último al león que simboliza a Babilonia, pues esta tiene un significado espiritual referido a la Gran Ramera, Babilonia, la madre de las abominaciones de la Tierra (Ap 17: 5), la cual será juzgada por el Señor al final de la Tribulación (Ap 17-18). Cuando en Apocalipsis 13: 2 dice que la bestia es semejante al leopardo, oso y al león, se está señalando que el gobierno del anticristo tendrá las características de los tres imperios mencionados y del Imperio Romano, por su crueldad y por ser el último gobierno humano mundial.
- (d) El anticristo o la bestia hará que las naciones adoren a Satanás, el dragón que le dará autoridad (Ap 13: 4); y el mismo anticristo será adorado por los moradores de la Tierra cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero (Ap 13: 8), pues entrará al templo de Dios y se hará pasar por Dios (2 Ts 2: 4).
- (e) El anticristo se manifestará como gobernante mundial a la mitad de la Tribulación; primero será gobernante del Imperio Romano, que es la Unión

Europea; luego extenderá su dominio a toda la Tierra a la mitad de la Tribulación, porque Apocalipsis 13: 5 dice que tendrá autoridad por 42 meses, que son 1260 días o tres años y medio. En Apocalipsis 13: 7 dice que tendrá autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.

- (f) El anticristo hablará blasfemias contra el Señor y de todos los que moran en el Cielo (Ap 13: 6).
- (g) El anticristo o la bestia atacará a los santos, es decir, los que se conviertan a Cristo durante la Tribulación (Ap 13: 7).

El anticristo también se describe en 2 Tesalonicenses 2: 8-9 como el hombre de pecado, el hijo de perdición, el inicuo.

12.3 Características y juicio del falso profeta

Después de la descripción de la primera bestia o anticristo, el apóstol Juan pasa a describir al falso profeta, la segunda bestia; leamos Apocalipsis 13: 11-18:

¹¹ Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía **dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón.**

¹² Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, **y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia**, cuya herida mortal fue sanada.

¹³ **También hace grandes señales**, de tal manera que aun **hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres.**

¹⁴ **Y engaña a los moradores de la tierra con las señales** que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, **mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia** que tiene la herida de espada, y vivió.

¹⁵ Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase.

¹⁶ Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente;

¹⁷ y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.

¹⁸ Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis.

Mientras la primera bestia subirá del mar (Ap 13: 1), la segunda subirá de la Tierra; esto se puede explicar porque el falso profeta será el líder del sistema religioso de la Gran Ramera, y este sistema tiene su antecedente en las iglesias apóstatas cortadas, vomitadas, y sobre las cuales caerán los juicios de la vergüenza, enfermedad y de muerte. Los que no mueran en este juicio serán dejados atrás y sufrirán el juicio del poder engañoso para que crean la mentira (2 Ts 2: 11-12); también padecerán los juicios de la Tribulación; pero seguirán

obrando sus mentiras, porque formarán parte del sistema religioso del falso profeta, de la Gran Ramera, Babilonia, la madre de todas las fornicaciones de la Tierra; por cuanto los apóstata son los expertos en las fornicaciones de todo tipo, y en conducir a la gente a que fornicue con esta Tierra, con el mundo, físicamente y espiritualmente. Los apóstatas que no mueran antes del Arrebatamiento, pasarán a la Tribulación y allí encontrarán el espacio preciso para desarrollar sus doctrinas demoniacas de la prosperidad en esta Tierra, del reino ahora, pues verán el reino mundial del anticristo y asumirán que es el cumplimiento del reino; y querrán, además, formar parte de este. Es probable que uno de los falsos profetas de este tiempo sea el falso profeta de la Tribulación, la segunda bestia.

En el pasaje de Apocalipsis 13: 11-18 hay varias características del falso profeta; veamos:

- (a) El falso profeta de la Tribulación se describe con dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón. El símbolo del cordero puede referirse a que mostrará apariencia de piedad; recordemos que el falso profeta hará que las naciones adoren a la bestia y que esta se llama “el anticristo”, es decir, que se hará pasar por el Mesías. En 2 Tesalonicenses 2: 4 dice: “... el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios”. Por lo tanto, el símbolo del cordero se puede referir a esto, ya que Cristo es el Cordero. El falso profeta va a engañar a la humanidad.

- (b) El falso profeta habla como dragón; es decir, que toda la palabra que dará vendrá de Satanás, el dragón, la serpiente antigua, el diablo (Ap 12: 9; 20: 2), pues será falsa doctrina, engaño; en Apocalipsis 16: 13 dice que de la boca del falso profeta salía un espíritu inmundo o espíritu de demonio, a manera de rana. En estos tiempos del fin, los falsos profetas tienen estas características: se visten de corderos u ovejas, pero son lobos rapaces; el Señor dijo en Mateo 7: 15: “Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces”. Los falsos profetas de este tiempo engañan con palabras suaves, vanas e infladas para agradar a los hombres, parecen corderos, pero hablan como dragón, porque todas sus profecías y enseñanzas vienen del Infierno, dadas por Satanás, pues producen muerte espiritual y eterna; en la boca de los falsos profetas hablan los espíritus inmundos.

- (c) El anticristo le dará su autoridad al falso profeta (Ap 13: 12); esto quiere decir que este se relacionará estrechamente con el gobierno; esto mismo hacen los falsos profetas en este tiempo del fin, pues están cerca de personajes de los gobiernos, participan en política y dan profecías relacionadas con el poder.

- (d) El falso profeta tiene poder religioso y espiritual demoniaco, pues ejercerá dominio sobre los moradores del mundo para que adoren al anticristo (Ap 13: 12). Así también ocurre con los falsos profetas de este tiempo, tienen poder religioso, pertenecen a asociaciones, tienen poderes demoniacos de seducción, hablan en lenguas diabólicas, hacen milagros y dan profecías que se cumplen debido a la jerarquía de demonios que actúan para que haya cumplimientos de señales; de esta manera, los falsos profetas engañan; esto hará la segunda bestia durante la segunda mitad de la Tribulación, pues hará grandes señales (gr. *meγas sēmeion*, μέγας σημεῖον), como hacer descender fuego del Cielo a la Tierra delante de los hombres (Ap 13: 13); en esto se rememora la escena de Elías en el monte Carmelo cuando le clamó a Dios y descendió fuego sobre el holocausto.
- (e) El falso profeta de la Tribulación hará señales o milagros con los cuales engañará a los moradores de la Tierra (Ap 13: 14); esto mismo hacen los falsos profetas con las predicciones que hacen las cuales se cumplen, pero son engaños, porque llevan a la gente a aferrarse a sus deseos engañosos, a las obras de la carne, a las cosas de esta Tierra. Una de las señales milagrosas que hará el falso profeta durante la Tribulación es que le infundirá aliento a la imagen de la bestia, la cual matará a todo el que no la adore (Ap 13: 15).

El juicio sobre el falso profeta es ser lanzado en el Lago de Fuego junto al anticristo; el Señor Jesucristo ejecutará este juicio en su segunda venida, cuando el anticristo, los reyes de la Tierra y sus ejércitos quieran pelear contra el Señor Jesús y su ejército; leamos Apocalipsis 19: 20:

²⁰ Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.

En el Lago de fuego, el anticristo y el falso profeta estarán con el diablo y serán atormentados eternamente; leamos Apocalipsis 20: 10:

¹⁰ Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

En este Lago de Fuego estarán todos los falsos profetas de la Iglesia apóstata, los cuales ya han sido cortados en el juicio del desamparo; por cuanto son mentirosos, adúlteros, fornicarios, homicidas de almas, hechiceros, idólatras; leamos Apocalipsis 21: 8:

⁸ Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

CAPÍTULO 13

LISTA DE LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS PROFETAS VERDADEROS Y LOS FALSOS PROFETAS

En este capítulo presentaremos un resumen de las características de los verdaderos profetas de Dios, y de los falsos profetas; de esta manera, los lectores podrán identificar fácilmente a los engañadores.

13.1 Lista de las características de los profetas verdaderos

Tabla 42

Características de los verdaderos profetas

CARACTERÍSTICA	REFERENCIA
El sello del verdadero profeta es que es enviado de Dios.	Éxodo 3: 14
El verdadero profeta da palabra de incorrupción, eternidad, de promesas eternas, de llamado al arrepentimiento, de santidad.	Isaías 55:6-9
El verdadero profeta de Dios amonesta al pueblo, le dice que se vuelva de sus malos caminos, que guarde la Palabra de Dios.	2 Reyes 17: 13
El verdadero profeta enuncia las profecías que están en las Escrituras; por el contrario, el falso profeta enuncia de las concupiscencias de su corazón, sus mentiras y engaños.	Jeremías 26:1-6; 18

El profeta de Dios y los falsos profetas

Los verdaderos siervos del Señor conocen el plan profético de Dios y esto les permite identificar a los falsos profetas que no han sido enviados.	Nehemías 6: 10-12; Jeremías 29: 9
El profeta de Dios ve claramente el cumplimiento de la Palabra en los juicios y cumple la misión de anunciarlos repetidamente, sin cesar.	Jeremías 7: 13, 25; 25: 3; 35: 15
El verdadero profeta de Dios es el que predica y enseña la Palabra de Dios, para que el creyente vaya a la tierra prometida, la Tierra Nueva; para que se aleje cada vez más de Egipto, Babilonia, Sodoma, y camine hacia la Nueva Jerusalén, a fin de que reciba las promesas eternas de Dios en la casa del Padre.	Isaías 48: 20; Jeremías 49: 30; 50: 8; 51: 6
Los verdaderos profetas de Dios son enviados para guiar al pueblo hacia su presencia.	Éxodo cap. 33; Deuteronomio 18: 15; Jeremías 7: 25
Los verdaderos profetas de Dios fueron y son enviados a misiones poderosas que tienen como centro su Palabra.	Jeremías cap. 13; Hechos cap. 13, 15: 36-41; 18: 22-28
Dios hace nacer a sus profetas con el motivo de que cumplan la misión en el tiempo preciso; y para ello, son totalmente despojados, pierden su vida por causa del Señor y de la misión, y para ser señales de juicio hacia el pueblo.	Isaías 8: 18; Ezequiel 24: 15-27; Oseas 1: 1-8
Una de las misiones del verdadero profeta de Dios es invocar el nombre del Señor contra el pueblo apóstata.	1 Reyes 18: 22; Jeremías 17: 13-18; Romanos 11: 2-3
El verdadero profeta es el que da enseñanza al pueblo de que: - amen al Señor con el primer amor, que es el primer mandamiento. - anden en pos del Señor hacia la Nueva Jerusalén. - teman a Dios.	Deuteronomio 20: 6; 1 Samuel 12: 24; Salmo 22: 23; 31: 23; 34: 9; Isaías 8: 13; 1 Corintios 16: 22; 2 Corintios 5: 14; Filipenses 3: 8; 1 Pedro 2: 15; 1 Juan 2:6; 5: 1-3

Lista de las características de los profetas verdaderos y los falsos profetas

<ul style="list-style-type: none"> - guarden los mandamientos de Dios, es decir, su Palabra. - escuchen la voz de Dios. - le sirvan al Señor de corazón bueno y recto, es decir, lleno de fe - sigan al Señor, perseverando. 	
El verdadero profeta de Dios es el que tiene el espíritu de la profecía. El Espíritu de la profecía es el testimonio del Señor Jesucristo, referido a Él como juez.	Apocalipsis 19: 10
Al verdadero profeta, Dios le revela su calendario.	Éxodo 12: 2; Daniel 9: 20-27
El verdadero profeta es el que conoce por el Espíritu Santo el tiempo del juicio de disciplina sobre la Iglesia dormida, los que serán salados con pruebas y aflicciones para que el velo de la terrenalidad caiga y puedan reconocer la cercanía del Arrebatamiento, clamen y giman por ser dignos de escapar del juicio de la Tribulación.	1 Corintios 11: 27-32; Hebreos 12: 1-11
El verdadero profeta de Dios tiene una alta sensibilidad para percibir el pecado del pueblo y por ello eleva gemidos, clamores proféticos delante del Señor.	Libro de Lamentaciones; Isaías 21: 1-10; Miqueas 1: 8
Son perseguidos, no adulados o alabados por los hombres.	Jeremías 18: 18; Hebreos 11: 36-38

13.2 Lista de las características de los falsos profetas

Tabla 43

Características de los falsos profetas

CARACTERÍSTICA	REFERENCIA
Se visten de ovejas, porque tienen apariencia de piedad; pero por dentro son lobos rapaces.	Mateo 7: 15, 2 Timoteo 3: 5
Sus frutos son las cosas terrenales y afares de este mundo, los espinos y abrojos; dan palabras que llevan a buscar riquezas, a codiciar cosas en esta Tierra y a buscar los placeres de la vida.	Mateo 7: 16,

El profeta de Dios y los falsos profetas

Son árboles malos que dan frutos malos, corruptibles, porque todo lo que predicen, predicán y enseñan se refiere a esta Tierra, a los deseos de la Perversa naturaleza de pecado; los deseos de los ojos, los deseos de la carne y la vanagloria de la vida.	Mateo 7: 17; 22: 33
Los falsos profetas les profetizan a la gente sobre propiedades que van a recibir, casas, haciendas, carros, joyas, viajes, dinero, triunfos laborales, poderes políticos, reconocimientos sociales, paz, felicidad, lo cual lleva a la codicia por estas y otras cosas. La identidad del falso profeta es que sus profecías hablan de esta Tierra y de las cosas materiales; la terrenalidad es el centro de sus vaticinios y enseñanzas. La falsedad de sus profecías se evidencia en que no corresponden a la Palabra, no vienen de parte de Dios, pues la verdadera profecía es la que hace anhelar con todo el corazón la Nueva Jerusalén, la ciudad del Dios vivo, la que hace que se ponga la mirada en las cosas celestiales.	Filipenses 3: 18-19; Colosenses 3: 1-4
Son adulados, todos hablan bien de ellos; buscan y tienen gloria de hombres, por ello, no son siervos de Cristo.	Lucas 6: 26
Los falsos profetas son impíos El Señor dice en su Palabra que son perversos y ponen lazos.	Proverbios 22: 5
Los falsos profetas están totalmente tomados por la Perversa vieja naturaleza de pecado, y por ello todas sus profecías alimentan las obras de la carne, las concupiscencias del corazón, por lo cual conducen a los creyentes a que codicien y logren obtener los deseos del viejo hombre y terminen siendo esclavos.	2 Pedro 2: 18
Los falsos profetas son ignorantes, indoctos, tergiversan, tuercen las Escrituras para justificar sus concupiscencias, las obras de la carne.	2 Pedro 3: 16
El falso profeta es el que lleva a adorar a los demonios, es decir, a seguir a los ídolos, los cuales en este tiempo son las posesiones materiales, la gloria de hombres, la misma persona (el Yo), la familia, el trabajo, títulos, la educación.	1 Corintios cap. 10; Deuteronomio 13: 2
El falso profeta es el que predica y enseña falsas doctrinas, un evangelio falso (otro evangelio), que se identifica porque lleva a las personas a los ídolos, es decir, a la vanidad, a lo efímero, a las cosas en esta Tierra, y hace que las personas se aferren cada vez más a este mundo; y hagan tesoros en esta Tierra, poniendo allí su corazón; pero el Señor ordena que no se hagan tesoros aquí.	1 Timoteo 1: 3-7; Gálatas 1: 6-10. Mateo 6: 19-21
Los falsos profetas de la apostasía le enseñan a la gente a que se amen a sí mismos con la psicología, la búsqueda de lo que llaman superación personal, autoestima, con los anhelos terrenales, vanagloria, vanidades; le enseñan a la gente que gane su vida. Pero el Señor dice	Juan 12: 25; Mateo 16: 26; Marcos 8: 36

Lista de las características de los profetas verdaderos y los falsos profetas

que el que ama su vida en esta Tierra la perderá, de qué sirve ganar el mundo se pierde el alma.	
Los falsos profetas dan predicciones en las que Dios es un vasallo que cumple anhelos personales, y los individuos son pequeños dioses que se han inflado con su propia mente carnal, asumiéndose como reyes en esta Tierra, pero aparentan ser humildes y benévolos, invitando a la gente a que invoque los ángeles para que los ayuden, porque así supuestamente acontece con ellos; por lo tanto están “compartiendo” esta “bendición”.	Colosenses 2: 18
Los falsos profetas toman posturas humildosas, desde la falsedad y la hipocresía, afirmando que hay que ser humildes, hay que adorar a Dios y darle gracias por todas las “bendiciones” materiales, hay que postrarse delante de Él; incluso se arrodillan, se acuestan en el piso, otros lloran, acuden a su testimonio pasado de conversión, hablando de cómo el Señor los rescató de la muerte, de la droga, etc. Todo esto lo usan para manipular las emociones y los sentimientos; estas son sus estrategias, engaños, pues los falsos profetas son apóstatas, es decir, abandonaron el camino del Señor, su Palabra y la fe bíblica.	Efesios 4: 14
Los pastores y falsos profetas, anatemas cortados, le han enseñado a la gente a poner la mirada en las cosas de los hombres, pero el Señor Jesucristo cuando reprendió a Pedro le dijo: “¡Quítate de delante de mí, Satanás! porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres” (Mr 8: 33b).	Colosenses 3: 1-2
Los malditos falsos profetas apóstatas anatemas le han enseñado a la gente que se afirme en sus deseos, sueños, expectativas, incrementando el espíritu de codicia, avaricia que extravía; pero el Señor dice en su Palabra “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame (Mr 8: 34b).	1 de Timoteo 6: 9-10
Los falsos profetas aman la avaricia.	Romanos 1: 29; Colosenses 3: 5; 2 Pedro 2: 3; (cf. Jeremías 6: 13; 8: 10; Génesis 18: 21)
El falso profeta no teme a Dios, le sirve a Satanás, por cuanto engaña con mentiras, fábulas, falsas esperanzas, vanidades, alimenta los anhelos, deseos y sueños de la carne.	2 Timoteo 4: 3-4; Efesios 4: 14; Eclesiastés 5: 7

El profeta de Dios y los falsos profetas

<p>Los falsos profetas usan expresiones halagüeñas, engañan con palabras suaves, infladas y vanas; seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones; predicen “bendiciones” materiales, terrenales, que se cumplen y por ello atan las almas, las hacen cautivas, esclavas de Satanás y los demonios, siendo su estado postrer peor que el primero.</p>	<p>Romanos 16: 18, 2 Pedro 2: 18-19</p>
<p>Los falsos profetas han introducido doctrinas de error, guiados por espíritus engañosos; es el error de Balaam basado en el lucro, en la codicia del dinero, de dádivas de adivinación; es el error de los inicuos sobre el cual el Señor le advirtió a la Iglesia del tiempo del fin que no cayera; son los falsos profetas que inventan doctrinas que esparcen como el viento, crean estratagemas para engañar con astucia y artimañas del error; son los que siguen la contradicción de Coré, pues se rebelan contra las promesas del Señor, rechazándolas y vituperándolas.</p>	<p>Judas 1: 11; Números 22: 7; 2 Pedro 3: 17; Efesios 4: 14; Judas 1: 11</p>
<p>Los falsos profetas hacen que el pueblo se extravíe, conduciéndolo al Infierno; hacen que el pueblo caiga en seducciones, que vague y se salga del camino.</p>	<p>Jeremías 23: 32; 2 Pedro 2: 15; 1 Reyes 18: 21, Salmo 95: 10; Jeremías 14: 20; Hechos 3: 10</p>
<p>Los falsos profetas hacen que el pueblo claudique entre dos pensamientos, que tambalee hasta que se desplome ante Satanás; esto lo hacen con sus mentiras y engaños que se vuelven realidad de vanidad y terrenalidad, de cosas corruptibles.</p>	<p>1 Reyes 18: 21</p>
<p>Los falsos profetas no son enviados de Dios, así digan que el Señor los envió; la palabra que dan es evidencia de que no es así, pues Dios no da palabra de vanidad, vanagloria, corrupción, terrenalidad y mundanalidad, que es precisamente la que los falsos profetas profieren.</p>	<p>Jeremías 14: 15; 23: 21; 23: 32; 27: 15; 29: 31</p>
<p>En los falsos profetas mora el espíritu de Jezabel, el espíritu de Balaam, los espíritus engañosos, el espíritu del anticristo, el espíritu de error, los espíritus de mentira, los espíritus inmundos.</p>	<p>Apocalipsis 2: 14, 20; 16: 13; 1 Tim 4: 1; 1 Juan 4: 1-3-6, 1 Reyes 22:</p>

Lista de las características de los profetas verdaderos y los falsos profetas

	22; Mateo 12: 43
Los falsos profetas son servidores de Satanás y de la Perversa vieja naturaleza que reina en ellos; todas sus profecías apuntan al siglo malo, a la Tierra post-diluviana, no hablan del Reino Milenial y del Reino Eterno; mucho menos mencionan los juicios que están en las Escrituras. Cuando mencionan estas bendiciones, lo hacen como estratagema para ocultar su avaricia, y dar a entender que sí hablan de eternidad; pero esto es falsedad, pues el centro de sus profecías y enseñanzas es el aquí, el ahora, la terrenalidad.	1 Tesalonicenses 2: 5; Filipenses 3: 18-19
Los falsos profetas endulzan sus lenguas, hablan lisonjas, palabras blandas, adulaciones para engañar; usan lisonjas; desean agradar a los hombres y ser alabados por estos; buscan reconocimiento, gloria terrenal.	Salmo 5: 9; Jeremías 23: 32; Romanos 16: 18
Los falsos profetas del tiempo del fin encubren herejías destructoras, hacen mercadería de las almas con palabras fingidas, falsas, lisonjeras.	2 Pedro 2: 1-3
Los falsos profetas de hoy en día hacen muchas señales y dan profecías que se cumplen, pero son engaños porque llevan a que las personas sean esclavas de Satanás; el engaño es que la gente crea que está haciendo la voluntad de Dios y que el Señor hace la señal y da la prosperidad material, pero la realidad es que es Satanás y la Perversa naturaleza de pecado los que orquestan la cautividad y la seducción que llevan a la gente al Infierno.	Mateo 24: 24
Los profetas falsos tienen y enseñan una fe corruptible, para las cosas efímeras, por eso es una fe vana, porque apostataron, no perseveraron en el evangelio verdadero; usan la confesión positiva y expresiones como “activación de fe”, “siembra una semilla para liberar tu fe”, “desafía tu fe”, lo cual se refiere a dinero; otros falsos profetas hablan de “fe en acción”, “fe audaz”, “fe absurda”.	1 Corintios 15: 2
Los falsos profetas no enseñan que Abraham no tenía el corazón puesto en las cosas de esta Tierra, sino en la Nueva Jerusalén, la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. Los falsos profetas no enseñan que es necesario vivir como peregrino y extranjero en esta Tierra, como hizo Abraham; por el contrario, ellos profetizan sobre arraigarse más en esta Tierra, apropiarse de ella, tenerla como algo extraordinario y codiciable; por lo tanto, desatan todos los deseos carnales que batallan contra el alma.	Hebreos 11: 13; 1 Pedro 2: 11

El profeta de Dios y los falsos profetas

<p>Los falsos profetas usan la Biblia, pero no tienen Palabra de Dios, pues el Espíritu Santo no está en las profecías que esos impíos profieren, sino que los demonios hablan por sus bocas; tienen el espíritu del anticristo, de Jezabel y Balaam; el espíritu de adivinación, el espíritu de error; la evidencia es que hablan del mundo y el mundo los oye, pues todas las profecías apuntan a triunfar en esta Tierra.</p>	<p>1 Juan 4: 1-6</p>
<p>Los falsos profetas profetizan paz en medio del pueblo en pecado y apostasía, cuando el juicio está a la puerta. Dios mostrará que es falso cuando derrame su juicio.</p>	<p>Jeremías 28: 9</p>

Como vemos, todas estas características de los falsos profetas corresponden a las dos listas que da el Señor en Romanos 1 y 2 Timoteo 3 sobre el carácter de los impíos los apóstatas, los cuales las reúnen todas, veamos:

Tabla 44

Características de los falsos profetas en Romanos 11 y 2 Timoteo 3

<p>Injustos</p>	<p>Romanos 1: 29-31</p>
<p>Fornicarios</p>	
<p>Perversos</p>	
<p>Avaros, codiciosos</p>	
<p>Malignos</p>	
<p>Llenos de envidia</p>	
<p>Homicidas</p>	
<p>Contenciosos</p>	

Lista de las características de los profetas verdaderos y los falsos profetas

Engañadores	
Murmuradores	
Detractores (que critica a una persona o cosa o manifiesta un juicio peyorativo por no estar de acuerdo con ella)	
Aborrecedores de Dios	
Injuriosos	
Soberbios, altivos	
Inventores de males	
Necios	
Desleales	
Sin afecto natural, implacables e inmisericordes	
Amadores de sí mismos	2 Timoteo 3: 2-5
Avaros	
Vanagloriosos, soberbios	
Blasfemos	

El profeta de Dios y los falsos profetas

Ingratos	
Impíos	
Sin afecto natural	
Implacables	
Calumniadores, vituperadores	
Intemperante (Descomedido, inmoderado, desproporcionado; que trata a los demás con intransigencia)	
Crueles	
Aborrecedores de lo bueno	
Traidores	
Impetuosos	
Infatuados, engreídos	
Amadores de los deleites	
Con apariencia de piedad	

13.3 Lista de las expresiones de los falsos profetas en las iglesias apóstatas

Finalmente veamos una recopilación de las expresiones, dichos y frases más usadas por los falsos profetas de la apostasía a nivel mundial, como una de sus características:

Tabla 45

Expresiones usadas por los falsos profetas de las iglesias apóstatas

Activación profética, activación de fe, activaciones de vida.	Mentalidad de avance.	“Enviar la palabra”.
Plataforma profética.	“Prosperado, bendecido y en victoria”.	Visión profética.
Dimensiones proféticas.	Promesas materializadas.	Inmersión.
Unción orgánica.	Tiempo de alumbramiento.	Traslado profético.
Rompimiento.	Nuevo ciclo.	Marcas con letras hebreas “letra <i>tau</i> ”, “letra <i>shin</i> ”.
Intersección profética.	“Este año se activa la restitución para tu vida”.	Provocando un avivamiento.
“Atmósfera profética”, “atmósfera de oración”.	“Activa la ayuda angelical”.	Agenda profética.
“Dios me está impartiendo una Palabra”.	Restablecimiento, restitución, restauración y retribución.	“Así ha dicho Jehová”.
“Yo decreto, yo declaro, yo visualizo”.	Empoderamiento profético.	“Oye lo que te dice el Señor”.
“Estoy viendo un ángel”, “estoy viendo ángeles en este lugar”.	“Eres bendecido para bendecir”.	“Vine a soltar la palabra sobre alguien”.
“Hay un fluir profético sobre tu vida”.	“Dios está levantando una generación profética”.	“Dice Jehová el Señor en cuya presencia estoy”.
“Activar el radar profético”, “activar el manto profético”.	“Expándete”.	Ensanchamiento espiritual.
Usar el manto profético.	Provisión sobrenatural.	“Esta es mi cosecha”.
Blasfeman del Espíritu Santo llamándole “Radar profético”.	Vida dinámica y activa.	“Los Cielos están abiertos”.
“Activa la palabra profética”.	“Tienes el potencial para hacerte rico”.	“Altare encendidos”.
“Recibe una unción para tu próximo nivel”.	“La bendición de Dios te hace prosperar, empoderar, aumentar”.	Encuentro profético.
Generación profética.	“Siembra una semilla para liberar tu fe y veas el cumplimiento de la palabra profética”.	“Aceleramiento profético”, “aceleramiento de tu bendición”, “estamos en un tiempo de aceleramiento”.
Adivinación de nombres y fechas de nacimiento.	“Te marco para bendición”.	“Desata la palabra”, “desata la bendición”, “desata la unción”.

El profeta de Dios y los falsos profetas

“Yo veo en el ámbito espiritual”.	“Caminando en lo profético”.	Superioridad espiritual.
“Fluir en lo profético”.	Adoración profética.	“Da para recibir”.
Podaje espiritual.	Una nueva dimensión profética de sueños y visiones.	“Ese problema tiene fecha de caducidad”, “esa enfermedad tiene fecha de caducidad”, “esa dificultad económica tiene fecha de caducidad”.
Transición espiritual.	Levantamiento de ungidos.	Hablan de bendición para la descendencia adámica “generaciones benditas” en esta Tierra, hablan de multiplicación y fructificación.
“Tienes un diseño divino”.	Uso de numerología “Dios me está mostrando un número”.	“Esta es la nueva dimensión donde eres introducido”.
“Trasciende”.	Mayordomía.	“Activa tus ojos espirituales”.
“Avanza”.	Expansión.	“Quebrantamiento profético”.
Restitución, “serás restituido”.	“Ensancha tu territorio”, “ensancha tu ministerio”.	“Lo que tengo te doy”.
“Refrigerio profético”.	“Dios está llamando guerreros”	“Una unción sobrenatural”.
“Desafía tu fe”.	Hablan del Reino de Dios aplicado terrenalmente.	Impacto profético.
“La semilla que siembras en este ministerio te dará 100 veces más”, “semilla de fe”.	“Recibe los códigos para tu activación profética”.	“Una doble porción”.
“Principios bíblicos que hay que practicar”.	“Reconstruyendo el altar”.	“Tu problema no es tu problema, es del Señor y tiene solución en sus manos”.
Las llaves de la oración.	“Fe en acción”, “Fe activa”.	“Transiciona”, “cambia de mentalidad”
“La gloria postrera será mayor que la primera”, “hay un peso de gloria”.	“Un encuentro con su gloria”, “noches de gloria”.	“Enfócate en tu promesa”.
Paternidad profética.	Ministración profética.	“Tiempo de conquista”, “toma la Tierra”.
Milagros acelerados.	Códigos que alteran el Reino.	Códigos para orar en el Espíritu.
“Dios te dio la habilidad de orar por todo”.	“Usa el poder de Dios para resolver tu problema”.	Alineación profética.
Transferencia.	“Siempre habrá provisión de aceite y de harina”.	“Volviendo al diseño original”.
Fiestas de dedicación de primogénitos, o evento para redimir al primogénito con dinero.		

CAPÍTULO 14

LISTA DE LOS FALSOS PROFETAS SOBRE LOS QUE DIOS EJECUTÓ EL JUICIO DEL DESAMPARO

Las profecías de los falsos profetas se cumplen para llevar a la gente a los ídolos: el ídolo de sí mismo, de los bienes materiales, de las cosas terrenales. Y Dios permite que se cumpla para probar a las personas si lo aman, y que se evidencie quién es el falso profeta y quienes lo escuchan, para que se confirme que ya se ejecutó sobre ellos el juicio del desamparo y están cortados. Todas las características del capítulo anterior las tienen los falsos profetas y ciertamente están cortados, vomitados, desamparados, porque no quisieron ni se quieren arrepentir; y los que los escuchan, se deleitan con ellos, no se quieren arrepentir, sino que justifican a los falsos profetas, anhelando en sus corazones que les hablen y se cumpla lo que dijeron.

A continuación, el lector encontrará una lista de falsos profetas de las iglesias apóstatas en todo el mundo, sobre los cuales cayó el juicio del desamparo y están cortados (Ro 11: 22), vomitados de la boca del Señor (Ap 3: 16), su destino es el Infierno, el Lago de Fuego, la más densa oscuridad para siempre, sobre ellos va a venir el juicio que cayó sobre Jezabel (Ap 2: 20-23) y sus hijos, el que cayó sobre los seguidores de Balaam (Nm 25: 9), el Señor desde el Cielo mismo ejecutará estos juicios y caerán muertos porque Él hará justicia; y los que queden serán dejados atrás y caiga sobre ellos el juicio del poder engañoso para que crean la mentira (2 Ts 2: 11), caigan sobre ellos los juicios de la Tribulación y el hervor de fuego (Heb 10: 27), que es el Infierno. No se citan falsos profetas de religiones de las diferentes culturas; sino solamente los que usan el nombre de Jesús para hacer sus abominaciones.

14.1 Lista de los falsos profetas de la apostasía a nivel mundial

Tabla 46

Lista de los falsos profetas de las iglesias apóstatas a nivel mundial

NOMBRE	PAÍS	SINAGOGA DE SATANÁS
Alberto Carrero	EEUU	Ministerio Vino Nuevo
Alberto Delgado	Cuba	Alpha & Omega Church / Enlace
Alberto Mottesi	EEUU	Alberto Mottesi Evangelistic Association
Alejandra Quirós	EEUU	Alejandra Quirós Ministries
Alex y Keisha Lanauze	Puerto Rico	Nación de fe
Alexandra Quesada de Guilá	Costa Rica	Ministerio Avance Misionero Mundial
Alfredo Rodriguez	Cuba / EEUU	La Voz de Dios Ministerio Internacional
Alph Lukau	Sudáfrica	Alleluia Ministries
Alwyn Uys	Sudáfrica	Alwyn Uys Ministries
Amanda Grace	EEUU	Ark Of Grace Ministries
Ana de Bonny	Ecuador	Iglesia Inspira
Ana Maldonado	Honduras	Asignación las Naciones
Ana Méndez Ferrel	Estados Unidos	Voz de la Luz
Ana Paula Valadão	Brasil	Diante do Trono / Igreja Bautista de Lagoinha
Andrés Carrasco	Ecuador	Ministerio Profeta Andrés Josué Cr
Andrew Towe	EEUU	Ramp Church Chattanooga
Ángel Martínez	Puerto Rico	Angel Martinez Ministries
Angie Montenegro	España	Casa del Padre España

Lista de los falsos profetas sobre los que Dios ejecutó el juicio del desamparo

Armando Alducín	México	Iglesia Vida Nueva para México A. C / Enlace
Armando Bonilla	Honduras	Centro Profético Avivamiento para las naciones
Aron Barrientos	México	Iglesia Evangélica Pentecostés Casa de Oración
Awilda Mota	República Dominicana	Ministerio Internacional Beerseba
Bajinder Singh	India	Prophet Bajinder Singh Ministries
Barry Wunsch	Canadá	The Canadian hammer
Benny Hinn	EEUU	Benny Hinn Ministries
Candy de Maa	EEUU	Ministerio cumpliendo Destino / Enlace
Carlos "Cash" Luna	Guatemala	Iglesia Casa de Dios
Carlos Gracia	Uruguay	Carlos García ministries
Cecilia Toloza	Argentina	Linaje real
Cesar Belluci	Brasil	Sete Church
Charles D. "Chuck" Pierce	EEUU	Glory of Zion International
Charlie Shamp	EEUU	Destiny Encounters International
Chris Reed	EEUU	Chris Reed Ministries / Morning star Ministries
Christian Oyakhilome	Nigeria	Christ Embassy Church
Christine D'clairo	EEUU	Fundación corazón pródigo
Christopher Aquino de la Cruz	República Dominicana	
Christopher Beleke	EEUU	Awake and Prepare the Nations Ministry
Cindy Jacobs	México	Avanza Mujer
Clara Abreu	República Dominicana	Iglesia La Viña de Dios

El profeta de Dios y los falsos profetas

Claudio y Claudia Tomaselli	Argentina	Iglesia Centro de Avivamiento Familiar
Creflo Dollar	EEUU	Creflo Dollar Ministries
Cristian Coronado	EEUU	Centro Global de Avivamiento
Daniel Riquezes	Venezuela	
Danilo y Carla Oneto	Chile	Ministerio Sion La Casa del Rey
David Navarro	Guatemala	Iglesia Casa de Oración San Marcos
David Owuor	Kenia	Repentance and Holiness Church
David Oyedepo	Nigeria	Living Faith Church Worldwide / Faith Tabernacle
David Pascariello	Argentina	Ministerio Internacional Dar de Beber
Densy Sanchez	EEUU	Ministerio internacional Densy Sanchez
Diana Finkelstein	EEUU	Finkelstein ministries
Dionny Baez	EEUU	Iglesia H2o
Diony De la Rosa	Ecuador	Visión de Águilas
Dutch Sheets	EEUU	Dutch Sheets Ministries
Dwight Ortega	Puerto Rico	Dwight Ortega Ministries
Edgar Jesús	República Dominicana	Ministerio Internacional Poder Derramado
Edgar Pomales	EEUU	Ministerio Primer Impacto Inc.
Edir Macedo	Brasil	Iglesia Universal del Reino de Dios
Eduardo Senovio Méndez	México	Ministerio Profético la Senda Derecha
Edwin Álvarez	Panamá	Hosana Visión
Effershon Perez	Venezuela	Effershon Perez Ministries

Lista de los falsos profetas sobre los que Dios ejecutó el juicio del desamparo

EJ Newton	EEUU	Great Grace Church Miami
Elaine Martins	Brasil	MK music
Eliana Nervegna	Argentina / EEUU	I Am Church
Elijah Joshua	Zimbabwe	Prophet E.J Ministries
Elijah Kofi King	Zambia	Fire Nation Arena Ministries International
Emiliano Rodríguez	Argentina	Ministerio Internacional Águilas Reales
Emmanuel Makandiwa	Zimbabwe	United Family International Church
Erick Alpízar	Costa Rica	Ministerio Avance Misionero Mundial / Enlace
Fabian Rosas	Uruguay	Escuela Profética Internacional
Favi Bermudez	México	Ministerio Amor en Acción Internacional
Fernanda Brum	Brasil	MK Music / Iglesia Profetizando a las Naciones
Frankline Ndifor †	África	Iglesia Kingship International Ministries
Germán Carías	México	
Gisselle Godoy	Paraguay	Casa Apostólica Mundial
Guillermo Maldonado	Honduras	Iglesia el Rey Jesús
Hank y Brenda Kunneman	EEUU	One Voice Ministries
Hernán Acosta	Argentina	Mies Church
Hidekel Sebastian	República Dominicana	Congregación Cristiana Comunitaria
Hope McDowell-Gibson	Canadá	Hope Across Nations
Hugo Aguado	Argentina	Hugo Aguado Ministries
Hyeok Park	Corea del Sur	Hyeok Park Ministries

El profeta de Dios y los falsos profetas

Ingri De La Cruz	República Dominicana	Iglesia Plantadores de Viñas
Isaac Anto	Ghana	Isaac Anto Ministries
Israel Jimenez	EEUU	Pua Church Inc
Ivelisse Rodríguez	Puerto Rico	Compañía Profética Shamar / Ministerio Internacional Rey de Majestad
Jaider Quintero de Alba	Venezuela	Compañía Profética Tiempo de Gracia / Ministerio Internacional Nuevo Renacer
James Payne	EEUU	James Payne Ministries
Jancelyn Portillo	Venezuela	Ministerio Identidad de Reino
Jeremiah Johnson	EEUU	The Altar Global / The Altar School / The Ark Fellowship
Jerry Savelle	EEUU	Jerry Savelle Ministries international
Jhoan Zambrano	EEUU	JZ Ministries
Jhon Avanzini	EEUU	Jhon Avanzini Ministry
Jhonny Joseph	República Dominicana	Ministerio internacional Ezer
Jianny Medrano	República Dominicana	Casa de Renovación y Esperanza
Jocelyn Senquis	EEUU	Ministerio Internacional Alabastro Abriendo Camino
Jochi Alamo	Argentina	Ministerio Internacional Águilas Reales
Joel Acosta	Argentina	Movimiento Cachorros de León
Johnny Enlow	EEUU	Rise / Enlace
Jonathan Rodriguez	EEUU	Vástago city
Jorge Costa	Costa Rica	
Jorge Mercedes	República Dominicana / EEUU	Roar of Lion Ministry

Lista de los falsos profetas sobre los que Dios ejecutó el juicio del desamparo

José Amado Morteo	EEUU	Ministerio profético José Amado y Kindrick Morteo / Enlace
José Ángel Hernández	Venezuela	Iglesia misionera Getsemaní
José Duarte	Paraguay	Casa Apostólica Mundial
Jose Luis Miranda †	Puerto Rico	Ministerio Creciendo en Gracia
José Luis Reyes	República Dominicana	Ministerios Como un Río
Joshua and Stella Iginla	Nigeria	Champions Royal Assembly for Abuja
Joshua Giles	EEUU	Joshua Giles Ministries
Juan Carlos Harrigan	República Dominicana	Ministerio Juan Carlos Harrigan
Julie Green	EEUU	Julie Green Ministries International
Kalel A. Williams	EEUU	Global Prophetic University
Katherine Ruonala	Australia	Glory City Church Brisbane
Kathryn Kuhlman †	EEUU	I Believe In Miracles
Katie Souza	EEUU	Katie Souza ministries
Kenneth Copeland	EEUU	Kenneth Copeland Ministries
Kenneth Hagin †	EEUU	Rhema Ministries
Kent y Candy Christmas	EEUU	Regeneration Nashville
Kerwin Castillo	EEUU	Ministerio Global Casa de Milagros
Kevin Leal	EEUU	Key Ministries
Kissingers Araque	España	100% Cristianos
Kum Eric Tso	Camerún	Prophetic Bible School
Leonor Santamaria	EEUU	Casa Paterna Mypan

El profeta de Dios y los falsos profetas

Lisbet García (Cristo Lisbet)	EEUU	Iglesia Rey de Salem
Lissandro Parra	EEUU	El Rey Jesús
Lou Engle	EEUU	Lou Engle Ministries
Lovy L. Elias	Kenya / EEUU	Prophet Lovy Ministries
Lucero Méndez	Puerto Rico	UNO Church
Luis Feliz	República Dominicana	Viento Recio Ministry
Luis Harfusch	Argentina	Ministerio Internacional Águilas Reales
Luis Lucena	Argentina	Dokime Poder de lo Alto
Luiz Hermínio	Brasil	MEVAM Global
Maikol Sepulveda	República Dominicana	Ministerio Profético Unción Fresca del Espíritu Santo
Marcela Acosta	España	Ministerio Ruge Agenda
Marcelino Salazar e Yris Salazar	Perú	Tabernáculo de Dios – Centro Apostólico Internacional de Avivamiento
Maricarmen Astacio	Puerto Rico	Compañía profética Shamar / Ministerio Internacional Rey de Majestad
Marilyn Hickley	EEUU	Marilyn Hickley Ministries
Mario Scaffetti	EEUU	Mundo de milagros y fe
Maritza Rivera	República Dominicana - Estados Unidos	Ministerio Internacional Las Valientes del Reino
Marlyn Arroyo	Puerto Rico	Iglesia Ciudad de Avivamiento
Matías Cisneros	Argentina	
Miguel y Montserrat Bogaert	República Dominicana	Iglesia Monte de Dios
Mildres Mata	Venezuela	Casa de Dios Puertas al Cielo

Lista de los falsos profetas sobre los que Dios ejecutó el juicio del desamparo

Mirna Reyes	EEUU	Ministerios Dios de Pactos Lakewood
Mirna Simonson	Honduras	Palabra revelada El Paraíso
Miz Mzwakhe	Sudáfrica	New Life global church
Moisés Bell	Panamá	Casa Intl. La Gloria Postrema
Morris Cerullo †	EEUU	Escuelas de ministerios Morris Cerrullo MCWE
Myles Munroe †	EEUU	Bahamas Faith Ministries International (IAMC) / Myles Munroe International (MMI)
Nahum Rosario	Puerto Rico	Centro Cristiano de Avivamiento Maranatha
Nancy Amancio	República Dominicana	Nancy Amancio Music
Nerea De Osorto	Honduras	Ministerio Tsebaoth
Nury Quezada	República Dominicana	
Olabisi Adamu	Nigeria	Ignite Nations Ministry
Oral Roberts †	EEUU	Oral Roberts Evangelistic Association
Passion y Lily Java	EEUU / Zimbabwe	Passion Java Ministries / Zimbabwe
Patricia King	EEUU	Patricia King Ministries
Patrick Kiteley	EEUU	The prophetic call
Pavlo Chaves	Costa Rica	Pavlo Chaves Ministerio internacional
Rafael Ramírez	Costa Rica	Ministerios unidos global
Ramón Mojica	Puerto Rico	
Randi y Cathy Lechner †	EEUU	Cathy Lechner ministries
Rich Verá	EEUU	The Center Arena & Voice Of Healing Outreach
Rick Joyner	EEUU	Morning Star Ministries

El profeta de Dios y los falsos profetas

Rita Arias	EEUU	Iglesia APJS
Robert Tilton	EEUU	Word of faith. Worldwide church
Rolando Metivier	EEUU	Tabernáculo Casa De Gloria
Ronny Oliveira	Brasil	Ministerio Nueva Alianza / Enlace
Ronny Oliveira	Argentina	Asamblea de Dios Nueva Alianza
Rony Chaves	Costa Rica	Ministerio Avance Misionero Mundial / Enlace
Roy Santos	Honduras	Manantial de la Mies
Rubén Hernández	EEUU	Ministerio Internacional Rubén Hernández
Rubí Pagan	Puerto Rico	Iglesia de Avivamiento
Ruth Candela	República Dominicana	Iglesia internacional Isaías 61
Sammy Rodriguez	EEUU	Ministerios Sammy Rodriguez
Samuel Kakande	Uganda	The Kakande Ministries
Santiago Ponciano	República Dominicana	Iglesia Tabernáculo de adoración
Sergio y Fabiola Muñoz	Guatemala	Iglesia Ríos de fe
Shamil Gesser	Países Bajos	Revolutionise the Nations Apostolic Center
Sharon Stone	Inglaterra	Prophetic voice TV
Shawn Bolz	EEUU	Bolz Ministries
Shepherd y Mary Bushiri	Malawi	Enlightened Christian Gathering International Church
Silvana Armentano	EEUU	Adoradores Unidos
Silvia Sanford	EEUU	Silvia Sanford Ministries
Sonia Fuego Tejeda	República Dominicana	Ministerio Mujeres Estaca

Lista de los falsos profetas sobre los que Dios ejecutó el juicio del desamparo

Sonny Espinal Zarzuela	República Dominicana	
Soraya Moraes	Brasil	Todah Network
Steve Ciocolanti	EEUU	Discover Church
Steven Swisher	EEUU	Centro de Avivamiento Palabra Viva
T. B. Joshua †	Nigeria	Iglesia de Todas las Naciones (SCOAN)
Tamrat Tarekegn	Etiopía	Christ Jesus International Church
Tim Sheets	EEUU	Tim Sheets Ministries
Tito Pérez	Guatemala	Iglesia de Cristo Judá / Ministerios Ebenezer
Tom y Jane Hamon	EEUU	Vision Church
Tomi Arayomi	Reino Unido	RIG Nation
Tony Candela	Ecuador	Ministerio Visión y Reino
Tony Suarez	EEUU	Revivalmakers Ministry
Troy Black	EEUU	Troy Black Ministries
Uebert y Beverly “BeBe” Angel	Inglaterra / Zimbabwe	The Good News World
Victor Fredes	Chile	El Arca de Noé, una matriz profética
Vinicius Iracet	Brasil	Ministerio Profético Vinicius Iracet
Walter Byron	EEUU	Ministerios Jesús Rey de Gloria
Wanda Rolón	Puerto Rico	Ministerio Senda Antigua
Waskar Perez	República Dominicana	Ministerio Profético Levantando al Caído
Yusmary Herrera	Panamá	Iglesia Mirov Panama / Ministerio Internacional de Restauración Obra de Vida

14.2 Lista de los falsos profetas de la apostasía en Colombia

Tabla 47

Lista de los falsos profetas de iglesias apóstatas en Colombia

NOMBRE	CIUDAD	SINAGOGA DE SATANÁS
Antonio Duncan	Barranquilla / Cúcuta	Iglesia Centro Cristiano Internacional Señales de Fe / Centro de Alabanza Oasis central
Arelys Pérez	Cartagena	Nueva Jerusalén Pozón
Cesar y Ema Claudia Castellanos	Bogotá	Misión Carismática Internacional
Carlos Mario Aragón	Cali	La Gloria de Dios Ministerio entre Las Naciones
Daniel Camargo	Bogotá	El Shaddai Bogotá
Elkin González Luna	Tunja	Centro Cristiano el Shaddai
Esteban y Lisbeth Acosta	Cartagena	Ministerio la Unción
Eulalia Pinzón	Bucaramanga	Ministerio Internacional de Avivamiento Norte
Farid Martínez	Bucaramanga	Ministerio Internacional de Avivamiento Norte
Fausto Rentería	Bogotá	Iglesia Cristiana Generación de Fe
Felipe Bossio	Cartagena	Aviva Reino
Ferney Páez	Bogotá	Centro de Alabanza Oasis
Flaminio Rivas	Cali	Iglesia sal y luz
Francisco Jamocó Angel	Bogotá	Iglesia Cristiana El Shaddai
Fulvia Arboleda de Cañas y Eduardo Cañas	Bogotá	Iglesia Manantial
Gustavo Páez	Bogotá	Centro de Alabanza Oasis
Gustavo y Lucia Riveros	Bogotá	Roca fuerte

Lista de los falsos profetas sobre los que Dios ejecutó el juicio del desamparo

Hortencia Ortiz	Cartagena	Iglesia Jesús el Nuevo pacto Ministerio apostólico y profético
Hugo López	Medellín	Delegado apostólico en Colombia del Ministerio Mundial Maranatha
Israel Martínez	Cartagena	Iglesia Filadelfia
Jhonatan Rodriguez B	Cartagena	Iglesia Nueva Jerusalén Nuevo Bosque
Jhonny Copete	Cartagena	Iglesia Nueva Jerusalén
José Palacin	Cartagena	Ministerio Profético Internacional El Elyón
Luis Gabriel Mora	Montería	Ministerio Cristiano CANAP
María Luisa Piraquive	Bogotá	Iglesia de Dios ministerial Jesucristo internacional
María Paula Arrázola	Cartagena	Iglesia Ríos de vida
Marianella Tobinson	Cartagena	Ministerio Internacional Guerreros de Adonai
Norma Stella Ruíz	Cali	Misión Paz a las Naciones
Ricardo y María Patricia Rodríguez	Bogotá	Avivamiento
Roberto Matorel	Cartagena	Nueva Jerusalén Nazareno
Sergio Solano y Mary Bárcenas	Sahagún - Córdoba	Nueva Jerusalén Sahagún
Yeison Navarro		Ministerio Internacional en el fuego de Dios

14.3 Lista de los falsos profetas de la apostasía en Barranquilla (Colombia)

Tabla 48

Lista de los falsos profetas de iglesias apóstatas en Barranquilla (Colombia)

NOMBRE	SINAGOGA DE SATANÁS
Adin Elias	Movimiento profético Espíritu Santo

El profeta de Dios y los falsos profetas

Alberto e Iza Torres	Ministerio mundial soplo del Espíritu Santo
Alexander Pineda Manjarrez	Aposento alto / Radio minuto
Angela Bornachera	Casa de Oración el poder del Espíritu Santo
Antonio Duncan	Iglesia Centro Cristiano Internacional Señales de Fe / Centro de Alabanza Oasis central
Candelaria Hernández	Iglesia Cristiana Renovación Avante
Daisy Beatriz Sierra Guerra	Iglesia sembradores de paz
Daniela Choles	Ministerio Internacional Aviva el fuego
David Choles	Ministerio Internacional Aviva el fuego
Deibi Yair	Aposento alto / Radio minuto
Diana Margarita Gómez	Profeta conferencista internacional Ceo de @unavidaenplenitud
Dilia Pérez de Perozo	C.D.L Casa de Luz Internacional
Diome Erazo	Iglesia Cristiana Nueva Jerusalén Villa San Pablo
Dyanis Cabarcas	Aposento alto / Radio minuto
Edilsa Segura	La iglesia triunfante
Edwin Estrada	Presencia Sublime
Edwin Márquez y Yesenia Cervantes	Casa de paz a las naciones
Efrain Marañón	Aposento alto / Radio minuto
Erick Sánchez	Aposento alto / Radio minuto
Frank Choles	Ministerio Internacional Aviva el fuego
Freddy Rodriguez	
Gian Lucas Palacio	Shalom Sion

Lista de los falsos profetas sobre los que Dios ejecutó el juicio del desamparo

Gustavo Salcedo	Iglesia Adoración
Héctor Torres	Aposento alto / Radio minuto
Jair Coronel	C.D.L Casa de Luz Internacional
Jesús Felipe Junca	Profeta - Conferencista de Barranquilla
Jorge Pana	Iglesia Camino de Fe
Lily Ortega	Aposento alto / Radio minuto
Luis Fernando Ruendes	Luis Fernando Ruendes Ministerios
Luis Pérez Gil	Aposento alto / Radio minuto
Luz Marina Zuleta	Ministerio Internacional Aviva el fuego
Mabel Donado	Aposento alto / Radio minuto
Paola Santamaria de Porras	Ministerio Redil
Rafael y Juliana Gómez	CBI Barranquilla
Ramón de la Hoz y Sara Belén	Iglesia Cántico nuevo
Ruth Castro	Ministerio internacional Ven Señor restaura
Sergio Ramírez	Aposento alto / Radio minuto
Venis Cuentas	Iglesia Cristiana Santuario De Restauración- Sabanalarga
Vilma Guzmán	Ministerio Apostólico y Profético La Gloria de Dios
Yinda Osorio	Aposento alto / Radio minuto
Yuranys Murillo	Ministerio Internacional Casa De Adoración Yahweh

REFERENCIAS

- Allon, N. (2007). Seth is Baal: Evidence from the Egyptian Script [Seth es Baal: Evidencias de los escritos egipcios]. *International Journal for Egyptian Archaeology and Related Disciplines*. (17), 15-22.
[https://www.academia.edu/239327/Seth is Baal Evidence from the Egyptian Script](https://www.academia.edu/239327/Seth_is_Baal_Evidence_from_the_Egyptian_Script)
- Anderson, S. R. (1894). *The Coming Prince*. <http://www.WhatSaihtTheScripture.com/>
- Ferrer, G. (2018). Palabra del Señor Jesucristo para los pastores e iglesias de Barranquilla y de todo el mundo. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>
- Ferrer, G. [Berea Films Barranquilla] (2018, agosto 16). *Palabra del Señor Jesucristo para los pastores e iglesias de Barranquilla y de todo el mundo* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=WUzmGB0ZArU>
- Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023a). *Dios es el Juez sobre toda la Tierra*. Ediciones Berea <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
- Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023b). El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata. Ediciones Berea <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
- Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023c). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y Gobierno*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
- Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023d). Las pruebas de la Iglesia al final de los tiempos parte 3. En: *Las pruebas de la Iglesia al final de los tiempos*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
- Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023e). *Los Hechos de la Iglesia del Tiempo del fin: El Calendario*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
- Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023f). *Los nombres de la Perversa*. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>;
- Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023g). *Los nombres de la Perversa. Parte 2. El misterio*. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>

Referencias

- Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023h). *Preparados para la venida del Rey. Tomo 1*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
- Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023i). *Preparados para la venida del Rey. Tomo 2*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
- Ferrer, G., Rodríguez, Y. [Ministerio Berea Barranquilla] (2023j, 27 de mayo). *La señal del profeta Jonás Parte 2* [Video]. YouTube https://youtu.be/qaj5_b5F0bk
- Got Questions. (s.f.). *What is the significance of Galilee in the Bible?* <https://www.gotquestions.org/Galilee-in-the-Bible.html>
- Meyers, R. (2000). e-Sword X [Software de computador]. <https://www.e-sword.net/>
- Perdue, Leo G., and Warren Carter. Baker, Coleman A (eds.). (2015). *The Assyrian Empire, the Conquest of Israel, and the Colonization of Judah. Israel and Empire: A Postcolonial History of Israel and Early Judaism*. Bloomsbury T&T Clark. <https://www.bloomsburycollections.com/book/israel-and-empire-a-postcolonial-history-of-israel-and-early-judaism/ch3-judah-under-the-neo-babylonian-empire>

INDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1 Algunos versículos sobre el amor hacia Dios</i>	20
<i>Tabla 2 Relación entre guardar la Palabra, amar a Dios, permanecer en Él y seguirle</i>	22
<i>Tabla 3 Promesas eternas de Apocalipsis 2 y 3</i>	31
<i>Tabla 4 Comparación entre 2 Timoteo 4: 2-4 y 2 Pedro 2: 1-3</i>	34
<i>Tabla 5 La predicación y la enseñanza de Jesús a Israel antes de la ejecución del juicio de la cieguera</i>	36
<i>Tabla 6 Cronología: desde el desierto hasta los inicios del reinado de Salomón, según Hechos 13</i>	43
<i>Tabla 7 Períodos en que cayó el juicio del desamparo sobre Israel durante la época de los jueces</i>	44
<i>Tabla 8 Relación entre la respuesta de Dios a Daniel y la petición de Nehemías</i>	55
<i>Tabla 9 Comparación entre las oraciones de Daniel y la de Nehemías</i>	56
<i>Tabla 10 Castigos de la Ley enviados por Dios sobre Israel antes del juicio definitivo de cautividad</i>	63
<i>Tabla 11 Reiteración de la profecía de juicio sobre Judá</i>	70
<i>Tabla 12 Pasajes sobre el envío permanente de los profetas de Judá</i>	70
<i>Tabla 13 Enunciación del juicio sobre los reyes de Israel</i>	78
<i>Tabla 14 La mentira y elementos relacionados en la Biblia</i>	80
<i>Tabla 15 Hechos relacionados en las Escrituras con la mentira</i>	82
<i>Tabla 16 La fe de la resurrección</i>	97
<i>Tabla 17 Característica de la fe viva y preciosa</i>	100
<i>Tabla 18 Cronología de los reyes y profetas de Israel y Judá</i>	111
<i>Tabla 19 Las acusaciones de falso profeta contra Jesús</i>	125
<i>Tabla 20 Los profetas son llamados y enviados</i>	136
<i>Tabla 21 Jeremías invoca las maldiciones de la Ley contra Judá</i>	142
<i>Tabla 22 Lamentos sobre Jerusalén antes del cumplimiento del juicio</i>	152

<i>Tabla 23 Comparación entre el lamento de Miqueas y el de Jeremías</i>	153
<i>Tabla 24 Lamentos de Asaf, los cautivos y Jeremías comparados al lamento de Pablo</i>	154
<i>Tabla 25 El ejemplo de Sodoma y Gomorra reiterado en comparación con el pecado del pueblo de Dios</i>	160
<i>Tabla 26 Cumplimiento de los juicios de la Ley en el libro de Lamentaciones</i>	162
<i>Tabla 27 Causas del juicio sobre Judá en el libro de Lamentaciones</i>	162
<i>Tabla 28 Comparación entre el clamor de Jeremías en el libro de Lamentaciones y el clamor de Pablo en Romanos 11</i>	166
<i>Tabla 29 Oración de Jeremías por restauración del pueblo en el libro de Lamentaciones</i>	167
<i>Tabla 30 Ataques de los apóstatas religiosos contra los verdaderos profetas de Israel, Judá y la Iglesia santa</i>	174
<i>Tabla 31 Exhortación del Señor contra los apóstatas de Israel y Judá y anuncio del juicio</i>	178
<i>Tabla 32 Algunas características del verdadero profeta de Dios en las cartas del apóstol Pablo</i>	183
<i>Tabla 33 Características del verdadero profeta de Dios en el libro de Jeremías</i>	184
<i>Tabla 34 Afirmaciones de los verdaderos profetas de Dios sobre el Reino Eterno y las promesas reveladas</i>	194
<i>Tabla 35 Términos en Deuteronomio 18: 10-11 para señalar a los que practican adivinación</i>	200
<i>Tabla 36 Espinos y abrojos: Los afanes de este siglo en la parábola del sembrador</i>	208
<i>Tabla 37 El juicio sobre Balaam y los que cayeron en su engaño</i>	221
<i>Tabla 38 La Iglesia apóstata, los falsos profetas y la doctrina de Balaam</i>	223
<i>Tabla 39 Sentencias proféticas sobre el exterminio del culto a Baal y Asera</i>	233
<i>Tabla 40 Juicios sobre la Iglesia apóstata con base en eventos del Antiguo Testamento</i>	239

El profeta de Dios y los falsos profetas

<i>Tabla 41 Cargos y juicios contra los falsos profetas de Israel y Judá que se aplican a la Iglesia apóstata del tiempo del fin</i>	<i>240</i>
<i>Tabla 42 Características de los verdaderos profetas</i>	<i>251</i>
<i>Tabla 43 Características de los falsos profetas</i>	<i>253</i>
<i>Tabla 44 Características de los falsos profetas en Romanos 11 y 2 Timoteo 3</i>	<i>258</i>
<i>Tabla 45 Expresiones usadas por los falsos profetas de las iglesias apóstatas</i>	<i>261</i>
<i>Tabla 46 Lista de los falsos profetas de las iglesias apóstatas a nivel mundial</i>	<i>264</i>
<i>Tabla 47 Lista de los falsos profetas de iglesias apóstatas en Colombia</i>	<i>274</i>
<i>Tabla 48 Lista de los falsos profetas de iglesias apóstatas en Barranquilla (Colombia)</i>	<i>275</i>

INDICE DE FIGURAS

<i>Figura 1 Breve cronología del profetismo.</i>	15
<i>Figura 2 La consumación de la maldad, la consumación del tiempo de Dios y la consumación de su juicio.</i>	67
<i>Figura 3 Dios le enseñó a Israel su juicio y misericordia.</i>	73
<i>Figura 4 Dios le enseñó a Judá su juicio.</i>	73
<i>Figura 5 Dios le enseñó a la Iglesia su juicio.</i>	74
<i>Figura 6 Características del corazón de Abraham.</i>	93
<i>Figura 7 El inicio de la fe en el consejo divino inmutable</i>	94
<i>Figura 8 Historia de la promesa de la Simiente.</i>	96
<i>Figura 9 Territorio de Israel que Siria cercenó como juicio del Señor.</i>	109
<i>Figura 10 Gat-Hefer en la tierra de Neftalí, Galilea de los gentiles.</i>	123
<i>Figura 11 Tiempos de juicio y de guerra que vive la Iglesia en los últimos días.</i>	149
<i>Figura 12 Descenso espiritual de la Iglesia del tiempo del fin que apostató.</i>	215
<i>Figura 13 Comparación entre el juicio de Dios sobre Israel y la Iglesia apóstata que siguió a Jezabel.</i>	235
<i>Figura 14 Comparación entre el juicio de Dios sobre la generación de Israel y la Iglesia apóstata que siguió a Balaam.</i>	238

Cuando a algún miembro de la Iglesia se le pregunta ¿cuál es la señal del profeta de Dios?; inmediatamente responde “que se cumpla lo que dice”. Pero esto no es tan sencillo, pues en este tiempo del fin abundan los falsos profetas, y muchas de sus predicciones se cumplen, por lo cual los que asisten a las iglesias están engañados y son esclavos de los dichos profetas falsos.

La Biblia es la Verdad de Dios, la única revelación bajada del Cielo, no hay otra; por lo tanto, las profecías deben ser sopesadas a la luz de esta, pues solo la autoridad de las Escrituras puede certificar al verdadero profeta de Dios y su profecía. Una de las señales del tiempo del fin es la apostasía, con una de sus manifestaciones y es la cantidad de profetas falsos (Mt 24: 24) que hacen creer que son de Cristo y obedecen la Palabra de Dios, pero son engañadores que usan artimañas, estratagemas, seducciones para apartar a los creyentes de Dios y de su Palabra (Ef 4: 14; Ap 2: 20).

El profeta de Dios y los falsos profetas es un libro cuyo objetivo es explicar en detalle la identidad y características del verdadero profeta, siervo de Dios y diferenciarlo de los falsos profetas, a fin de que la Iglesia que va a ser arrebatada pueda discernir y no dejarse engañar, pues hay un espíritu de seducción que opera en toda la Tierra, extendido por los falsos profetas, hijos de Jezabel; pero su castigo está a la puerta, su condenación no se tarda y su perdición no se duerme (2 P 2: 3).

Gabriel Ferrer es pastor y maestro de la Iglesia Cristiana Berea en Barranquilla, Colombia. Es Doctor en Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Magíster en Teología de Laurel University (EEUU) y Magíster en Literatura Hispanoamericana del Instituto Caro y Cuervo; autor de muchos libros sobre Teología y Biblia.

Yolanda Rodríguez es maestra de Biblia en la Iglesia Cristiana Berea en Barranquilla, Colombia. Es Doctora en Lingüística de El Colegio de México, Magíster en Teología de Laurel University (EEUU) y Magíster en Lingüística Española del Instituto Caro y Cuervo; autora de libros sobre Teología y Biblia.



Ediciones Berea